

01066
24.2.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LAS CONSTRUCCIONES ASPECTUALES DE INFINITIVO
EN ESPAÑOL Y EN ITALIANO

T E S I S

que para obtener el grado de

Maestría en Letras
(Lingüística Hispánica)

presenta

MARIA LUISA QUAGLIA ARDUINO



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
México, D. F.

1986.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Pág. No.
0. INTRODUCCION	1
CAPITULO I.	
<u>Aspecto verbal y perífrasis verbales</u> <u>aspectuales: Consideraciones teóricas.</u>	1
1.1. <u>Aspecto y Teoría</u>	10
1.1.1. Aspecto, problemática de su definición y enfoques	12
1.1.2. El aspecto en español y en italiano	22
1.2. <u>Las perífrasis verbales</u>	30
1.2.1. Antecedentes históricos	30
1.2.1.1. Las perífrasis verbales en español	36
1.2.1.2. Las perífrasis verbales en italiano	42
1.3. <u>Las perífrasis aspectuales</u>	50
1.3.1. El concepto de perífrasis verbal en español y en italiano	52
1.3.2. La delimitación de las perífrasis verbales y problemas conexos	59
1.3.3. Para la delimitación de las perífrasis verbales aspectuales del español y del italiano: presupuestos y criterios	65
CAPITULO II	
<u>Las perífrasis aspectuales de infinitivo</u> <u>en español y en italiano: descripción y</u> <u>comparación</u>	86

2.1	<u>Preliminares para una justificación de la clasificación y de la terminología</u>	86
2.1.1.	La <u>repetición</u>	87
2.1.2.	La <u>visión</u>	88
2.1.2.1.	La <u>visión angular</u>	89
2.1.2.2.	La <u>visión continuativa</u>	90
2.1.3.	La <u>fase</u>	93
2.1.3.1.	La fase <u>inminencial</u>	93
2.1.3.2.	La fase <u>ingresiva</u>	94
2.1.3.3.	La fase <u>conclusiva</u>	95
2.1.3.4.	La fase <u>egresiva</u>	95
2.1.3.5.	La <u>colocación</u>	95
2.1.3.5.1.	La <u>alineación</u>	97
2.1.3.5.2.	La <u>disposición resultante</u>	98
2.1.3.5.3.	La <u>demarcación</u>	99
2.2.	<u>Estudio descriptivo de las perífrasis aspectuales del español y del italiano</u>	102
2.2.1.	Las perífrasis de <u>repetición</u>	102
2.2.2.	Las perífrasis de <u>visión</u>	110
2.2.2.1.	Las perífrasis de <u>visión global</u>	110
2.2.2.2.	Las perífrasis de <u>visión angular</u>	115
2.2.2.3.	Las perífrasis de <u>visión continuativa</u>	121
2.2.2.4.	Las perífrasis de <u>visión extensiva</u>	129
2.2.3	Perífrasis de <u>fase o grado</u>	132
2.2.3.1.	Las perífrasis de fase <u>inminencial</u>	132
2.2.3.2.	Las perífrasis de fase <u>ingresiva</u>	150
2.2.3.3.	Las perífrasis de fase <u>conclusiva</u>	177
2.2.3.4.	Las perífrasis de fase <u>egresiva</u>	187

2.2.4. Perífrasis de <u>colocación</u>	192
2.2.4.1. Las perífrasis de <u>alineación</u>	192
2.2.4.2. Las perífrasis de <u>disposición resultante</u>	200
2.2.4.3. Las perífrasis de <u>demarcación</u>	211
3. <u>Observaciones finales y conclusiones</u>	219
4. Tabla comparativa general de las perífrasis de infinitivo con valor aspectual	225
5. Inventario general de las perífrasis aspectuales de infinitivo en español y en italiano	227
6. Bibliografía	

INTRODUCCION

0.1 Objetivo

El presente trabajo tiene como propósito hacer un estudio comparativo entre las así llamadas perífrasis verbales de infinitivo con valor aspectual del español y del italiano.

A lo largo de mi trabajo en la enseñanza del italiano como lengua extranjera a hispanohablantes mexicanos y como estudiosa de ambas lenguas me he percatado de varios problemas. Uno de ellos es el tema al que he querido dedicar mi tesis y que abarca algunas cuestiones que siempre han despertado mi interés. Primeramente aquella relacionada con las perífrasis verbales que si bien últimamente ha tomado auge, rara vez ha sido objeto de estudios profundos y sistemáticos sobre todo en el ámbito de las lenguas romances y en particular para el italiano. En segundo lugar, el controvertido problema del aspecto, que por su complejidad y por la diversidad de enfoques metodológicos con que se ha estudiado, es un reto que ha alimentado mi curiosidad, aunque por otro lado, a veces se ha convertido en fuente de confusión y tropiezos en el desarrollo de mi investigación.

En último lugar, me ha animado la escasez de estudios compa-

rativos entre el español y el italiano, tanto teóricos como prácticos y sobre todo con fines didácticos (interés central en mi práctica docente). Quiero por esto considerar mi trabajo como punto de partida para futuras investigaciones de carácter práctico, que cubran objetivos didácticos específicos, ya sea dentro de la enseñanza del italiano como lengua extranjera a hispanohablantes o en la del español a italooparlantes nativos.

Obviamente, comparar lenguas no es una novedad. Basta recordar la lingüística histórico-comparada del siglo pasado o, en este siglo, el análisis contrastivo desde Robert Lado (1957) hasta las posturas teóricas más recientes sostenidas por los lingüistas actuales al respecto¹.

Específicamente en lo que se refiere al italiano y al español existen estudios comparativos que datan desde la Edad Media hasta los siglos XVI y XVII con claros propósitos estéticos, pero sin fundamentos racionales y científicos. Hay también estudios más recientes enmarcados en la lingüística contrastiva moderna que analizan y comparan aspectos fónicos, morfosintácticos y léxicos de ambas lenguas².

1. Véase: Varios, Linguistica Contrastiva, Atti del XIII Congresso Internazionale di Studi (Asti, 26-28 mayo 1979), Roma, 1982, 543 pp.; véase también P. Pierini, "L'analisi contrastiva: problemi di teoria e di metodologia", Lingua e Stile, XVI, I, Bologna, 1981, nota 3, p. 36; M. Carrera, "Italiano y Español: Elementos para una comparación" en Italiano y Español: estudios lingüísticos, 74, Publ. Universidad de Sevilla, 1984, p. 185 (antes en Estudios de Lengua y Literatura Italianas, Universidad de Oviedo, 1980).
2. Por lo general no se puede decir que el estudio comparativo del español y del italiano cuente con una amplia literatura. Tal vez el mayor número de investigaciones se ha realizado en la Universidad de Sevilla como se consta

Comparar lenguas responde bien a la necesidad de comprobar ciertos postulados teóricos en los datos concretos de una lengua, bien a la utilidad que de dicha confrontación se pueda obtener para determinados propósitos. Jakobson, por ejemplo, desde la óptica de la traducción, ve la comparación de las lenguas como un medio para elicitar las diferencias entre ellas, ya que según él "Las lenguas difieren esencialmente en lo que deben expresar y no en lo que pueden expresar³.

2. (cont.) ta en una reciente publicación de esta universidad: Italiano y Español: estudios lingüísticos, que comprende: J. Arce, "Italiano y Español: con frontación lingüística, pp. 109-126. (antes en Pliegos de cordel, Roma, 1976, pp. 26-44); J. Arce, "Il numero dei fonemi in italiano in confronto con lo spagnolo", pp. 159-167. (antes en Lingua Nostra, XXIII, 1962, pp. 48-52); F. Fernández Murga, "Las formas no personales del verbo en italiano y en español", pp. 9-107; Ma. de las Nieves Muñiz, "Uso del condicional en italiano y español", pp. 127-157; misma autora: "Sobre el valor temporal de la preposición DESDE y de la italiana DA: Apuntes para una didáctica del italiano en España", pp. 169-184. Encontramos otros estudios en H. Lausberg sobre estas dos lenguas, "Vergleichende Charakteristik der italienischen und spanischen Schriftsprachen" en Romanische Forschungen, XL, 1947, pp. 106-122; K. Katerinov, "L'analisi contrastiva Italiano-Spagnolo. Le Preposizioni", en Centro Italiano di Linguistica Applicata, Perugia, 1983. Para estudios comparativos de carácter más general con otras lenguas romances cito entre otros: M. Bartoli, "Caratteri fondamentali della lingua nazionale italiana e delle lingue sorelle" en Miscellanea della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università di Torino, sección I, Torino, 1936, pp. 60-106; E. Levy, Der Bau der europäischen Sprachen, Tübingen, 1964 (2a. ed.); Z. Muljačić, "Die Klassifikation der romaschen Sprachen" en Romanistisches Jahrbuch, XVIII, 1967; M. Iliescu, "Ressemblances et dissemblances entre les langues romanes du point de vue de la morphosyntaxe verbale" en Revue de Linguistique Romane, XXXIII, 1969, pp. 113-132; M. Criado de Val, Fisonomía del idioma español. Sus características comparadas con las del francés, italiano, portugués, inglés y alemán, Madrid, 1957; R. Di Pietro, Lingue a confronto, Roma, 1977. Estas citas son deliberadamente limitadas ya que otros estudios serán señalados a lo largo del trabajo de acuerdo con el tema que se está tratando. Una aportación considerable se espera de las publicaciones del XX Congresso della Società di Linguistica Italiana que se lleva a cabo en septiembre de 1986 en Bologna, cuyo título es: "L'italiano e le lingue romanze".
3. Cf. R. Jakobson, Ensayos de Lingüística General, Barcelona, 1975, Cap. IV, p. 74.

De acuerdo con el principio humboldtiano de la no universalidad de las formas, H. Vernay⁴ concibe la comparación de las lenguas como necesaria para conocer los límites de la traducibilidad entre dos lenguas, así como para descubrir posibles sistemas globales entre las lenguas comparadas, subyacentes a un sistema lógico "supralingüístico", o sea, para encontrar un denominador de ambas.

En el terreno de los sistemas tempo-aseptuales, según O. Vassilieva-Svede, se impone un estudio comparativo-descriptivo diacrónico y sincrónico para llegar a determinar "gramáticas nuevas"⁵.

Finalmente, la utilidad o conveniencia de esta clase de estudios es subrayada por autores que tienen enfoques y objetivos distintos, que van desde la simple comparación de las lenguas para establecer equivalencias de formas y de funciones⁶ hasta un replanteamiento de las clasificaciones gramaticales y la elaboración de macrosistemas en donde encajen tanto las afinidades como las diferencias entre las lenguas, sobre todo en vista de una aplicación didáctica⁷.

4. Cf. H. Vernay, Un système logique comme cadre d'une étude comparative de deux structures, La Lingüistique, III, Paris, 1967, p. 39.
5. Cf. O. Vassilieva-Svede, "Algunos problemas actuales de los idiomas pirenaico-romances (español, portugués, gallego y catalán)" en Atti del XIV Congresso Internazionale di Linguistica e Filologia romanza (1974), vol. II, Napoli, 1976, p. 106.
6. Véase M. Wandruska, Nuestros idiomas: comparables e incomparables, Madrid, 1976, tomo I, p. 7. Véase también: F. Fernández Murga, "Las formas personales del verbo en italiano y español" en Italiano y español, 74, 1984, pp. 9-107.
7. Cf. Ma. de las N. Muñiz, "Uso del condicional" en Italiano y español, p. 128. Véase también P. Pierini, "L'analisi contrastiva", Lingua e Stile, p. 148.

0.2 Metodología

Para la realización de este trabajo comparativo entre el español y el italiano, utilizo dos conjuntos de muestras de lengua hablada:

Para el español he recurrido a los materiales ya analizados por Elizabeth Luna Traill en su investigación titulada Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México (UNAM, 1980), estudio del que esta tesis es deudora innegable. Cabe mencionar que el estudio de Luna, a su vez, forma parte del Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y la Península Ibérica que a iniciativa de Juan M. Lope Blanch, se lleva a cabo en el ámbito mexicano, para lo cual se elaboró un Cuestionario que sirve de guía a los investigadores participantes⁸.

El corpus de Luna⁹ se sujeta a los principios que el mencionado Proyecto establece:

1. Análisis de cuando menos 25 horas de grabaciones magnetofónicas

8. El Proyecto fue presentado por Juan M. Lope Blanch en 1964 ante la Comisión Lingüística Hispanoamericana del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de los Idiomas (PILEI) y al aprobarse por esta Comisión, se puso en marcha poco después, no sólo en México (en el Centro de Lingüística Hispánica dependiente del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM), sino en diferentes ciudades americanas y españolas (en sus instituciones lingüísticas y filológicas). Véanse las actas correspondientes en Simposio de México, México, 1969. El tema de la perifrasis cubre el inciso 2.1.5.3. del Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y la Península Ibérica, II Morfosintaxis I, Madrid, 1972, 207 pp. Para una presentación de las investigaciones del Centro de Lingüística Hispánica de la UNAM, véase E. Luna, Sintaxis, p. 12 nota 4.
9. Cf. E. Luna, Ibid, pp. 13-14.

(en el caso de Luna es de 30 horas) hechas a 61 informantes cultos de ambos sexos, distribuidos en número equilibrado.

2. El nivel sociocultural de los informantes deberá ser alto ("hablantes cultos"), lo cual se determina según los estudios universitarios realizados por los informantes, el ambiente familiar, su conocimiento de lenguas extranjeras, etc.
3. Según la metodología del Proyecto, los informantes se agrupan en tres generaciones sucesivas. La primera generación comprende de los 25 a los 35 años, la segunda de los 36 a los 55 años y la tercera de los 56 años en adelante.
4. Los informantes deberán ser hijos de hispanohablantes mexicanos, nacidos en la ciudad de México o haber residido en ella por lo menos desde los 5 años de edad.
5. Las 46 encuestas estudiadas por Luna se dividen en los siguientes tipos:
 - a. diálogo dirigido por el investigador a un sólo informante, (40%);
 - b. diálogo libre entre dos informantes, (40%);
 - c. elocuciones formales como: clases, conferencias, etc., (10%);
 - y
 - d. grabación secreta de diálogos espontáneos, (10%).

Los materiales del italiano fueron recogidos en Italia por mí, tratando de ceñirme en lo posible a las características del corpus analizado por Luna:

1. Constan de 15 horas de grabaciones de 25 encuestas realizadas

a 45 informantes italo parlantes nativos cultos.

2. Los informantes italianos son hijos a su vez de italo hablantes, de ambos sexos, en número equilibrado, cultos mayores de 25 años, pertenecientes a las tres generaciones sucesivas establecidas en el Proyecto¹⁰.

Existe, sin embargo, una diferencia entre ambos materiales: el corpus para el italiano lo realicé en dos ciudades italianas: Roma y Turín, como centros representativos de las variantes lingüísticas de prestigio en la Italia actual.

La realidad lingüística italiana impuso esta modalidad a mis materiales puesto que hoy en día las variantes italianas, orientadas sobre los ejes Milán-Turín (variante del norte) y Roma-Nápoles (variante del Centro-Sur de la península) son las que se imponen, en la conciencia lingüística de los hablantes, a los "italianos regionales". Por esta razón, pues, consideré apropiado contar con una muestra de italo parlantes distribuidos equitativamente entre dos de las ciudades representativas de estas variantes lingüísticas de prestigio.

La realización del presente estudio descriptivo-comparativo consta de una serie de pasos que constituyen la secuencia de etapas en

10. De estos informantes 24 son mujeres (53.3%) y 21 son hombres (46.7%). 13 (28.5%) pertenecen a la 1a. generación (25 a 35 años), 20 (44.4%) son de la 2a. generación (36 a 55 años) y los restantes 12 (26.2%) pertenecen a la 3a. generación. 23 nacieron en Turín y 22 en Roma.

su desarrollo. En primer lugar, se procedió a la constitución del corpus del italiano: a) a partir de las grabaciones realizadas en las ciudades italianas antes mencionadas y de acuerdo con los principios y criterios arriba indicados; b) análisis del material, recogiendo en fichas las construcciones de infinitivo con valor aspectual. En segundo lugar, se realizó la clasificación de dichas formas verbales del italiano paralelamente a la reclasificación de las del español conforme a la expresión categorial aspectiva que consideré que les era propia, de acuerdo con la postura teórica asumida de antemano.

Los materiales de las dos lenguas (en sus variantes) son mi punto de referencia constante en la descripción; me preocupé, además, de guardar la mayor objetividad posible. Sin embargo, no puedo excluir que en ciertos casos no haya influido el sentimiento lingüístico personal en el desarrollo de mi estudio. Pero considero que este factor subjetivo, como justamente se ha señalado en varias ocasiones, no debe considerarse negativamente, sino al contrario como un elemento que determina, en última instancia, la justeza del análisis mismo¹¹.

En cuanto al estudio comparativo de construcciones verbales de infinitivo, hubo también la necesidad de establecer criterios

11. Al respecto véase J.G. Moreno de Alba, Valores de las formas verbales en el español de México, UNAM, 1978, p. 10; E. Luna, Sintaxis, p. 147; P. Imbs, L'emploi des temps verbaux en français moderne - Essai de grammaire descriptive, Paris, 1968, p. VI.; Coseriu, "Sobre las llamadas construcciones con verbos de movimiento: un problema hispano", en Estudios de Lingüística románica, Madrid, 1977, p. 72. ,

de inclusión (o exclusión), no sólo atendiendo al valor aspectual sino a la peculiaridad formal de la expresión aspectual. El criterio de incluir las construcciones verbales de aspecto que formalmente presentan el infinitivo ya sea en ambas lenguas, ya sea en una de las dos, fue el que consideré más idóneo para describir de una manera más completa las expresiones verbales de mi interés. De este modo se pueden apreciar mejor también los casos de simetría y de asimetría sintáctica muy interesantes desde el punto de vista lingüístico y muy importantes, a mi modo de ver, desde el punto de vista pedagógico por las interferencias interlingüísticas que se pueden ocasionar o por los errores intralingüísticos que pueden surgir en las distintas fases del aprendizaje de una u otra de estas dos lenguas.

Con lo antes expuesto llego a definir con más precisión la naturaleza y el propósito de mi estudio comparativo, como puesta en evidencia de las semejanzas y diferencias formales en cuanto a construcciones sintácticas simétricas y asimétricas, así como de los casos intermedios -simetrías parciales- cuando las combinaciones verbales se diferencian sólo parcialmente, bien por la presencia en una lengua de un nexo preposicional diferente en la otra, bien por la presencia de un elemento adicional en una lengua y que está ausente en la otra, como es el caso, por ejemplo entre otros, del artículo en italiano con el nexo "con" ante el infinitivo en ciertas construcciones verbales de valor aspectual.

* Los criterios seguidos para las citas son: 1) se cita en forma abreviada cuando se trata de varias obras del mismo autor; 2) se cita op.cit. cuando se trata de una sola obra del mismo autor.

CAPITULO I

ASPECTO VERBAL Y PERIFRASIS VERBALES ASPECTUALES: CONSIDERACIONES
TEORICAS.1.1 Aspecto y Teoría

Antes de nada, considero importante detenerme en el tema del aspecto y en su problemática por ser un elemento esencial en la descripción y análisis de las construcciones de infinitivo.

Hablar del aspecto parece fácil a primera vista considerando la abundante literatura existente al respecto, pero al adentrarse un poco en el tema, se da uno cuenta de que no lo es, por las múltiples controversias¹, por las distintas posturas teóricas y sus consecuentes enfoques metodológicos, así como por los diversos objetivos que se proponen. Sin embargo, hay un denominador común a todo ello, esto es, un afán de puntualizar algo que, por su naturaleza, parece rehusar toda puntualización o una definición aceptable en gran medida².

1. L.J. Maclellan, en su revisión histórica, desde Curtius (1846) hasta Ruipérez (1954), llega a afirmar que el problema del aspecto tiene que ver con una crisis que se opera en la lingüística. Cf. J. Maclellan, El problema del aspecto verbal. Estudio critico de sus presupuestos, Madrid, 1962, p. 62 y ss.
2. J. Maclellan, apoyándose en lo ya expresado por J. Vendreyes, asegura: "... las teorías sobre el aspecto pretenden conducir a un sistema ordenado elementos que quizá le sean refractarios". Ibidem, p. 21.

Llegar a un acuerdo sobre tan debatida cuestión parece ser una "misión imposible" como polémicamente declaró B. Pottier³ en la sesión de clausura del Coloquio sobre el aspecto celebrado en Metz (1978). La afirmación del conocido lingüista puede desanimar a cualquiera que intente, modestamente, fijar en el papel algunos lineamientos sobre el tema en forma resumida y comprensible, y más aún, que trate de tomar una posición congruente en el estudio que se propone realizar.

A pesar de este preámbulo un tanto desalentador, intentaremos presentar algunas consideraciones teóricas sobre el aspecto, con la debida cautela que el tema requiere.

En general, se puede decir que dentro del universo de las teorías "buenas y válidas" elaboradas hasta hoy, falta un modelo teórico general, un modelo que, sin invalidar las teorías particulares ya existentes, sirva como marco de referencia común para los estudios del aspecto en las distintas lenguas. Esta carencia que se hace patente en las varias épocas de manera más o menos explícita⁴, se podría resumir en las palabras de B. Pottier: "es necesario construir un instrumento conceptual capaz de servir como marco de referencia. El constante 'ir y venir' de las observacio-

3. Cf. B. Pottier, "Essai de synthèse sur l'aspect" en La notion d'aspect. Recherches Linguistiques. Études publiées par le Centre d'Analyse syntaxique de l'Université de Metz (18-20 mai 1978). Actes publiées par J. David et R. Martin, 1980, p. 239.
4. J. MacLennan, ya hace más de veinte años auspicia un "orden teórico y práctico", en el cual, concluye polémicamente: "todo intento de realizar una investigación sobre aspecto verbal es tan estéril, como inútil", op.cit. p. 13.

nes particulares al esquema teórico permite realizar este último y conferirle cierta validez"⁵. No podemos, sin embargo, pasar por alto que algunos lingüistas conscientes de esta cuestión han intentado encausar sus estudios sobre el aspecto o bien dentro de un marco teórico general del lenguaje, como por ejemplo, John Lyons⁶ o bien dentro del marco de la lingüística general, por ejemplo Bernard Comrie (1976)⁷, M. Golian⁸ y Eugenio Coseriu⁹, con la aclaración adicional que estos dos últimos consideran el aspecto desde una perspectiva funcionalista.

1.1.1 Aspecto, problemática de su definición y enfoques.

En este punto cabe preguntarnos, con J. Larochette¹⁰, qué es lo que puede llamarse aspecto: ¿las oposiciones lexicales del tipo empezar a/acabar de?, ¿o bien las oposiciones sintácticas en francés del tipo finissons/finissons-en? ¿o bien las oposiciones logradas con "medios gramaticales"? En este caso ¿se lla-

5. B. Pottier, *op.cit.*, pp. 239 [traducción mía].
6. J. Lyons dice: "Notre but est tout simplement de présenter au locuteur un certain nombre de distinctions aspectuelles qui sont grammaticalisées dans les langues et de souligner l'importance de ces distinctions pour la construction d'une théorie générale de la structure du langage", Sémantique linguistique, Paris, 1980, p. 325.
7. B. Comrie así se expresa: "The aim of the present book is to provide an introduction to verbal aspect and related concepts. It differs from most other books on aspect in that it is not concerned with any one particular language, nor with the comparison of various individual languages, but rather presents aspect as a part of general linguistic theory". Aspect: An Introduction to the study of Verbal Aspect and Related Problems, Cambridge, 1976, vii. Este párrafo es citado también por C. Bache, "Aspect and Aktionsart: towards a semantic distinction", Linguistics, 18, Cambridge, 1982, p. 58.
8. M. Golian, L'aspect verbal en français? Hamburg, 1979, p. III y ss.
9. E. Coseriu, "Aspect verbal ou aspects verbaux?", en La notion d'aspect, 1980, § I, p. 17. Véase más adelante pp. 18-20.
10. J. Larochette, "La notion d'aspect: le point de vue d'un africaniste", en La notion d'aspect, 1980, p. 32.

maría aspecto lo que se expresa en la derivación lexical o sólo lo que se expresa en la flexión?. Aún más, si el aspecto se expresa en la derivación lexical, ¿se dará este nombre a una oposición esporádica o a una oposición susceptible de manifestarse en todos los verbos?¹¹. Frente a la problemática suscitada por Larochette, confieso una reacción de inmediata identificación con este autor, porque sus dudas han sido las mías.

En realidad, el término aspecto, traducido del ruso vid¹², es empleado por los lingüistas ya desde hace más de medio siglo para nombrar realidades lingüísticas muy variadas, suscitando polémicas que siempre ponen en tela de juicio las teorías lingüísticas. La razón de tanto desacuerdo está tal vez en que no se haya dado al aspecto (¿o no se le haya podido dar?) una definición satisfactoria, como tuvo bien que anotar Coseriu: "La catégorie d'aspect, en tant que catégorie universelle du verbe, est une catégorie assez mal ou du moins insuffisamment définie"¹³.

Al intentar organizar lo más importante en relación con el tema, desde las definiciones más generales de los diccionarios¹⁴, ha

11. Cf. J. Larochette, *Ibidem*, p. 32.

12. Parece que fue J. S. Vater quien empleó por primera vez el término vid para indicar la oposición aspectual perfecto/imperfectivo en ruso (1808). Pocos años después, en 1827, N.I. Greč introdujo en su gramática rusa la palabra "aspect" como traducción de vid. Al traducirse en francés esta gramática por parte de Ch. Ph. Reiff, se favoreció la difusión del término que conocemos. Cf. W. Dietrich, El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas, Madrid, 1983, pp. 181-182.

13. E. Coseriu, *op.cit.*, p. 13.

14. G. Treccani, Dizionario Enciclopedico Italiano, 1961, v, p. 709. P. Fedele, Grande Dizionario Enciclopedico, U.T.E.T., xii, pp. 1032-1033. Varios, Dizionario enciclopedico Sansoni, Firenze, 1960, pp. 932-933. F. Lázaro Carreter, Diccionario de términos filológicos, 3a. ed., Madrid, 1974, p. 63.

ta las más específicas de los especialistas, nos dimos cuenta de que, o bien se vuelve a repetir, en el mejor de los casos, lo que ya se ha dicho en forma clara por otros¹⁵, o bien se corre el peligro de adentrarse en cuestiones que se alejarían demasiado del propósito central de este trabajo. Para evitar caer en una u otra situación, opté por guardar cierta distancia y dar una idea de conjunto, acercándome más a la cuestión sólo en los casos que he considerado pertinentes.

En líneas generales, divido las concepciones del aspecto encontradas en la consulta bibliográfica¹⁶ en dos grandes grupos. El primero comprende las que consideran como aspecto todo lo que es susceptible de modificar el desarrollo de un proceso¹⁷ en general y de expresar la manera en que este proceso se desarrolla. La definición de aspecto se hace "a priori" y los lingüistas deben descubrir sus "significantes" o realizaciones concretas en cada lengua "a posteriori". El aspecto, en este caso, no es una categoría que caracteriza el sistema de una lengua, sino una categoría conceptual universal que todas las lenguas tienen, ya que todas expresan semánticamente los procesos. Es pues, una categoría conceptual onomasiológica.

15. Véase al respecto: J. Roca Pons, Estudio sobre perifrasis verbales de aspecto, Madrid, 1958, p. 51 y ss; Introducción a la gramática, Barcelona, 1967, p. 223 y ss.; L.J. MacLennan, op.cit., p. 18 y ss.; F. Colombo, La categoría verbal de aspecto en gramática española, Tesis, UNAM, 1983, p.2 y ss.; W. Dietrich, El aspecto verbal... véase *supra*, nota 12; M. Golian, op.cit., pp. 101-108. Las obras citadas son únicamente las que guardan relación con mi tema y que he consultado.

16. Véase *supra*, notas 14 y 15.

17. Al emplear el término "proceso" no aludo a ninguna clase de diferenciaciones, tal como lo hacen algunos lingüistas; por ejemplo, J. Lyons, op.cit.; pp. 327-328; B. Comrie, op.cit., p. 3, quienes establecen distinciones entre proceso, acción, situación, etc.

En este grupo se pueden distinguir aún dos tendencias de descripción. Por una parte, una tendencia lógica y lógico-formal que postula la existencia de categorías conceptuales independientes de cada sistema lingüístico particular. Dichas categorías son aplicables a todas las lenguas naturales ya que todas reflejan de alguna manera esta metalengua.

En esta línea me parece que se colocan M. Wilmet, con su concepción onomasiológica del "Temps impliqué" y del "Temps expliqué"¹⁸; J-M. Zemb con su concepción tripartita del "tempus de re", "tempus de dicto" y "tempus de ratione" (= aspecto)¹⁹; G. Sthal²⁰, J. Hoepelman y C. Roher²¹ quienes declaran abiertamente su enfoque lógico en el tratamiento del aspecto, mediante "modelos" lingüísticos que aplican al francés; B. Comrie²², que considera el enfoque metodológico "del significato a la forma" como el más adecuado porque, asegura, las formas particulares existentes en cada lengua no son el centro de interés²³; J. Lyons también parece entrar en este orden de ideas con su explicación y clasificación de las "nociones temporales no-deícticas" en cuyas oposiciones bina-

18. Retoma la definición onomasiológica de la "psico-mecánica" de G. Guillaume, pero declara que rechaza toda operación semasiológica de la "psico-mecánica" guillaumiana por ser demasiado reductiva. El enfoque semasiológico es muy secundario para este autor. Cf. M. Wilmet, "Aspect grammatical, aspect sémantique, aspect lexical: un problème de limite", en La notion d'aspect, pp. 51-68.

19. Cf. J-M. Zemb, "L'aspect, le mode et le temps", en La notion d'aspect, pp. 83-110.

20. G. Sthal, "L'aspect dans le traitement logique de RE", en La notion d'aspect" pp. 111-117.

21. J. Hoepelman-C.Roher, "Déjà et Encore et le temps du passé en français", en La notion d'aspect, pp. 119-143.

22. B. Comrie, op.cit., 1976, pp. 6-11.

23. Cf. B. Comrie, Ibidem, p. 10.

rias, este autor ve la expresión fundamental del aspecto en una lengua dada²⁴.

Por otra parte, en este primer grupo hay un subgrupo que sigue la tendencia que toma como punto de partida la observación de una o más lenguas para establecer categorías conceptuales de las que se supone la existencia en las demás lenguas. Me parece que en esta tendencia se colocan los siguientes estudiosos: Gustave Guillaume, con su teoría de la "chronogèse"²⁵; M. Molho quien, basándose en la concepción guillaumiana del aspecto "inmanente" y "trascedente" observa y analiza el comportamiento aspectual en español y en latín y llega a la conclusión de que, en estas lenguas, son radicalmente diferentes los "medios expresivos" del aspecto²⁶; G. Moignet, que también retoma las ideas de Guillaume, y partiendo de la observación de algunas lenguas -francés, latín, griego antiguo, ruso- constata la existencia de categorías aspectuales que define como "aspect déterminé" y "aspect indéterminé" en el latín, en el griego antiguo y en el ruso, y como "aspect simple" y "aspect composé" en el francés²⁷. A este autor, por su concep-

24. Cf. J. Lyons, op.cit., pp. 327-328.

25. G. Guillaume, Temps et verbe- Théories des aspects, des modes et des temps, 2a. edición, París, 1965; Leçons de linguistique de Gustave Guillaume, Série A, 1948-49, Paris-Quebec, 1971. Cito por G. Moignet, "La théorie psychosystématique de l'aspect verbal", en La notion d'aspect, p. 41; y por W. Dietrich, op.cit., pp. 185-188. Sobre el procedimiento onomasiológico de Guillaume, véase también: H. Vernay, "Un système logique comme cadre d'une étude comparative de deux structures", La Linguistique, III, Paris, 1967, I, p. 49. Además: L.M. Savoia, "Prospettive teoriche e potenzialità di confronti nell'opera di Gustave Guillaume" en Teoria e storia degli studi linguistici, Roma, 1975, pp. 360-389.

26. Cf. M. Molho, Sistématica del verbo español. Aspectos, modos, tiempos, Madrid, pp. 81-84 y pp. 116-127.

27. G. Moignet, "La théorie psychosystématique de l'aspect verbal", en La notion d'aspect, 1980, pp. 41-49.

ción del aspecto y su posición conciliatoria frente al problema²⁸, lo citamos en último lugar ya que representa, por así decirlo, la transición entre el primero y el segundo grupo.

Las dos tendencias tienen en común el hecho de subrayar que todas las lenguas se asemejan aunque presenten diferencias, que se establecen a partir de los medios que cada lengua dispone. Este punto es legítimo si se acepta la hipótesis de Jakobson, según el cual: "toute expérience cognitive peut être rendue et classée dans n'importe quelle langue existante"²⁹.

El segundo grupo de definiciones comprende aquellas que presuponen que el aspecto tiene una forma, esto es, un "significante" observable y analizable en una lengua particular. En la identificación de estos elementos-significantes- en su relación exclusiva con la expresión del proceso está la tarea del lingüista, quien llegará a comprobar "a posteriori" la existencia de la categoría de aspecto en una lengua dada. Este es un principio semasiológico que fundamenta muchos estudios sobre el tema específico o bien, - que tiene una relación más o menos estricta con él. Aquí tendría cabida la mayor parte de los estudios que describen fenómenos de aspecto en una lengua determinada, como por ejemplo en el espa -

28. Según G. Moignet el aspecto es de carácter lexical en las lenguas antiguas y de carácter gramatical en las lenguas romances y germánicas. Lo importante para él es que el aspecto esté bien caracterizado en cada lengua, no importa si con medios lexicales o medios gramaticales. Su caracterización debe ser extensiva al máximo a todas las formas del verbo. Así el dilema de una definición onomasiológica o semasiológica quedaría superado y se llegaría a una solución lingüística del problema, asegura el autor.

29. R. Jakobson, Essais de linguistique générale, Paris, 1963, p. 81.

no³⁰, en el italiano³¹, en el francés³², etc.

En general puedo decir que lo que tienen en común las definiciones de este grupo es que consideran que el aspecto es definible en el plano del significado, pero que su existencia está determinada por medio del significante: en otras palabras, el aspecto existe cuando es expresado por un significante. No es importante detallar cómo se demuestra esta existencia, si por descripción y recabación de datos o por oposición de significantes del tipo canté/cantaba en español, o del tipo cantai/cantavo/ho cantato en italiano, o bien por comparación de formas de expresión aspectual de dos o más lenguas³³. Lo importante es, precisamente, demostrar la existencia del aspecto en una u otra lengua a través del estudio de sus formas.

30. Por orden de publicación y, sólo a título de ejemplo, señalo a: A. Alonso, Estudios lingüísticos. Temas españoles, Madrid, 3a. ed., 1967; J.G. Moreno, Valores de las formas verbales en el español de México, UNAM, México, 1978; E. Luna, Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México, UNAM, México, 1980; F.S. Ruipérez, "Quelques vues fonctionnalistes sur l'aspect" en La notion d'aspect, pp. 27-29; F.Colombo, La categoría verbal de aspecto en gramática española, 1983.
31. V. Lucchesi, "Fra Grammatica e Vocabolario. Studio sull'aspetto del verbo italiano", Studi di Grammatica Italiana, I, 1971, pp. 179-269; K. Blücher, Studio delle forme "ho cantato, cantai, cantavo, stavo cantando" Struttura, funzione e uso nel sistema verbale dell'italiano moderno, Universitetsforlaget, Oslo, 1974; C.Castelfranchi, "Capacità locative e aspetti dei tempi verbali" en L'insegnamento dell'italiano in Italia e all'estero, S.L.I., Roma, 1971, pp. 649-665. Igual que en la nota anterior, la lista de ninguna manera pretende ser exhaustiva.
32. M. Golian, L'aspect verbal en français?, Hamburg/Buske, 1979.
33. Véanse los estudios comparativos de J. Šabršula: "Les équivalents de l'aspect slave en italien", Philologica Pragensia, IV, 3 pp. 147-160; del mismo autor el estudio entre el checo, el francés y el italiano: "Contribution aux problèmes de méthode de la recherche dans le domaine de l'aspect verbal (langues romanes)", en Actes du X Congrès International de Linguistique et Philologie Romane, Strasbourg, I, 1962, pp. 157-174. Este procedimiento ha sido sin embargo criticado por Coseriu como se expone más adelante. Vide. Infra.

En una visión general del problema de la definición del aspecto se puede decir que muy raramente se franquea el marco de una lengua o de un grupo de lenguas, por ejemplo, las esclavas³⁴. Con todo no se pueden negar los intentos de una definición en cuanto a categoría conceptual universal en el nivel de la lingüística general. Por ejemplo, M. Golian, en su búsqueda de una definición en el ámbito de la lingüística general, con base en los principios semasiológico y funcionalista, llega a la siguiente: [el aspecto] "une modalité qui exprime la manière dont se déroule le procès"³⁵, y especifica además que el aspecto debe disponer de una forma propia resultante del sistema de oposiciones y de las relaciones sintagmáticas que pueda caracterizar cualquier parte del discurso susceptible de expresar el desarrollo de un proceso³⁶. Ahora bien, si esta definición supera los límites de una lengua particular y puede ser válida para cualquier lengua, es sin embargo, aún restringida y limitante, y como bien dice E. Coseriu, las reducciones no pertenecen a la teoría, sino a la descripción³⁷.

En lingüística teórica, advierte Coseriu, que una cosa es ver el aspecto como "una" categoría gramatical "universal" y como tal una de las categorías constituyentes el sistema gramatical de toda lengua, y otra es aplicar a la categoría de aspecto lo que en

34. Es también la opinión de J. MacLennan, op.cit., p. 15 y de M. Golian, op.cit., p. 110.

35. M. Golian, ibidem, p. 102. Por "modalité" este autor quiere indicar que el aspecto es una categoría gramatical.

36. M. Golian, ibidem, pp. 258-259.

37. Cf. E. Coseriu, op.cit., p. 15.

general se aplica a las categorías gramaticales. En el primer caso se establece a priori la existencia del aspecto como un "universal racional" (necesario o empírico), en el segundo caso se ve el aspecto como un "universal posible", esto es, una posibilidad universal del lenguaje que puede o no realizarse en las lenguas. Si no hay razones suficientes para sostener la universalidad racional del aspecto, entonces hay que esperarse que una lengua pueda presentar o no esta categoría en su sistema gramatical.

En suma, es posible que una lengua tenga o no aspecto gramatical pero también es posible que pueda expresar contenidos de tipo aspectual en su léxico o por medio de otros recursos gramaticales secundarios³⁸.

Otro punto importante que señala Coseriu es el error de identificar la categoría aspectual de una lengua dada con la categoría universal de aspecto. Nada más erróneo, según el autor, que extender la dimensión aspectual observada en una lengua (por ejemplo la duración o la terminación) o en un grupo de lenguas, a todas las otras³⁹ y más aún, que aplicar un modelo funcional aspectual propio de una lengua como si fuera un "modelo universal", ya que cada lengua organiza de manera diferente sus contenidos aspec

38. Véase también al respecto: O. Vassilieva-Svede, "Algunos problemas actuales del estudio de los idiomas pirenaico-romances (español, portugués, gallego y catalán)", en Atti del XIV Congresso Internazionale di Linguistica e Filologia romanza, Napoli, 1976, pp. 97-106; F. Adrados R., "Gramaticalización y desgramaticalización" en Estudios de Lingüística general, 2a. ed., Barcelona, 1969, p. 226.

39. Cf. E. Coseriu, *Ibíd.*, p. 14.

tuales⁴⁰. Lo que hay que ver en el aspecto, según Coseriu, es una categoría compleja, pluridimensional, que no se puede reducir a-priorísticamente a una sola dimensión⁴¹.

La pluridimensionalidad del aspecto radica en los varios puntos de vista bajo los cuales se puede considerar la acción verbal, a saber: la duración (cantidad objetiva de la acción), el número verbal (acción única o múltiple), la determinación u orientación (acción orientada/no orientada hacia un fin o punto a alcanzar), la conclusión o terminación (acción presentada como concluida o no concluida), el resultado (acción con o sin su resultado eventual), la visión (acción presentada como parcial o global)⁴², la fase o grado (acción vista en su fase objetiva de desarrollo: inminente, ingresiva, inceptiva o incoativa, progresiva, regresiva, conclusiva, egresiva), la colocación o incidencia (relación de la acción con otras acciones; en la cual se distinguen: orden, disposición y demarcación)⁴³.

Por lo anterior, las dimensiones posibles del aspecto son teóricamente muchas y reducir esta categoría a una sola dimensión, como por ejemplo a la conclusión, es erróneo. Como ya se dijo, las reducciones son propias de la descripción, cuando se consta-

40. Para estas diferencias, véanse los ejemplos del español y del inglés que proporciona Coseriu, *Ibidem*, p. 14. Hay que señalar además que esta concepción humboldtiana, no es privativa del aspecto sino que se extiende a toda la estructuración lingüística de la realidad, peculiar en cada lengua. Al respecto, también cf. H. Verney, "Un système logique", La Linguistique pp. 40-41; y M. Wandruska, Nuestros idiomas: comparables e incomparables, II, Madrid, 1976, pp. 527-528.

41. Ya se dijo que las reducciones no son propias de la teoría.

42. Dice el autor que en las lenguas romances esta dimensión se expresa sobre todo con perífrasis. Cf. E. Coseriu, *op.cit.*, p. 21.

43. Las dimensiones señaladas serán reconsideradas más adelante.

ta el funcionamiento efectivo de ciertas dimensiones (y no de otras) en esta o aquella lengua, pero no son propias de la teoría⁴⁴.

Me he detenido sobre la concepción de aspecto de Coseriu porque me parece la más completa, ya que abarca todos aquellos fenómenos observados unilateralmente por algunos autores y además, porque satisface en gran medida mi marco de referencias para el trabajo que desarrollo.

1.1.2 El aspecto en español y en italiano.

Las reflexiones anteriores llevan a enfocar la atención sobre las lenguas de este estudio, el español y el italiano, y a ver cómo se ha tratado en ellas el problema del aspecto.

La introducción tardía del término aspecto en español, que parece remontarse a principios de 1940⁴⁵, no significa que los gramáticos anteriores no se hubiesen percatado de esta noción de una manera más o menos clara cuando describen los tiempos pasados en términos de no acabado, acabado y más que acabado en una concepción aspecto-temporal única. Hay indicios de ello en los estudios de varios autores de distintas épocas, desde Antonio de Nebrija hasta a Bello y R. Lenz⁴⁶, pasando por la misma Gramática

44. E. Coseriu, *Ibidem*, p. 15.

45. Según refiere F. Colombo, *op. cit.*, p. 20, fue Gili Gaya quien usó por primera vez aspecto en su Curso. Con este término el autor designaba las distintas maneras de mirar la acción verbal: la momentaneidad, la reiteración, la duración, el comienzo, la perfección. Curso Superior de Sintaxis Española, § 118, p. 147. Cito por la 11a. edición, 1973.

46. Véase al respecto F. Colombo, *op.cit.*, pp. 20-22.

de la Real Academia. Esta última, con relación a la manera como se desarrolla la acción verbal, ya señalaba en 1917⁴⁷ la distinción entre proceso terminado y proceso no terminado⁴⁸.

En italiano, la palabra aspecto hace su aparición en las gramáticas también en tiempos recientes⁴⁹ y de manera más explícita en Gerarđ Rohlfis⁵⁰ y en M. Regula-J. Jernej⁵¹. Pero Giacomo Devoto, en un artículo de 1940⁵², usa ya el término aspecto marcando así su entrada en la gramática al decir que el aspecto "qualità dell'azione" representa en su largo y sufrido desarrollo histórico, las aspiraciones insatisfechas pero presentes en los individuos "no - consagradas por la gramática y sin embargo maduras para la gramática"⁵³. Esta maduración preconizada por Devoto ha sido sin embargo muy lenta, si observamos la reticencia de ciertos gramáticos ya sea en el uso del término⁵⁴ ya sea en las alusiones a la noción de aspecto al referir el significado de los tiempos de la conjugación y sus usos⁵⁵.

Al igual que los primeros gramáticos del español, también en italiano, si bien se evoca la noción, difícilmente se logra aislarla o separarla del concepto de tiempo. Así, por lo general, en los

47. J. MacIennan, op.cit., p. 33.

48. Cf. Real Academia, Gramática, § 287. Cito por la edición 1931.

49. Reitero una vez más que mis observaciones se basan en la bibliografía consultada.

50. G. Rohlfis, Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti. Sintassi e formazione delle parole, Einaudi, Torino, 1964.

51. M. Regula-J. Jernej, Grammatica italiana descrittiva su basi storiche e psicologiche, Bern und München, Francke Verlag, 1965.

52. G. Devoto, "L'aspetto del verbo", Lingua nostra, 2, 1940, pp. 35-38.

53. El subrayado es mío. G. Devoto, Ibidem, p. 35.

54. S. Battaglia, V. Pernicone no mencionan nunca el término aspecto. Cf., La Grammatica Italiana, Torino, 1951. Cito por la edición 1977.

55. Por ejemplo: G. Schick, Il linguaggio, Torino, 1960. La autora dice simplemente que hay una diferencia aspectual en italiano entre el "passato prossimo" y el "passato remoto" "in alcune regioni" (sic) Cf: § 9, p. 144; L. y G. Lepschy mencionan una sola vez "aspetto durativo" al referirse al uso del tiempo "Imperfetto" italiano, Cf. La lingua italiana. Storia, varietà dell'uso, grammatica, Milano, 1981, Cap. VI, pp. 201-202.

tiempos pasados del "imperfetto" (copretérito) y del "passato remoto" (pretérito simple) así como en las formas compuestas se ve una "azione compiuta" o una "azione completata"⁵⁶ pero siempre en relación con el "tiempo".

Si comparamos las interpretaciones del aspecto dadas por los estudiosos del español y del italiano podemos ver que en general presentan semejanzas. Para mi exposición intentaré agrupar estos puntos de vista de acuerdo con las posturas que considero más importantes.

Hay una primera interpretación que considera el aspecto como una categoría semántica única, sin distinciones de carácter gramatical y lexical. En español, esta es la postura de Gili Gaya⁵⁷, para el cual son nociones de aspecto las que se manifiestan en el lexema de cada verbo, o las que se indican gramaticalmente por medio de la flexión o de las perífrasis verbales. Por consiguiente, llama "aspectos de la acción verbal" a la momentaneidad, la reiteración, la duración, el comienzo o la perfección, que derivan

56. Cf. A. Marchese, Il segno il senso - Grammatica moderna della lingua italiana, Milano, 1970, p. 252.; S. Battaglia-V. Pernicone, op.cit., pp. 371-373; L. y G. Lepschy, op.cit., pp. 199-200; P. Tekavčić, Grammatica storica dell'italiano. II, Morfosintassi, Bologna, 1980, § 600, p. 227. Los autores antes citados mencionan también la acción en curso o en desarrollo. Sin embargo cabe destacar a Cristiano Castelfranchi que pone un énfasis particular en el aspecto cuando dice: "i tempi verbali sono determinazioni di tempo e hanno capacità locative, ma sono soprattutto espressione di aspetti dell'evento o dell'azione (compiuta/non compiuta; iterata/continuata; in svolgimento). Cf. C. Castelfranchi, "Capacità locative e aspetti dei tempi verbali, en L'insegnamento dell'italiano in Italia e all'estero", S. L. I., Roma, 1971, p. 664.
57. S. Gili Gaya, op.cit., XIa. ed., 1973, pp. 147-150.

de la significación del verbo, así como los que expresan con los tiempos de la conjugación española (tiempos perfectos e imperfectos) que el autor define como aspecto "perfectivo" e "imperfectivo"⁵⁸.

Esta postura, que descarta toda distinción entre "aspecto" y "modo de acción", es también la de G. Devoto⁵⁹. Según el lingüista italiano, la momentaneidad y la duración constituyen los dos términos esenciales del sistema aspectual italiano y son marcados lexicalmente como en la diferencia entre vedere (ver) y guardare (mirar), dormire (dormir) y addormentarsi (dormirse), o bien están marcados en los sufijos derivativos: -azzare, -acchiare, -erellare, además de tener matices de iteración⁶⁰, o bien en el prefijo italiano s- como en volge (= vuelve: momentáneo) y svolge (= desarrolla: durativo)⁶¹. Las significaciones aspectivas de duración y momentaneidad están expresadas también en las formas canónicas de la conjugación y con una "mayor precisión formal" en las formas del pasado: "imperfetto" y "passato remoto"⁶².

58. S. Gili Gaya, Ibidem, p. 148. En este orden de ideas está también R. L. Hadlich, Gramática trasformativa del español, Madrid, 1975, p. 89; H. Beristáin, Gramática estructural de la lengua española, México, 1981, p. 398; M. Wandruska, op.cit., p. 517.

59. G. Devoto, op.cit., pp. 35-38.

60. Es lo que marca la diferencia entre spiegare y spiegazzare, según Devoto. Por su parte G. Rohlfs agrega el sufijo -eggiare y proporciona los siguientes verbos sufijados: saltellare, sputacchire, lampeggiare; cf. G. Rohlfs, op.cit., p. 135.

61. Opinión compartida sobre este punto, también por J. Šabršula, "Les équivalents...", Philologica Pragensia, p. 156.

62. G. Devoto, op.cit., p. 36. Señalo además, que este autor nunca hace mención de perífrasis.

Comparten la posición anterior G. Schick⁶³, P. Seuren⁶⁴ y, en términos más precisos, M.L. Biagi y L. Heilmann⁶⁵, quienes introducen además el concepto de "fase inicial" y de "fase conclusiva" significada en el lexema de ciertos verbos, como en "mi addormento" (=me duermo: fase inicial del dormir), "mi sveglio" (=me despierto: fase conclusiva del dormir).

La segunda postura en relación con el aspecto, que parece reunir a la mayor parte de los estudiosos sobre el tema en español⁶⁶, hace una distinción entre "aspecto" y "modo de la acción"⁶⁷, restringiendo el primero a aquellos valores aspectivos determinados con algún recurso gramatical, y empleando el segundo para los valores que son significados por el lexema del verbo⁶⁸. De los que

63. C. Schick, op.cit., §9, p. 144. La autora considera también las perífrasis como un medio de expresión del aspecto.
64. P.A.M. Seuren, "Qualche osservazione sulla frase durativa e iterativa italiana", Grammatica Trasformatzionale Italiana, 1971, p. 214.
65. M.L. Biagi-L. Heilmann, La lingua italiana, A.P.E., Milano, 1973, pp. 257-258.
66. Según señala F. Colombo, op.cit., p. 24, nota 30: Francisco Marcos Marín, Real Academia, Juan Alcina y José Blecua, Antonio Quilis y César Hernández.
67. O bien "Aktionsart" (alemán), "mode du procès" (francés), "modo d'azione" (italiano). Sobre el uso de este término y la cuestión de la distinción del del aspecto, véase: J. Roca Pons, Estudios sobre perífrasis, p. 52 y ss. Introducción a la gramática, pp. 191-192; C. Bache, op.cit., pp. 57-72; M. Golian, op.cit., pp. 64-96; C. Piva, "L'aspetto verbale: una categoria controversa" en La Grammatica - Aspetti teorici e didattici, vol. II, Roma, 1979, pp. 479-498.
68. G. Rojo propone una distinción tripartita entre "carácter semántico" expresado por el lexema verbal, "aspecto", referido al tiempo interno de la acción verbal y conseguido morfológicamente y "modalidad de acción" que son matizaciones externas a la acción pero que la afectan de algún modo (posibilidad, obligatoriedad, etc.) también con medios morfológicos. Cf. G. Rojo, Perífrasis verbales en gallego actual, 1974, p. 22; M. Molho habla de aspecto lexical "endosemántico" que distingue del aspecto "exosemántico" extensible en español a toda la conjugación. Cf. M. Molho, Sistemática del verbo español, pp. 81-84.

consideran necesario distinguir las dos nociones, me limito a mencionar a E. Alarcos Llorach, quien afirma: "No hay que confundir los aspectos verbales que se dan como correlación a través de toda la conjugación de todos los verbos, con el modo o variedad de la acción (Aktionsart, ordre de procès), categoría semántica que pertenece a la significación particular de cada verbo⁶⁹; J. Roca Pons ve en español la noción de aspecto strictu sensu, inseparable de la noción del término del proceso, y en el "modo de acción", de naturaleza léxica, todos los otros valores como incoatividad, iteración, etc.⁷⁰

En italiano observo que hablan claramente de la necesidad de una distinción entre "aspecto" y "modo de acción". V. Lucchesi⁷¹, K. Blücher⁷² y E. De Felice⁷³, por ejemplo. Todos ellos reconocen que las dos nociones interfieren estableciendo relaciones más o menos estrechas, y de ahí surge precisamente la importancia de separarlas a priori para analizar después, en cada caso, los grados de interrelación existentes entre ellas.

Esta breve presentación sería incompleta si no se viera también la interpretación que se ha dado al aspecto en las perífrasis verbales en español y en italiano. Son varias las opiniones

69. E. Alarcos Llorach, "Sobre la estructura del verbo español", en Estudios de Gramática funcional, Madrid, 1978, cap. II, nota 34.

70. J. Roca Pons, Estudio sobre perífrasis, 1958, p. 26 y ss; Introducción a la gramática, 1976, pp. 274-275.

71. V. Lucchesi "Fra Grammatica e Vocabolario. Studio sull'aspetto del verbo italiano", en Studi de Grammatica Italiana, I, 1971, pp. 179-269.

72. K. Blücher, Studio delle forme: Ho cantato..., 1974, p. 51.

73. Citado por Blücher, Ibidem, p. 72.

expresadas al respecto en las dos lenguas. Para Alarcos Llorach, en su concepción estricta del aspecto en cuanto acción terminada o no terminada, las construcciones perifrásticas expresan solamente el "modo de acción" o "variedad del proceso" esto es, una "cualidad interna" del proceso que no toma en cuenta los límites de éste, como lo hace el aspecto sitagmático y flexional⁷⁴.

Otros estudiosos están convencidos del contrario. Por ejemplo, Roca Pons opina que el aspecto propiamente dicho se manifiesta también en las perífrasis y precisamente, el "aspecto imperfectivo" en las de gerundio, el "aspecto puntual" en algunas perífrasis de infinitivo y, en la mayor parte de las perífrasis de participio, el "aspecto perfecto"⁷⁵. Olga Vassilieva-Svede asume una posición más radical cuando afirma que el aspecto, en cuanto categoría gramatical, existe en español sólo en las construcciones perifrásticas de gerundio con estar y de participio con tener, así como en otras relativamente poco conocidas, que se deben considerar junto con las formas tradicionalmente admitidas de la conjugación⁷⁶. Por su parte, también Nelson Cartagena limita el aspecto, como categoría lingüística, a las formas perifrásticas, y afirma que las formas canónicas de la conjugación sólo expresan valores aspectuales como efectos secundarios de la temporalidad⁷⁷.

74. E. Alarcos Llorach, op.cit., p. 85.

75. Cf. J. Roca Pons, Estudio sobre perífrasis, 1958, p. 56.

76. Cf. O. Vassilieva-Svede, "La categoría del aspecto verbal en las lenguas pirenaico-romance", en Actes du XIII Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes, 1972, pp. 483-492.

77. N. Cartagena "Estructura y función de los tiempos del modo indicativo en el sistema del español", Revista de lingüística Teórica y Aplicada, 14-15, Concepción (Chile), 1976-77, pp. 5-43.

En italiano, una postura similar a la de Alarcos Llorach se observa en P. Tekavčić⁷⁸, R. Ambrosini⁷⁹, L. y G. Lepschy⁸⁰ y J. Wizmüller⁸¹, quienes en común conciben la noción aspectual fundamentalmente como terminación o no terminación del proceso expresado por los medios flexionales. Cabe decir, además, que estos autores en ningún momento hacen mención de las perífrasis.

Una interpretación que se asemeja un tanto a la de Roca Pons, en el sentido de que ve el aspecto expresado, ya sea en la flexión, ya sea en las perífrasis, es la de M. Berretta⁸² y la de M. Regula y J. Jernej, con algunas aclaraciones adicionales. Mónica Berretta no profundiza la cuestión, y aún reconociendo un aspecto flexional, para ella en italiano existe más bien un aspecto "lexicalizado" en las perífrasis⁸³. Para M. Regula y J. Jernej, en italiano existen siete aspectos verbales, y tres de ellos se expresan mediante perífrasis⁸⁴.

78. P. Tekavčić, op.cit., Cap. XIII -Il Verbo- §§ 778, 779, 780, 782, 783.

79. R. Ambrosini, "L'uso dei tempi storici", L'Italia Dialettale, 24, 1960-1961, pp. 13-24. Citado por P. Tekavčić, Ibidem, § 785.

80. L. y G. Lepschy, op.cit., pp. 199-202.

81. J. Wizmüller, "A contrastive Analysis of Verbal Aspect in Past Tenses in English and Italian", The Canadian Modern Language Review, 35, 4, 1979, pp. 608-616.

82. M. Berretta, Linguistica ed educazione linguistica, 1977, p. 14.

83. M. Berretta proporciona las siguientes construcciones perifrásticas: "sto cucinando, incomincio a cucinare, ho finito di cucinare", Ibidem, p. 14.

84. Cf. M. Regula-J. Jernej, op.cit., § 110, pp. 227. Los aspectos que reconocen en las perífrasis son: el aspecto "ingressivo" (stare per + infinitivo), el "progressivo" (andare + gerundio), el "durativo" (stare + gerundio).

1.2 Las perífrasis verbales

1.2.1. Antecedentes históricos

Intentaré presentar ahora algunos planteamientos teóricos sobre las perífrasis verbales dentro de un marco histórico que para mí se justifica ya que debe conducir a un planteamiento personal sobre la cuestión. Pero antes es importante reconsiderar el título del presente trabajo para evitar problemas de interpretación terminológica. En el título se habla de "construcciones de infinitivo" y, aunque aparezca la determinación "aspectuales", no está por demás especificar que se entienden aquí todas aquellas secuencias verbales "verbo conjugado + infinitivo" que constituyen un solo predicado, o sea, una perífrasis verbal⁸⁵.

Aclaro, pues, que no considero en este estudio las "construcciones de infinitivo" en las que este verboide funciona como objeto directo del verbo en forma personal, o como complemento de régimen del verbo conjugado. Por ende, no serán objeto de interés dentro de este trabajo, por ejemplo, las construcciones con los llamados verbos de percepción sensible, de mandato, de entendimiento, de voluntad y verbos factitivos⁸⁶.

85. Cf. E. Luna, Sintaxis, p. 32.

86. Para un análisis detallado de este tipo de construcciones en el español de México, véase E. Luna, Ibidem, pp. 32-95. Por lo que respecta al italiano, véase M. Cirstea "Ancora su alcuni costrutti verbo+verbo all'infinito nell'italiano contemporaneo", Revue Roumaine de Linguistique, Bucarest, 17, 1972, pp. 75-90; G. Skitte "I costrutti con i verbi fattitivi e con i verbi di percezione", Studi di Grammatica Italiana (a cura dell'Accademia della Crusca), Firenze, 5, 1976, pp. 355-400; L. y G. Lepschy, "Costruzioni con causativi e percettivi", en La Lingua Italiana, Milano, 1981, pp. 183-187.

Una vez asentado a qué tipo de sintagmas verbales me estoy refiriendo, la terminología empleada de ahora en adelante será indiferente a cualquier interpretación que no sea la que se acaba de indicar.

Considero que cualquier investigación que se emprenda, por modesta que sea, tiene una colocación histórica en el sentido cronológico de la palabra, y sobre todo porque establece relaciones más o menos estrechas, pero siempre inevitables, con otras investigaciones anteriores. Esta ubicación histórica y necesaria lleva como consecuencia, a trazar un panorama de investigaciones precedentes, como justificación de ciertas pautas dadas en los planteamientos teóricos que se expondrán más adelante. Apoyándome, pues, en los datos bibliográficos a mi alcance, presentaré un perfil histórico tocando aquellos puntos que guardan relación con mi trabajo.

No se puede negar el interés que en distintas épocas han despertado las construcciones verbales (de infinitivo, gerundio y participio) en las lenguas romances y germánicas, como demuestra W. Dietrich en su extenso estudio sobre el aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas en el que brinda una amplia visión panorámica del problema⁸⁷.

El interés por las perífrasis románicas es tan antiguo que sus orígenes se remontan a los comienzos de la filología románica, y la problemática involucrada es tan controvertida y compleja que

87. W. Dietrich, El aspecto verbal, cap. 2, pp. 94-178. Las referencias que hago en este apartado se apoyan también en este capítulo.

se necesitaría tratarla aparte si se quisiera ofrecer una adecuada información científica.

Sin embargo, simplificando mucho el problema, es posible presentar unos lineamientos generales. Es sabido que la postura más común desde los tiempos más antiguos con respecto a las perífrasis verbales es la de no reconocerles carácter gramatical ni tampoco el carácter paradigmático y unitario dentro de un sistema verbal, que sólo tendrían las formas simples⁸⁸. Esta es la postura, por ejemplo, de F. Diez, el autor de la primera gramática románica⁸⁹, quien, a pesar del asombroso conocimiento que poseía para su época no logra asumir una posición definida sobre el significado de las perífrasis románicas. En efecto, al mismo tiempo que reconoce el carácter paradigmático de algunas construcciones (por ejemplo la combinación de un verbo modificador con el gerundio de cualquier verbo), las incluye dentro de la sintaxis, de acuerdo con la concepción lingüística tradicional de la época (que ve en la sintaxis la relación entre formas y no entre unidades funcionales), tratándolas a veces como verbos auxiliares con una función gramatical y, a veces, asignándoles una significación adverbial, esto es, una de terminación léxica motivada por el segundo elemento de la combinación. Así en español, acabar de y pensar de, en italiano pensare di, en francés venir de, serían verbos auxiliares "que describen propiamente un concepto adverbial"; ir puede tener un significado

88. Cf. W. Dietrich, *Ibidem*, p. 94.

89. F. Diez, Grammatik der romanischen Sprachen, Syntax, III, 1843.

"impropio" y designar el "comienzo de una acción"⁹⁰. Sin embargo, a F. Diez se le deben reconocer dos méritos: el de haber visto un paralelismo entre los usos románico y griego de las perífrasis verbales de infinitivo (paralelismo no considerado por la mayor parte de los romanistas⁹¹) y, sobre todo, el de haber abierto el camino a las investigaciones sobre las construcciones perifrásticas en las diferentes lenguas románicas. De entre éstas destaca el francés, que ha sido la lengua más tempranamente estudiada en este sentido, a pesar de que no ofrece, con relación a las perífrasis verbales, las condiciones más favorables, como las ofrecen, por ejemplo, el español y el portugués. Para el francés, se cuenta con el conocido estudio de G. Gougenheim⁹², que se caracteriza por la descripción diacrónica de los significados y usos de cada tipo de construcción verbal perifrástica desde el francés antiguo hasta el principio de este siglo. Pero este autor se limita por lo general a los significados de habla⁹³, y sólo ocasionalmente logra definir a las perífrasis como unidades funcionales de un paradigma verbal. También hay que señalar para el francés, la importante contribución de P. Imbs⁹⁴, autor muy citado también en relación con otras lenguas románicas. Pero tampoco Imbs, por lo que a las perífrasis verba-

90. Es decir, según parece, la acción recién ocurrida con acabar de en español y con venir de en francés, o la acción a punto de ocurrir con pensare di en italiano. Véase W. Dietrich, op.cit., p. 97.

91. Como apunta Dietrich, Ibidem, p. 99. Véase también E. Coseriu, "El aspecto verbal perifrástico en griego antiguo", Estudios de lingüística románica, Madrid, 1977, pp. 231-263.

92. G. Gougenheim, Etude sur les périphrases verbales de la langue française, Paris, 1929.

93. Cf. W. Dietrich, op.cit., pp. 101-106.

94. P. Imbs, L'emploi des temps verbaux en français moderne. Essai de grammaire descriptive, Paris, 1960, Cito por la edición de 1968.

les se refiere, parece aportar un progreso significativo respecto de sus antecesores⁹⁵ en cuanto a la identificación y delimitación de las perífrasis a nivel teórico y funcional.

En cambio, quien parece buscar un camino nuevo es K. Heger⁹⁶. Sobre bases onomasiológicas, intenta establecer un sistema lógico "supra-lingüistique" de los tiempos y de los aspectos, para aplicar lo después, como un sistema de coordenadas, al sistema verbal del francés y del español y ver hasta dónde estos dos sistemas se diferencian y hasta dónde ambos recubren los diferentes puntos de su sistema conceptual, como "tertium comparationis" al cual cada una de estas lenguas puede hacer referencia. A pesar de que su tratamiento de las perífrasis verbales es sólo parcial, me parece importante citarlo aquí por dos razones: en primer lugar, por el número reducido de los estudios comparativos entre dos lenguas romances con respecto a sus sistemas verbales temporal y aspectual y, en segundo lugar, por el hecho de que el planteamiento de Heger ha abierto un camino hacia la teoría de la traducción⁹⁷.

Por último quisiera señalar una investigación relativamente reciente sobre el tema de nuestro interés que es la de M. Golian⁹⁸.

95. Por ejemplo, G. Gougenheim, Damourette, Pichon, L. Flydal.

96. Klaus Heger, Die Bezeichnung temporal-deiktischer Begriffskategorien im französischen und spanischen Konjugationssystem, Tübingen, 1963. Cito por H. Vernay: "Un système logique" en La Linguistique, pp. 39-62, en particular p. 41; Véase W. Dietrich, op.cit., p. 113; y también Z. Muljačić, "Introduzione allo studio della lingua italiana", Torino, 1971, pp. 181 y 191.

97. Este punto que no será tratado en mi trabajo, tiene sin embargo alguna relación con él y subyace al estudio comparativo que me propongo.

98. Cf. M. Golian, op.cit., pp. 240-241.

En la última parte de su obra, el autor analiza las perífrasis verbales del francés hablado detectadas en un corpus, basado en el habla de un solo informante. Lo que me interesa indicar aquí son sus criterios de identificación de perífrasis: el criterio semántico, esto es, la pérdida del significado propio del primer miembro del sintagma, que conlleva la pérdida de su autonomía convirtiéndolo en verbo auxiliar. Este, a su vez, por la función auxiliar adquirida, tiene restricciones combinatorias morfológicas y sintácticas con el infinitivo. La alta frecuencia de esta combinación -verbo conjugado + infinitivo- hace que se dé el "figement sémantique" y por ende, su fosilización formal y gramaticalización⁹⁹. Según Golian, la frecuencia de estas combinaciones sería determinante para distinguir las de los sintagmas libres" y para identificarlas, en cuanto giros perifrásticos aspectuales, esto es, que expresan la manera en que se desarrolla el proceso¹⁰⁰.

A pesar de que en el ámbito del francés se cuente con muchos otros estudios, no me detendré más sobre ellos, porque no me parece que ofrezcan aspectos que no sean ya conocidos para otras lenguas. Por lo tanto, enfocaré ahora la atención sobre el español y el italiano.

99. Para el criterio semántico, este autor se apoya en la concepción de perífrasis de Marcel Cohen (Le système sémitique et l'expression du temps, Paris, 1924), y para el criterio sintáctico, en Henry Schogt (L'aspect verbal en français et l'élimination du passé simple", Word, 20, 1964, pp. 1-17.

100. M. Golian, Ibidem, p. 243.

1.2.1.1 Las perífrasis verbales en español.

Para el español, la historia de la investigación ha sido tan rica y fecunda que sería difícil una exposición exhaustiva dentro de los límites que me he impuesto. Optaré entonces por aquellos puntos que considero principales en la perspectiva de los criterios para la delimitación e identificación de las perífrasis verbales gramaticales.

Sin lugar a dudas, el primer nombre que cabe señalar es el de R. J. Cuervo quien habló por primera vez de las perífrasis verbales del español desde un punto de vista funcional, en sus Notas a la Gramática de Andrés Bello¹⁰¹. Aún limitándose a las construcciones con participio y gerundio, el conocido gramático hace referencia a la funcionalidad perifrástica cuando habla de: "combinaciones en que, quedándole al verbo sólo una significación genérica y asumiéndola específica el participio, se forma de los dos una serie de tiempos compuestos en que el participio hace el principal papel, y que por esta razón puede considerarse como una rama de la conjugación del verbo de que sale el participio"¹⁰². A R.J. Cuervo se le debe también el hecho de haber aludido a los giros tomar y, coger y después de Juan de Valdés, en el siglo XVI, pero sin mayores caracterizaciones¹⁰³.

101. Notas de Rufino J. Cuervo en A. Bello-Rufino J. Cuervo, Gramática de la lengua castellana, Buenos Aires, 7a. edición, 1964, nota 72, p. 460.

102. R.J. Cuervo, Ibidem, No. 72. También apud. W. Dietrich, op.cit. p. 117.

103. Cf. E. Coseriu, "Tomo y me voy: un problema" Estudios, p. 104. Dice Coseriu que R. J. Cuervo se ocupó de este giro en su Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana, II, Paris, 1893, y en sus Apuntes críticos sobre el lenguaje bogotano, 548, 7a. ed., Bogotá, 1939, pp. 449-450.

Quien se ocupó de las construcciones perifrásticas progresivas en especial desde el punto de vista histórico y sintáctico fue R.K. Spaulding¹⁰⁴. El estudioso norteamericano aduce como criterio de identificación, la combinación de un verbo auxiliar estar o ir con un gerundio, en el que "the auxiliary verb has weakened or lost its first meaning so far as to form a tense of the main verb"¹⁰⁵. Sin embargo, este criterio, retomado posteriormente por muchos lingüistas y gramáticos para determinar las perífrasis, es inclusive secundario para Spaulding, ya que lo que más le interesa es el proceso histórico de la desemantización y gramaticalización del verbo construido con el gerundio¹⁰⁶.

Otro lingüista estadounidense que se ha ocupado de las perífrasis españolas es H. Keniston. En un artículo de 1936¹⁰⁷, desarrolla un sistema aspectual del español, cuya fundamentación y coherencia de conjunto podría muy bien aplicarse a las otras lenguas románicas¹⁰⁸. Para Keniston el aspecto se expresa fundamentalmente a través de las formas verbales simples, mientras que se manifiesta de manera secundaria por medio de la perífrasis bien pa

104. Véase R.K. Spaulding, "History and Syntax of the Progressive Constructions in Spanish", University of California in Modern Philology, 13, 3, 1926, pp. 229-284.
105. "El verbo auxiliar se ha ofuscado o ha perdido su significado originario hasta formar un tiempo del verbo principal", Cf. R.K. Spaulding, Ibidem, p. 229. á apud. W. Dietrich, op.cit. p. 118.
106. Las construcciones de gerundio han sido objeto de estudio también por parte de H. Chmeliček en el español antiguo. No me detengo sobre su concepción por no guardar relación directa con mi tema.
107. H. Keniston, "Verbal Aspect in Spanish", en Hispania, 19, 1936, pp. 163-176. Las referencias que hago de este autor son a través de E. Coseriu, "Tomo y me voy", Estudios, pp. 106-107; y de W. Dietrich, op.cit., pp. 121-124.
108. Según opina Coseriu, "Tomo y me voy" en Estudios, p. 107.

ra acentuarlo, bien para expresar un valor aspectual no inherente a un tiempo verbal. Distingue dos tipos de aspecto: los subjetivos, que reflejan la actitud del hablante respecto a la acción y los objetivos, que reflejan las fases o modalidades objetivas de la misma. Por aspectos subjetivos entiende el que enfatiza la acción como unitaria, vista en su globalidad, que él define como aspecto integrativo, y el que subraya sólo la consideración de una parte del transcurso de la acción, a saber, el aspecto fraccionador o parcializador. El aspecto integrativo o global encuentra su expresión por medio de las perífrasis copulativas del tipo tomar y + infinitivo, coger y + infinitivo, y el aspecto fraccionador a través de las diversas formas progresivas de gerundio, con los verbos auxiliares: ir, andar, seguir, venir. A los aspectos objetivos los divide en efectivo e inceptivo, que hacen hincapié en el punto inicial del proceso y en perfectivo y terminativo, que ponen énfasis en el punto final. Todos estos se expresan por medio de construcciones perifrásticas de infinitivo¹⁰⁹. El criterio adoptado por Keniston para delimitar las perífrasis es la posición del pronombre complemento que "normalmente" es antepuesto al verbo auxiliar en las construcciones hipotácticas de infinitivo y de gerundio¹¹⁰.

Pero este criterio no parece ser tan convincente, como se ha

109. Para un cuadro completo de estas construcciones según Keniston, véase W. W. Dietrich, op.cit., pp. 122-123.
110. R. Lenz ya había aludido a este criterio. Cf. La oración y sus partes, § 247, p. 374. Cito por la ed. 1935. También E. Luna hace la misma observación, cf., op.cit., nota 310, p. 148.

observado en varios estudios al respecto¹¹¹. Para S. Gili Gaya, la delimitación de las perífrasis reside más bien en el carácter morfe-mático del verbo auxiliar, en cuanto a su significado no léxico, y a su uso limitado en cuanto a tiempos y modos. Pero la defectivi-dad de ciertos verbos auxiliares de algunas perífrasis señalada por Gili Gaya no parece confirmarse, como W. Dietrich demuestra con una serie de ejemplos recogidos en su investigación¹¹². Además, la cla-sificación de las construcciones perifrásticas de infinitivo de Gili Gaya parece más bien dictada por los significados de habla, así que una misma perífrasis puede resultar, según el caso, perífrasis "termi-nativa" o "aproximativa"¹¹³, por ejemplo.

Otro estudioso que ha demostrado gran interés en el tema, es J. Roca Pons pero, como bien observa E. Luna, su postura frente a la definición y delimitación de perífrasis es ecléctica¹¹⁴. Si por una parte ve en el verbo auxiliar que con más derecho puede llamar-se así (el verbo haber), el resultado de un proceso semántico de pérdida total de significado léxico y de completa gramaticaliza-ción¹¹⁵, por otra, percibe la dificultad de una correcta interpre-tación de las relaciones entre léxico y gramática para los demás verbos en su función auxiliar ya que es difícil operar una separa-ción de las dos partes¹¹⁶.

111. Véase R. Lenz, op.cit., p. 374; E. Luna, op.cit., pp. 161-162; W. Dietrich op.cit., p. 123.

112. Cf. W. Dietrich, op.cit., p. 125.

113. Cf. S. Gili Gaya, Curso superior de sintaxis española, Barcelona, 1949, pp. 110-111.

114. Cf. E. Luna, op.cit., nota 303, p. 144.

115. Cf. J. Roca-Pons, Estudio sobre perífrasis, p. 15.

116. Cf. J. Roca-Pons, "Sobre los verbos auxiliares en las lenguas románicas", en Actes du Xe. Congrès International de Linguistique et Philologie romane, I, 1962, p. 313. El autor ya hablaba de la existencia de "muchos matices" en su Estudio sobre perífrasis, p. 15.

Para el criterio de delimitación perifrástica señala este autor el ya conocido criterio formal de la colocación pronominal antes o después de la construcción. Sin embargo, admite Roca-Pons, éste no es exclusivo de los verbos auxiliares y, como tal, sólo es de considerarse como una posibilidad¹¹⁷. Más convincente para él es el criterio formal semántico-sintáctico por el cual el verbo auxiliar puede figurar con un determinado significado únicamente en la construcción perifrástica. En otras palabras, los verbos auxiliares en español (y en las otras lenguas romances) no se distingue formalmente por una expresión morfológica especial, su forma está en la sintaxis, en el carácter perifrástico de toda la construcción en la que se define el carácter de auxiliar y su interpretación semántica única. Así, afirma que en español acaba de cantar o en francés il vient de sortir "es evidente que no se está acabando nada ni se viene de ninguna parte"¹¹⁸.

De sus estudios sobre el tema parece inferirse que Roca-Pons procede a identificar a las perífrasis no tanto sobre una base funcional, es decir, viéndolas como categorías funcionales, sino sobre una base léxica de los verbos modificador y modificado. No resulta del todo clara su concepción de la relación entre léxico y gramática, de ahí tal vez su renuncia a una delimitación precisa de las construcciones perifrásticas y su posición ecléctica frente al problema.

117. J. Roca-Pons, "Sobre los verbos auxiliares", *op.cit.*, pp. 315-316.

118. *Ibid.*, p. 316. El autor alude también a este criterio al hablar de "una sola idea verbal o de dos ideas estrechamente relacionadas y dependientes" que la perífrasis debe expresar. Cf. Introducción a la gramática, 1976. p. 213.

Criterio semejante al manejado por Roca-Pons sobre el concepto de verbo auxiliar es el de S. Hamplová, a quien se deben dos interesantes estudios sobre la perífrasis del español¹¹⁹. Partiendo del principio de que el verbo auxiliar se define como tal en relación con el desgaste total o parcial de su contenido semántico, del cual depende su gramaticalización total o parcial¹²⁰, Hamplová reconoce la existencia de dos clases de verbos auxiliares para los cuales, sin embargo, esta condición no es válida: los modales (poder, querer, saber, deber) y los llamados verbos de fase (empezar, seguir, terminar) que indican las distintas etapas de la acción, su inicio, su duración o su fin¹²¹, expresada por el verboide infinitivo o gerundio. Cabe destacar aquí que su concepción de los verbos de fase coincide en buena medida con la de E. Coseriu (y la de su discípulo W. Dietrich) sobre los llamados "verba adiecta". Con estos últimos se puede decir que se marca una pauta en el desarrollo de la investigación más reciente sobre el tema.

Los conceptos que E. Coseriu ha desarrollado en unos artículos sobre el aspecto verbal perifrástico¹²² han constituido un valioso punto de partida para sus discípulos W. Dietrich y N. Cartagena, quienes han intentado aplicarlas a las lenguas románicas con

119. S. Hamplová "Acerca de la manera de acción y el problema de su expresión me diante las perífrasis verbales en español", en Philologica Pragensia, II, 1968, pp. 209-231; y "Algunas observaciones acerca de las perífrasis modales en español" en Ibero-Americana Pragensia, III, 1969, pp. 107-129.

120. Cf. S. Hamplová, "Acerca de la manera", op.cit., p. 209. También citada por Luna, op.cit. pp. 144-145.

121. De esta clase de verbos me ocupo más adelante. Véase infra, Cap. II,

122. Véase E. Coseriu, "El aspecto verbal perifrástico en griego antiguo", en Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos, 1968, ahora en Estudios, 1977, pp. 231-263; "Sobre las llamadas « construcciones con verbo de movimiento »: un problema hispánico", en Estudios, pp. 70-78; "Tomo y me voy. Un problema de sintaxis comparada europea", en Estudios, pp. 79-151.

referencia particular al español¹²³. Considero que estas investigaciones constituyen avances en el estudio y comprensión del complejo problema de las perífrasis verbales.

1.2.1.2 Las perífrasis verbales en italiano.

En comparación con los estudios realizados sobre las perífrasis del español, los del italiano se encuentran numéricamente en gran desventaja. Y esto es de extrañar, porque en realidad no se puede decir que el italiano no tenga una multiplicidad de perífrasis digna de consideración e interés por parte de los especialistas. Claro está que no cuenta con la riqueza de realizaciones que el español o el portugués¹²⁴, pero sin duda presenta una variedad más amplia que el francés, que sin embargo ha sido objeto de mucho mayor interés en este sentido.

En el panorama de las investigaciones sobre las perífrasis del italiano llama la atención la falta de una descripción satisfactoria, pero sobre todo de una obra de conjunto, y más aún con relación a las perífrasis aspectuales¹²⁵ como se verá en el breve repaso histórico que presento. Hacia fines del siglo pasado, G.

123. Véase N. Cartagena, "Estructura y función de los tiempos del modo indicativo en el sistema verbal del español", Revista de Lingüística Teórica y Aplicada, Concepción, Chile, 14-15, 1976-1977; W. Dietrich, op.cit.,

124. E. Coseriu observa que en el dominio románico, se va de una realización máxima en español y portugués, a una mínima en francés, pasando a través del catalán y del italiano por lo que se refiere a la expresión de las funciones aspectuales básicas con perífrasis verbales. Cf. "El aspecto verbal", Estudios, p. 260.

125. También apunta lo mismo W. Dietrich, op.cit., p. 173.

I. Ascoli¹²⁶ había notado en el italiano dialectal ciertas construcciones paratácticas tales como va piglia, va e piglia, va a piglia y había puesto de relieve que piglia no era la abreviación del infinitivo pigliare (piglia-re) (= tomar)¹²⁷ sino que era una forma finita unida a la primera forma verbal va por medio de ac > a(e)¹²⁸. Pero este autor no hacía mención explícita al significado de este giro.

Tampoco se logra una información precisa con el estudio posterior de L. Sorrento¹²⁹ quien, al documentar esta construcción, así como otras perífrasis copulativas con los verbos andare, tornare, venire, stare, etc., no distingue entre las perífrasis y las construcciones cuyos elementos, en cambio, son sintácticamente separables.

Sobre este tipo de perífrasis, vuelve pocos años más tarde,

126. G. I. Ascoli, "Un problema di sintassi comparata dialettale", en Archivio Glottologico Italiano, 14, 1898, pp. 463-468. Cito por W. Dietrich, op. cit., p. 144 y por R. Sornicola, "Vado a dire, vain a ddiu: problema sintattico o problema semantico?", Lingua Nostra, 37, 1976, nota 2, p. 66. Esta autora anota como fecha de edición del artículo de Ascoli 1896.
127. Así había pensado A. Gaspari, "Zu dem Ausdruck Vattel' a pesca", Z.R.P.I. 1879, pp. 257-259, según refiere R. Sornicola, "Vado e dire", op.cit., p. 66.
128. Antes de Ascoli, estos giros habían sido señalados, en el toscano, por Gherardini (1838), Nannucci (1843), Tommaseo y Bellini (1865). Cito por R. Sornicola, ibídem, p. 66.
129. L. Sorrento, en Sintassi Romanza.- Ricerche e prospettive, Varese-Milano, 1950, "Continuità latina e innovazioni romanze nei costrutti coi verbi di movimento specialmente nelle parlate italiane", pp. 205-237. Cito por W. Dietrich, op.cit., p. 144 y por R. Sornicola, op.cit., p. 66.

Gerard Rohlfs¹³⁰ al señalar un valor aspectual durativo a stare a + infinitivo, un valor incoativo a andare a, venire a + infinitivo, con particular referencia a los dialectos meridionales de Italia, a los que aludirá también Coseriu en su conocido artículo "Tomo y me voy" de 1966¹³¹. En época más reciente, la lingüista italiana Rosanna Sornicola¹³² intenta profundizar el contenido aspectual de estos giros perifrásticos enfocando su atención sobre el tipo hipotáctico andare a + infinitivo y el tipo paratáctico vado ac(et) facio.

Tomando como base teórica los postulados de Keniston y el de Coseriu, Sornicola distingue esta construcción con función aspectual en el italiano estándar a nivel de sistema, en donde el verbo andare tiene función gramatical, y al nivel del habla, en donde este verbo tiene función lexical y la construcción está marcada con el rasgo 'intencionalidad' con base en la noción de Austin de la illocutionary force. Aún llegando a conclusiones provisionales, que la misma autora define como conjeturas, su análisis re presenta un paso adelante hacia la búsqueda de una nueva orientación. Si se considera que en el ámbito del italiano siempre se ha opuesto cierta resistencia a abandonar los caminos ya trillados de la tradición, este trabajo representa una pauta importante o por lo menos digna de mención. En efecto, son por lo general los italianistas extranjeros los que más se han interesado

130. G. Rohlfs, Grammatica Storica, 1969, § 740, pp. 133.

131. E. Coseriu, Estudios, p. 104.

132. R. Sornicola, véase supra., nota 126.

en el problema perifrástico y más han aportado en este campo. Entre ellos, se señala a St. Škerlj, autor de la primera investigación dedicada casi totalmente a las perífrasis verbales italianas¹³³, (concretamente se refiere a las de gerundio y participio) realizada en el mismo período en que Spaulding y Chmeliček llevaban a cabo sus estudios sobre las perífrasis del español¹³⁴. Más interesante para mi trabajo resulta, en cambio, el estudio de B. Settemberg-Jørgensen¹³⁵ quien se ocupa de las perífrasis verbales formadas con los verbos andare, venire y tornare, considerándolas sobre todo desde el punto de vista estilístico. El autor designa estas construcciones como perífrasis entre las que él distingue: cópulas y auxiliares. A pesar de que en el desarrollo de su trabajo no resulta tan clara la distinción propuesta (entre otras, el autor parece confundir función gramatical y significados de habla)¹³⁶, hay que reconocer su importancia ya que, por primera vez, se interpre-

133. St. Škerlj, Syntaxe du participe présent et du gérondif italien, avec une introduction sur l'emploi du participe présent et de l'ablatif du gérondif en latin, Paris, 1926. Cito por W. Dietrich, op.cit., nota 137, p. 145.

134. Cf. supra., nota 104. En cuanto a H. Chmeliček, estudió las construcciones de gerundio en el español antiguo en su desarrollo histórico. Según este autor, el proceso de formación de las perífrasis es un proceso que va desde una simple combinación sintagmática, autónoma, pasando por una "unidad conceptual" que expresa modos de la acción, hasta llegar a su "congelación en elemento gramatical". Véase "Die Gerundialumschreibung im Altspanischen zum Ausdruck von Aktionsarten", Hamburger Studien zum Volkstum und Kultur der Rumana, 5, Hamburg, 1930. Cito por W. Dietrich, op.cit., pp. 119-121.

135. B. Settemberg-Jørgensen, "andare", "venire" e "tornare" verbes copules et auxiliaires dans la langue italienne", Tesis, Göttingen, Aarhus, 1950. Cito por referencias de V. Lo Cascio, "Struttura, funzione, valore di andare + participio passato", en Lingua e Stile, III, 1968, pp. 271-293; y de W. Dietrich, op.cit., pp. 146-149. No he tenido acceso directo a la obra.

136. Para estas críticas, remito a W. Dietrich, ibídem, pp. 146-149.

tan las construcciones con estos verbos como aspectuales, aunque los valores que les asigna son, en ciertos casos, muy discutibles. Así, confiere un valor imperfectivo o durativo a andare + gerundio, y un valor incoativo (?) a venire a + infinitivo y un valor aspectual perfectivo momentáneo o aspecto iterativo a tornare a + infinitivo.

Entre las investigaciones posteriores sobre las perífrasis aspectuales italianas figuran las de M. Musa y de A. Hatcher-M. Musa¹³⁷, realizadas en la misma época, sobre la construcción stare + gerundio. Estos autores parten de un estudio anterior, el de H. Marchand¹³⁸ quien analiza dicha construcción y las correspondientes en inglés y en italiano desde el punto de vista funcional dentro de sus respectivos sistemas verbales. Marchand parece dudar de la regularidad de los giros stare + gerundio y estar + gerundio en italiano y en español, en el sentido de que no representan una categoría obligatoria en el sistema de estas lenguas. Con estos presupuestos, Hatcher y Musa se proponen estudiar en el italiano el uso de la citada construcción con gerundio en diferentes clases de oraciones, de acuerdo con un método estilístico con el que parecen desatender el planteamiento de Marchand sobre la funcionalidad del giro perifrástico a nivel del sistema. En

137. M. Musa, Lavorava versus stava lavorando. The contrast in modern Italian between the simple and the progressive form, Bucarest, 1970, pp. 971-975; A.Hatcher-M.Musa, "On a Certain Pattern of the Expanded Verbal Form in Italian", La Linguistique, 6, 1970, pp. 51-64.
138. H. Marchand, "On a question of aspect: a comparison between the Progressive Form in English and that in Italian and Spanish", en Studia Linguistica, 9, 1955, pp. 45-52. apud, K. Blücher, Studio sulle forme, op.cit. p. 91; W. Dietrich, op.cit. p. 149.

efecto, las consideraciones de los dos autores, si bien se enmarcan en el plano del habla, lo cual no afecta el estudio estilístico, no aportan avances al problema planteado por Marchand, ya que éste sólo puede encontrar explicación en el plano gramatical.

También la lingüista rumana M. Cîrstea¹³⁹ se ocupa de la construcción perifrástica de gerundio con stare para ver sus posibilidades de traducción en rumano. Su análisis se encuadra en la óptica generativo-transformacional y uno de sus fines es el de delimitar esta construcción de otras como: andare + gerundio y venire + gerundio, mediante la aplicación de reglas transformativas. La autora no discute, sin embargo, la función aspectual del giro stare + gerundio, que compara a la forma progresiva del inglés del tipo he is reading a cuyo propósito dice que "é simile al costrutto italiano". Por lo que se refiere a la comparación con el rumano, no encuentra una construcción sintáctica equivalente a la italiana¹⁴⁰. Con todo, lo único interesante de este artículo, es el intento de identificación perifrástica de acuerdo con un criterio sintagmático, por cierto ya aducido ampliamente en el español¹⁴¹, pero que en italiano representa algo nuevo, cuando dice: "non si può ottenere la frase sto leggendo da due proposizioni coordinate (sta e legge)"¹⁴², por lo cual stare en esta cons-

139. M. Cîrstea, "Costrutto perifrastico con valore aspettuale nell'italiano contemporaneo", Scritti e Ricerche di Gr. It., Trieste, 1972, pp. 139-157.

140. Cf., Ibidem, p. 141.

141. B. Pottier, "Sobre el concepto de verbo auxiliar", en Lingüística Moderna y Filología Hispánica, Madrid, 1976, § 2.3, p. 198; J. Roca-Pons, "Sobre los auxiliares en las lenguas románicas", en Actes, pp. 315-316; J. Lope - Blanch, "Notas sobre la oración gramatical", en Nueva Revista de Filología Hispánica, XVI, 1962, p. 420.

142. Cf. M. Cîrstea, "Costrutto perifrastico", op.cit., p. 142.

trucción debe considerarse sólo como auxiliar o semiauxiliar. No menciona la perífrasis paralela a la de gerundio stare a + infinitivo, pero en cambio señala a los verbos cominciare, finire, continuare, como verbos "con significato aspettivo"¹⁴³ y, como "verbi aspettuiali" (sic), incluyendo entre éstos: iniziare, seguire, terminare, cessare, smettere¹⁴⁴. Este estudio a pesar de sus límites es, sin embargo, digno de mención por ser uno de los pocos testimonios a nuestro alcance sobre el tema que nos ocupó en italiano, y una llamada de atención para los estudiosos italianos - que extrañamente no parecen interesados en profundizar una cuestión lingüística tan controvertida pero que, no por eso deja de ser importante.

Por último quisiera mencionar a K. Blücher¹⁴⁵, el italianista noruego que ha analizado en un corpus extenso, compuesto de textos escritos de la literatura contemporánea y de artículos periodísticos, cuatro formas verbales: ho cantato, cantavo, cantai, stavo cantando. Sus principios teóricos se fundamentan en los conceptos de A. Klum, por lo que concierne al análisis distributivo de las combinaciones entre formas gramaticales y adverbios que expresan nociones parecidas extralingüísticamente, y en lo referente al sistema temporal se basa principalmente en la concepción onomasiológica de W. Bull. Blücher no se aleja de la tradición ya sea al distinguir entre aspecto perfectivo e imper-

143. Ibidem. p. 142.

144. Ibidem. p. 143 y 45, p. 151.

145. K. Blücher, op.cit., supra. nota 31

fectivo ya sea al aplicar el modelo aspectual eslavo a otras lenguas, y en el caso específico, al italiano. Las conclusiones a las que llega con sus análisis de las formas verbales italianas no aportan nada sustancialmente nuevo. Por ejemplo, con relación a la construcción perifrástica de gerundio, nos dice que sto cantando, staró cantando, starei cantando, stavo cantando "sono forme marcate imperfettive"¹⁴⁶. Apenas hace alusión a otras perífrasis tales como andavo/venivo cantando, por no reconocerles una clara función que en cambio le reconoce a stavo cantando¹⁴⁷. Afirma el autor que, la mayoría de las veces andare y venire + gerundio no son conmutables con stare + gerundio y viceversa¹⁴⁸, además de que pueden expresarse léxicamente, esto es, sustituirse con otros elementos léxicos, lo cual no es posible con stare + gerundio. Otro factor, aunque secundario, que aduce el autor para no reconocerles carácter gramatical es su índice de frecuencia, muy inferior al de stare + gerundio¹⁴⁹.

146. *Ibidem.*, p. 332. Como se puede ver a través de esta panorámica, stare + gerundio resulta ser la perífrasis italiana más estudiada.

147. Cf. *Ibidem.*, pp. 251-252. Véase también su artículo de fecha posterior, "Considerazioni sui costrutti del tipo ' stare cantando, andare cantando, venire cantando, *Revue Romane*, 8, 1973, pp. 13-20.

148. Cf. *Ibidem.*, p. 251. W. Dietrich extrañamente interpreta esta afirmación de Blücher en el sentido de que andavo/venivo cantando: "casi siempre pueden conmutarse con stavo cantando". *Op.cit.* pp. 174-175. Ahora bien, me parece correcta la interpretación de Dietrich y equivocada la afirmación de Blücher. Obsérvese además que E. Luna señala en español la misma posibilidad de conmutación de andar, ir, venir + gerundio por estar, aclarando que: "desde luego perdiendo ciertos matices expresivos propios del verbo de movimiento". Tampoco esta autora ve una posibilidad generalizada de conmutación inversa. Cf. E. Luna, *op.cit.* p. 206.

149. Tiene razón W. Dietrich (p. 174) en criticar aquí lo afirmado por Blücher ya que este autor confía más bien en su intuición y no especifica en ningún momento qué entiende por "frecuencia".

1.3 Las perífrasis verbales aspectuales

Sin olvidar la finalidad de mi trabajo descriptivo-comparativo, es menester considerar, sin embargo, algunas posturas teóricas relativas a las perífrasis en cuanto a su carácter y origen comunes en el ámbito románico, así como a su concepto y relación con el aspecto verbal, ya que de todo ello depende finalmente el establecimiento de los puntos teóricos preliminares a la descripción que me propongo.

En un estudio comparativo entre el español y el italiano, centrado en las perífrasis aspectuales, no me parece superfluo dedicar unas palabras a su origen común con las demás lenguas románicas.

Este punto ha sido descuidado por la gran mayoría de los estudiosos, tal vez porque generalmente se han considerado dichas perífrasis aspectuales desde el punto de vista de una sola lengua románica¹⁵⁰, y sólo marginalmente se han hecho comparaciones con otra¹⁵¹.

E. Coseriu fue el primero en darse cuenta de que las construcciones perifrásticas tenían algunas características comunes a las otras lenguas románicas y formuló la tesis del origen románico común de las categorías aspectuales expresadas por medio de estas

150. Véase, supra. I.2.1. A los estudiosos ya mencionados se deberían agregar los que se dedicaron al portugués, catalán, gallego, etc.

151. Véase, supra. 1.2.1.2., además J. Sabršula, "Les équivalents de l'aspect slave en italien" en Philologica Pregensia, pp. 147-160.

construcciones¹⁵². Esto quiere decir que las así definidas perífrasis verbales aspectuales con base en determinados criterios¹⁵³, no son simplemente giros lexicales arbitrarios, sino que están relacionados entre sí en cuanto al contenido porque funcionan aspectualmente de manera análoga, sin importar que haya diferencias entre ellas por lo que se refiere al grado de gramaticalización y expresión material concreta. Se trata pues de destacar la equivalencia de funciones que esta clase de perífrasis desempeña en todas las lenguas románicas. Esto conduce a una unidad ideal superior, que es común a estas lenguas y al mismo tiempo las distingue de las que no pertenecen a este grupo, ya que recurren, como por ejemplo el alemán, a procedimientos léxicos para expresar categorías aspectuales que las románicas expresan en cambio, por medio de perífrasis¹⁵⁴.

Otro punto a señalar es que en estas últimas lenguas, las perífrasis aspectuales constituyen sistemas marginales, de realización parcial, dentro del sistema verbal de cada lengua¹⁵⁵, y que por ende, están mucho más abiertos en comparación con los sistemas centrales del verbo, que funcionan en todos los tiempos y

152. Cf. E. Coseriu. "Sobre las llamadas construcciones con verbos de movimiento", Estudios, pp. 74 y ss.; "Tomo y me voy", Ibidem, p. 79 y ss.; "El aspecto verbal perifrástico", Ibidem, p. 242 y ss.

153. Véase infra. 1.3.3.

154. Cf. W. Dietrich, op.cit., p. 20.

155. Cf. W. Dietrich, Ibidem, p. 20. Véase al respecto la opinión de P. Imbs: para la perífrasis del francés; op.cit., p. 6; de G. Rojo, para las perífrasis del gallego: Perífrasis verbales, p. 68 y p. 8; F. Colombo para las perífrasis del español, op.cit., p. 127

modos¹⁵⁶. De lo anterior se desprende una vez más que el sistema verbal románico es fundamentalmente temporal, pero lo que aquí se debe retener sobre todo es el reconocimiento de esa correspondencia funcional y material de las perífrasis aspectuales en el marco románico. Su diferenciación reside en las realizaciones de cada norma, más no en los significados que presentan claras analogías. Con este hecho es posible explicar pues, un origen común de los giros perifrásticos aspectuales en el sentido de que, lejos de ser una elaboración original e individual de cada lengua, suponen la existencia de bases comunes, como modelos de realización. E. Coseriu encuentra estas bases en el griego antiguo y más precisamente en la influencia del griego antiguo sobre el latín hablado¹⁵⁷, al señalar el asombroso paralelismo entre las perífrasis verbales griegas y románicas, en particular de la categoría aspectual de la visión¹⁵⁸.

1.3.1 El concepto de perífrasis verbal en español y en italiano.

Revisando mis notas bibliográficas encuentro la deno-

156. Para la concepción de sistema, como conjunto de posibilidades en vía de realización, dice E. Coseriu que: "...un sistema lingüístico no es un sistema de 'cosas hechas', sino un sistema técnico, de modos de hacer, un sistema de posibilidades funcionales, en parte realizado y en parte realizable". Cf. "El aspecto verbal", en Estudios, 1977, 611, p. 231.

157. Cf. E. Coseriu, "Sobre las llamadas 'construcciones'", en Estudios, p. 77; Tomo y me voy, Estudios, p. 141; para una exposición de conjunto: "El aspecto verbal perifrástico", Estudios, pp. 236-237; Véase también W. Dietrich, op.cit., pp. 28-32.

158. Sobre este concepto, véase infra., p. 88.

minación de "syntagme" de L. Hjelmslev¹⁵⁹, de "forma perifrástica" de R. Jakobson¹⁶⁰, de "périphrase verbale" adoptada por varios autores, como G. Gougenheim, P. Imbs, M. Golian para el francés¹⁶¹, R. Carballo Calero y G. Rojo para el gallego¹⁶², M. Wandruska en sus estudios comparativos de las principales lenguas occidentales¹⁶³ y por los ya citados E. Coseriu, W. Dietrich y N. Cartagena.

En la literatura del español la denominación más empleada por los lingüistas es también la de "perífrasis verbal"¹⁶⁴ en alternancia a veces con "construcción perifrástica"¹⁶⁵, aunque hay quie-

159. Este autor dice al respecto que (el sintagma) es: "l'unité constituée d'une base et de la caractéristique qui lui appartient", cf. L. Hjelmslev, Essais linguistiques, Paris, 1971, p. 197.
160. A propósito de las distinciones de los tipos de aspecto en el verbo ruso: incoativo/no incoativo, perfectizado/no perfectizado, dice R. Jakobson que éstos se expresan con "formas perifrásticas", cf. Ensayos de lingüística general, Barcelona, 1975, p. 319.
161. Cf. G. Gougenheim, op.cit. pássim.; P. Imbs, L'emploi des temps: pássim.; M. Golian, op.cit., p. 228 y ss. Menciona también el término 'forme périphrase' empleado por F. Réquédat para las perífrasis aspectuales, en su estudio sobre las construcciones de infinitivo del francés. Cf. F. Réquédat, Les constructions verbales avec l'infinitif, Paris, 1980, p. 30.
162. Cf. R. Carballo Calero, Gramática elemental del gallego común, Vigo, 1970, p. 225. Este autor usa también el término voz perifrástica, Ibidem, p. 170; G. Rojo, op.cit., pássim.
163. M. Wandruska, Nuestros idiomas: comparables e incomparables, Madrid, 1976, Cap. XXI.
164. Lázaro Carreter, Diccionario de términos filológicos, Madrid, 1977, p. 107; N. Cartagena, op.cit., p. 26; M. Criado de Val, Fisionomía, Cap. X, pp. 96-103; S. Hamplová, "Algunas observaciones", pássim.; J. Lope Blanch Observaciones sobre la Sintaxis del Español Hablado en México, Instituto Hispánico-Americano de Investigaciones Científicas, México, 1953, #69, pp. 73, 87 y ss; "Sobre la oración", p. 419; E. Luna, op.cit., p. 141; J. Moreno de Alba, op.cit. pássim.; J. Roca-Pons, op.cit. pássim.; O. Vassilieva-Svede, "Algunos problemas", p. 102. Se citan estos autores a título de ejemplo solamente.
165. De entre los autores españoles que se interesan en estudios comparativos del español e italiano, menciono aquí a F. Fernández Murga, "Las formas no personales del verbo en italiano y en español", en Italiano y Español: estudios lingüísticos, Universidad de Sevilla, 1984, pp. 40-41.

nes prefieren la de "frase verbal" (sobre todo los autores argentinos, como A.M. Barrenechea y M. Manacorda, etc.), que sin embargo puede prestarse a confusiones terminológicas¹⁶⁶. Entre los gramáticos hay quienes adoptaron "frase verbal"¹⁶⁷ después de que R. Seco propuso tal denominación¹⁶⁸ y Gili Gaya la aceptó considerándola la más adecuada¹⁶⁹, mientras que otros la alternan con la de "perífrasis verbal"¹⁷⁰ o a otras denominaciones¹⁷¹.

166. Véase G. Rojo, Perífrasis verbales, *op.cit.* pp. 26-27; E. Luna, *op.cit.*, nota 294, p. 141. A parte, había que señalar a Amado Alonso quien parece preferir el término giro al referirse en particular, a las construcciones con los verbos de movimiento + infinitivo. Cf. A. Alonso, "Sobre métodos: construcciones con verbos de movimiento en español" en Estudios Lingüísticos-Temas españoles, Madrid, 1967, p. 194.
167. En el caso de: J. Alcina y J.M. Blecua Gramática española, p. 780.
168. R. Seco, Manual de gramática española. Cito por la ed. 1982, p. 187.
169. S. Gili Gaya, Curso, §§ 87, 91, cito por la ed. 1973, pp. 106 y 183.
170. Entre ellos A. Quilis y C. Hernández, Curso de lengua española, 1978, p. 196; E. Carratalá, Morfosintaxis del castellano actual, 1980, p. 141 y 168; Fente-Fernández-Feijóo, Perífrasis verbales, 1972, p. 11. En cambio adoptan "perífrasis verbal": Real Academia Española, Esbozo, § 3.12.1, p. 444, cito por la ed. 1973; M. Criado de Val, Fisionomía, 1957, pp. 73 y 96; M. Seco Gramática esencial, 1977, § 14.5.2., p. 199; F. Marcos Marín, Aproximación, 1972, § 13.4.3., p. 188; E. Alarcos Llorach, Gramática estructural, 1977, § 100; R. Lapesa, Historia de la lengua española, 1962, p. 54; H. Beristáin, Gramática estructural de la lengua española, 1981, p. 361.
171. Alterna entre "conjugación perifrástica", "forma perifrástica" y "frase verbal": M. Alonso, Gramática del español contemporáneo, 1968, pp. 99-100; opta por "conjugación perifrástica" C. Socarrás, Gramática de la lengua española, 1967, p. 127; y por "forma o conjugación perifrástica" E. Marín, Gramática española, 1965, § 155. La denominación de R. Lenz es "conjugación compuesta o perifrástica" en la que distingue "voz progresiva", "voz terminativa", "voz causativa", etc., de acuerdo al valor expresado por el verbo conjugado + verboide en la construcción. Cf. La oración y sus partes, §§ 246, 268, pp. 401-402; A. Alonso y Henríquez Ureña emplean "giro binario o construcción binaria", cf. Gramática castellana, 1964, § 144; A. Bello Gramática de la lengua castellana, § 617, p. 161, usa "forma compuesta o frase" y no hace una distinción terminológica entre la "forma compuesta" del tipo he leído y haber de + infinitivo, estar + gerundio, Ibidem, § 619 p. 161. Finalmente no encuentro una clara indicación del término relativo a las perífrasis en la Gramática de la lengua española de la R.A.E., en la que sólo se habla de "una especie de conjugación perifrástica" a propósito de los verbos poder, deber, osar, soler + infinitivo. Cf. § 450 a, b, c, pp. 407-408, cito la ed. 1931. Tampoco encuentro el término en la Gramática del español, 1970, de B. Pottier, en donde se alude a un "grupo verbal" (formado por el verbo y sus determinantes, siendo éstos últimos expresados por los auxiliares) cf. Ibidem, p. 24. Por último señalo el término "perífrasis", pero únicamente relacionado con el tipo haber amado en R. Menéndez Pidal, Manual de Gramática Española, Cap. VII § 173, cito por la ed. XIIa. 1966.

Por lo que respecta al italiano, los estudiosos denominan la construcción con términos en parte correspondientes a los del español, así emplean "perifrasi" (C. Schick, R. Sornicola, J. Šabršula, A. Antonini, M. Carrera)¹⁷² "costrutto perifrastico" (Z. Muljacic, M. Cirstea)¹⁷³, "verbi perifrastici" (R. Simone, R. Amacker)¹⁷⁴, "locuzione perifrastica" (C. Herczeg)¹⁷⁵ o "forma perifrastica verbale" (K. Blücher)¹⁷⁶, además de términos bastante vagos como "espressione verbale" (V. Lucchesi)¹⁷⁷ e imprecisos como "vocaboli diversi" y "verbi modali" extrañamente usados por M. Migliorini¹⁷⁸. Lo anterior denota una vez más el escaso interés en este particular tipo de construcciones, mismo que se observa en los gramáticos que se limitan a alusiones superficiales que van desde "perifrasi", "forma perifrastica"¹⁷⁹, "locuzione verbale"¹⁸⁰, "frase verbale"¹⁸¹, "ver-

172. Cf. C. Schick, Il linguaggio, p. 171; R. Sornicola, Vado a dire, p. 69; A. Antonini, "Il problema del gerundio," Studi di Grammatica Italiana, Firenze, 1974, p. 91 y ss.; M. Carrera "Italiano y Español: Elementos para una comparación" en Italiano y Español: estudios lingüísticos, 1984, p. 208; J. Šabršula "Les équivalents de l'aspect", p. 156; y también: Enciclopedia Garzanti, 1974, p. 723; Dizionario Enciclopedico Treccani, V, 1961, p. 709.
173. Cf. Z. Muljacic, Introduzione allo studio della lingua italiana, 1971, p. 181; M. Cirstea "Costrutto perifrastico", p. 141.
174. Cf. R. Simone y R. Amacker "Verbi modali in Italiano" en Italian Linguistics, 3, 1977, p. 51.
175. C. Herczeg "La locuzione perifrastica andare + participio passato", Lingua-
Nostra, XXVII, 1966, p. 58.
176. K. Blücher, Studio sulle forme, p. 252.
177. V. Lucchesi, "Fra Grammatica e Vocabolario", p. 193. El autor sólo alude a stare + gerundio.
178. El concepto de aspecto que tiene este autor refleja muy de cerca el de G. Devoto, op.cit., p. 8, lo cual repercute en su concepción (o ¿no concepción?) de perifrasis al denominar indiferentemente como "verbi modali" las siguientes construcciones perifrásticas de gerundio y de infinitivo: vado meditando, sto dicendo, sto per dire. Cf. B. Migliorini, Linguistica, Firenze, 1972, 6a. ed., p. 32.
179. Cf. M. L. Altieri-L. Biagi, La lingua italiana, p. 259; S. Battaglia-V. Perinone, La grammatica italiana, p. 227; G. Rohlfs, Grammatica storica, § 739, § 740; P. Tekavčić, Grammatica storica, §§ 806, 819. Pero hay que señalar que estos dos últimos autores tratan un poco más a fondo la cuestión perifrástica, indicando valores aspectuales de manera más precisa.
180. Cf. R. A. Hall, Jr. La struttura dell'italiano, p. 152.
181. Cf. N. Costabile, Le strutture della lingua italiana, 1967, § 8.

bi servili"¹⁸², "verbi fraseologici"¹⁸³, hasta términos aún más genéricos¹⁸⁴.

En cuanto a la definición de las perífrasis, la mayoría de los gramáticos¹⁸⁵ y estudiosos¹⁸⁶ del español coinciden más o menos, en que se trata de una combinación de dos unidades lingüísticas autónomas¹⁸⁷, que forman una sola unidad semántico-sintáctica conseguida de una determinada manera¹⁸⁸, con la capacidad de expresar valores aspectuales, temporales y modales. La definición de Luna, basada

182. Cf. T. Fabbri-E. Balzani, Nuova Grammatica Italiana, 1976, §§41, 42; A. Viscardi-M. Vitale, La prima arte-Grammatica Italiana, p. 185.
183. Cf. C. A. Sambugar, Armonia e Stile, 1966, pp. 167-169.
184. Como: "espressioni verbali" o "costruzioni verbali" en M. Corti, et.al., Una lingua per tutti, 1974, pp. 282-283 y 450-456; G. Devoto y D. Massaro, Grammatica Italiana, 1952, p. 151.
185. Cf. Real Academia Española, Esbozo, § 3.12.I; S. Gili Gaya, Curso, §§87-88; R. Lenz, La oración, § 246; R. Seco, Manual de gramática, § 140. M. Seco, Gramática esencial, § 14.5.2; Criado de Val, Fisíonomía, p. 97; Alcina y Blecua, Gramática Española, § 5.4; Quilis y Fernández, Curso de lengua española, p. 196; A. Alonso y Henríquez Ureña, Gramática castellana, § 144; E. Carratalá, Morfosintaxis, § 10.4., p. 168; Fente-Fernández-Feijóo, Perífrasis verbales, p. 110.
186. Cf. Roca-Pons, Estudio sobre perífrasis, pp. 9-10; A. Alonso, Sobre métodos, p. 197; J. Lope Blanch, "Notas sobre la oración", NRFH, p. 149; M. Macnorda de Rosetti "La frase verbal pasiva en el sistema español" en Estudios de gramática estructural, p. 80; A. M. Barrenechea, "Las clases de palabras en español, como clases funcionales" en Estudios de Gram. Estr., Buenos Aires, 1969, p. 25; O. Vassilieva Svede, "Algunos problemas" en Acti, pp. 104-105; E. Coseriu, "Tomo y me voy" en Estudios, 1977, p. 55 y ss.
187. Esto es los dos constituyentes conservan fuera de la construcción la posibilidad de funcionar como unidades independientes (= verbos plenos). Véase también E. Luna, op.cit., nota 338, p. 158.
188. Sobre esta unicidad semántica y sintáctica de las perífrasis verbales frente a otros conjuntos verbales que no la tienen, dice G. Rojo: "La consideración de un determinado verbo con capacidad de incidencia sobre una forma nominal, estará determinada no ya por el alejamiento con respecto a su sentido, como verbo independiente, sino por las características semánticas del complejo en que está integrado. El debilitamiento semántico del auxiliar tiene su correspondencia en el plano sintáctico. Las perífrasis indican modificaciones de una idea básica que es la de la forma auxiliada, por lo tanto las restricciones selectivas impuestas por toda la construcción son las mismas que las impuestas por el segundo elemento". Y explica más adelante: "Unicidad semántica: significación conjunta, esto es, imposibilidad de distinguir claramente el contenido aportado por cada uno de los elementos que integran la perífrasis. La unicidad sintáctica: imposibili-

en la de M. Manacorda, resume estas ideas: "construcción binaria de miembros heterofuncionales, capaz de señalar modalidad, tiempo o aspecto; el segundo constituyente es un verboide, que admite conmutación léxica y no estructural"¹⁸⁹.

Con esta presentación resumida, el panorama sobre el concepto de perífrasis parece suficientemente claro como para no suscitar excesivas dificultades en su comprensión. Pero no es así. En efecto, hay disconformidad a todos los niveles: al nivel del sistema en su relación con las demás unidades lingüísticas "no compuestas", en su consideración como clase, en el grado de unión de sus elementos combinatorios, en su uso sintáctico, y sobre todo a nivel de su configuración semántica, es decir, en los contenidos que le corresponden.

En el ámbito del italiano, lamentablemente se debe reiterar que la información que se tiene es superficial y fragmentaria. Por una parte encontramos que los gramáticos repiten hasta el aburrimiento sus distinciones de los verbos en "ausiliari" (que son por lo general los auxiliares essere y avere), "servili" (que son los

188. (cont.) dad de adoptar una constitución que no sea: forma personal + infinitivo, gerundio o participio, y el comportamiento en bloque frente a las transformaciones interrogativa y pasiva". Cf. G. Rojo, op.cit., p. 65.

189. E. Luna, op.cit., p. 80. De aquí la diferenciación que propone E. Coseriu de las "perífrasis verbales" de las "perífrasis léxicas" en donde en cambio, es posible la conmutación estructural. Cf. E. Coseriu, "Sobre las llamadas "construcciones" en Estudios, 1977, p. 72. Véase también A. M. Barrechea, "Las clases de palabras" en Est. Gramática Estructural, nota 23, p. 25.

verbos volere, potere, dovere, solere) y "fraseologici" (que son los verbos stare, andare, cominciare, etc.). Si para los primeros hay consenso unánime en su denominación y clasificación, no se puede afirmar lo mismo para los otros. Así se constata que los que son "verbi servili" para unos, resultan "verbi fraseologici" para otros¹⁹⁰, y al mismo tiempo se reconoce la dificultad de distinguirlos por la "afinidad" existente entre ellos. Sin embargo no hay dudas en considerar como "verbi servili" a los modales: volere, potere, dovere, solere¹⁹¹. Como se puede ver, se habla sobre todo de verbos, pero una definición explícita de perífrasis no se halla entre los gramáticos, sino que se tiene que inferir por su estructura formal y unidad semántico-sintáctica cuando, por ejemplo, se dice que estos verbos "serviles" o "fraseológicos": "si costruiscono in unione con un altro verbale all'infinito, col quale indicano un solo svolgimento d'azione formando un solo predicato verbale o, come tecnicamente si dice, una 'unità semantica'"¹⁹². También se ha-

190. T. Fabbri y E. Balzani (Nuova Grammatica Italiana § 41, p. 72) consideran como "verbi servili": cominciare a y finire di. En cambio, para M. Corti, Una lingua per tutti, § 19.8.2. y para G. Pittáno, Grammatica Italiana, Milano, 1984, pp. 322-323, las antes mencionadas construcciones no son consideradas sino como "verbi fraseologici". Para Pittáno en esta clase de verbos se incluyen también: terminare, smettere, stare, andare, lasciarsi, sentirsi, vedersi, riuscire. Cf. G. Pittáno, Educazione alla lingua, Settimo, 1984, p. 247.
191. De entre las gramáticas más recientes cito: M. G. Alberti, G. Giovannini, Dal testo alla regola. Grammatica induttiva, Firenze, 1980, pp. 155-156; C. Marchi, Impariamo l'italiano, Milano, 1984-1985, p. 63 y p. 83; T. Scarduelli, et.al., Lingua e grammatica, Milano, 1986, p. 300 y p. 401; M. Fogarasi, Grammatica italiana del Novecento, Roma, 1983, p. 259.
192. Cf. T. Fabbri-E. Balzani, Nuova Grammatica, p. 92; véase R. A. Hall, Jr. La struttura dell'italiano, p. 152; M. Corti, et.al., Una lingua per tutti, p. 282; S. Battaglia-V. Pernicone, La grammatica italiana, p. 528; C. A. Sambugar, Armonia e Stile, Firenze, 1966, p. 169.

ce alusión a su capacidad de expresión aspectual y modal¹⁹³, aunque no faltan señalamientos como éste: "per colorire la nostra espressione e renderla in forma piú ornata" (sic.)¹⁹⁴. Tampoco en los estudios específicos¹⁹⁵ encontramos alguna definición de carácter general, aparte de lo que ya se ha expuesto.

Reconsiderando ahora las interrogantes suscitadas en torno a las perífrasis verbales, es preciso hacer hincapié en algunos aspectos importantes relacionados con su delimitación e identificación. Considerando las características de este trabajo y las carencias señaladas en el ámbito del italiano, tendré que recurrir a un marco más amplio de referencias para presentar los lineamientos teóricos del caso.

1.3.2. La delimitación de las perífrasis y problemas conexos.

Se ha señalado, sobre la temática de las perífrasis verbales, que los criterios más manejados para delimitarlas han sido

193. Para estos valores, cf., Hall, Jr., La struttura, pp. 169-170; M. Corti, et.al., Una lingua, pp. 456-457; M. Regula-J. Jernej, Grammatica descrittiva, § 110. En particular para los valores modales: S. Battaglia-V. Pernicone, La grammatica ital., pp. 527-528. Además véase: G. Rohlfs, op.cit., § 739; P. Tekavčić, op.cit., § 806. Cabe además señalar que el valor aspectual de estos verbos en combinación con el infinitivo es percibido ya por R. Fornaciari, Sintassi italiana, 1881, Firenze, 1974, cito por esta edición, p. 198. Una distinción explícita entre "modalidad" y "aspecto" con los verbos "serviles" y "fraseológicos" se encuentra en M. Dárdano - P. Trifone, Grammatica Italiana, Bologna, 1983, p. 212.
194. Cf. C. A. Sambugar, op.cit., p. 168.
195. Véase supra., 1.2.1.2., p. 42 y ss.

los semánticos¹⁹⁶. Esto es, la mayor atención se ha puesto en el significado del verbo conjugado en forma personal, que se presume desempeña una función auxiliar en una construcción perifrástica, y se han desatendido los criterios sintácticos, como hace notar E. Luna¹⁹⁷ al referirse en particular a los gramáticos españoles, a pesar de la orientación típicamente formal de la lingüística estructural europea y americana. Las dudas existentes acerca de si son más válidos los criterios sintácticos o los semánticos nos inducen a pensar que, tal vez lo relativo a las construcciones perifrásticas tendría que analizarse bajo varios puntos de vista, adoptando criterios suficientemente amplios y diferentes, pero que se relacionen entre sí, y que sean aplicables a la mayoría de las construcciones verbales y no privativos de unos cuantos tipos. Más aún, en el caso de las perífrasis aspectuales, con su multiplicidad de realizaciones materiales y de contenidos, me parece que limitarse a un solo enfoque sintáctico o semántico no llevaría a su identificación completa y tal vez habría que conjugar estos criterios, considerando también la situación actual a la que han llegado las investigaciones sobre el tema. Con estas premisas, intentaré presentar algunos lineamientos teóricos que, a mi modo de ver, constituyen los antecedentes necesarios.

Un primer punto importante para identificar las perífrasis -

196. Cf. E. Luna, op.cit., pp. 147-148; W. Dietrich, op.cit., p. 37.

197. Hay que decir sin embargo que R. Lenz hace observaciones sobre la posición pronominal de complemento con relación a las combinaciones perifrásticas. Cf. R. Lenz, La oración, p. 247.

verbales es su "delimitación paradigmática", que a su vez está relacionada con el concepto de auxiliaridad. Aquí cabe reseñar a algunos estudiosos que han intentado establecer en el dominio verbal los límites del verbo auxiliar y su relación con los demás elementos constitutivos del sintagma en el que se encuentra.

Sin duda, de entre los primeros estudiosos hay que mencionar a G. Guillaume¹⁹⁸, para el cual los verbos auxiliares en cualquier lengua, son verbos que tienen una particular vocación para serlo, en el sentido de que tienen como tendencia natural propia, la capacidad de descender en el pensamiento debajo de los otros verbos, a los cuales pre-existen idealmente. Es a través de un proceso psicolingüístico, definido de "subducción" o de "subductividad" ("subductivité"), que ciertos verbos llegan a erigirse en "verbos auxiliares". Esto es, hay verbos cuya génesis "material" (o de la "materia verbal") no va a la par con la génesis "formal", siendo esta última mucho más rápida. Al finalizarse la génesis "formal" mucho antes que la "material", ésta queda en suspenso, interrumpida, y necesita entonces una complementación de materia para reestablecer el equilibrio entre la "forma" íntegra y el "contenido" no íntegro por la interrupción causada en su génesis material. Esta "integridad" de contenido sólo puede venirles a estos verbos, del exterior, de otra palabra. Así, en el grupo verbal avoir marché se puede ver que avoir, verbo completo en el plano de la forma, (conjugable en

198. G. Guillaume, 'Théorie des auxiliaires et examen des faits connexes' en Langage et science du langage, París-Québec, 1964, pp. 73-86.

todos los tiempos y modos) resulta incompleto en el plano de la materia (por efecto de la "subductividad") y necesita complementar la materia verbal faltante con la palabra que se la aporta, esto es marché. De este modo se restablece el equilibrio entre la "forma" (aportada por avoir) y el "contenido" (aportado por marché) y se compone la "integridad" necesaria a la unidad lingüística para penetrar en el discurso¹⁹⁹. La teoría de Guillaume ha sido rescatada por M. Molho para explicar la evolución del auxiliar haber en español²⁰⁰, pero desafortunadamente en ambos autores, los aspectos positivos de la teoría resultan poco claros por el empleo de una terminología muchas veces que dificulta la comprensión, aparte de que sus premisas psicológicas son difícilmente demostrables.

Una posición que presenta puntos en común con la teoría guillaumiana es la de L. Tesnière²⁰¹ que analiza paradigmáticamente los "tiempos compuestos" operando una división formal entre tiempos simples y perifrásticos. Este autor fue el primero en determinar con más precisión la relación existente entre los elementos constitutivos de la combinación perifrástica (de los tiempos compuestos) al ver la disociación expresiva del "auxiliar" y del "au-

199. Cf. G. Guillaume, Ibidem., p. 78. Aquí cabe señalar también la opinión de M. Moignet, quien basándose en la teoría guillaumiana, justifica el carácter gramatical del aspecto verbal en las lenguas romances, en la oposición de las formas simples y formas compuestas del mismo verbo. En las formas compuestas (auxiliares + participio pasado), el participio es la "forma muerta" del verbo, en la que la tensión verbal se presenta extinguida, mientras que el auxiliar opera "l'anastase" esto es la resurrección del verbo. Cf. M. Moignet, "La théorie psycho-systématique" en La Notion d'aspect, p. 43.

200. M. Molho, op.cit., p. 146 y ss.

201. L. Tesnière, "Théorie structurale des temps composés", Mélanges a Ch. Bailly, Gênevè, 1939, pp. 153-183.

xiliado", el primero como morfema que expresa las relaciones gramaticales (de persona, número, tiempo, modo, etc.) asegurando la función estructural, y el segundo como semantema que expresa el valor léxico, asegurando la función semántica²⁰².

Así, en il a marché, il a aporta las características gramaticales y es el morfema, marché es la raíz del verbo o semantema. El auxiliar, vaciándose de su significado propio, se convierte en un simple índice gramatical, pero es el elemento constitutivo indispensable del núcleo verbal en el cual establece, además, relaciones sintácticas precisas.

La construcción perifrástica en la relación sintáctica de sus elementos constitutivos y su delimitación ha sido estudiada también por E. Benveniste²⁰³, en una posición más avanzada respecto a Guillaume y a Tesnière, de los cuales toma el punto de partida para sus planteamientos teóricos, para luego separarse y llegar a conclusiones diferentes. Según Benveniste la auxiliación es: "la unión sintagmática de una forma auxiliante y de una forma auxiliada o, más brevemente, de un auxiliante y de un auxiliado". Evitando a propósito la expresión "verbo auxiliar" dice que: "esta unión

202. Este es el principio general que Tesnière establece y que llama "ley" de la formación de los tiempos compuestos: "Cuando un tiempo simple se desdobla en tiempo compuesto, las características gramaticales pasan al auxiliar, la raíz verbal al auxiliado". Cf. "Théorie structurale", Mélanges, p. 161 y E. Benveniste, "Estructura de las relaciones de auxiliaridad" en Problemas de Lingüística General, II, México, p. 179.

203. E. Benveniste, "Estructura de las relaciones", en Problemas, pp. 178-195.

produce una forma verbal de estructura binomial auxiliante + auxiliado de orden invariado, cuyos elementos pueden ser disociados por inserción".

Benveniste subraya la pertenencia de las formas perifrásticas al paradigma de las formas simples cuando afirma que: "La forma - creada por auxiliación se opone, en cuanto marcada, a una forma verbal simple, no auxiliada". Distingue tres tipos de auxiliación que se oponen a la forma simple il frappe: 1) de temporalidad il a frappé, 2) de diátesis il est frappé, 3) de modalidad il peut frapper. Después de esta clasificación semántica, el autor hace un análisis formal de la auxiliación de temporalidad con relación al paradigma del "parfait" francés y aquí es donde diverge de L. Tesnière al afirmar que en il a frappé no basta con decir que un solo componente (el auxiliar) ejerce las funciones gramaticales. Tesnière no explica cómo un verbo en presente il a expresa un pasado en il a frappé, ni tampoco por qué la forma auxiliada sea un verboide (participio, infinitivo, etc.).

Benveniste en cambio, explica esto en cuanto "función auxiliacional" de los dos elementos que participan en la auxiliación, esto es, dos unidades que se completan entre sí para realizar un solo valor que es al mismo tiempo una función nueva frente a la forma simple. El autor llega a distinguir en las formas perifrásticas (en su caso, de temporalidad): 1) una función propia de cada miembro -el auxiliante tiene la función de la flexión, indicando persona, número, modo, etc., el auxiliado tiene la función de la

denotación, identificando el verbo léxicamente-; 2) una función de la "suma" del auxiliante y del auxiliado, en la que el "sentido" del auxiliante y la "forma" del auxiliado se asocian para garantizar la función de temporalidad y producir el valor de "perfecto" en este caso específico. De lo anterior se evidencia la importancia de los resultados a que llega Benveniste en lo que respecta a la delimitación perifrástica que nos ocupa aquí, en cuanto a: 1) la unidad paradigmática de las formas perifrásticas y simples; 2) la relación de "auxiliante" y "auxiliado", mucho más clara que en Tesnière.

1.3.3. Para la delimitación de las perífrasis verbales aspectuales del español y del italiano: presupuestos y criterios.

Sobre los criterios de delimitación perifrástica en el ámbito del español, considero importante señalar lo que nos dice E. Coseriu²⁰⁴ a propósito de ciertos verbos²⁰⁵ que, en combinación con el gerundio o una preposición + infinitivo, son "gramaticalizados" o sea, son "elementos de perífrasis verbales" no sólo porque asumen los morfemas de persona, tiempo,, etc., sino porque, asegura el autor: "funcionan ellos mismos como 'morfemas' esto

204. E. Coseriu, "Sobre las llamadas construcciones ", pp. 70-78. Este artículo toma como punto de referencia un estudio de A. Alonso, "Sobre métodos", pp. 190-236.

205. Se trata de los siguientes verbos: acabar, andar, continuar, echarse, encontrarse, entrar, estar, hallarse, ir, ponerse, quedar, quedarse, resultar, salir, seguir, tornarse, venir, verse, volverse.

es como modificadores gramaticales de los verbos en gerundio o participio con los que se hallan contruidos"²⁰⁶. Lo afirmado por Coseriu viene a coincidir en cierta medida con la concepción de Émile Benveniste por una parte, y la de Bernard Pottier por otra.

Pottier, en su conocido artículo "Sobre el concepto de verbo auxiliar"²⁰⁷, intenta definir de manera formal la relación entre verbo auxiliar y verbo auxiliado (o "verbo pleno") y dice que: "Auxiliar es todo verbo que es 'incidente' de otro verbo en un mismo sintagma verbal"²⁰⁸. El "modificante es el primer elemento de la combinación verbal, el "modificado" el segundo, y entre ellos se puede dar una "incidencia directa" como en El gato quiere comer una sardina, y en va diciendo o una "incidencia indirecta" como en voy a decir (unión con el verbo pleno de infinitivo mediante preposición)²⁰⁹. Como Pottier hace notar, en estos dos tipos de combinación los elementos constitutivos pertenecen a dos clases distintas: el "modificante" a una clase con un número limitado de unidades, y el "modificado" a una clase con un número ilimitado de unidades. Sin embargo, hay que decir que las observaciones de Pottier ya de por sí resultan obvias. En el momento en que una construcción perifrástica se identifica con "un mismo sintagma verbal"²¹⁰ estamos ya frente a una forma determinada desde el

206. E. Coseriu, Ibidem., p. 72.

207. B. Pottier, en Lingüística Moderna y Filología Hispánica, (1968), cito por la edición 1976, pp. 194-202.

208. B. Pottier, Ibidem., p. 194

209. B. Pottier, Ibidem., p. 194 y 196

210. Véase supra, la definición de "auxiliar" según este autor.

punto de vista paradigmático, esto es una forma modificada por el auxiliar, perteneciente al paradigma de una unidad lexemática que hace parte a su vez, del inventario ilimitado o de variables en número teóricamente infinito de lexemas.

Además Pottier no nos dice mucho sobre la función significativa de las unidades modificadas, menos aún sobre su colocación en el paradigma, y la referencia a la "incidencia" es, por lo tanto, insuficiente, aunque aduce un criterio sintagmático con relación a las construcciones de gerundio, cuando dice que se debe considerar como verdadero complejo perifrástico el sintagma que no admite la separación de sus elementos en dos formas personales sin que cambie su significado, así que está diciendo no es equivalente a está y dice, mientras que en habla durmiendo la descomposición en habla y duerme o habla mientras duerme es posible sin alterar el significado²¹¹. Con todo, sus observaciones que son válidas para casos concretos y limitados, no son generalizables a un único modo de distinción de los complejos verbales perifrásticos de aquellos que no lo son. Además, hay casos en que sus observaciones no se cumplen, como por ejemplo el criterio de la concordancia de su jetos en construcciones de infinitivo para distinguir los verbos "auxiliares" de los "no auxiliares", ya que no da cuenta de las construcciones del tipo pienso llegar mañana o espero levantarme temprano en las que se da concordancia de sujeto pero pienso y -

211. Cf. B. Pottier, "Sobre el concepto..." § 2.3., p. 198. Criterio que sin duda se debe tomar en cuenta para esta distinción, pero que no es suficiente.

espero no son auxiliares²¹². Se necesita pues conjugar estas formulaciones con otros criterios.

Dentro de la perspectiva generativa-transformacional uno de los primeros intentos aplicados al español para dar cuenta del elemento "auxiliar", ha sido el de Hadlich²¹³ que explica la aparición en la estructura superficial de las formas compuesta y progresiva haber + de y estar + -ndo con el procedimiento chomskyano de las reglas transformativas. Pero dicha aplicación resiente de la influencia del sistema verbal inglés, que discrepa evidentemente del español, y necesita en este caso una expansión de la regla de reescritura para la introducción de los auxiliares modales²¹⁴. Sin embargo, puede ser interesante comentar aquí su análisis para distinguir los verbos "auxiliares" de los "no auxiliares" con base en lo que él define "tratamiento estructural aparentemente distinto, para los hablantes del español, de las dos clases de verbos"²¹⁵.

Son verbos "no auxiliares" aquellos a cuya pregunta formulada con ¿qué? se contesta con un infinitivo que suple este qué. A saber, "¿Qué quiere Carlos?" la respuesta puede ser "Quiere comer" o bien "Quiere su pluma", etc., siendo ¿Qué? una palabra interro-

212. Así opinan también G. Rojo, *op.cit.*, p. 38 y W. Dietrich, *op.cit.*, p. 63.

213. R. L. Hadlich, *A transformational Grammar of Spanish*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, N. J., 1971. Trad. esp. *Gramática Transformativa del español*, Madrid, 1975.

214. Cito por la ed. 1971, p. 59. No se transcriben aquí las reglas de reescritura de Hadlich ya que no interesan específicamente a este estudio.

215. Cito por la ed. 1975, p. 100.

gativa utilizable también para los sintagmas nominales. Una pregunta sobre la acción expresada por un verbo requiere Qué + hacer del tipo: -¿Qué hizo Carlos?- "Se fue", de donde se deduce que en los sintagmas de infinitivo con verbos como querer, decidir, etc., el primer verbo es principal y el segundo realiza una función subordinada. En el caso de los verbos auxiliares sucede lo contrario. No son posibles preguntas del tipo "¿Qué puede Carlos?", "¿qué suele Carlos?", etc., ya que todas ellas deben incluir hacer para ser aceptables; "¿Qué puede hacer Carlos?", "¿Qué suele hacer Carlos?", etc. Esta es la prueba de que se trata aquí de verbos auxiliares²¹⁶.

En italiano, la delimitación de las perífrasis y por ende la problemática de la auxiliaridad no se discute con base en criterios precisos. Se habla de función auxiliar sin ulteriores determinaciones que no sean la referencia a los valores que expresan (aspectuales, temporales, modales) de acuerdo con su combinación con gerundio, participio e infinitivo²¹⁷. En gramática generativa, N. Costabile²¹⁸, aplica la teoría de Chomsky al italiano, con algunas mo

216. Ibidem., p. 101. Véase también E. Luna, op.cit., pp. 155-156. Otra prueba aducida por Hadlich es la "transformación pseudorajada" que consiste en el uso enfático de lo que en principio de la frase. Esto es "busco mi pluma" se transforma en "Lo que busco es mi pluma". Los verbos no auxiliares parecen admitir esta transformación: "Quiero comer" que se transforma en "Lo que quiero es comer", mientras que los auxiliares + infinitivo no la admiten: *Lo que suele es ganar, *Lo que acaba es de llamar, etc., Cf., Ibidem., p. 101.
217. Cf. S. Battaglia - V. Pernicone, op.cit., §§ 12, 13, 39; R. A. Hall, jr., op.cit., pp. 162-175.
218. La autora no nos dice más al respecto ni alude a valores aspectuales. Cf. N. Costabile, Le strutture della lingua italiana, pp. 30-31.

dificaciones por la diferente estructuración de esta lengua respecto al inglés. Para esta autora, la "frase verbal" (FV) se compone de "elementos formativos" (EF) constantes u obligatorios como el "tiempo" (T) y el "verbo" (V), y de elementos formativos "facultativos" como los modales (M), esto es volere, potere, dovere y los verbos que aparecen en las combinaciones tales como venire, andare, stare, + gerundio²¹⁹. Por su parte M. Saltarelli²²⁰, al desarrollar un estudio muy semejante al de Costabile, considera de entre las "reglas de base del italiano" el auxiliar que es uno de los componentes del así definido "Gruppo Predicativo"²²¹.

Hay que observar que tampoco en la óptica generativa encontramos un avance por lo que se refiere al estudio de la auxiliaridad en italiano. Aunque limitada a los verbos modales del italiano, cabe mencionar una investigación relativamente reciente realizada por Raffaele Simone y René Amacker²²², en donde por primera vez se analizan los verbos modales con criterios sintácticos y semánticos. Las conclusiones a las que llegan los autores no son satisfactorias para ellos con estos dos enfoques, siendo la solución de la modalidad en la teoría de la enunciación. Además, dado que en ningún momento estos autores consideran las combinaciones con los verbos modales como perifrásticas, el tratamiento de estos

219. Ibidem., pp. 35-36.

220. M. Saltarelli, La grammatica generativa trasformazionale, 1970, pp. 115-116.

221. Los componentes del "Gruppo Predicativo" serían cuatro según el autor, a saber: Gruppo Predic. ---> Ausiliare + Gruppo Verbale + (Luogo) + (Tempo). Cf. M. Saltarelli, Ibidem., p. 115.

222. R. Simone-R. Amacker, "I verbi 'modali' italiani" en Italian Linguistics, Lisse-The Netherlands, 3, 1977, pp. 7-102.

verbos en cuanto auxiliares no les preocupa.

Para el español en cambio, M. B. Fontanella de Weinber²²³ ha tratado de delimitar los verbos auxiliares en la perspectiva generativa basándose en los siguientes criterios sintácticos: relación gramatical con otros constituyentes de la oración, posibilidad de construcción con elementos equivalentes a los verboides, comportamiento frente a la transformación pasiva, comportamiento en la transformación interrogativa, posibilidad de construcciones ambiguas²²⁴.

Con estos criterios Fontanella logra delimitar los auxiliares más comunes en español y concluye que los auxiliares son aquellos que no imponen restricciones selectivas sobre el sujeto y el objeto de la oración en que se encuentran, se construyen siempre y necesariamente con verboides, admiten la transformación pasiva total, no admiten una transformación interrogativa que haga caso omiso del segundo elemento verbal y, asegura por último, que las construcciones ambiguas pueden servir en ciertos casos como criterio complementario.

E. Luna considera que los postulados de Fontanella son suficientemente válidos y los menos subjetivos, según el método sin-

223. M. B. Fontanella de Weinberg, "Los auxiliares españoles" en Anales del Instituto de Lingüística, Universidad de Cuyo, X, pp. 61-73.

224. Sus planteamientos tienen puntos en común, como dice la misma autora, con la postura de Philip W. Klein ("Modal auxiliaries in Spanish" en Studies in Linguistics and Language Learning, IV, University of Washington, Seattle, 1968) aunque llega a conclusiones distintas. Cf., op.cit., Nota I, p. 61.

táctico que se propone seguir para la delimitación de las construcciones perifrásticas del español²²⁵. Basándose en ellos y centrandó la discusión sobre los sintagmas con infinitivo, distingue formalmente dos tipos de construcciones de infinitivo: las que tienen nexo preposicional entre los dos elementos verbales, y las que no lo tienen²²⁶. De acuerdo con Pottier y Manuel Seco, el criterio sintáctico que adopta Elizabeth Luna para delimitar las perífrasis con nexo y diferenciarlas de los verbos llamados "prepositivos" es su comportamiento frente a la sustitución del verbo de infinitivo con un complemento de tipo sustantivo. Mientras que los verbos con nexo (o de "incidencia indirecta") permiten la sustitución del infinitivo con un complemento sustantivo sin preposición como "Comienzo a estudiar el problema" - "Comienzo el estudio del problema", los verbos prepositivos conservan su preposición, tengan o no el complemento. Lo cual hace pensar que los primeros desempeñan una función conjunta con el infinitivo²²⁷.

Por lo que respecta a los verbos + infinitivo sin nexo prepositivo, y tomando como punto de partida el rasgo de la comunidad de sujetos, distingue como perifrásticas las combinaciones que no admiten la conmutación del verbo de infinitivo por una construcción con verbo conjugado (Puedo comer ≠ *Puedo que como), no admiten la conmuta

225. E. Luna, op.cit., pp. 158-159.

226. Sería la distinción que B. Pottier propone entre verbos de "incidencia indirecta" y de "incidencia directa". "Sobre el concepto de verbo auxiliar", pp. 200-201. Véase también E. Luna, op.cit., p. 160.

227. Véase E. Luna, Ibidem., p. 160. También la teoría de E. Benveniste, supra, p. 63.

ción del verboide por un objeto nominal (Puedo, suelo comer ≠ *Puedo(suelo)comida), no admiten la sustitución del verboide con el pronombre lo (Puedo comer ≠ *Lo puedo), no admiten la transformación interrogativa (¿Qué puedo? *¿Qué suelo?) pues parece necesario el proverbio hacer: ¿Qué puedo hacer?; admiten la transformación pasiva total (Yo puedo lavar el coche = El coche puede ser lavado por mí). Los verbos de "incidencia indirecta" que esta autora considera como perifrásticos, comparten algunos rasgos sintácticos con los verbos + infinitivo antes mencionados, esto es: imposibilidad de conmutación del verboide infinitivo ni por un verbo conjugado (Empiezo a comer ≠ *Empiezo a que como), ni por un objeto nominal (Empiezo a comer ≠ *Empiezo a comida), y tampoco aceptan la sustitución del verboide por el pronombre lo (Empiezo a comer ≠ *Lo empiezo)²²⁸.

Los criterios adoptados por Luna para la delimitación de las perífrasis del español, son aplicables también en amplia medida a las construcciones italianas de infinitivo que considero perifrásticas. En efecto se constata un paralelismo en el comportamiento sintáctico de los casos antes citados en las dos lenguas²²⁹.

228. No se excluyen contraejemplos en italiano, así como se dan español. Véase al respecto E. Luna, op.cit., Nota. 341, p. 159 y nota 352, p. 163.

229. Compárese la coincidencia en cada caso:

- a) imposibilidad de construcción con verbo conjugado:
*Puedo que como ≠ *Posso che mangio
- b) imposibilidad de construcción con objeto nominal:
Puedo salir ≠ *Puedo salida Posso uscire ≠ *Posso uscita
- c) imposibilidad de sustitución del verboide con el pronombre LO:
Puedo comer ≠ *Lo puedo Posso mangiare ≠ *Lo posso
- d) imposibilidad de la transformación interrogativa con ¿qué? (it. che cosa?) sin recurrir al proverbio 'hacer' (it. 'fare')

A estos criterios, me parece que se debería agregar otro que, para la delimitación de las perífrasis, da cuenta de la función unitaria y paradigmática de dichas construcciones así como del carácter morfenámico del auxiliar. Se trata del criterio sintáctico aducido por Coseriu²³⁰ relativo a la presencia o ausencia de un complemento de objeto o bien de una determinación preposicional o adverbial en la oración o en el contexto verbal o situacional en que aparece la combinación con verboide. Partiendo del principio según el cual el verbo auxiliar sólo determina a otro verbo y por lo tanto no puede tener otro punto de referencia como complemento, Coseriu distingue dos tipos de construcción: la "inmediata", cuando el verbo auxiliar no tiene complemento propio, sino sólo el verbo conceptual, y la "mediata" cuando el primer verbo tiene como referencia otro elemento distinto del segundo verbo (de infinitivo, de gerundio, etc.). En este último caso la "mediatez" puede ser explícita como en "Salió de la casa diciendo que volvería a las -

229. (cont.)

Suele decir	≠ *¿Qué suele?	1. Usa dire	≠ *Che(cosa)usa?
	sino		sino
	¿Qué suele hacer?		Che(cosa)usa fare?
		2. Suole dire	≠ *Che cosa suole?
			sino
			Che(cosa)suole fare?

e) posibilidad de la transformación pasiva total de la construcción verbo + infinitivo:

Yo puedo lavar el coche

Io posso lavare la macchina

El coche puede ser lavado por mí. La macchina può essere lavata da me. Se observa una alteración de significado en italiano parecida a la del español cuando el objeto directo del infinitivo es animado como en los ejemplos:

Pedro puede golpear a Juan.

Pietro può picchiare Giovanni.

Juan puede ser golpeado por Pedro. Giovanni può essere picchiato da Pietro.

230. E. Coseriu, "Sobre las llamadas « construcciones »", p. 73.

tres" o bien resultar sólo del contexto verbal o no verbal (extralingüístico) como en: "-¿Está Juan?" - "No está. Salió (es decir de aquí) diciendo que volvería a las tres". En estos dos ejemplos no hay perífrasis, porque el verbo salir con su determinación locativa mantiene su significado léxico, asegurado por el contexto, y por lo tanto funciona como verbo autónomo²³¹. La misma restricción vale también para el verbo auxiliado que a su vez no puede considerarse él mismo como complemento circunstancial (de lugar, modo, fin, etc.) del auxiliar, o sea, no puede representar un complemento sintáctico parecido a aquel en que el auxiliar pudiera tener en función no perifrástica, con su significado léxico. En otros términos se trata de la diferenciación de las determinaciones del tipo: vado a cacciare (voy a cazar = "voy de caza") en donde es posible la pregunta: vado -¿a qué?- a cacciare, de aquellas del tipo: vado cacciando ("voy cazando") en donde se prescinde de preguntas como "¿para qué?, ¿a dónde?, ¿de qué manera?", etc. En efecto, en vado cacciando no se interpreta voy - ¿de qué manera? - cazando, ya que vado (voy) en esta combinación no requiere complementos de ninguna clase, su significado léxico se sustituye por un significado instrumental que lo vuelve verbo morfemático, y como tal, desempeña junto con la parte hipotáctica de la combinación, una función unitaria, misma que se hace posible también porque la parte hipotáctica, a su vez, no se determina independientemente del auxiliar²³².

231. *Ibidem.*, p. 73. Véanse también las referencias de E. Luna, *op.cit.*, p. 147; W. Dietrich, *op.cit.*, pp. 64-65.

232. También J. Roca-Pons, "Sobre los verbos auxiliares", p. 316 y *supra.*, pp. 40-41.

Después de tratar el criterio sintáctico de las construcciones "mediata" e "inmediata" y de definir el carácter morfemático del auxiliar en las combinaciones perifrásticas así como su delimitación sintagmática, trataré ahora los criterios semánticos que a mi parecer son importantes para identificar a las perífrasis que me ocupan en este trabajo.

A partir de la tesis de E. Coseriu sobre el origen de las perífrasis aspectuales de las lenguas románicas²³³, W. Dietrich nos dice que existen ciertos verbos que desempeñan una función auxiliar (o "modificadora") particular, muy importante para la delimitación e identificación perifrástica. Se trata de los así llamados "verba adiecta"²³⁴. Toma como punto de partida la clasificación de los lexemas sustantivos hecha por J. L. Vives²³⁵ en dos grandes grupos: los que clasifican primariamente la realidad extralingüística (árbol, león, arroyo) y los que no representan una clasificación primaria de la realidad (anciano, doctor, rico) sino que son determinaciones "adjetivas" de lexemas primarios, de unidades de la realidad.

Vives llama a los primeros "rerum nomina" o "nomina absoluta", y a los segundos "nomina determinativa" o "nomina adiecta" ya que

233. Véase supra., 1.3., p. 50.

234. W. Dietrich, op.cit., p. 76.

235. J. L. Vives, De censura veri in enuntiatione, ed. G. Mayans (Opera omnia, t. 3, Valencia, 1782, pp. 142-184. Cito por W. Dietrich, nota 100, p. 76.

"significant cum adiecto"²³⁶. E. Coseriu propone extender a los verbos esta clasificación de Vives, al observar que también en el terreno del verbo hay unidades que no aparecen con un significado primario, sino con un significado referido a otro verbo: no son unidades independientes de la realidad extralingüística, sólo funcionan en relación con otras acciones (verbos) y su significado existe en tanto que se refieren a otro verbo y lo modifican. Así, verbos como poder, querer, deber, comenzar, continuar, terminar, son "verba adiecta" ya que a la pregunta: "¿Qué hace él allí?" no se puede contestar: "él puede" o "él suele", o "él continúa", etc., sin que se necesite o implique a otro verbo. La identificación de los "verba adiecta" se asegura sintácticamente al constatar que un verbo en una determinada construcción no aparece autónomamente sino en una relación determinativa con otro verbo. Así que el "verbum adiectum" representa pues la misma función que el verbo modificado, como se puede apreciar en las oraciones relativas del tipo "el libro que ha comenzado a leer"²³⁷ en donde el análisis no es: "el libro, que ha comenzado + a leer", ya que "el libro" es complemento de objeto de "comenzar a leer", esto es de "leer" - verbo primario - modificado por "comenzar".

Hay que decir aún, que los "verba adiecta", más que representar una determinada clase de verbos, representan funciones de distintos verbos, en el sentido de que hay verbos que por su signi-

236. apud. W. Dietrich, p. 77.

237. apud. W. Dietrich, p. 80.

ficado están predestinados a espletar esta función más que otros²³⁸. La importancia de la distinción de los "verba adiecta" resulta pues evidente para identificar a las perífrasis verbales gramaticales que se forman con ellos, tomando en cuenta, en cada caso, que el significado instrumental es igual a su significado léxico.

No hay duda pues, como asegura Dietrich, de que se trata de perífrasis verbales distintas de las demás precisamente por la característica semántica indicada: coincidencia del significado "etimológico" con el instrumental. Cabe preguntarse ahora si todas las construcciones con los "verba adiecta" hay que considerarlas perífrasis verbales gramaticales, esto es si los contenidos léxicos de estos verbos deben ser vistos sólo como instrumentales o bien si en ciertos casos hay que considerarlos simplemente como determinaciones léxicas adicionales de otros verbos.

Para W. Dietrich no hay duda de que se les debe reconocer gramaticalidad, aunque se trate de una gramaticalidad de naturaleza especial. Los "verba adiecta" son gramaticales "per definitionem", por el carácter instrumental que de por sí ya tienen y que es el de calificar el contenido verbal primario de la realidad. Se trata de una gramaticalidad peculiar ya que sólo actúa y se manifiesta con relación a otro verbo real, primario, y si no se establece esta referencia sintáctica con un verbo real, el contenido léxico

238. *Ibidem.*, pp. 80-81. Véase como esta concepción sobre los "verba adiecta" se acerca a la de Guillaume sobre los verbos auxiliares.

del verbum adiectum "representa únicamente un momento relacional"²³⁹.

Resumiendo lo que he venido diciendo sobre la delimitación de las construcciones perifrásticas, me parece que los criterios generales aducidos por W. Dietrich y considerados por él "necesarios y adecuados" para identificar las perífrasis gramaticales²⁴⁰, son suficientemente válidos para distinguir éstas de las combinaciones puramente léxicas y se reducen esencialmente a tres:

1. La no derivabilidad del significado de la perífrasis a partir de los elementos léxicos que la forman. Esto supone que los componentes se determinan funcionalmente entre sí dentro de la perífrasis²⁴¹. La recíproca determinación funcional es observable "a posteriori", cuando una perífrasis ya ha sido identificada. Se trata aquí de una identificación "semántica" válida también para las perífrasis aspectuales constituidas con verbos modificadores como comenzar, continuar, terminar, etc., que no son verbos propios de la clasificación primaria de la realidad sino que se refieren a contenidos verbales ya dados a los que modifican. Verbos cuyo significado léxico es al mismo tiempo gramatical y que funcionan como "verba adiecta"²⁴².

239. W. Dietrich, op.cit., p. 277.

240. Es decir unidades gramaticales o combinaciones gramaticales -"perífrasis" de funciones- que en otras partes del paradigma son expresadas, por lo menos en las lenguas romances, con otros medios internos como la flexión.

241. Véase la alusión a la "función conjunta" de E. Luna, op.cit., p. 160 y supra., p. 64.

242. Véase supra., pp. 74-76.

2. La unidad sintáctica de la construcción perifrástica, que implica la imposibilidad de separar un componente del otro, por lo tanto la imposibilidad de su sustitución por una unidad perteneciente a otra categoría (sustantivo, pronombre)²⁴³ y tampoco de tener un punto de referencia sintáctico propio (objeto o cualquier otra clase de complemento)²⁴⁴.

3. La oposición funcional de la construcción perifrástica con otras categorías gramaticales, morfológicamente caracterizadas, de un miembro de la perífrasis. Lo cual quiere decir que la perífrasis pertenece al paradigma del lexema que en las construcciones perifrásticas hipotácticas se encuentra en una determinada forma invariable (infinitivo, gerundio o participio) y en las paratácticas está en la misma forma del miembro auxiliar o modificador. La prueba de la existencia de una perífrasis en casos dudosos, de acuerdo con este criterio, se puede tener sustituyendo la forma verbal simple del supuesto paradigma, así: "Iba a comprar el traje \approx compraba el traje \neq *marchaba a comprar el traje"²⁴⁵. La delimitación paradigmática afecta a la función sólo en el plano del sistema de la lengua, mas no en el plano de las realizaciones materiales, y hace que se conciban las construcciones perifrásticas al igual que las formas morfológicamente determinadas con elementos flexionales, por ejemplo como los sufijos en las formas simples.

243. Véase supra., p. 70-71.

244. Véase E. Coseriu, "Sobre las llamadas «construcciones»", p. 7.

245. Cf. W. Dietrich, op.cit., p. 83.

Pero, para los dos primeros criterios; aplicables ya sea al nivel de la norma que del habla, advierte Dietrich que se deben tomar en cuenta los diferentes grados de gramaticalización al nivel de la norma, y las particulares situaciones de comunicación al nivel del habla. La "gramaticalización" es otro de los puntos a considerar en la cuestión perifrástica en general y con relación a las perífrasis verbales aspectuales en particular, siendo las de nuestro interés, dejando de lado qué se entiende por gramaticalización según las varias posturas²⁴⁶.

Considero la concepción Dietrich como la más idónea al asegurar que la gramaticalización tiene que ver con el paso del significado léxico, o parte del significado léxico del verbo auxiliar, a un significado gramatical correspondiente²⁴⁷. Esto se puede comprobar a nivel del habla y también de la norma, aplicando los criterios de unicidad sintáctica y semántica antes señalados. Sin embargo, hay que recordar que el grado de gramaticalización de una perífrasis es tanto más alto cuanto más frecuente es su realización para expresar la función que le corresponde y cuanto más raramente se presta a interpretaciones ambiguas de su significado léxico. La baja frecuencia de éstas favorece la combinación perifrástica con un número elevado de verbos modificables, así como con los tiempos y modos de la conjugación canónica.

246. Véase "Gramaticalización y desgramaticalización", en Estudios de Lingüística general, pp. 223-254; E. Coseriu, "El aspecto verbal perifrástico", en Estudios, p. 231 y ss.; G. Rojo, op.cit., p. 14; W. Dietrich, op.cit., § 1.6.

247. En palabras del autor: "Entendemos por gramaticalización el hecho de que un signo lingüístico pueda pasar del plano de las unidades léxicas al plano de lo gramatical, es decir que pueda hacerse instrumental y, por tanto, distintivo gramaticalmente". Cf. op.cit., p. 85.

A estas alturas considero también necesario definir qué entiendo por "perífrasis verbales aspectuales" objeto específico del presente estudio. Apoyándome en la concepción de Dietrich²⁴⁸ considero que para su definición hay que tomar en cuenta rasgos sintácticos y semánticos que llevan a decir lo siguiente: las perífrasis verbales aspectuales son aquellas combinaciones que comparten con las otras perífrasis verbales ciertas características formales, a saber:

- a) La combinación de una forma verbal finita y una forma verbal nominal (infinitivo, gerundio, participio);
- b) un número muy limitado de verbos que aparecen como primer miembro de la combinación y un número teóricamente ilimitado de los verbos que pueden aparecer en forma no personal como segundo miembro de la combinación.

Los verbos en número limitado que aparecen en las combinaciones perifrásticas de valor aspectual son los que corresponden léxicamente en español a: comenzar, empezar, principiar, echarse, meterse, ponerse, entrar, pasar, soltarse, continuar, seguir, quedar, dar, llegar, venir, estar, ir, andar, acabar, cesar, dejar, terminar, volver, acostumbrar, soler (y tal vez unos pocos más)²⁴⁹.

Los verbos indicados, en combinación perifrástica por lo general no tienen los significados léxicos propios sino significados

248. Pero con las modificaciones que considero oportunas a nuestro caso.

249. La lista que proporciona Dietrich es incompleta.

"instrumentales", en el sentido que modifican gramaticalmente al verbo con el que se encuentran unidos. La modificación gramatical tiene que ver en estos casos con las funciones aspectuales.

Por aspecto entiendo, de acuerdo con Coseriu²⁵⁰, un conjunto de categorías o una categoría compleja, multidimensional, en donde la acción verbal no se determina defictivamente sino en relación a su desarrollo o transcurso y se trata por lo general de una de - terminación de orden cuantitativo.

Como último punto quisiera ver de qué manera la gramaticalización se relaciona con las perífrasis aspectuales, esto es:

- a) cuando estas perífrasis son realizaciones normales de funciones gramaticales (y por tanto auténticas perífrasis);
- b) hasta dónde estas funciones así expresadas perifrásticamente se deben considerar en el sistema verbal o, mejor dicho, qué posición ocupan con relación al sistema verbal de una lengua;
- c) cómo proceder a nivel de habla para determinar si una perífrasis es gramatical o léxica.

Con relación al primer punto, conjugando los criterios expues

250. Véase supra., p. 21.

tos anteriormente se debería deducir que las construcciones verbales del español y del italiano que reseñaré cumplen en buena medida con estos criterios y por lo tanto serían perífrasis verbales aspectuales.

Con relación al segundo punto, si teóricamente se puede afirmar que desempeñan funciones gramaticales, se constata sin embargo que se realizan en la norma sólo parcialmente al no expresar en cada caso la misma función aspectual con una sola forma determinada, sino con distintas realizaciones en distribución más o menos complementaria, con restricciones, bien en relación con los verbos modificados, bien en relación con los tiempos y modos, bien desde el punto de vista diatópico, etc.²⁵¹

Con referencia al tercer punto, la identificación de las perífrasis en el habla resulta a veces difícil y, como dice E. Luna, "solamente el contexto puede determinarnos si se trata de funciones perifrásticas"²⁵².

Por su parte y con justa razón, E. Coseriu apelándose al conocimiento que el hablante tiene de su lengua, dice: "El 'senti-

251. Por ejemplo en español se encuentra para la misma función aspectual: ponerse a, echarse a, romper a, coger a, entrar a, agarrar a, soitarse a, pasar a, empezar a + infinitivo, con restricciones de distinta índole. En italiano se tiene para la misma función: stare + gerundio, stare a + infinitivo, con restricciones de tiempos y modos. Véase *infra*.

252. E. Luna, *op.cit.*, p. 147. Lo mismo afirma W. Dietrich: "Hay que comprobar siempre a partir del contexto si una construcción dudosa se debe entender léxicamente o como perífrasis, es decir, gramaticalmente", *op.cit.*, p. 93. En este orden de ideas está también S. Hamplová, "Algunas observaciones", p. 128.

miento' que el hablante tiene acerca de su lengua, mejor dicho, su 'saber técnico', ha de tenerse en cuenta (....) más aún: es en último análisis, el objeto propio de la investigación"²⁵³. Sin embargo, si para este autor no se puede prescindir de ciertos criterios formales (como la presencia o ausencia de un complemento expreso o contextualmente implícito) para determinar un cierto tipo de perífrasis, me inclino a pensar que frente a las realizaciones del habla, hay casos en que la distinción resulta indeterminada y ambos significados - léxico y gramatical - se admiten en el contexto.

253. E. Coseriu, "Sobre las llamadas « construcciones »", p. 74; citado también por E. Luna, op.cit., p. 147.

CAPITULO II

LAS PERIFRASIS ASPECTUALES DE INFINITIVO: PARTE DESCRIPTIVA

2.1 Preliminares: para una justificación de la clasificación y de la terminología.

La descripción comparativa de las perífrasis verbales que me propongo en este apartado implica justificar también la clasificación que adopto. En efecto, ésta descansa sólo en parte en las consideraciones teóricas expuestas en 1.3.3. en las que falta todavía tratar de manera más específica aquellos valores aspectuales que se expresan en la perífrasis, o sea, lo que es el aspecto strictu sensu en cuanto significado lingüístico primario de determinadas construcciones verbales.

Trato pues de definir qué entiendo por cada uno de estos valores específicos aspectuales, con base en lo cual agruparé sus realizaciones concretas¹. La referencia al proceso verbal en las perífrasis aspectuales, en términos generales se puede ver como cuantificación (Repetición), producto (Resultado), transcurso (Visión,

1. Dice M. Ruipérez que es banal en sí decidir si una oposición aspectual es "resultativa" o "perfectiva", etc., lo importante es precisar la noción expresada en estos términos y no admitir su existencia sino cuando existe una oposición de significantes. Véase M. S. Ruipérez, "Quelques vues fonctionnalistes sur l'aspect" en La notion d'aspect, París, 1980, p. 28.

Fase o Grado) e incidencia (Colocación)². Aquí sólo consideraré a las perífrasis de infinitivo que guardan relación con la cuantificación, el transcurso y la incidencia.

2.1.1. La Repetición.

Por este valor entiendo la dimensión aspectual mediante la cual la acción expresada por el infinitivo de la perífrasis, se manifiesta como no única, esto es, repetida frente a la forma simple de dicho verbo. En la oposición paradigmática de las formas simples y de las formas perifrásticas en que aparece el mismo lexema verbal, se evidencian dos peculiaridades aspectuales propias de la repetición, a saber, por una parte la repetición (— —) en cuanto una determinación ulterior de la acción verbal denotada por el infinitivo, y por otra parte la repetición múltiple de carácter frecuentativo (— — —).

Según W. Dietrich, solamente la repetición sencilla encuentra su forma propia de expresión en las lenguas románicas, y por lo que respecta al español ésta es volver a + infinitivo y para el italiano tornare a + infinitivo³. No menciona este autor el valor frecuentativo propio del español con soler + infinitivo, y del italia

2. Cf. E. Coseriu, "Aspect verbal ou aspects verbaux? Quelques questions de théorie et de Méthode," en La notion d'aspect, Paris, 1980, pp. 21-22; N. Cartagena, "Estructura y función de los tiempos del modo indicativo en el sistema verbal del español", Revista de Lingüística Teórica y Aplicada, Concepción, (Chile), 14-15, 1976-77, p. 27 y ss.; W. Dietrich, El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas, Madrid, 1983, p. 206 y ss.
3. Cf. W. Dietrich, Ibidem, p. 206. Véase también N. Cartagena, ibidem, p. 27. Cabe señalar además, que estas lenguas tienen también recursos prefijales del tipo re- (esp: rehacer) y ri- (ital: rifare).

no con solere + infinitivo con sus respectivas variantes, aunque no excluye esta posibilidad, por lo menos para el español⁴. Por mi parte, considero adecuada la inclusión aquí de estas construcciones, en cuanto se refiere a las dos lenguas de mi interés.

2.1.2. La visión.

Es la dimensión del aspecto mediante la cual la acción verbal es considerada entre dos puntos de su desarrollo (A y B), acentuando su totalidad e indivisibilidad ("Visión globalizadora") o parte de su transcurso ("Visión parcializadora")⁵.

4. A propósito de soler + infinitivo, dice el autor que expresa "eventualmente repetición. Cf. W. Dietrich, *ibidem*, p. 82. Véase también J. Roca-Pons, Estudio sobre perífrasis verbales en español, Madrid, 1958, pp. 58-59; E. Luna, Sintaxis de los verboides en el habla culta de la Ciudad de México, México, UNAM, 1980, § 2.2.2.7., p. 184.
5. Cf. E. Coseriu, "Aspect verbal...?" § 4.2.6.; N. Cartagena, *op.cit.*, pp. 28-29; W. Dietrich, *op.cit.*, § 3.3.8., p. 208 y ss. La concepción de acción global, cerrada, pertenece en realidad al lingüista checo Emil Cerny (1877) mucho antes de que F. de Saussure hubiera formulado esta idea, que se volvió básica en los estudios modernos sobre el aspecto. (Cf. J. Šabršula, "Les équivalents d'aspect slave en italien", Philologica Pragensia, IV, 3, 1961, p. 152; "Contributions aux problèmes de méthode de la recherche dans le domaine de l'aspect verbal (langues romanes)" en Actes du Xe Congrès International de Linguistique et Philologie Romane, Strasbourg, 1962, I, p. 167, nota 1.) Así H. Keniston, por lo que respecta al español, describió esta categoría distinguiendo un aspecto "integrativo" globalizador y unitario, y un aspecto "fraccionador", parcializador de acuerdo con la actitud del hablante frente a la acción verbal. (H. Keniston, "Verbal Aspect in Spanish" en Hispania, 19, 1936, pp. 164-171. Cito por W. Dietrich, *op.cit.*, § 2.3.4.). La importancia de este artículo es reconocida por E. Coseriu, ya que en él se desarrolla un sistema aspectual bien fundamentado no sólo para el español, sino para las lenguas románicas en su conjunto. (Véase E. Coseriu, "Tomo y me voy, Un problema de sintaxis comparada europea", en Estudios de lingüística románica, Madrid, 1977, pp. 106-107). Para el francés nótese que M. Wilmet hace una distinción parecida del aspecto al hablar de "aspect global" como intervalo cerrado entre dos extremidades (Cf. M. Wilmet, "Aspect grammatical, aspect sémantique, aspect léxical: un problème de limites" en La notion d'aspect, Paris, 1980, pp. 54-58). Por otra parte hay que señalar el concepto de visión presentado por B. Pottier en cuanto "visión activa" y "visión atributiva". Este autor distingue dos sistemas de aspecto verbal: uno fundamental que tiene que ver con el desarrollo de la acción en general, y uno secundario que "refina" al fundamental, expresando específicamente "la intermediación del principio a fin del desarrollo" (Cf. B. Pottier, Gramática del español, Madrid, 1970, pp. 121-123). En cuanto al origen de esta categoría aspectual, Coseriu afirma que es griego y que las lenguas neolatinas reprodujeron contenidos griegos no presentes en el latín. (Véase E. Coseriu, "Tomo y me voy", § 4.4.2., p. 147).

En casi todas las lenguas románicas excepto en francés, la "visión globalizadora" se realiza bien mediante perífrasis copulativas, como en español con tomar y, coger y + verbo conjugado (ej.: "tomo y escribo") o como en italiano con prendere e, pigliare e + verbo conjugado (ej.: "prendo e scrivo"), bien mediante construcciones hipotácticas de gerundio, como en español con salir + gerundio, o de infinitivo como en italiano con uscir(sene) a + infinitivo.

La "visión parcializadora" presenta en las lenguas romances varias dimensiones posibles y no hay que confundirla con la categoría de fase. A continuación presentaré estas posibilidades aspectuales con énfasis en aquéllas que me interesan para mi clasificación.

2.1.2.1. La visión angular es la dimensión de aspecto por la cual la acción es considerada en su transcurso ininterrumpido entre los puntos delimitativos A y B, inicial y final respectivamente, pasando por un punto C, centro del intervalo entre A y B: ~~A-----B~~. Todas las lenguas románicas realizan en su norma la visión angular y en las lenguas de nuestro interés las formas son con estar + gerundio para el español y stare + gerundio o stare a + infinitivo para el italiano.

Según dice N. Cartagena la visión angular permite: a) la referencia a intervalos cerrados, como por ejemplo en⁶: Toda la tar-

6. Cito los ejemplos de este autor (Cf. N. Cartagena, op.cit., p. 29) y proporciono la traducción al italiano ya que las observaciones al respecto sirven también para esta lengua.

de estuvimos temblando de frío"; que en italiano sería: "Siamo stati a tremare di freddo tutto il pomeriggio"; b) la referencia - específica a los puntos A y B como por ejemplo en: "Desde las 4 hasta las 5 de la tarde estuve cortando leña" ("Dalle 4 alle 5 sono stato a far legna"); c) la referencia específica al punto C, como en: "Estabas llorando cuando llegué". ("Stavi piangendo quando sono arrivato") o en "En este momento el jefe está escribiendo" ("In questo momento il capo sta scrivendo").

2.1.2.2. Dejando de lado los tipos de visión que no tienen relación directa con las perífrasis que me ocupan en este trabajo⁷, considero en cambio importante tratar la visión continuativa por la cual la acción se contempla en su transcurso ininterrumpido antes y después del punto C, por lo cual se puede considerar esta dimensión aspectiva como una combinación de la visión retrospectiva y de la visión prospectiva. Afirma N. Cartagena que la visión continuativa presupone la existencia de la acción "antes" del intervalo focalizado en esta visión paralizadora. En efecto la diferencia entre: "Pedro está durmiendo" y "Pedro sigue durmiendo" reside en la referencia

7. Se trata de la "visión retrospectiva" y de la "visión prospectiva" que tienen que ver con la orientación de la acción verbal tal y como lo visualiza el hablante en su transcurso, esto es, hacia el pasado, desde el punto de vista inicial hasta el punto del habla en el primer caso, hacia el futuro, a partir del punto del habla, en el segundo. Estas dimensiones se realizan ya sea en español o en italiano con perífrasis de gerundio con venir, ir, andare y venire, por lo tanto, dada su característica formal, sólo me limito a este señalamiento. Lo mismo se puede decir para la "visión comitativa", ya que su realización material con construcciones de gerundio y de participio en las dos lenguas en cuestión, tampoco interesan en este trabajo. (Véase además W. Dietrich, op. cit., pp. 209-210).

de esta última a una situación anterior, ya existente antes de la visión parcial, misma que no se presupone en la primera⁸.

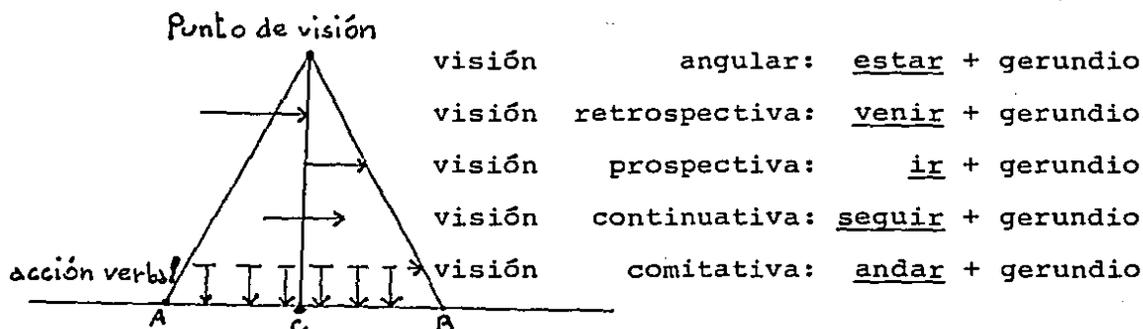
Para esta expresión aspectual algunas lenguas disponen de perífrasis del tipo seguir + gerundio como es el caso del español con seguir, continuar, proseguir + gerundio⁹, otras recurren al tipo continuare ad + infinitivo como el italiano con continuare a y seguitare a + infinitivo. La subcategoría aspectual de visión extensiva es propuesta por W. Dietrich y consiste en visualizar la acción verbal en su extensión, de principio a fin con duración ininterrumpida. Los puntos A y B corresponden respectivamente al comienzo y al final de la acción, y es posible que A coincida con el punto de visión C, más no que B coincida con C. La representación gráfica es:



Aparece aquí, según este autor, como valor aspectivo secundario la duración. La visión continuativa se realiza en español mientras la perífrasis quedar(se) + gerundio¹⁰, mientras que en italiano su expresión equivalente es rimanere a + infinitivo.

8. Cf. N. Cartagena, *op.cit.*, p. 30. Para la misma afirmación así como los mismos ejemplos, véase a B. Pottier, *Gramática del español*, p. 122.
9. W. Dietrich señala el verbo permanecer (Cf. *op.cit.*, p. 211) que para mí, por su significado léxico, representa un caso límite entre la "visión continuativa" y la "visión extensiva". (Véase más adelante).
10. W. Dietrich, *ibídem*, p. 212. Sólo alude al portugués, además del español.

Como "observaciones" generales sobre las perífrasis aspectuales de visión parcializadora se puede decir que ellas están sujetas a ciertas restricciones bien en el uso de los tiempos y modos¹¹, bien en la combinación con verbos con determinadas características léxicas, bien en el modo de expresión afirmativo y negativo¹². Las varias funciones de la visión parcializadora podrían también esquematizarse, de acuerdo a la representación de Coseriu¹³, así:



Lo anterior, aun con sus simplificaciones, me parece útil para dar una idea de conjunto sobre lo que se ha expuesto.

11. A este respecto Dietrich proporciona las posibilidades de conjugación de las perífrasis de "visión parcializadora" en español, en italiano y en francés. *Ibidem*, nota 60, p. 214.
12. N. Cartagena, con relación a la norma del español, dice que una acción vista en "visión parcializadora" debe ser "parcializable" y por ende no puede ser "puntual" como en: *el vaso se está rompiendo, a menos que no se quiera expresar la cuantificación de la puntualización o un "plural verbal" como en: "El soldado estuvo disparando tiros". (Cf. N. Cartagena, *op.cit.*, p.32; W. Dietrich, *op.cit.*, p. 213). Por lo referente a la negación, no es infrecuente en las perífrasis parcializadas la negación aparente de la cual W. Dietrich proporciona un ejemplo en italiano: "Non sta cantando, ma piuttosto gridando" (= No está cantando sino más bien gritando). (Cf. W. Dietrich, *ibidem*, p. 214). [La traducción al español es mía].
13. Cf. E. Coseriu, "Aspect verbal.." § 4.2.6., p. 22; Véase también W. Dietrich, *op.cit.*, p. 290. Se observa que en español los tipos de construcciones perifrásticas que aparecen para expresar la parcialización son de gerundio, mientras que en italiano aparecen también las de infinitivo.

2.1.3. La fase

La concepción de aspecto en cuanto transcurso del proceso verbal, tiene que ver también con la fase o grado de realización de la acción, bien en el momento del habla, bien con referencia específica a un punto explicitado en el contexto lingüístico. En otros términos, se trata de la categoría aspectual que le permite al hablante referirse al transcurso de la acción de manera objetiva esto es en su comienzo, mitad, final o después de la misma¹⁴. De estas fases denominadas inminencial, ingresiva, progresiva, continuativa, conclusiva y egresiva, considero a continuación aquellas que guardan relación con las perífrasis del español y del italiano en estudio.

2.1.3.1. La fase inminencial permite la consideración de la acción antes de su comienzo y más precisamente desde un punto inmediatamente anterior al mismo¹⁵. Se expresa en la mayoría de las lenguas románicas, y por lo que al español se refiere sus realizaciones son: estar por ~ estar para ~ estar a punto de

14. Ya en el siglo XVIII, James Harris había identificado a esta categoría. (Véase J. Harris, Hermes, or a Philosophical Inquiry concerning Language and Universal Grammar, Londres, 1751). Cito por E. Coseriu, "Tomo y me voy", p. 127; y por W. Dietrich, op.cit., pp. 214-215. Hay que señalar además la alusión a la "fase" por parte de B. Comrie, Aspct: an introduction to the study of verbal aspect and related problems. Cambridge, Cambridge University Press, 1976, § 2.3., p. 48; B. Pottier adopta en cambio la denominación de "zona" aunque en esencia entiende lo mismo. (Véase B. Pottier, Gramática del español, pp. 123-124); M. Wilmet define como "aspecto lexical" la posibilidad de referencia al proceso en sus varias fases bien por medio de perífrasis bien por medio de circunstanciales temporales. (Cf. M. Wilmet, op.cit., p. 63).
15. Si se indica el punto de consideración como PC, se puede representar así: PC _____ (Cf. E. Coseriu, "L'aspect verbal....?" § 4.2.7., p. 22; W. Dietrich, op.cit., p. 215; N. Cartagena, op.cit., p. 33).
16. Véase Cuestionario, § 2.1.5.3.21.2. y § 2.1.5.3.1.21.2., p. 126. En el punto 2.1.5.3.1.21.3. se señala también estar de + infinitivo.

+ infinitivo. Para el italiano son: stare per ~ essere per ~ essere lí lí per ~ essere sul punto di ~ essere in procinto di + infinitivo¹⁷.

2.1.3.2. La fase ingresiva es aquella por la cual el hablante hace referencia al punto inicial de la acción. Para su expresión en las lenguas romances se dispone de varias perífrasis como realizaciones concurrentes. Debido a su variedad, W. Dietrich propone dos grupos considerando, por una parte, aquellas perífrasis más o menos marginales que constituyen sistemas muy pequeños, con combinaciones limitadas a unos cuantos verbos, y por otra aquellas perífrasis con "verba adiecta" cuya combinabilidad es prácticamente posible con todos los verbos.

Al primer grupo, que el autor llama perífrasis intensivas, pertenecen las construcciones del español, como: echar(se) a, soltarse a, romper a, ponerse a, entrar a + infinitivo y otras similares, mientras que al segundo grupo pertenecen las definidas como perífrasis extensivas¹⁸, formadas con los "verba adiecta" del tipo comenzar a + infinitivo. En italiano, en el primero se incluirían las perífrasis como: mettersi a, prendere a + infinitivo y formas sinónimas, y en el segundo: cominciare a, iniziare a + infinitivo y sus similares¹⁹.

17. Esta última es una combinación léxica observable también en el retorrománico: 'jeu sun sil precint da far', de acuerdo al ejemplo señalado por W. Dietrich, op.cit., p. 216.

18. W. Dietrich, Ibidem, p. 216.

19. Como se verá más adelante, al tratar estas construcciones adoptaré una subclasificación un tanto diferente y que ahí mismo explicaré. Como aclaración adicional en cuanto al uso de la terminología, cabe señalar que las

2.1.3.3. La fase conclusiva permite enfocar la acción en su punto final, en su término. Las lenguas románicas la expresan mediante perífrasis de infinitivo con "verba adiecta" que, en el caso específico del español son: dejar de, acabar de (= 'terminar!') y del italiano: cessare di, smettere di, finire di, tralasciare di, lasciare da + infinitivo²⁰.

2.1.3.4. La fase egresiva considera la acción después de su punto final o término del proceso. No se realiza perifrásticamente en las lenguas románicas orientales y por lo tanto tampoco en italiano. (Véase infra). En español su expresión formal es mediante acabar de + infinitivo y funciona exclusivamente en el plano de la primera perspectiva paralela²¹, esto es en presente e imperfecto de indicativo.

2.1.3.5. La colocación o incidencia es la dimensión aspectual que permite "colocar" la acción verbal con relación a otras acciones²². Aquí cabe distinguir por lo menos tres subcategorías

19. (cont.) perífrasis que presento como de "fase", M. Wilmet las considera como de aspecto "incidente" en francés. (Véase M. Wilmet, op.cit., p. 60). Yo adopto "incidente" para indicar a una dimensión aspectual diferente. (Véase infra.)
20. Extrañamente W. Dietrich al hablar de esta fase no señala aquí su denominación, tal vez se trate de un simple error de impresión. Este autor tampoco menciona acabar (terminar) de + infinitivo para el español y finire di, tralasciare di, lasciare da + infinitivo para el italiano. (Véase W. Dietrich, op.cit., p. 218).
21. En efecto, acabar de recobra el significado de "terminar" en la primera perspectiva retrospectiva (Acabé de hacer) y en toda la segunda perspectiva (He acabado de hacer, etc.), expresando así la fase "conclusiva". Para W. Dietrich, sin embargo, en estos casos acabar de no expresaría un valor aspectual tratándose de un simple significado léxico, así como sería en la forma negativa con el significado de 'no conseguir', 'no lograr', como en: No acabo de ver (= 'No consigo ver'). Cf. W. Dietrich, Ibidem, pp. 218-219. Véase también infra.
22. M. Wilmet habla al respecto de "aspecto situativo" (situatif) y señala que en francés se expresa por commencer par, finir par + infinitivo (Cf. M. Wil-

por medio de las cuales es posible determinar su función aspectual y clasificar con un orden sistemático ciertos giros aparentemente heterogéneos y difíciles de definir. Se trata de aquellas construcciones del español como empezar/comenzar por, venir a, acabar por + infinitivo o acabar + gerundio y en italiano como cominciare con, venire a, finire con + infinitivo. W. Dietrich observa que estas combinaciones por una parte se oponen a las formas verbales simples correspondientes y que por otra, los "verba denominativa" que aparecen como primer miembro no guardan su significado léxico²³.

Con base en estos principios, si se consideran como perífrasis verbales aspectuales, cabe preguntarnos por su significado y su función. Excluyendo que expresen categorías de tiempo y de diátesis, no se puede decir tampoco que expresen categorías aspectuales relacionadas con el transcurso de la acción como lo hacen las perífrasis presentadas en los apartados anteriores. Lo que estas perífrasis parecen manifestar es más bien una relación de acciones dentro de un determinado contexto que debe verse en un segundo plano, a menudo implícito, en relación con el cual la acción

22. (cont.) met, op.cit., p. 63. Véase además E. Coseriu, "Aspect verbal..." § 4.2.8.; "Tomo y me voy" en Estudios, pp. 79-151; W. Dietrich, op.cit., pp. 219-220.

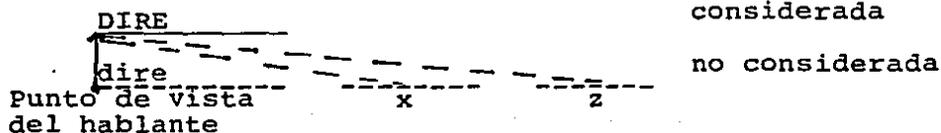
23. La diferenciación entre "verba denominativa" y "verba adiecta" es desde el punto de vista sintáctico, se trata en sustancia de los mismos verbos en función autónoma en el primer caso, en función de modificador en combinación con otro verbo en el segundo. Véase W. Dietrich, Ibídem, pp. 76-80.

se "coloca" de manera explícita. De aquí resultarían como miembros opuestos el plano de la acción "considerada" (explícita) y el plano de la acción "no considerada" (implícita). Es posible distinguir tres clases de "colocación": alineación, disposición resultante y demarcación.

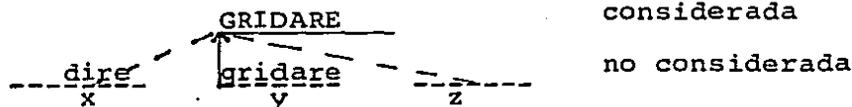
2.1.3.5.1. La alineación que considera la acción verbal "como una determinada unidad en una serie de acciones que no tienen por qué nombrarse de manera explícita", así que la acción considerada puede "alinearse" en su comienzo, en su continuación o en su final con respecto a otras acciones que quedan en un segundo plano²⁴.

W. Dietrich nos ofrece una representación de las perífrasis italianas que expresan este valor aspectual y que me parece interesante reproducir a continuación en su secuencia alineante²⁵:

a) COMINCIÓ COL



b) CONTINUÓ COL



c) FINÍ COL

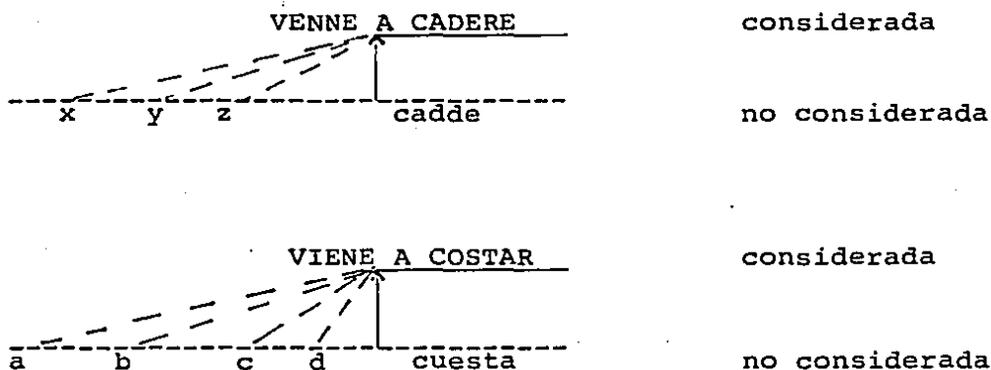


2.1.3.5.2. La disposición resultante considera la acción en el momento mismo en que "se dispone" en el plano contextual como resultado de acciones anteriores "no consideradas" o implícitas. El hecho de que este "resultado" se deduzca sólo indirectamente de acciones anteriores implícitas en el contexto, justifica los varios significados de habla que en ocasiones, y según la situación, se le han atribuido a esta clase de expresiones perifrásticas, esto es "lo repentino", "lo insospechado", "lo aproximado", "lo conseguido", etc.

Algunas lenguas románicas cuentan, para expresar la función dispositiva resultante, con combinaciones similares a venire ad +

24. E. Coseriu habla de acciones normalmente no indicadas sino sólo implicadas. (Véase E. Coseriu, "Aspect verbal...?" §4.2.8.).
25. Las perífrasis alineadas pueden resumirse en el siguiente ejemplo: "Cominció col dire, continuó col gridare, finí col cantare" (= Empizó por decir [o diciendo], continuó por gritar [o gritando], acabó por cantar [o cantando]). Para otra posibilidad en italiano con nexo preposicional per, véase más adelante. Por lo que concierne al español, aparte de las construcciones de infinitivo, W. Dietrich presenta también las de gerundio: empezar, comenzar, acabar + gerundio. Aquí cabe hacer dos aclaraciones, una de carácter intralingüístico y una de carácter interlingüístico. En el primer caso se trata de separar y por tanto de no confundir las construcciones perifrásticas de gerundio de las que no lo son como cuando este verboide expresa un valor modal, por ejemplo. Sobre este hecho llama la atención por lo que se refiere al español E. Luna, op.cit., pp. 109-110. En el segundo caso, una vez identificada como perífrasis alineante una construcción de gerundio en español, su correspondiente formal en italiano será en todos los casos una perífrasis de infinitivo. En efecto, en esta lengua la aparición de los verbos arriba indicados es posible y común pero, para mí, se trata siempre de construcciones "mediatas" en las que el gerundio desempeña la función sintáctica de subordinada adverbial con valor modal, y por lo tanto sin posibilidad de ser interpretadas como perifrásticas. Así por ejemplo: comenció diciendo, continuó gridando, finí cantando no son perífrasis por que no constituyen una unidad, de tal suerte que diciendo, cantando, gridando están en una relación de subordinación (verbos de oración adverbial modal) con respecto a comenció, continuó, finí, verbos de la oración regente.

infinitivo. Para el español éstas son llegar a y venir a + infinitivo, para el italiano: arrivare a, giungere a, venire a + infinitivo. En este caso W. Dietrich²⁶ nos proporciona también una representación gráfica y precisamente la de venir a y venire a que considero interesante reproducir aquí, por una parte, para comprender mejor este valor aspectual y, por otra, por la referencia específica de sus ejemplos a las lenguas en estudio:



2.1.3.5.3. La demarcación permite que se vea la acción como separada o sea "demarcada", es decir, destacada del contexto, que queda por lo general implícito y relegado al plano no considerado. Se diferencia de la disposición resultante por el hecho de que la acción se presenta en forma absoluta y no como un resultado. Esto explica los diferentes significados de habla que se le han encontrado: 'reproche', 'inesperado', 'especial', 'allu-

26. W. Dietrich, op.cit., p. 222.

re extraordinaire', etc.²⁷. Lo que la demarcación implica en el plano contextual no considerado es "lo conveniente", "lo que es de esperar" o bien "las otras posibilidades".

Las lenguas románicas cuentan con los medios lingüísticos para expresar esta dimensión del aspecto y en lo que respecta al español pueden ser las construcciones copulativas del tipo ir y, venir y, llegar y + verbo conjugado en forma personal, y las hipotácticas del tipo ir a + infinitivo²⁸. En lo que toca al italiano sólo se cuenta con este último tipo, esto es andare a + infinitivo.

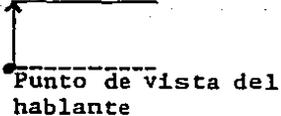
Mientras que las combinaciones paratácticas tienen teóricamente la posibilidad de funcionar en todos los tiempos y modos, las hipotácticas con ir a (esp.) y andare a (ital.) diferencian la función aspectual demarcativa de otras funciones de aspecto o bien de tiempo, sólo a partir del contexto y con base en el criterio de la prospectividad. En otras palabras, cuando no es posible la prospección en el ámbito temporal del presente o del pretérito

27. Dice W. Dietrich al respecto que también en el francés, J. Damourette, E. Pichon y L. Flydal habían puesto de relieve construcciones similares, que sin embargo no explican ni una perspectiva funcional ni como unidades paradigmáticamente delimitadas. (Véase Cf. W. Dietrich, *Ibíd.*, §§ 2.2.2, 2.2.3 y pp. 222-224).
28. Cito por W. Dietrich, *op.cit.*, pp. 223-224. Por su parte el Cuestionario menciona ir y + forma personal, y pide atender a su ocurrencia junto con los sintagmas coger y, agarrar y (Cf. Cuestionario, 2.1.5.3.1.20. c, p. 125). El hecho de que se reúnan todas estas formas bajo un mismo rubro, parece confirmar lo dicho por Dietrich acerca de que en la expresión de la función demarcativa se observa una combinación con la categoría de visión global. Sin embargo estas dos funciones aspectuales no deben confundirse. De hecho, no se confunden en el plano contextual en donde es posible diferenciar dos subclases de demarcación dependiendo del punto de vista del hablante. Según el esquema de W. Dietrich esta diferencia consiste en lo siguiente:

imperfecto, lo que se impone y aparece es la "función" demarcativa". Un caso de sincretismo de este valor aspectual y del valor temporal propio del punto de vista prospectivo se puede dar con ir a en forma negativa, aunque es rara, según admite el mismo Dietrich²⁹.

28. (cont.)

a) FUE Y DIJO



b) VINO Y DIJO



considerado

no considerado

En a) el punto de vista del hablante está en el plano no considerado, con dirección de alejamiento con respecto a éste. En cambio, en b) se observa que el punto de vista del hablante está en el plano considerado con dirección hacia él.

29. W. Dietrich, *Ibíd.*, p. 224.

2.2. Estudio descriptivo

2.2.1. Las perífrasis de Repetición

La categoría expresada por estas perífrasis se ha entendido generalmente como "aspecto reiterativo" en cuanto que modifican la idea principal para expresar la repetición. Advierte G. Rojo que su relación con los valores iterativo y frecuentativo es estrecha y se presta a confusiones³⁰. A mi modo de ver esto es posible si para estos valores se hace referencia al modo de la acción (iterativo del tipo: golpear, frecuentativo del tipo sesear), pero no en cuanto categoría verbal de aspecto que considera la repetición ulterior de una acción cualquiera sin tomar en cuenta los demás valores arriba mencionados.

En este sentido el valor aspectual se consigue perifrásticamente en español mediante volver a + infinitivo y en italiano con tornare a + infinitivo³¹. E. Luna observa que en el Cuestionario no se

30. Véase G. Rojo, Perífrasis verbales en Gallego actual, Compostela, 1974, p. 149.

31. Volver a, para indicar la acción repetida, es señalada por R. Lenz, La oración y sus partes, Madrid, 1935, § 272. Dicha perífrasis es señalada como reiterativa por los siguientes gramáticos: R. A. E., Esbozo, 1973, § 3.12.4; S. Gili Gaya, Curso, § 95, p. 111, § 100, p. 118. (Cito por la ed. 1973); M. Alonso, Gramática del español, 1968, § 33, p. 100; F. Marcos Marín, Aproximación..., 1972, p. 205; Alcina-Blecua, Gramática, p. 781; A. Quilis-C. - Hernández, Curso de lengua española, 1978, p. 196; R. Seco, Manual, 1982, § 140; También Fente, et.al., Perífrasis verbales, Madrid, 1976, p. 17. Por su parte, E. Carratalá clasifica a la construcción sólo sintácticamente, entre las "frases con verboide de conexión indirecta". (Cf. E. Carratalá, Morfosintaxis del castellano actual, Barcelona, 1980, p. 171). Por lo que se refiere a la perífrasis italiana, las alusiones de los gramáticos son escasas, solamente: M. Regula y J. Jernej (Grammatica italiana descrittiva su basi teoriche e psicologiche, Berna y Munich, 1975, § 114, p. 230) señalan torno a dire (=ripeto) esto es 'repito' o 'vuelvo a decir', como perífrasis reiterativa. (Ibidem.). Tornare a + inf. en cuanto "indica il ripetersi di un'azione" se encuentra en F. Palazzi, Novissimo Dizionario della Lingua Italiana, Milano, 1981, p. 1496.

hace mención de esta perífrasis tan común en español para expresar lo reiterativo, quedando además como la única posibilidad, por lo menos en la variedad de México, al sustituirse tornar a³². Esta autora registra en sus materiales 70 ocurrencias, y de entre ellas, diez presentan la expresión volver a repetir (decir) con el auxiliar siempre en presente: "Pues el ingeniero, como te vuelvo a repetir..."; "Bueno, vuelvo a decir..."³³.

En mis materiales del italiano recojo cuatro veces la aparición de la perífrasis correspondiente, esto es, tornare a + infinitivo³⁴. Tres testimonios son con el verbo auxiliado dire (= 'decir') en oración incidental y con sujeto de primera persona singular: "Torno a dire, a me interessa il problema politico dell'oggi" (= Vuelvo a decir, a mí me interesa el problema político de hoy); "In questo momento che oltre tutto, torno a dire, sento poco..." (= En este momento, que además de todo, vuelvo a decir, oigo poco...); "Il numero di persone che si intende accogliere come nucleo familiare, torno a dire!" (= "El número de personas que se piensa recibir como núcleo familiar, vuelvo a decir"). Un solo caso con sujeto de tercera persona plural: "I Medici tornano ad essere padroni della città". (= "Los Médicis vuelven a ser los dueños de la ciudad").

32. Cf. E. Luna, op.cit., p. 184, nota 405. Véase también W. Dietrich, op.cit., p. 206; N. Cartagena, op.cit., p. 27; C. Valadez, Perífrasis de infinitivo en la norma lingüística culta de la Cd. de México, tesis, UNAM, México, 1969, p. 43.

33. Cf. E. Luna, op.cit., p. 184, § 2.2.2.6.

34. La construcción es citada también por: M. Wandruska, Nuestros idiomas: comparables e incomparables, tomo II, Madrid, 1976, pp. 500-501; M. Carraja, "Italiano y Español: elementos para una comparación", Italiano y Español: estudios lingüísticos, Universidad de Sevilla, 74, 1984, pp. 208-209.

En estudios comparativos de estas dos lenguas se pone de relieve que en español volver a es mucho más frecuente que su correspondiente en italiano tornare a, prefiriéndose recurrir en esta lengua al prefijo ri- para expresar la repetición³⁵. De mi comparación observo lo siguiente: 1) las perífrasis española e italiana en cuestión se asemejan en la estructura sintáctica ya que ambas presentan: verbo auxiliar + nexos prepositivos a + verbo auxiliado de infinitivo; 2) Con relación a su aparición en los dos corpus, volver a y tornare a presentan una diferencia relativa de 14.28% y del 75% en italiano, lo cual nos hace pensar que en italiano se emplea dicha perífrasis en un alto porcentaje en unión con el verbo dire y similares, mientras que en español su uso es más diferenciado con otros verbos; 3) en las ocurrencias se observa que volver a decir y tornare a dire están en presente de indicativo de primera persona singular y en oración incidental, lo cual hace suponer una tendencia en ambas lenguas a un uso de estas construcciones en el habla casi como frases hechas a las que el hablante recurre para retomar informaciones anteriores o relacionarse con ellas, esto es, como estrategias discursivas propias, y comunes de un contexto de comunicación oral en ambas lenguas.

35. Dice al respecto M. Carrera: "La posibilidad de utilización de este prefijo ri- con valor repetitivo confiere al italiano unos valores de precisión que muchas veces se pierden en español". Sin embargo, este autor no excluye que su frecuencia puede ser un hecho "más mecánico", mientras que en español el recurso de la perífrasis "se hace solamente cuando interesa explícitamente señalar el carácter repetitivo de la acción". (Cf. M. Carrera, *Ibidem*, p. 209).

Algunos estudiosos del español y del italiano ponen de relieve el valor aspectual expresado por soler (esp.) y solere (it.) y, más que su consideración como verbos modales³⁶, les reconocen el carácter frecuentativo de repetición³⁷. Como expliqué anteriormente (supra, 2.1.1.) coincido con esta última concepción que encuentra su realización en español, además de con soler, con acostumbrar + infinitivo³⁸. En el español de México, E. Luna no diferencia entre acostumbrar + infinitivo y acostumbrarse + a + infinitivo, y registra un

36. Para el valor modal de soler véase Gili Gaya, Curso, § 100 bis y § 144; M. Seco, Gramática esencial, § 14.5.3., nota 4, p. 200; A. Alonso y Henríquez Ureña, Gramática castellana, 2o. Curso, 1964, § 144, p. 112; M. Alonso, Gramática, 1968, § 36, p. 316; J. Alcina-J.M. Blecua, Gramática, p. 782. En italiano, para el valor modal de solere, véase G. Rohlfs, op.cit., § 702, pp. 82-85; M. Fogarasi, Grammatica italiana del Novecento, Roma, 1969, p. 262, [cito por la ed. 1983]; R. A. Hall, Jr., La struttura dell'italiano, Roma, 1971, p. 172; S. Battaglia y V. Pernicone, La grammatica italiana, Torino, 1977, pp. 528-529; M. Regula-J. Jernej, op.cit., § 113 b, p. 230; A. Viscardi-M. Vitale, La prima arte, Grammatica italiana, Milano, p. 184. En los estudios específicos señalo: M. Cirstea, "Costrutto perifrastico con valore aspettuale nell'italiano contemporaneo" en Scritti Grammatica Italiana, Trieste, 1972, p. 147; G. Skytte, "I costrutti infinitivi con verbi di percezione", Studi di Grammatica Italiana, Firenze, 5, 1976, p. 360; P. Valesio, "Osservazioni sui verbi attivi e i verbi passivi" en Grammatica Trasformatzionale Italiana, Roma, 1969, p. 240.
37. Así para el español: J. Roca-Pons, Estudio sobre perífrasis, pp. 58-59 y 65; E. Luna, op.cit., p. 184; S. Hamplová, "Algunas observaciones acerca de las perífrasis modales en español", Iberoamericana Pragmática, III (1969), p. 108. Para el italiano: R. Simone y R. Amacker, "Verbi modali in italiano". Per una teoria generale della modalità nelle lingue, Italian Linguistics, The Netherlands, 3, 1977, nota 6, p. 49; V. Lucchesi, "Fra Grammatica e Vocabolario, Studio sull'aspetto del verbo italiano", Studi di Grammatica Italiana, I, 1971, p. 243.
38. E. Luna, (op.cit., 2.2.2.7. p. 184) no señala ninguna diferencia entre "acostumbrar + infinitivo y acostumbrarse + infinitivo ni tampoco entre éstas últimas y soler + infinitivo. Lo que esta autora señala es la alternancia constante de acostumbrar(se) a y estar acostumbrado a + infinitivo en español, misma que indicó también H. Keniston (op.cit., pp. 163-176). Por su parte C. Valadez, op.cit., pp. 45-46, señala que existe una diferencia entre soler y acostumbrar(se), en el sentido de que soler expresa una acción compuesta de varias acciones repetidas con frecuencia, mientras que acostumbrarse indica una acción continuada. El hecho de que esta autora perciba acostumbrarse como verbo de acción continuada no es en sí correcto a mi modo de ver, pero sí justificaría en parte mi opinión de excluir este verbo como auxiliar de perífrasis de repetición. En efecto, por una parte hay diferencia entre acostumbrar + infinitivo y acostumbrarse + infinitivo, ya que la primera construcción es delimitable como perífrasis de acuerdo con los criterios generales establecidos, mientras que la segunda no cumple con ellos. (Véase supra, p.78 y ss.) Por otra parte, lo que expresa acostumbrarse a no guarda relación con la categoría aspectual de la repetición si acostumbrarse significa: "adquirir cier-

total de 8 casos de los cuales me limito a mencionar los ejemplos que, según yo, expresan el valor aspectual de repetición: "En esa casa se acostumbraba toda la vida jugar para distraerse"; "Antes siempre acostumbrábamos sentarnos en el segundo piso". Con el verbo soler esta autora documenta un solo caso: "Digo, aquí suelo ver teatro no con mucha frecuencia (p. 184).

En italiano constato la aparición de las siguientes construcciones: usare, solere, essere solito + infinitivo, por un total de 6 testimonios. Con respecto a usare + infinitivo, su valor aspectual lo encuentro indicado por los estudiosos R. Simone, R. Amacker y V. Lucchesi en cuanto expresión de una acción verbal iterativa y frecuentativa³⁹. En mis materiales recojo 4 ejemplos:

38. (cont.) tas costumbres"(Cf. M. Moliner, Diccionario de uso del español, Madrid, 1977, vol. I, p. 44). En este sentido guarda relación con estar acostumbrado ya que "se aplica al que sabe hacer cierta cosa porque lo ha hecho mucho" (M. Moliner, Ibidem.) lo cual justifica la alternancia señalada de estos dos sintagmas en español. En cambio no me parece probable la alternancia de acostumbrar y acostumbrarse a, si la primera significa "tener por costumbre hacer cierta cosa" (Cf. M. Moliner, Ibidem.). Por lo anterior considero conveniente separar los dos verbos, incluyendo acostumbrar únicamente, como auxiliar de perífrasis de repetición.
39. Véase R. Simone y R. Amacker, op.cit., nota 8, p. 50; V. Lucchesi, op.cit., nota I, p. 243. Cabe señalar además lo que dice G. Cesana quien, apoyándose a su vez en Niccolò Tommaseo, nos aclara: "alla voce usare si congiungono le idee di abitudine, di uso non infrequente del modo di operare (...)" (Cf. G. Cesana, Dizionario ragionato dei sinonimi e dei contrari, Milano, 1976, p. 533 y 1773). Según apunta N. Tommaseo la construcción con usare + infinitivo en su forma más antigua es con nexos prepositivos di; el autor percibe en ella un significado que sin embargo no llega a determinar explícitamente. En efecto, Tommaseo dice: "Quando poi usare col di e l'infinitivo ha senso affine a costumare, solere, é dagli altri (verbi) distinto ancor piú chiaramente". (Cf. N. Tommaseo, Dizionario dei sinonimi della Lingua Italiana, Firenze, pp. 1948-1949). Véase también: F. Palazzi, Novissimo Dizionario, 1981, p. 1360 [Lo subrayado es mío].

"Questo non si usa fare, vero?" (= Esto no suele hacerse, ¿verdad?); "Ció che non si usa fare, é ció che non si deve fare" (= Lo que no suele hacerse es lo que no debe hacerse); "A livello, come si usa dire, della citazione di dati, io mi fermerei qui" (= Como se suele decir, a nivel de cita de datos, yo me detendría aquí); "Oggi si usa molto dire lo scenario" (= Hoy se acostumbra mucho "decir" el escenario)⁴⁰. Con el verbo modificador solere recojo un solo caso: "Non era stato insomma, come si suol dire, uno stinco di santo, eh!" (= No había sido pues, como se suele decir, un santo, ¡eh!). Nótese como en todos los casos el modificador aparece en presente de indicativo y en forma impersonal con el pronombre de tercera persona singular⁴¹. La construcción con essere solito aparece una vez: "Un professore era solito dire: non vi dovete preoccupare: ..." (= Un profesor solía decir: "ustedes no deben preocuparse...")⁴².

40. Adviértase que en la traducción al español el italiano usare + infinitivo puede alternar con soler y acostumbrar.

41. A la voz solere, A. Gabrielli presenta los mismos sinónimos que a la voz usare. (Cf. A. Gabrielli, Dizionario dei Sinonimi e dei Contrari, Milano, pp. 727 y 834). En las gramáticas se señala solere como verbo defectivo ya que se conjuga sólo en presente de indicativo y de subjuntivo y en copretérito. Para los otros tiempos y modos se recurre a essere solito esto es, a essere + participio pasado. Así como en italiano, también en español el presente de indicativo es la forma temporal más común, según afirma E. Luna, (op.cit., p. 184) con los auxiliares de nuestro interés aquí, y sin embargo en el corpus en estudio del español, esta autora registra un solo caso en presente y precisamente con el verbo soler. (Véase supra el ejemplo).

42. P. Valesio dice que essere solito es un sintagma perifrástico que generalmente sustituye a la forma unitaria solere, más literaria. (Cf. P. Valesio, "Osservazione sui verbi attivi e i verbi passivi" en Grammatica Trasformatzionale Italiana, Roma, nota 15, p. 241); Regula y Jernej mencionan las construcciones costumare di + infinitivo y essere consueto di + infinitivo que en lo personal considero inusitadas en el italiano actual, en particular la primera. (Véase M. Regula y J. Jernej, op.cit., pp. 232-233). Según E. Levi y A. Dosi, essere solito admite los nexos prepositivos a o di delante del verbo en infinitivo, por ejemplo: essere solito di (a) fare!. (Cf. E. Levi y A. Dosi, I dubbi della grammatica, Milano, 1982, p. 222). Pero lo más común es que se construya sin nexos, como en el ejemplo que registro en mis materiales.

De la comparación de las dos lenguas resulta que: 1) el español cuenta con dos posibilidades de realización perifrástica para expresar la repetición de tipo frecuentativo mientras que el italiano tiene tres posibilidades; 2) los materiales estudiados del español señalan una mayor diversificación en el uso de verbos auxiliados, mientras que en italiano se observa una combinación limitada más bien a ciertos verbos, esto es: dire (= decir), fare (= hacer); 3) en español soler + infinitivo aparece conjugado en presente de indicativo de primera persona singular, mientras que en italiano es inusitado, en este caso se recurre a la expresión essere solito + infinitivo. Además, solere, exceptuando los casos como: suol dire (suele decir), tiene un uso limitado a situaciones de habla de estilo formal y literario.

I. TABLA COMPARATIVA DE LAS PERIFRASIS DE REPETICION EN ESPAÑOL Y EN ITALIANO.

E S P A Ñ O L	I T A L I A N O	Resultados Comparativos
1. VOLVER A + Infinitivo	1. TORNARE A + Infinitivo	Simetría total
2. ACOSTUMBRAR + Inf.	2. USARE + Infinitivo	Simetría total
3. SOLER + Infinitivo	3. SOLERE + Infinitivo	Simetría total
4. []	4. ESSERE SOLITO + Inf.	Simetría parcial

II. TABLA COMPARATIVA DE FRECUENCIAS DE LAS PERIFRASIS DE REPETICION EN ESPAÑOL Y EN ITALIANO.

E S P A Ñ O L		Número de Apariciones	I T A L I A N O		Número de Apariciones
1.	VOLVER A + Inf.	70	1.	TORNARE A + Inf.	4
	Relativo	88.6		Relativo	40
	Porcentaje			Porcentaje	
	Absoluto	10.8		Absoluto	1.84
		—			—
	Total	70		Total	4

2.	ACOSTUMBRAR + Inf.	8	2.	USARE A + Inf.	4
	Relativo	10.12		Relativo	40
	Porcentaje			Porcentaje	
	Absoluto	1.24		Absoluto	1.84
3.	SOLER + Infinitivo	1	3.	SOLERE + Inf.	1
	Relativo	1.26		Relativo	10
	Porcentaje			Porcentaje	
	Absoluto	0.15		Absoluto	0.46
		—			—
		9			6
		—			—
	Total	79		Total	10

Como comentarios finales a partir de los datos observables en las tablas anteriores, resulta que el valor aspectual de repetición única se realiza en ambas lenguas con formas perifrásticas que tienen la peculiaridad de ser totalmente simétricas desde el punto de vista sintáctico. La repetición múltiple o de carácter frecuentativo, encuentra su expresión en español mediante dos realizaciones perifrásticas (acostumbrar, soler + infinitivo) simétricas a las italianas (usare, solere + infinitivo) pero a su vez simétricas parcialmente con respecto a essere solito + infinitivo, representando esta última una posibilidad más del italiano frente al español.

2.2.2. Las perífrasis de visión.

2.2.2.1. Perífrasis de visión global

Al hablar de esta categoría aspectual indiqué los tipos de construcciones verbales que le corresponden en español y en italiano, esto es, las perífrasis copulativas del tipo tomar y, agarrar y (esp.), prendere e, pigliare e (ital.) y las hipotácticas de gerundio con salir (esp.) y de infinitivo en italiano, con uscire(sene) a y similares. N. Cartagena en el artículo ya citado señala que en el español la globalidad es acentuada con menor frecuencia que la parcialización, y esto parece comprobarse en los materiales descritos por E. Luna en donde no resulta ningún ejemplo de construcciones con este valor⁴³.

43. El único ejemplo registrado por la autora no tiene el valor aspectual global y está clasificado entre la perífrasis perfectivas (cf. E. Luna, op. cit., p. 210), que yo trataré en las perífrasis de Alineación. (Véase infra).

En repetidas ocasiones se han remarcado los valores secundarios que se manifiestan con estos giros perifrásticos y que se relacionan de vez en vez con 'lo sorprendente', 'la irreflexión', 'la rapidez', etc., provocando confusiones interpretativas de los mismos⁴⁴. A mi modo de ver es importante recalcar aquí lo que dice Coseriu al respecto, esto es el valor aspectual global en cuanto visión que implica la consideración del punto inicial y final de la acción expresado por el segundo verbo de la construcción⁴⁵.

En italiano recojo dos ejemplos, uno de tipo paratáctico y uno del tipo hipotáctico con uscire a⁴⁶ a saber: "Con me ce l'

44. Véase Fente, *et.al*, *op.cit.*, p. 35; N. Cartagena, *op.cit.*, p. 32; E. Coseriu, "Tomo y me voy", p. 126. A este propósito E. Coseriu menciona específicamente la confusión entre la construcción paratáctica del italiano prendere e, perífrasis global, y la hipotáctica prendere a + infinitivo, perífrasis ingresiva. (Cf. E. Coseriu, *Ibidem*, pp. 123-126). En efecto G. Rohlfs considera la paratáctica con pigliare de valor incoativo. (Véase G. Rohlfs, Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti. Sintassi e formazione della parole, Torino, 1969, §740, p. 135). Por lo inherente a los significados secundarios de estos giros ('inesperado', 'rápido', etc.) N. Cartagena los explica como factores de tipo con textual. *op.cit.*, p. 32.
45. Véase E. Coseriu, "Tomo y me voy", p. 128. Este hecho hace resaltar la oposición con las perífrasis marcadas como "cursivas", esto es, las que no consideran la acción en su globalidad sino en un punto entre dos puntos cualesquiera de su transcurso, como por ejemplo estar + gerundio en español o stare + gerundio o stare a + infinitivo en italiano. La marca explícita de "no cursivo" que resulta de la oposición con las "cursivas" puede ser redundante, pero es precisamente de esta redundancia que le viene ese carácter intensivo, enfático, afectivo que G. Rohlfs señala como "refuerzo pleonástico de la noción verbal" en los giros italianos y que según E. Coseriu de este modo encuentra su explicación. (Véase E. Coseriu, *ibidem*, p. 131).
46. He aquí el ejemplo en mi material del tipo paratáctico: "Questa gravidanza é troppo pesante per me, non ce la faccio a sopportarla, vado a fare un viaggio. Be! lui ha preso ed é sparito, non ha piú cercato né me, né Ciro" (= Este embarazo es demasiado pesado para mí, no puedo aguantarlo, me voy de viaje. Bueno, él tomó y desapareció [se fue]: ya no buscó más ni a mí ni a Ciro). Con relación al tipo hipotáctico dice F. Palazzi que del latín exire, con a y el infinitivo indica hacer algo improviso e inesperado. (Véase E. Palazzi, Novissimo Dizionario, 1981, p. 1542).

hanno a priori. Almeno state zitti, non parlate [...] ma loro no, con l'ostinazione di una mosca che sbatte contro il vetro escono a dire che ho sbagliato tutto". (= Están en contra mía de antemano. Por lo menos cállense, no hablen [...] pero ellos no, con la obstinación de un mosco que se golpea contra el cristal, salen diciendo que me equivoqué en todo). Cabe señalar que este tipo de expresión perifrástica me parece común en italiano así como en español y si no se dieron en los respectivos materiales es por que los contextos no propiciaron su aparición⁴⁷. A este propósito hay que decir también que en italiano existen otras expresiones de estilo informal y coloquial que considero tienen este valor aspectual y que tampoco he recogido por las razones antes expuestas⁴⁸.

Como observaciones sobre la comparación de estas perífrasis, los pocos elementos a mi disposición se limitan al italiano, por lo demás, me apoyo en el conocimiento que tengo de ambas lenguas:

- 1) Ya sea en español como en italiano, el aspecto global se manifiesta perifrásticamente;

47. Véase lo que también dice E. Luna, *op.cit.*, nota 454, p. 210.

48. Se trata de las siguientes expresiones similares a uscire a a saber: saltare su a, venire fuori a. Los ejemplos que proporciono no son de mi corpus: "Saltó su a dire che non era d'accordo" (= Salió diciendo que no estaba de acuerdo); "Prima espone i fatti e poi viene fuori a dire che è tutto falso" (= Antes expone los hechos y luego sale diciendo que todo es falso). A mi ver, también en estos giros son evidentes los significados secundarios ya señalados: 'rápidamente', 'de improviso', 'con decisión', etc., según el caso.

- 2) desde el punto de vista sintáctico, las perífrasis paratácticas tomar y, prendere e son simétricas mientras que las hipotácticas son asimétricas ya que en español se - construyen con gerundio y en italiano con infinitivo precedido por el nexos prepositivo a con uscire y similares;
- 3) no se registran casos de ningún tipo en el corpus del español, mientras que en el del italiano se da un caso por cada tipo;
- 4) en el habla de ambas lenguas, la combinación con el verbo auxiliado decir parece ser la más frecuente, desde luego en gerundio en español y en infinitivo en italiano;
- 5) parece haber en las dos lenguas algunas restricciones en cuanto al uso de los tiempos y modos con estas perífrasis, pero se debería contar con datos que nuestros materiales, por su naturaleza, no proporcionan.

I. TABLA COMPARATIVA DE LAS PERIFRASIS DE VISION GLOBAL EN ESPAÑOL Y EN ITALIANO.

E S P A Ñ O L		I T A L I A N O		Resultados Comparativos
1.	TOMAR Y + Verbo Conjugado	1.	PRENDERE E + verbo conjugado	Simetría total
2.	AGARRAR Y + Verbo conjugado	2.	PIGLIARE E + verbo conjugado	Simetría total
3.	SALIR + Gerundio	3.	USCIR(SENE) + A + Inf.	Asimetría
		4.	VENIRE FUORI + A + Inf.	Asimetría
		5.	SALTARE SU + A + Inf.	Asimetría

II. TABLA COMPARATIVA DE FRECUENCIAS DE LAS PERIFRASIS DE VISION GLOBAL.

E S P A Ñ O L		Número de Apariciones	I T A L I A N O		Número de Apariciones
1.	SALIR + Gerundio	0	1.	USCIRE + A + Inf.	1
Relativo -			Relativo 100		
Porcentaje			Porcentaje		
Absoluto -			Absoluto		0.46
Total		0	Total		1

2.2.2.2. Las perífrasis de visión angular.

En torno a su realización perifrástica con estar en español y con stare + gerundio en italiano, he aludido ya anteriormente (supra. 2.1.2.1.). No es mi intención aquí reconsiderar en detalle la debatida cuestión que en varias ocasiones se ha planteado a nivel teórico sobre la inclusión o no dentro de los respectivos sistemas de la conjugación, ya que el estudio de la perífrasis de gerundio no son parte específica de mi trabajo. Mi limitaré sólo a aquellos puntos que considero necesarios y pertinentes para establecer las relaciones comparativas de mi interés.

Por lo general, en español y en italiano la problemática gira alrededor de estar + gerundio (o de stare + -ndo y stare a + infinitivo) en cuanto a su valor aspectual durativo y a su posición respecto al sistema central⁴⁹. En lo específico, sólo rara vez se alude a su capacidad de referencia coincidente con el acto de la

49. Así en español: R.A.E., Gramática, § 456, 1; R.A.E., Esbozo, § 3.12.5.; R. Lenz, La oración, § 269 y § 275; S. Gili Gaya, Curso, § 97; R. Seco, Gramática, § 140; Alcina y Bleca, Gramática, p.p. 780-781; J. Roca-Pons, Perífrasis, pp. 63-68. Y "Sobre los auxiliares...", 1962, p. 319. Para O. Vassilievá Svede se trata de una "forma continua aspectual" (cf. "Algunos problemas actuales del estudio de los idiomas pirenaico-romances (español, portugués, gallego y catalán) en Atti del XIV Congresso Internazionale di Linguistica e Filologia Romanza, v. II, I, Napoli, 1976, p. 104. En italiano: G. - Rohlf, op.cit., § 740; P. Tekavčić, Grammatica storica dell'italiano, II, Morfosintassi, Bologna, 1980, § 806; F. Flora, Grammatica Italiana, Bologna, 1971, p. 93; F. Giusti Fici, "Il problema delle categorie: Funzione e significato dei verbi modali", Rassegna Italiana di Linguistica Applicata, 1974, p. 27; M. Corti, et.al., Una lingua per tutti. Pratica storia e grammatica, Firenze, 1979, p. 456. Para esta autora, la forma con stare tiene valor progresivo. En cambio, se trata de un valor imperfectivo para los siguientes autores: J. Šabršula, "Les équivalents...", p. 158; A. Antonini, "Il problema del gerundio", Studi di Grammatica Italiana, 4, Firenze, 1974-1976, p. 91.

palabra como una de sus posibilidades funcionales⁵⁰, que es lo que pone de relieve E. Luna al señalar los 43 casos de estar + gerundio con el verbo auxiliar en presente de entre los 364 ejemplos en este tiempo verbal. Al señalar la autora que esta perífrasis resulta ser la más frecuente de las durativas neutras de gerundio (482 ocurrencias a las que corresponden los índices relativo 95.2% y absoluto 55.5% de acuerdo con su clasificación); puedo decir que también con base en la clasificación que presento, la correspondiente perífrasis italiana con stare + gerundio revela un porcentaje de frecuencia relativa muy similar (95.65) al recopilar 88 casos de este tipo de construcción sobre un total de 92 ocurrencias perifrásticas de visión angular⁵¹.

El español y el italiano cuentan, respectivamente, con construcciones hipotácticas de gerundio totalmente simétricas sintácticamente para expresar la visión angular, pero mientras que en español hay sólo una, el italiano cuenta además con una alternativa: stare a + infinitivo.

50. Para el español, véase la presentación de las varias posturas hecha por E. Luna, op.cit., pp. 200-202. Sobre la referencia al acto de habla como bien señala E. Luna (nota 437, p. 203) son sobre todo los gramáticos que ignoran este punto. En efecto en los estudios específicos hay alusiones claras como se puede ver en E. Coseriu, N. Cartagena y W. Dietrich. Por su parte, S. Hamplová habla de esta construcción con "función actualizadora". (Véase S. Hamplová, "Acerca de la manera de la acción y el problema de su expresión mediante las perífrasis verbales en español", Philologica Pragensia, 11, 1968, p. 219).
51. Quiero advertir que estos datos no deben tomarse aún como definitivos sino sólo como indicativos ya que no me compete en este momento un estudio específico al respecto. Deben interpretarse además en términos relativos de cada lengua.

De acuerdo con la concepción de Coseriu sobre los sistemas perifrásticos complementarios ⁵², se puede decir que, a paridad de posibilidades de realización al nivel del sistema, de la categoría de la visión angular en las dos lenguas, se observa una diferencia de realización ya sea en el número de realizaciones instrumentales ya sea en la específica estructura material.

Asimismo en cada lengua hay grados diferentes de realización: la perífrasis española presenta más realizaciones que las correspondientes italianas como se evidencia por el número de apariciones en los dos corpus ⁵³. De la perífrasis stare a + infinitivo ⁵⁴

52. Véase E. Coseriu, "El aspecto verbal", pp. 258-261.

53. Esta observación es también de E. Coseriu, Ibidem., p. 260; y de M. Wandruska, op.cit., p. 523 y ss. Me parece que se podría mencionar aquí la tesis de Coseriu sobre el origen griego de la categoría visión. Las lenguas románicas occidentales han reproducido materialmente contenidos griegos, y por influjo del griego tardío sustituyeron lo que aquí era una construcción hipotáctica de participio con construcciones de gerundio o de infinitivo precedido por ad. (Véase también E. Coseriu, "Tomo y me voy", § 4.4.2., pp. 147-148).

54. Esta construcción inexistente en español, se halla en portugués y en gallego y es clasificada en esta última lengua como durativa (Véase R. Carballo, Gramática elemental del gallego común, Vigo, 1970, p. 170) o como imperfectiva (véase G. Rojo, op.cit., p. 115). Rojo reconoce en ella "un recargamiento de la imperfectividad frente a la más general construcción de gerundio" (cf. Ibidem, p. 115). No creo poder afirmar lo mismo para la perífrasis italiana con stare a en la cual, a mi ver, habría que hacer las siguientes consideraciones:

- a) es una variante regional más bien propia del centro-sur de Italia, pero para determinarlo con precisión se requiere un estudio específico;
- b) es el medio para expresar el valor aspectual de la visión angular con el pretérito simple y tiempos compuestos. En efecto, no es posible * "Stette insistendo per due ore" sino Stette ad insistere per due ore" (= Estuvo insistiendo por dos horas); tampoco: * Sono stato insistendo per due ore" sino Sono stato ad insistere per due ore" (= He estado o estuve insistiendo por dos horas);
- c) es la construcción que puede alternar en ciertos casos con essere a + infinitivo como también dice F. Flora: "Anche i verbi essere e stare possono legarsi all'infinito con 'a' quando esprimano la permanenza in una attività" (cf. F. Flora, op.cit., p. 93). Lo mismo afirma F. Fernández Murga, "Las formas no personales del verbo en italiano y en español", Italiano y español: estudios lingüísticos, Sevilla, 74, 1984, p. 40;
- d) stare en latín clásico significa 'estar' o 'mantenerse de pie'. En italiano ha adquirido el significado de permanencia del sujeto en un es

recojo 4 ejemplos, tres de ellos en presente indicativo: "Le chiedo: che fai? Dice: io sto a guardare quel modello per rifarlo a mia figlia" (= Le pregunto: ¿qué haces? Dice: estoy mirando aquel vestido para hacerlo igual a mi hija); "Piero osserva e dice: Oddio, guarda quello! Si sta a fare un'iniezione, dentro la macchina, con la lampadina accesa!" (= Pedro observa y dice: ¡Por Dios, mira a aquél! ¡Se está inyectando, dentro del coche, con la luz prendida!); "Noi europei che stiamo a guardare...." (= Nosotros los europeos que estamos mirando...). En tiempo copretérito un solo ejemplo y con sujeto de primera persona plural: "Questo ragazzo se n'è accorto che noi stavamo a guardare, non a guardare con insistenza, ma si guardava..." (= Ese muchacho se dio cuenta que nosotros estábamos mirando, no mirando con insistencia, pero se miraba...). Obsérvese como stare a se combina tres veces con el verbo guardare (= mirar) en oraciones de estilo directo⁵⁵.

Cabe señalar que stare a a veces puede combinarse con determinados verbos de percepción sensible: vedere, sentire, etc.; (= ver,

54. (cont.)

tado o proceso, lo cual justifica su empleo como auxiliar de esta perífrasis. Véase además: G. Cesana, Dizionario, 1976, pp.223 y 776; F. Palazzi, Novissimo Dizionario, p. 1412. Sobre el origen y evolución de stare en varias lenguas romances, véase M. Wandruska, op.cit., pp. 463-467.

55. Llama la atención el hecho que muchos ejemplos presentados en diccionarios, artículos, etc., para señalar la construcción con stare tienen como verbo auxiliado guardare. Véase: G. Cesana, Dizionario, p. 233; M. Wandruska, op.cit., p. 464; E. Coseriu, "Tomo y me voy", p. 148, nota 61, y por lo que se refiere a la presencia de stare a en oraciones de discurso directo, E. Luna observa la aparición de estar + gerundio 12 veces en el corpus del español de México. (Cf. E. Luna, op.cit., p. 204).

oír, etc.) sin por ello formar perífrasis de visión angular sino, más bien frases lexicalizadas que, según el contexto o la situación, tienen matices de exhortación, de duda y en ciertos casos hasta un valor temporal de futuro. He aquí los ejemplos: "Stiamo a vedere cosa sai fare!" (= A ver [o vamos a ver] qué sabes hacer!); "Adesso stammi a sentire!" (= Ahora escúchame!)⁵⁶. Como se puede apreciar en la traducción, no es posible recurrir en estos casos a la correspondiente perífrasis española de gerundio como en los ejemplos anteriores. Y por último, quiero señalar los casos en los cuales stare a + infinitivo no constituyen perífrasis por la presencia de elementos defectivos locativos interpolados, como en los siguientes de mi material: "... io starei lí a farlo crepare..." (= ... yo estaría ahí para hacerlo estallar...); "É inutile stare qui a descrivere." (= Es inútil estar aquí para describir).

Los elementos locativos pueden ser también antepuestos o postpuestos: "Qui stiamo a rispondere" (= Aquí estamos para contestar). A pesar de que G. Rojo afirme que en este tipo de construcciones las determinaciones espaciales no afectan el valor perifrástico⁵⁷, puede ser válida esta afirmación para el gallego, lengua objeto de su estudio. En español y en italiano creo que no es posible esta

56. Considero también frases lexicalizadas casos como el siguiente de mis materiales: "Quando tento di avvicinare un cane, questo scappa impaurito. Questo sta a dimostrare il terrore che questi animali hanno accumulato nel tempo verso l'uomo" (= Cuando intento acercarme a un perro, éste huye lleno de miedo. Esto demuestra el terror que estos animales han acumulado en el tiempo por el hombre). Véase también K. Katerinov, "L'analisi contrastiva Italiano-Spagnolo. Le preposizioni", Centro Italiano di Linguistica Applicata, Perugia, 1983, p. 17.

57. Cf. G. Rojo, op.cit., p. 102.

interpretación. Los verbos estar o stare adquieren de inmediato su significado estativo con respecto a la determinación locativa y ya no inciden directamente sobre el verboide (gerundio o infinitivo) el cual resulta, pues, un complemento circunstancial modal o final.

I. TABLA COMPARATIVA DE LAS PERIFRASIS DE VISION ANGULAR EN ESPAÑOL Y EN ITALIANO.

ESPAÑOL	ITALIANO	Resultados Comparativos
1. ESTAR + Gerundio	1. STARE + Gerundio	Simetría total
	2. STARE + A + Inf.	Asimetría

II. TABLA COMPARATIVA DE FRECUENCIAS DE LAS PERIFRASIS DE VISION ANGULAR.

ESPAÑOL	Número de Apariciones	ITALIANO	Número de Apariciones
1. ESTAR + Gerundio	482*	1. STARE + Gerundio	88*
Relativo	95.2*	Relativo	95.65*
Porcentaje		Porcentaje	
Absoluto	*	Absoluto	*
		2. STARE A + Inf.	4
		Relativo	4.34
		Porcentaje	
		Absoluto	1.84
Total	482*	Total	92*

* No se consideran estos datos en el presente estudio.

2.2.2.3. Las perífrasis de visión continuativa.

Sobre lo que se ha dicho a propósito de las perífrasis que expresan esta categoría seguir + gerundio, continuare a, seguire a + infinitivo-, no encuentro grandes discrepancias entre los estudiosos. Por lo general se dice que por medio de ellas se indica la simple continuación de la acción, de ahí el carácter o valor progresivo durativo o continuativo que de vez en vez se les ha atribuido ya sea en español ya sea en italiano⁵⁸. También los estudios enfocados a otras lenguas romances giran en torno a este concepto, pero con algunas explicaciones divergentes de los especialistas que pueden ser interesantes. Por ejemplo, para M. Golian, la correspondiente perífrasis francesa indica que el proceso de la acción está en desarrollo y no se ve aún su término⁵⁹. Para G. Rojo, en las respectivas perífrasis del gallego se manifiesta un valor imperfectivo especial que las individualiza y las marca positivamente con respec

58. Cf. a los gramáticos del español: S. Gili Gaya, Curso, § 100; M. Alonso, Gramática, § 33; Marcos Marín, Aproximación, p. 194; A. Quilis, Curso, p. 197; R. Seco, Gramática, § 140, p. 188; Alcina-Blecua, Gramática, p. 781; Fente, et.al., op.cit., p. 61. Una acepción aparte es la de la R. A. E. que no considera seguir + gerundio como perífrasis y por tanto no se plantea el problema de lo que expresa. (Véase R. A. E., Esbozo, § 3.12.2., p. 444). Para estudios específicos: J. Roca-Pons, Estudios sobre perífrasis, p. 65; M. Wandruska, op.cit., p. 497; E. Luna, op.cit., § 1.3.1., p. 209; F. Fernández Murga, op.cit., pp. 40-42. En italiano encuentro pocas veces el señalamiento de esta perífrasis, sin embargo es mencionada como durativa por M. Corti (op.cit., p. 456) y también por F. Giusti Fici, "Il problema delle categorie dei significati nella didattica delle lingue straniere. La lingua italiana parlata nello specchio russo. Funzione e significati del verbo modale", Rassegna Italiana di Linguistica Applicata, 3, Firenze, 1974, p. 26. Para Regula y Jernej, la construcción italiana indicaría un "estado" de la acción expresada por el infinitivo. (Véase op.cit., § 114, p. 231). Es mencionada por R. Fornaciari, pero sin ninguna explicación de sus valores y características, en Sintassi Italiana dell'uso moderno, Firenze, 1974, § 14.

59. Cf. M. Golian, L'aspect verbal en français, Hamburg, 1979, p. 209.

to al término no marcado que es la perífrasis con el auxiliar estar, expresión de la pura imperfección.

En el caso de las construcciones específicas de visión continuativa la imperfectividad consiste en la persistencia de una acción o de un estado que son anteriores y se les hace referencia por medio de la presuposición. A este hecho alude también G. Rojo cuando habla de "persistencia de un estado o acción de la que ya se había hablado antes"⁶⁰, idea muy parecida a la de N. Cartagena expuesta anteriormente (supra, 2.1.2.1.).

En español su expresión es con seguir + gerundio o bien con proseguir y continuar⁶¹. Sin embargo, en la variante de México E. Luna registra solamente la primera sin por ello excluir a las otras que tal vez pertenecen a un habla más esmerada⁶². Los casos reunidos por esta autora son 47⁶³ y es evidente que en la mencionada perífrasis española se enfatiza la visualización de la acción continuada, presuponiendo su existencia antes del punto focalizado, resultando así la doble combinación de las visiones temporales retrospectiva y prospectiva, como se aprecia en los siguientes e-

60. Cf. G. Rojo, op.cit., p. 106 y ss.

61. A la voz seguir, Moliner (op.cit., v. II, p. 1125) proporciona como sinónimos: continuar, proseguir, que son también los verbos auxiliares señalados por el Cuestionario (2.1.5.3.2.6.y 2.1.5.3.2.7., p. 129).

62. Cf. E. Luna, op.cit., p. 209. Véase también E. Carratalá, Morfosintaxis del castellano actual, Barcelona, 1980, § 10.4.2., p. 171.

63. Los índices de frecuencia calculados por la autora que son del 92.1% el relativo, y del 5.4% el absoluto, están de acuerdo con su clasificación de las perífrasis que incluye en este caso, entre las durativas-continuas, quedarse + gerundio. Según mi clasificación, esta última entra a formar parte de las perífrasis de visión extensiva. Véase infra.

jemplos del corpus del español: "Vas a tener que darle el aliciente que necesita para que ella siga viviendo"; "A ti te conviene seguir estudiando"⁶⁴. Aquí, siga viviendo y seguir estudiando presuponen ya en sí la existencia anterior de vivir y estudiar con respecto al plano temporal actual del hablante -visión retrospectiva- pero al mismo tiempo permiten la contemplación de estas acciones en su devenir después de ese punto temporal, marcado por el verbo morfemático seguir -visión prospectiva-.

A pesar de que no cuento con un mayor número de casos de este corpus (español) no creo que pueda haber contraejemplos para refutar lo antes dicho, válido también para el italiano. Como observación adicional, E. Luna nos informa que seguir + gerundio aparece en pretérito de indicativo en 11 ocasiones: "Dejé las clases de psicología médica y seguí estudiando". (op.cit., p. 209).

En italiano recojo un total de 47 casos de construcciones de infinitivo que expresan la visión continuativa: 45 ejemplos con continuare a y 2 casos de seguitare a. Continuare a aparece 24 veces en presente indicativo, la mayor parte con sujeto animado: "Io continuo a stimarla, ci continuiamo a incontrare, a uscire" (= Yo sigo estimándola, seguimos viéndonos, saliendo)⁶⁵. Con sujeto de 3a. persona singular (7 ocurrencias) y de 3a. persona plural (5 casos): "Coco Chanel continua ancora a dettare legge nel campo della moda, nonostante non ci sia piú" (= Coco Chanel sigue aún dictando la ley en el campo de la moda, a pesar de que ya no vive); "Ci sono giovani che vanno a teatro e continuano a mettersi

64. Los ejemplos que cito son del corpus analizado por E. Luna, op.cit., p. 209.

65. Nótese aquí la realización de una perífrasis "encadenada" con la omisión del auxiliar delante del infinitivo.

i blue-jeans pur essendo di ceto sociale ben elevato" (= Hay jóvenes que van al teatro y siguen poniéndose los pantalones vaqueros aunque son de clase social muy alta). Con sujeto no animado recojo 4 casos: "Ginevra continua a riunire i paesi produttori ed esportatori di petrolio" (= Ginebra sigue reuniendo a los países productores y exportadores de petróleo)⁶⁶; "Se questi carri armati continuano ad aumentare..." (= Si estos tanques de guerra siguen aumentando ...). Registro también la presencia del sujeto impersonal en dos oportunidades: "E se si continua a sposarsi ... eh no! se ci si sposa per non stare soli..." (= Y si siguen casándose... ¡hé no! si unose casa para no estar solo). Un caso con sentido pasivo: "Poi, l'altra parte americana si continuano a sviluppare le testate nucleari" (= Luego, la otra parte americana, se siguen desarrollando bombas nucleares)⁶⁷. Sin duda es el presente indicativo el tiempo verbal que aparece con más frecuencia con continuare a en mis materiales. Le siguen el futuro y el antepresente con 4 ocurrencias respectivamente: "Il governo federale continuerá a mantenere i contatti indiretti con i rapitori" (= El gobierno federal seguirá manteniendo los contactos indirectos con los secuestradores); "Per anni su anni a Hiroshima la gente ha continuato a morire" (= Por años y años en Hiroshima la gente ha seguido (siguió)

66. Observo aquí un matiz aspectual secundario de repetición debido a la presencia de un verbo léxicamente desinente como segundo miembro de la perífrasis. Este valor secundario lo observé en 6 ocasiones con dicha construcción.

67. En italiano con el si "passivante" así como en español con se pasivo, en los sujetos plurales, prevalece la concordancia del verbo con el sujeto gramatical. (Véase también E. Luna, op.cit., nota 411, pp. 186-187).

muriendo)⁶⁸. Los restantes casos se reparten de manera más o menos homogénea en el imperativo, copretérito, pretérito simple y en el subjuntivo presente e imperfecto, considerando aparte las 5 ocurrencias en infinitivo que se encuentran en los casos de sobreauxiliarización o en oraciones subordinadas: "Devo continuare a vivere per amore dei miei figli" (= Debo seguir viviendo por amor a mis hijos); "Questo fatto di continuare a interessarsi, che è molto bello, no?" (= Este hecho de seguir interesándose, que es muy bonito, ¿verdad?).

La perífrasis italiana continuare a + infinitivo, al presentarse en mi corpus en una ocasión con la negación interpolada (ante el infinitivo) me permite poner de relieve una diferencia interesante entre las dos lenguas. En español la perífrasis con seguir, al formular negativamente la acción expresada por el gerundio, sufre una transformación, esto es seguir + gerundio se transforma en seguir + sin + infinitivo⁶⁹. En italiano en cambio, se mantiene la construcción de infinitivo con la simple interpolación de la negación non como en este ejemplo: "Lo abbiamo visto nella scuola secondaria superiore dove non si impegnano piú, i ragazzi. Continuano a non impegnarsi. (= Lo vimos en la escuela secundaria superior, en donde los muchachos ya no se empeñan. Siguen sin empeñarse).

68. Propongo aquí, como en otros ejemplos, la traducción al español de estas formas en pretérito y antepresente cuando no resulta muy claro para mí cuál de las dos es la más adecuada en la variante de México, de acuerdo con el contexto o la situación comunicativa de las frases italianas que no toman en cuenta ciertos rasgos. Cuando por el contrario, se evidencia el valor expresado por las formas italianas, propondré en español una sola.

69. Véase también Fente et.al., op.cit., p. 33.

Por otra parte en ambas lenguas, para expresar la negación del proceso, propio de la visión continuativa se antepone la negación no en español y non en italiano al verbo auxiliar de la perífrasis sin ulteriores cambios en la misma⁷⁰.

Otro punto de diferencia entre el español y el italiano es el comportamiento sintáctico de seguir y continuare respectivamente, para expresar en la visión continuativa la simple contemplación de un estado alcanzado o el resultado de una acción anterior. Mientras que en español se observa en este caso la combinación de seguir + participio pasado del verbo auxiliado⁷¹, en italiano continuare se combina con la forma pasiva del verbo auxiliado, a saber essere + participio pasado⁷². En los dos corpus objeto de este estudio no aparecen estas perífrasis que sin embargo entran en la norma de las dos lenguas de nuestro interés⁷³.

70. Por ejemplo: "No sigo cantando" = "Non continuo a cantare". Ni el material del español ni el de italiano me ofrecen la oportunidad de presentar ejemplos, por lo tanto los anteriores son míos.

71. Esta perífrasis es señalada en el Cuestionario (inciso 2.1.5.3.3.13.) y es citada por E. Luna, p. 218, como una de las perífrasis de participio no recogidas en sus materiales.

72. Los ejemplos que proporciono son a título aclarativo: "Quel libro continua a essere letto" (= Ese libro sigue leído): "Continua a essere occupato" (Segue ocupado). Para Fente, et.al., seguir + participio pasado significa 'estar todavía' más el valor pasivo conferido por el participio pasado, y es la sola diferencia que tiene con respecto a Seguir + gerundio. (Cf. Fente et.al., op.cit., p. 41). En italiano recojo 3 ejemplos con verbo auxiliado de perífrasis essere + adjetivo atributivo que indican permanencia en un estado: "È il modo migliore per insistere a continuare ad essere pigro" (= Es la mejor manera de insistir a seguir siendo perezoso); "È continuiamo a essere entusiasti" (= Y seguimos siendo entusiastas).

73. Para la norma mexicana así afirma E. Luna (p. 219). Para lo que se refiere al italiano, me apoyo en mi conocimiento de esta lengua.

Por último, considero digna de mención la sobreauxiliarización con seguir y continuare a. En el español de México, E. Luna observa la combinación de seguir con perífrasis de infinitivo como primer miembro, preferentemente de tipo modal esto es con poder tener que pero también de tipo temporal con ir⁷⁴. En italiano en cambio, observo un solo caso de sobreauxiliarización y es con el modal poteré como primer miembro⁷⁵. Finalmente, y como observación complementaria, se aprecia que continuar (esp.) y continuare (ital.), de evidente transparencia, han seguido caminos un tanto diferentes en el uso perifrástico en las lenguas respectivas, pues mientras que el auxiliar español, en la variedad de México se ha reservado para un habla más esmerada, lo cual tal vez justifique su ausencia en los materiales de estudio, el término italiano, en cambio, ha resultado el más común como demuestra su número de apariciones en mi corpus⁷⁶. En dos ocasiones y con sujeto impersonal de 3a. singular, registro la perífrasis seguitare a + infinitivo: "Infatti ci si seguita a sposarsi (sic) con o senza sacramento. Si seguita a unirsi (= En efecto uno se sigue casando. Se sigue uniendo)⁷⁷.

74. Tener que, + seguir (3 casos), poder + seguir (1 caso), ir a + seguir (1 caso). (Cf. E. Luna, *op.cit.*, Tabla II, p. 227). Para los ejemplos específicos del corpus, véase *Ibidem*.

75. El caso es: "Non possiamo continuare a mettere in mare e poi togliere dal mare un milione di profughi" (= No podemos seguir metiendo al mar y luego sacando del mar a un millón de prófugos).

76. La implicación sociolingüística que deriva de esta observación de carácter contrastivo me parece interesante y digna de tomarse en cuenta en la enseñanza del italiano como lengua extranjera a hispanohablantes de México.

77. Se observa en el primer ejemplo que el hablante marca la forma reflexiva con el pronombre personal de complemento si en posición proclítica y enclítica, tal vez como consecuencia de un lapsus. En el segundo ejemplo, el primer pronombre si es sujeto impersonal y el segundo es el enclítico de complemento, propio de la forma reflexiva.

Parecido a proseguir es el verbo italiano proseguire que en construcción perifrástica se combina al infinitivo auxiliado mediante el nexos prepositivo a para expresar esta categoría aspectual⁷⁸. Al igual que en español, no registro ejemplos en mi material. Desde el punto de vista sintáctico resulta evidente la asimetría entre el español y el italiano al comparar las realizaciones concretas de la visión continuativa, misma que representa un grado de dificultad en su aprendizaje para el hablante no nativo de una u otra lengua⁷⁹.

I. TABLA COMPARATIVA DE LAS PERIFRASIS DE VISION CONTINUATIVA.

E S P A Ñ O L	I T A L I A N O	Resultados Comparativos
1. CONTINUAR + Gerundio	1. CONTINUARE + A + Inf.	Asimetría
2. SEGUIR + Gerundio	2. SEGITARE + A + Inf.	Asimetría
3. PROSEGUIR + Gerundio	3. PROSEGUIRE + A + Inf.	Asimetría

78. Dice al respecto G. Cesana: "proseguire é non interrompere, non cessare di fare una cosa cominciata" y proporciona como sinónimos: continuare, seguitare con los siguientes ejemplos: "proseguire a parlare, a rompere le scatole". (Cf. G. Cesana, Dizionario, p. 405). Véase además F. Palazzi, Novissimo Dizionario, p. 354 y p. 1310; A. Gabrielli, Dizionario, p. 192.
79. El hispanohablante al aprender el italiano como segunda lengua tiende a realizar la perífrasis de gerundio propia de su lengua materna, y el italo-parlante por su parte, al aprender el español tiende a realizar en esta lengua la perífrasis con a + infinitivo.

II. TABLA COMPARATIVA DE FRECUENCIAS DE LAS PERIFRASIS DE VISION CONTINUATIVA.

E S P A Ñ O L		Número de Apariciones	I T A L I A N O		Número de Apariciones
1.	SEGUIR + Gerundio	47	1.	CONTINUARE A + Inf.	45
	Relativo 100			Relativo 95.74	
	Porcentaje			Porcentaje	
	Absoluto 7.3			Absoluto 20.7	
			2.	SEGUITARE A + Inf.	2
				Relativo 4.25	
				Porcentaje	
				Absoluto 0.92	
	Total	47		Total	47

2.2.2.4. Las perífrasis de visión extensiva.

En la bibliografía consultada encuentro escasas referencias a las perífrasis con este valor aspectual en el español y menos aún en el italiano. Por lo general, en la construcción española quedarse + gerundio se ve la expresión de la duración sin interrupciones de una acción, lo cual justifica el hecho que se haya clasificado entre las perífrasis durativas o con más precisión, entre las durativo-continuativas⁸⁰. De acuerdo con lo expues -

80. Cf. E. Luna, op.cit., § 1.3., p. 209. Véase también Fente et.al., op.cit., p. 61.

to anteriormente, creo que la duración es más bien un efecto secundario de la extensión, siendo esta última la expresión primaria de la subcategoría aspectual de nuestro interés⁸¹. En el corpus del habla de México, E. Luna recoge 4 ejemplos en los cuales quedarse siempre se combina con el verbo ver: "Se me quedó viendo"; "Y voltea y se me queda viendo"; "Y no más se le quedaba viendo, viendo"⁸². La correspondiente perífrasis del italiano rimanere a + in finitivo sólo la encuentro mencionada por F. Fernández Murga que la define como durativa⁸³. Recojo dos testimonios en mis materiales: "Rimase a guardarmi a bocca aperta" (= Se me quedó viendo con la boca abierta); "Siamo rimasti a parlare per due ore" (= Nos quedamos hablando por dos horas).

De la comparación se evidencia que en ambas lenguas se cuenta con la posibilidad de expresar la visión aspectual extensiva mediante una perífrasis que no tiene variante desde el punto de vista sintáctico sino sólo morfemático del verbo auxiliar⁸⁴. Su realización es, sin embargo, diferente en las dos lenguas ya que en español se trata de una construcción de gerundio de tipo inmediato mientras que en italiano es de infinitivo con mediación del nexo preposicional a. Se observa pues, un caso interesante de asimetría sintáctica.

81. La duración de acuerdo con el planteamiento teórico expuesto, no tendría cabida aquí en cuanto a categoría aspectual realizada gramaticalmente, sino léxicamente.

82. Cf. E. Luna, op.cit., § 1.3.2., p. 209.

83. Cf. F. Fernández Murga, op.cit., pp. 41-42.

84. E. Luna no alude a verbos similares a quedar, como por ejemplo, permanecer que es citado por Fernández Murga, ibídem, p. 40. Por lo que respecta al italiano, considero como norma también restare a como variante de rimanere a cuyo uso depende de factores diatópicos.

A pesar del número reducido de ejemplos disponibles, se puede apreciar, además, que en ambas lenguas existen restricciones combinatorias con esta perífrasis en el sentido de que sólo se realiza con verbos auxiliados léxicamente durativos: ver, hablar, etc.⁸⁵ En cambio, no parece presentar restricciones en cuanto al uso de los tiempos y modos. Su comportamiento frente a la negación es semejante en las dos lenguas esto es con anteposición de no (esp.) o non (ital.) al verbo morfemático⁸⁶. Por último hay que mencionar que quedarse, rimanere a o restare a no pueden considerarse perífrasis cuando en el contexto están presentes elementos deícticos explícita o implícitamente. En este caso ya no se trata de verbos modificadores sino de verbos plenos, independientes, a cuyo significado original se agrega alguna idea modal o final expresada por el verboide (gerundio o infinitivo).

I. TABLA COMPARATIVA DE LAS PERIFRASIS DE VISION EXTENSIVA.

ESPAÑOL	ITALIANO	Resultados Comparativos
1. QUEDARSE + Gerundio	1. RIMANERE + A + Inf.	Asimetría
2. PERMANECER + Gerundio	2. RESTARE + A + Inf.	Asimetría

85. Desde luego estoy hablando en términos muy generales ya que sólo con estudios específicos se podría determinar si efectivamente no hay restricciones al respecto.

86. No se registran formas negativas en los dos corpus. Por lo tanto, los ejemplos que proporciono como aclaración son míos: "No se quedó mirando" (= Non rimase a guardare" o "Non restó a guardare").

II. TABLA COMPARATIVA DE FRECUENCIAS DE LA PERIFRASIS DE VISION EXTENSIVA:

E S P A Ñ O L		Número de Apariciones	I T A L I A N O		Número de Apariciones
1.	QUEDARSE + Gerundio	4	1.	RIMANERE A + Inf.	2
	Relativo 100			Relativo 100	
	Porcentaje			Porcentaje	
	Absoluto	0.62		Absoluto	0.92
		—			—
	Total	4		Total	2

2.2.3. Perífrasis de fase o grado.

2.2.3.1. Perífrasis de fase inminencial.

Al tratar esta categoría aspectual en 2.1.3.1., hice también referencia a las construcciones perifrásticas que la expresan en español y en italiano. Sin embargo, lo señalado en ese apartado no es suficiente ya que en estas dos lenguas la realización de la fase inminencial no se limita, a mi ver, a las perífrasis ahí señaladas. Intentaré entonces ampliar la presentación en este apartado empezando por: estar por, estar a punto de en español y sus correspondientes en italiano, para tratar luego a las que considero pertinente incluir en este grupo.

Con respecto a estar por y similares, encuentro algunas discrepancias entre los estudiosos por lo que concierne a su clasificación, ya que para unos ellas indican un valor temporal y para otros un valor aspectual. Así para G. Rojo⁸⁷ estar por + infinitivo

87. Cf. G. Rojo, op.cit., cap. IV.

es una perífrasis temporal inminente, de futuridad inmediata, en la cual la acción expresada por el infinitivo es posterior, pero, aclara el autor, la distancia entre el proceso indicado y el punto de referencia es o se siente muy pequeño. Es interesante este sentir de Rojo ya que, en última instancia viene a coincidir con la concepción de fase inminente expuesta antes.

M. Wandruska se coloca también en una perspectiva temporal al hablar de estar por como una de las perífrasis de la inminencia, esto es, como expresión de un suceso futuro inmediato⁸⁸. En cambio, E. Luna está en la óptica aspectual al clasificar estas perífrasis entre las aspectivas inminenciales junto con estar a punto de justificando lo inminente como: "La idea de acción a punto de realizarse"⁸⁹.

Los casos recogidos por E. Luna en los materiales del habla mexicana son solamente tres y todos en presente de indicativo. Con estar por (dos): "Ya está por terminar el programa"; "Está por llegar de un momento a otro". Con estar a punto de (uno): "Estoy a punto de terminar la maestría". (op.cit., p. 181).

E. Luna no alude a estar para como hacen en cambio otros au-

88. M. Wandruska, op.cit., pp. 487-489.

89. Cf. E. Luna, op.cit., § 2.2.2.3., p. 181. Véase C. Valades, op.cit., p. 30. Entre los gramáticos del español no encuentro indicaciones específicas al respecto, a excepción de B. Pottier que distingue cuatro zonas del desarrollo del proceso verbal y coloca estar a punto de, estar para en la zona 1 de la "inminencia" (cf. B. Pottier, Gramática del español, pp. 123-124).

tores⁹⁰, tal vez por no considerarla una construcción perifrástica. En efecto, N. Cartagena dice que en Hispanoamérica este sitagma no está gramaticalizado, pues conserva cada uno de sus componentes su pleno significado léxico a saber "estar aquí para hacer algo"⁹¹.

En italiano las alusiones a stare per, essere per, essere lí lí per, essere sul punto di + infinitivo, correspondientes a las del español, son extrañamente más abundantes sobre todo entre los gramáticos. Sin embargo se constatan también divergencias de opinión pues unas veces son tratadas como construcciones temporales y otras veces como aspectuales⁹². Pero lamentablemente no se tratan en forma adecuada a su uso, como J. Roca-Pons indicó hablando precisamente de las construcciones italianas⁹³, aunque el hecho de

90. Véase W. Dietrich, op.cit., p. 215; N. Cartagena, op.cit., p. 33; B. Pottier, ibídem, p. 124.

91. Cf. N. Cartagena, ibídem, p. 33. Para W. Dietrich la construcción con para tiene un significado léxico secundario de disposición para hacer algo, que, con la negación, resulta ser la función primaria y única, y por lo tanto exclusivamente léxica (cf. W. Dietrich, op.cit., § 3.3.9., p. 215).

92. Véase para el valor temporal: G. Rohlf, op.cit., § 740, p. 134; P. Tekavčić, Grammatica storica, § 819, p. 398; S. Battaglia y V. Pernicone, op.cit., p. 225; Chiuchiu, et.al., Le preposizioni, Perugia, 1984, pp. 106-107; Para el valor aspectual, véase Altieri et.al. La lingua italiana. Segni, funzioni, strutture, Milano, 1975, p. 259. A mi ver, estos autores aluden a la fase del proceso verbal cuando afirman que estas perífrasis sirven para "mettere in luce un particolare 'momento' di un 'azione verbale'"; J. Regula-J. Jernej, op.cit., p. 227; M. Corti et.al., op.cit., p. 456. También R. Simone, Enciclopedia Garzanti, p. 723. F. Giusti Fici define el valor aspectual de stare per como incoativo (cf. F. Giusti Fici, op.cit., p. 261); y por último M. N. Muñoz, quien ve un valor incoativo e inminente (cf. Ma. de las Nieves Muñoz, "Uso del condicional en italiano y en español: Estudio contrastivo", Italiano y español: estudios lingüísticos, Sevilla, 74, 1984. Además, véase A. Gabrielli, Dizionario, p. 739; F. Palazzi, Novissimo Dizionario, p. 982.

93. Véase J. Roca-Pons, Estudio sobre perífrasis, p. 348.

señalarlas manifiesta su existencia en la norma.

En los materiales del italiano registro un total de 5 ejemplos con stare per + infinitivo, de los cuales, tres en presente de indicativo: "Senti, Mario, tu ti stai per sposare e aspetti un bambino..." (= Oye Mario, tú estás por casarte y esperas a un bebé...); "Orá siamo nel mese di giugno, la gente sta per fare la dichiarazione dei redditi" (= Ahora estamos en el mes de junio, la gente está por hacer la declaración anual de impuestos); "... quando la donna non é in grado di valutare appieno le decisioni che sta per prendere" (= ...cuando la mujer no está en condición de evaluar plenamente las decisiones que está por tomar)⁹⁴. Encuentro también dos casos con stare per en copretérito, que, para mí, expresan el valor aspectual de fase inminente: "Ecco, a che serve? Stavo per chiederle, a che serve questo?" (= Pues ¿para qué sirve? Yo estaba por preguntarle a usted?, ¿de qué sirve esto?); "Non poter neanche mangiare perché doveva aspettare 'sto uomo che stava per morderlo

94. No considero perfrasis los sitagmas stare per dire y essere per dire en pos pretérito ("condizionale") que en mis materiales no realizan una función aspectual y son simplemente una combinación léxica, como en el ejemplo: "Sì, però Gramsci viene sempre citato, certe volte, starei per dire, non può difendersi anche da chi lo cita" (= Sí, pero Gramsci es siempre citado, a veces, yo diría que no puede defenderse de quien lo cita). A propósito de este sintagma F. Palazzi da como equivalente "direi quasi" (= diría casi) (cf. F. Palazzi, Novissimo Dizionario, p. 982). Por su parte R. Fornaciari dice: "Si usa spesso la frase 'sto per dire' nel senso di 'direi quasi' per enunciare una cosa che può essere esagerata". (R. Fornaciari, op.cit., p. 201). En cuanto a sto per dire en presente de indicativo no se puede generalizar que se trata de frase lexicalizada, ya que su identificación como perfrasis depende del contexto comunicativo en que se realiza. Sarei per dire tampoco es perfrasis en casos como éste de mi corpus: "Io sarei per dire giustificato, non giustificabile" (= Yo diría justificado, no justificable). Según una breve encuesta entre hablantes nativos recién llevada a cabo en Italia, se trata de una frase lexicalizada, común en el lenguaje de los políticos.

un panino" (= No poder ni siquiera comer porque debía esperar a este hombre que estaba por morder una torta). Con la perífrasis essere per + infinitivo, una sola ocurrencia: "È per morire, poveretta" (= Está por morirse, pobrecita)⁹⁵. No documento, en cambio essere lí lí per y essere sul punto di tal vez porque su uso está más estrechamente ligado a un énfasis peculiar de la inminencialidad que sólo se requiere en situaciones comunicativas determinadas.

Pasando ahora a otra realización perifrástica en español, de fase inminencial, me ocuparé de ir a + infinitivo en los casos que debe considerarse, a mi parecer, perteneciente a este grupo. En el estudio de dicha perífrasis, E. Luna aísla el tipo aspectual que define como perífrasis incoativa⁹⁶, cuyas características resultan interesantes para su identificación y clasificación. Para explicar las peculiaridades de este tipo perifrástico, esta autora parte del planteamiento teórico de M. Molho sobre el "futuro categórico o tético" y en particular de su concepción del así llamado

95. Dicen, con razón, Battaglia y Pernicone, que es una forma poco frecuente (cf. S. Battaglia y V. Pernicone, op.cit., p. 225 y p. 227). Su valor aspectual en cuanto inminencia de la acción es señalado también por G. Rohlfis, op.cit., § 740, p. 123. No excluyo que essere per + infinitivo pueda considerarse en ciertos casos como perífrasis modal para expresar una acción inevitable, que debe verificarse, así como en casos análogos en español con estar por y estar para + infinitivo tal como señala S. Hamplová. (Véase S. Hamplová. "Acerca de las perífrasis modales", pp. 115).

96. E. Luna, op.cit., § 2.2.2.1., (2), p. 178. Véase también C. Valadez, op.cit., pp. 15-16. Así también varios gramáticos del español: R. A. E., Esbozo, § 3.12.3.; Gili Gaya (Curso, § 92 p. 107) quien dice que "significa acción que comienza a efectuarse, bien en la intención o creencia subjetiva, bien en la realidad exterior"; M. Alonso, Gramática, § 33; A. Quilis-C. Hernández, Curso, p. 196; et.al., op.cit., p. 61.

futuro "alocutivo" que cita ampliamente⁹⁷. Sin referirme ya a la teoría de M. Molho, dirijo más bien mi atención sobre las conclusiones a las que llega E. Luna a partir de esta teoría. Con relación a ciertos casos de uso de futuro alocutivo, y en particular con los "verba dicendi" esta autora, (pp. 178-179) dice que: "Este futuro es el de un decir que el locutor elabora en su presente con el propósito de proponerlo en el instante subsiguiente a la atención del interlocutor. Por una especie de ficción analítica, el sujeto toma distancia, en el presente que ocupa, respecto de un decir que se perfila en la inmediata ulterioridad del lugar en que se ve a sí mismo concibiéndolo". Se trata pues de la elaboración, por parte del hablante, de un "decir" que en términos de J. L. Austin sería una "phrase performative"⁹⁸, cuyo contenido en este caso es una acción verbal que se coloca en un punto inmediatamente anterior al efectivo inicio de su realización. Este punto, situado inmediatamente antes del proceso, corresponde a la focalización aspectual propia de la fase inminente⁹⁹. Es interesante anotar a-

97. Véase M. Molho, *op.cit.*, pp. 300-306. Cf. E. Luna, *op.cit.*, p. 178, nota 395.

98. J. L. Austin, *How to do things with words*, 1962, trad. en francés: *Quand dire c'est faire*, 1970, cito por esta edición, p. 41 y 152 y ss. Por lo general se les llama a éstos, verbos "performativos".

99. De este parecer es también N. Cartagena cuando afirma que *ir a* + infinitivo puede expresar en determinadas "condiciones contextuales" la fase inminente, en donde el punto de referencia del futuro se reduce de tal modo que se transforma en intención pura. En la fase inminente los puntos de referencia adoptados con respecto a la acción y al momento del acto lingüístico, coinciden y son inmediatamente anteriores al momento en que se realiza la acción (cf. N. Cartagena, *op.cit.*, pp. 33-34). J. Roca-Pons por su parte habla de un valor inceptivo que, al parecer, no lo convence demasiado si se inclina a reconocer en *ir a* un sentido predominante de "futuro próximo" (cf. J. Roca-Pons, *Estudio sobre perfrasis*, p. 71). Por último señalo el concepto de M. N. Muñiz que ve en *ir a*: "un indicador de introspección que deja en sordina la futuridad o mejor, relaja la tensión temporal hacia el futuro, para mimar el pensamiento que medita y anticipa mentalmente ese futuro" (cf. M. N. Muñiz, *op.cit.*, p. 152).

demás que lo antes-dicho no es privativo de los "verba dicendi" sino que es extensible a la mayoría de los verbos que expresan un "hacer".

En efecto, esto se comprueba en el corpus del español con los 89 casos de ir a registrados por E. Luna, de valor aspectual incoativo y que a mi parecer, con base en lo antes dicho, sería mejor definir como fase inminencial. Señala esta autora que la perífrasis ir a aparece en el habla mexicana con determinadas características formales tales como: aparición en primera persona singular y el tiempo del auxiliar en presente de indicativo¹⁰⁰: "Le voy a poner un ejemplo": "Te voy a regalar un retrato". Distingue las ocurrencias de ir a con este particular valor aspectivo en dos grupos:

1. el grupo de los "verba dicendi" (36 ejemplos) en los cuales el locutor al dirigirse a un interlocutor anticipa lo que va a decir;
2. el grupo de ir a en que el hablante enuncia lo que va a hacer.

En el primer grupo la autora opera una ulterior subdivisión distinguiendo:

- a. los casos en que ir a es una réplica al interlocutor en oraciones introducidas generalmente por el adversativo pero

100. Los casos en que aparece la primera persona del plural pertenecen al así llamado "plural de modestia". (Véase E. Luna, op.cit., p. 178 y nota 394).

"Bueno Lupita; pero te voy a decir una cosa, dentro de uno hay un hueco muy, muy grande"; o sencillamente se enuncia lo que se va a decir sin que se trate de una réplica, por ejemplo: "Pues ahora te voy a contar la historia";

- b. los casos realizados en situaciones comunicativas formales (clases, conferencias) y que por lo tanto son en estilo - formal: "...mostraron toda una evolución en el desarrollo emocional del niño, al que me voy a referir en este momento".

En el segundo grupo tienen cabida también los 25 casos con ir a en que al acto de enunciación le sigue casi inmediatamente la acción anunciada: "Te voy a presentar, mi hijo. Es la hermana de E."; "Ahora sí, te voy a dar tu coñac"; "Me voy a levantar" [y se levanta]¹⁰¹.

En italiano observo que la expresión de fase inminente correspondiente a la descrita para el español con ir a, tiene dos

101. De acuerdo con la concepción de Austin estas "frases performativas" son actos ilocutorios con los que se realizan funciones precisas comunicativas (presentar, informar, advertir, aconsejar, etc.) apropiadas a las circunstancias particulares de la enunciación. (Véase J. L. Austin, op.cit., pp. 119-126). Justifico lo anterior con base en lo siguiente: el hecho de que los casos del español y los del italiano que se presentan a continuación, tengan por una parte una precisa función comunicativa y por otra una colocación en el contexto lingüístico y extralingüístico, nos ayuda aquí a identificar este particular tipo perifrástico aspectual, ya que bajo otras circunstancias comunicativas y situacionales podría responder a valores diferentes. De otro modo no es fácil quitar la ambigüedad a "me voy a levantar" (¿aspectual? ¿temporal?) sin referencias precisas en la situación comunicativa. Véase también las obras de Coseriu y Dietrich. Sin embargo para R. Lenz no hay dudas que ir a + infinitivo en voy a salir es acción futura inmediata (cf. La oración, § 274, p. 410).

posibilidades de realización a saber: volere + infinitivo¹⁰² y andare a + infinitivo. En mis materiales recojo un total de 7 ocurrencias con volere que presentan características comunes a las del español desde el punto de vista formal, esto es, aparecen en primera persona del singular¹⁰³ y el tiempo del auxiliar es presente de indicativo.

Distingo 3 casos con los "verba dicendi" en que el hablante se dirige al interlocutor o al auditorio anticipando lo que va a decir: "Io voglio dire questo; come posso dire...." (= Yo voy a decir esto: cómo puedo decir...); "Voglio parlare della crudeltá verso gli animali" (= Voy a hablar de la crueldad hacia los animales) [y empieza a hablar]; "Il dibattito ha avuto anche un altro risultato, ed io voglio dirlo subito" (= El debate tuvo también otro resultado y yo lo voy a decir enseguida) [y lo dice].

Los 4 casos restantes tienen como característica la enunciación, por parte del locutor, de lo que va a hacer: "Io voglio rivolgere una domanda al presidente" (= Yo voy a hacerle una pregunta al presidente) [y la hace]; "Dopo il discorso sul cavallo, vi voglio leggere una bella novella" (= Después del discurso sobre el caba-

102. La expresión aspectual de la inminencia de la acción con volere + infinitivo es señalada también por G. Rohlfs junto con stare per y essere per + infinitivo (cf. G. Rohlfs, *op.cit.*, § 740, p. 134).

103. En primera persona de plural registro un solo caso y no se trata de plural de modestia ni de plural majestatis sino que el locutor habla también en nombre de su compañero interventor en la conversación como locutor: "...e poi vogliamo concludere questa telefonata facendoti tanti auguri" (= ...y luego vamos a terminar este telefonema formulándote muchas felicidades).

llo, les voy a leer un bonito cuento) [y empieza a leer]; "Io penso..., voglio interpretare Montanelli, forse sbagliando,..." (Yo pienso, ..., voy a interpretar a Montanelli, tal vez equivocándome,...) [y empieza su interpretación]¹⁰⁴.

Andare a + infinitivo de fase inminencial se documenta una sola vez en mi corpus, con sujeto de primera persona de plural, en tiempo presente y es una réplica del hablante a un público en general: "Bene, la tivú che ora andiamo a raccontare ha un progetto ambizioso, un incantesimo in diretta" (= Bueno, la T. V. que ahora

104. Cabe insistir sobre el hecho que estos ejemplos pueden parecer ambiguos a primera vista ya que les faltan muchos elementos contextuales y situacionales que intervienen para identificarlos como aspectuales de fase inminencial, y que no se pueden reproducir aquí. No se me escapa tampoco que junto con el valor aspectual prevaleciente pueden aparecer valores modales y temporales. Señalo al respecto la opinión de F. Giusti Fici según la cual volere + infinitivo puede sustituirse en ciertos contextos por el verbo auxiliado en futuro: "Ti voglio confessare una cosa" (= Ti confesó una cosa). (Cf. F. Giusti Fici, op.cit., p. 34). Se trataría pues de grados de énfasis respecto a las formas simples que ya han sido señalados para otras perífrasis en varias ocasiones. (E. Luna, op.cit., pp. 201-202). He aquí los casos de mi corpus en los que resulta difícil distinguir el valor aspectual del modal: "Ecco quello che voglio dirti: piú si é una donna, anche se casaligna..." (= Hé aquí lo que quiero [voy a] decirte: más una es mujer, aunque ama de casa...); "Io voglio dire una cosa rispetto alla paura, perché al di là del fatto personale, della paura fisica..." (= Yo quiero [voy a] decir una cosa con respecto del miedo, porque más allá del hecho personal del miedo físico...); "Io voglio dire questo: come posso dire ai figli 'ama il prossimo' quando per una cosa da niente prendo il battibecco con mio marito?" (= Yo quiero [voy a] decir esto: ¿cómo puedo decir a los hijos 'ama al prójimo' cuando por una nada me peleo con mi marido?).

vamos a relatar, tiene un proyecto ambicioso, un encanto en la toma directa)¹⁰⁵.

En español E. Luna no señala ni documenta en su corpus la construcción querer + infinitivo bajo las circunstancias en que exprese el valor de fase inminente. En cambio J. Lope Blanch la menciona entre la perífrasis del español de México y dice que: "Expresa la inminencia de un acto, que puede consumarse o no"¹⁰⁶.

Al aludir también las construcciones con verbos que indican fenómenos atmosféricos, este autor proporciona el ejemplo: "Parece que quiere llover"¹⁰⁷.

105. Quiero señalar que este uso de andare a con valor aspectual no lo encuentro indicado en ninguna gramática consultada por mí, ni tampoco en los estudios específicos, y esto se justifica por el hecho de que su aparición en el italiano hablado es reciente y aún esporádica. Por el momento no se pueden hacer previsiones sobre su vitalidad en el habla. Yo me limito a su documentación y descripción de acuerdo con el propósito de este trabajo. La única alusión a esta perífrasis es la de R. Sornicola quien intenta un examen paralelamente a la construcción paratáctica del siciliano, basándose en los conceptos teóricos de Keniston y de Coseriu, para poner de relieve sus valores aspectuales posibles. Concluye esta autora que mientras en los tipos paratáctico e hipotáctico del siciliano hay que reconocer la existencia de valores aspectuales de visión global y de fase, no se puede afirmar lo mismo por lo que se refiere a la construcción hipotáctica andare a del italiano estándar ya que no existen aún investigaciones al respecto. Reconoce la autora en andare a un valor final que es el más antiguo, y un valor ingresivo de origen galo-romano mucho más tardío. Pero no descarta la posibilidad de un origen indígena si en la versión latina de los Evangelios resulta difícil separar el valor final y el valor ingresivo (R. Sornicola, "Vado a dire, Vai a ddicu: problema sintattico o problema semantico", Lingua Nostra, Firenze, 37, 1976, p. 68). B. Migliorini afirma por su parte que la construcción perifrástica vado a dire es un francesismo que se difunde en Italia en el siglo XVIII (cf. B. Migliorini, Breve storia della Lingua Italiana, Firenze, 1977, p. 230).

106. El ejemplo que el autor proporciona es: "me quise morir (= estuve a punto de morirme)" (cf. J. Lope Blanch, Observaciones sobre la sintaxis del español hablado en México, México, 1953, cap. V, § 98, p. 90).

107. Cf. Ibidem. La concepción de J. Lope Blanch coincide con la de G. Rojo quien afirma, con relación a querer + infinitivo en el gallego que sirve "para expresar una acción a punto de suceder y con este valor se utiliza con verbos metereológicos". El autor especifica además que mientras en es-

En italiano, con respecto a esta última construcción, no registro apariciones en mi corpus pero no creo que sea extraña a la norma. Se constata su señalamiento en las gramáticas, aunque rara vez, y con la acostumbrada carencia de explicaciones¹⁰⁸.

Clasifico también como perífrasis aspectuales de fase inminente del español y del italiano, las construcciones llamadas "de conatu" por medio de las cuales se quieren expresar acciones que sólo se intentan o eventualmente se inician pero que no se llevan a cabo¹⁰⁹. Para verificar la consumación o no de la acción, es indispensable, según S. Hamplová, que haya transcurrido en el pasado y por lo general en estos casos, el auxiliar está en copretérito¹¹⁰. El contexto juega un papel importante también ya que indica explícitamente por medio de oraciones adversativas o de algún tipo de oración complementaria adverbial, cuáles circunstancias impidieron la realización de la acción¹¹¹. A este tipo de construcciones se les ha llamado en mi opinión con acierto, perífrasis de "inminencia -

107. (cont.) te caso se trata de una perífrasis, querer + infinitivo en construcción volitiva, no lo es (cf. G. Rojo, op.cit., Cap. IV). Para J. Roca-Pons querer + infinitivo tiene un valor inceptivo con predominante sentido de futuro (cf., Estudio sobre perífrasis, p. 71).
108. Véase el ejemplo que se proporciona en J. Regula y J. Jernej, op.cit., p. 39). Sólo Rohlfs habla de aspecto en cuanto inminencia de la acción con el ejemplo "vuol piovere" = "sta per piovere" "voleva cadere" = "stava per cadere" (cf. G. Rohlfs, op.cit., § 740, p. 133).
109. Cf. Lázaro Carreter, Diccionario de términos filológicos, Madrid, 1977, p. 104. E. Luna, op.cit., pp. 180-181. Dice G. Rohlfs, a propósito del imperfecto "de conatu" "dicebas" correspondiente a la construcción italiana "volevi dire" (= ibas a decir), que puede expresar "un' azione che stava per accadere, ma non é accaduta", esto es una acción que estaba por suceder pero no sucedió (cf. G. Rohlfs, op.cit., p. 44). G. Rojo expresa lo mismo cuando dice: "En construcciones con "estar" en tiempos pasados se expresa un proceso que estuvo a punto de realizarse en el pasado sin llegar a hacer se realidad (cf. G. Rojo, op.cit., Capt. IV).
110. Cf. S. Hamplová, "Algunas observaciones", p. 120.
111. Cf. S. Hamplová, Ibidem, p. 120; Véase S. Gili Gaya, Curso, § 92, p. 108.

frustrada"¹¹², lo cual justifica su inclusión en este apartado.

Si por lo general en estas perífrasis predomina la forma verbal de copretérito, no se excluye su realización en presente, como en ocasiones se ha señalado en el español¹¹³. Estar por e ir a + infinitivo, en copretérito se identifican, pues, en esta lengua, bajo las condiciones contextuales señaladas como perífrasis de fase inminencial frustrada o conativa.

E. Luna sólo documenta ir a en 18 ocasiones: "¿Y el chiste que me iban a contar ayer, y que se les olvidó?"; "Ibamos a pasar unas películas, pero como el tiempo se nos está echando encima las cortamos". En su corpus registra también 4 casos de carácter lexicalizado con "verbum dicendi": "Algo te iba yo a contar, pero ya se me fue"; "Esto te iba yo a decir"; "Eso les iba a contar"; "¿Qué te iba a comentar?"¹¹⁴.

En italiano noto la presencia de las construcciones volere y stare per + infinitivo y documento en 4 ocasiones volere + infini-

112. Cf. M. Wandruska, op.cit., pp. 487-489.

113. S. Hamplová indica en presente la perífrasis ir a con carácter de conatu sólo cuando se trata del presente histórico (cf. S. Hamplová, "Algunas observaciones", p. 120). C. Valadez documenta dos casos en el español del ha bla culta de México, a su vez citado por E. Luna, op.cit., p. 180. C. Valadez, op.cit., p. 29).

114. En mi opinión, en el primer ejemplo indicado como lexical tal vez debe considerarse perífrasis de fase inminencial; en el segundo y en el tercero se necesitaría más contexto para su identificación; el cuarto ejemplo, por la forma interrogativa es el que más se acerca a la frase lexicalizada, que puede servir incluso como estrategia discursiva para introducir un tema o avanzar en la exposición del mismo.

tivo con el valor que nos ocupa, todos en copretérito: "Ecco, lo volevo dire io!" (= Pues lo iba a decir yo!); "E pensare che lo voleva piantare!" (= ¡Y pensar que lo iba a dejar!) [al marido, pero luego lo pensó bien y no lo dejó]; "E questo che voleva dire, signor Domenico? Non l'ha detto, però! (= Es esto que iba a decir señor Domenico? ¡pero no lo dijo!); "Ecco volevo chiedere la stessa cosa". (= Esto es. Iba a preguntar lo mismo)¹¹⁵. Registro además 2 casos intermedios con un "verbo dicendi" en donde resulta difícil determinar si se trata de valor modal o aspectual. Ambos casos están en forma interrogativa y tienen la función comunicativa de exhortar: "Lei, voleva dire qualcosa?" (= ¿Usted iba a [quería] decir algo?). "Prego, voleva dire qualche altra cosa? (= Por favor, ¿iba a [quería] decir algo más?)¹¹⁶.

Con stare per en copretérito y valor de conatu registro un ejemplo: "Professor Bini, lei stava per dire una cosa..." (= Profesor Bini, usted estaba por [iba a] decir una cosa...) [que no dijo].

Un valor aspectual conativo en el sentido arriba indicado se expresa en italiano también con la construcción fare per + infinitivo que sin embargo no aparece en mi material¹¹⁷. Su valor --

115. Con el fin de eliminar en lo posible la ambigüedad que presentan estos casos con volere, intento una mayor contextualización con lo que agregó entre paréntesis cuando lo considero indispensable.
116. El contexto en estos casos no ayuda a establecer cuál es el valor predominante, por esta razón para mí son posibles aquí las dos interpretaciones.
117. R. Simone y R. Amacker señalan un valor aspectual en esta construcción, pero sin precisar cuál (Cr. R. Simone-R. Amacker, op.cit., nota 13, p. 50). Los ejemplos que proporciono son míos: "Ogni volta che faccio per parlare, mi zittisci" (= Cada vez que voy a hablar me callas); "Quando ho fatto per pagare mi sono accorto di essere senza soldi" (= Cuando iba a pagar me di cuenta que no tenía dinero).

puede en algún momento confundirse con el modal y esto dependiendo de los factores contextuales y del valor léxico del verbo auxiliado. En la base de esta posible confusión está también el rasgo muy evidente de la intencionalidad o voluntad del sujeto para realizar la acción expresada por el infinitivo, que resulta frustrada en su intento o en su inicio de realización. En este sentido tal vez se explique también el recurso en italiano en ciertos casos de la perífrasis modal dovere + infinitivo a la cual correspondería en español la perífrasis conativa con ir a + infinitivo, en copretérito¹¹⁸.

Observando los datos a mi disposición en los corpus de las dos lenguas, por lo que respecta la expresión aspectual de la fase inminencial, se deduce que en ambas, ésta se manifiesta perifrásticamente con construcciones de infinitivo. En el español de México esta clase de perífrasis se encuentra formalmente con estar por, estar a punto de, ir a + infinitivo, la primera y la última con la doble posibilidad de expresar el valor inminencial o el conativo. En italiano, son las formas indicadas como correspondientes: stare per, essere per, andare a, volere + infinitivo, la primera y la última también con la doble posibilidad de expresión inminencial y conativa señalada para el español.

El español tiene cuantitativamente, 4 posibilidades perifrásticas para la expresión de la fase inminencial, mientras que en italiano se cuenta con seis. Si en español puede haber alter-

118. No registro en mi material casos como el indicado.

nancia, pero limitada a sus tres formas, en italiano la alternancia es desde luego más amplia. Del punto de vista formal de la estructuración sintáctica y de los elementos constitutivos, se observa una simetría total entre estar por y stare per, essere per; una simetría relativa entre estar por y essere lí lí per por la presencia en italiano de los adverbiales repetidos lí lí ausentes en el español.

Hay también una simetría relativa entre estar a punto de y essere sul punto di debida a la presencia de nexos prepositivos diferentes, esto es a en español y su + (il) en italiano. Por último, si ir a respecto a andare a presenta simetría total, con relación a volere + infinitivo resulta un caso de asimetría sintáctica en cuanto que ambas desempeñan la función aspectual arriba descrita. Mientras en español las posibilidades perifrásticas al nivel de la norma resultan realizadas al nivel del habla como se constata en el corpus de referencia, en italiano algunas no quedan registradas, como se puede apreciar también en la siguiente tabla de datos.

I. TABLA DE LAS PERIFRASIS DE FASE INMINENCIAL.

E S P A Ñ O L	I T A L I A N O	Resultados Comparativos
1. ESTAR POR + Inf.	1. STARE PER + Inf.	Simetría total
	2. ESSERE LÍ LÍ PER + Infinitivo	Simetría relativa
	3. ESSERE PER + Inf.	Simetría relativa
2. ESTAR A PUNTO DE + Infinitivo	4. ESSERE SUL PUNTO DI + Infinitivo	Simetría relativa
3. IR A + Infinitivo	5. ANDARE A + Inf.	Simetría total
4. QUERER + Infinitivo	6. VOLERE + Infinitivo	Asimetría o Simetría Total

DE CONATU

IR A + Infinitivo	18	VOLERE + Infinitivo	4
Relativo	16.36	Relativo	21.05
Porcentaje		Porcentaje	
Absoluto	2.79	Absoluto	1.84
		STARE PER + Inf.	1
		Relativo	5.26
		Porcentaje	
		Absoluto	0.46
Total	18	Total	5

2.2.3.2. Perífrasis de fase ingresiva o incoativa.

Las generalmente llamadas perífrasis incoativas en las lenguas románicas indican el inicio del proceso verbal¹¹⁹. No encuentro en la bibliografía consultada una subcategorización de estas construcciones tal como la presenta en su libro (pp. 174-178) E. Luna, y por lo tanto para mi exposición descriptivo-comparativa, seguiré las pautas de esta autora que me parecen adecuadas para el análisis del corpus italiano. Divide E. Luna esta clase de perífrasis en cinco grupos de acuerdo con una serie de matices que caracterizan el comienzo de la acción.

119. Para el español, véase: R. Lenz, La oración, § 272, p. 408; R. A. E., Esbozo, § 3.12.4.; S. Gili Gaya, Curso, § 93; R. Seco, Gramática, § 140; A. - Quilis-C. Hernández, Curso de lengua española, p. 196; Alcina-Blecua, Gramática, pp. 781-782; M. Alonso, Gramática, § 33; B. Pottier, Gramática, p. 123. Para el italiano véase: R. Fornaciari, op.cit., § 14, p. 198; Regula y Jernej, op.cit., § 110, p. 227; F. Flora, op.cit., p. 298; M. Corti, et.al., - op.cit., § 19.8, p. 450; M. Dárdano-P. Trifone, Grammatica italiana con nozioni di linguistica, Bologna, 1983, p. 212.

Grupo I. Se consideran aquí las construcciones que expresan el simple inicio de la acción, esto es, empezar a y comenzar a + infinitivo.

Con respecto a empezar a es importante abrir ahora un paréntesis para señalar las observaciones de B. Pottier. Según este autor, empezar tiene que ver con dos dominios o categorías que él se para formalmente en:

- a. empezar + complemento verbal o nominal y
- b. empezar + dos o más complementos verbales o nominales¹²⁰.

Esta distinción en sí no parece convincente porque no aporta nada a la expresión de los valores aspectuales de empezar, pero las explicaciones que el autor formula son interesantes ya que pone de relieve el doble papel aspectual que desempeña este verbo en combinación con el infinitivo según los nexos prepositivos interpolados a y por¹²¹.

120. B. Pottier, "Estudio sobre el artículo Empezar", en Lingüística moderna y filología hispánica, Madrid, 1976, pp. 203-210.

121. Paralelamente, hay que señalar lo que afirma De Felice con respecto a los nexos prepositivos del italiano dentro de lo que él llama la "unidad sintagmática fondamentale" a saber el contexto en el cual la preposición, en cuanto elemento funcional de junción, o bien revela su significado de base autónomo en relación con los demás elementos correlatos ("aspecto activo"), o bien su dependencia de ellos ("aspecto pasivo"). La "unidad sintagmática fundamental" o "semantema" formada de dos elementos relacionados entre sí mediante la preposición se puede a su vez subdividir en dos subunidades según que el nexo preposicional establezca su relación con el primero o el segundo elemento. En el primer caso, la preposición constituye la extensión del significado del primer elemento que rige o "selecciona", por así decirlo, una determinada preposición. Es el caso de verbos como cominciare o finire cuyo valor varía según el nexo que les sigue y que se relaciona con ellos, de modo que cominciare a leggere adquiere un significado distinto de cominciare col leggere, finire di leggere es distinto de finire per leggere. (Véase De Felice, "La preposizione italiana

En efecto, Pottier ve una oposición aspectual entre empezar a y empezar por, siendo el primero la expresión "en todos los casos" de un proceso que inicia, y el segundo la consideración de un proceso en su globalidad o unicidad que excluye todos los demás dentro de una serie de procesos explícitos o implícitos en el contexto. Se trata en otras palabras, de la distinción entre las categorías aspectuales de fase y de colocación y mas específicamente, de fase ingresiva y de alineación¹²².

En este apartado nos interesa solamente empezar con nexa a que E. Luna registra 151 veces como expresión del punto exacto en que comienza a realizarse la acción¹²³, lo cual explica su mayor frecuencia con el verbo modificador en pretérito simple (102 casos): "... y empecé a poner el consultorio, y ya empecé a trabajar por mi cuenta"; "En 'juvenil B' fue cuando empecé a destacar". En presente de indicativo recoge 40 casos del tipo: "Nada más que cuando empiezas a hablar, se te olvida"; "Ya se empiezan a ver, por ejemplo, tiendas de modas con escaparates tan vistosos como los de París". En copretérito, los ejemplos suman 12: "Esta imagen empezaba a cambiar", mientras que en pospretérito y pretérito de subjuntivo hay un solo ejemplo respectivamente.

121. (cont.) a", Studi di Filologia italiana, No. 16, 1958, p. 344 y K. Katerinov, et.al., op.cit., p. 8). Para la descripción de cada una de las perífrasis antes indicadas, véase más adelante en los apartados que les corresponden.

122. Véase supra 2.1.4. y 2.1.4.1. e infra. "Perífrasis de alineación". Señalo que también V. Lucchesi hace hincapié en lo que él llama "nozione ingressiva" que es propia de las construcciones como cominciare a scrivere (cf. V. Lucchesi, op.cit., p. 217).

123. Cf. E. Luna, op.cit., § 2.2.2.1., 1, p. 174; véase C. Valadez, op.cit., p. 19.

La autora observa que en sus materiales el sujeto predominante resulta la primera persona de singular (82 ocasiones), con prevalencia del pronombre yo expreso. Además, en estos casos, empezar a se encuentra frecuentemente en oración copulativa con y (34 veces) o en oración temporal (26 casos) como en los ejemplos: "Tenía yo mi clientela y empecé a trabajar"; "Cuando empecé a estudiar historia, estaba yo casada".

El adverbio que resulta más frecuente con esta perífrasis es entonces (18 casos): "Y entonces empezamos a hablar". Los verbos auxiliados que llamaron la atención de la autora por su alta frecuencia de aparición en esta perífrasis son: estudiar y trabajar.

Confrontando el número de apariciones de empezar a (151 casos) y de comenzar a (25 oportunidades) se destaca que por lo general, en el habla mexicana, se prefiere la primera construcción, dejando la segunda para un estilo de habla más formal y esmerado. En efecto, el 60% de los casos de comenzar a aparecen en situaciones comunicativas formales como en conferencias.

El tiempo verbal en que se presenta con más frecuencia comenzar a es el presente de indicativo, con un índice del 56% con relación a los 14 casos documentados: Comienza uno a jalar y a aflojar"; "México apenas comienza a salir de la categoría de país subdesarrollado". En los demás tiempos sólo aparece en copretérito (2 veces) con una frecuencia de 4%, y en pretérito simple (6 veces) con un índice del 24%.

En el habla de México aparece además la perífrasis principiar a pero en una sola ocasión: "y principio a acercarme a ella". Su uso muy poco frecuente, se debe que se limita a situaciones peculiares de habla muy formal, como afirma E. Luna (p. 175).

En italiano, a las construcciones españolas de este primer grupo les corresponden: (in)cominciare a, iniziare a, prendere a + in finitivo¹²⁴. De la primera recojo un total de 60 ocurrencias a saber, 54 con cominciare a y seis con incominciare a¹²⁵.

Los tiempos verbales que registro con mayor frecuencia son el presente de indicativo con 18 casos: "Le sofferenze prolungate, le fatiche disumane, incominciano a incidere sull'animo dei combattenti" (= Los sufrimientos prolongados, las fatigas inhumanas empie-

124. En el italiano P. Tekavčić las señala no como perífrasis sino con relación a las funciones de las formas no personales, y en este caso del infinitivo precedido de a < ad que, con la clase de verbos que significan "comenzar" expresan "acercamiento" a la acción que se quiere empezar. (Cf. P. Tekavčić, Grammatica storica, § 800.2., p. 380). Cominciare a con valor ingresivo o incoativo es citada por J. Regula y J. Jernej, op.cit., § 110, p. 227; y por V. Lucchesi, op.cit., p. 216. Además de las perífrasis indicadas, M. Corti menciona attaccare a que en lo personal considero de estilo muy coloquial. (Véase M. Corti et.al., op.cit., p. 456). Cominciare a, iniziare a son señaladas también por R. Fornaciari, op.cit., § 14, p. 198; F. Flora, op.cit., p. 298; M. Dárdano-P. Trifone, op.cit., p. 233. Prendere a es citada por F. Flora, ibidem., p. 298; G. Rohlf, op.cit., § 740, p. 134. Por su parte, Francesco Antinucci, Maurizio Crisari y Domenico Parisi hacen referencia a cominciare a pero proponen su análisis de acuerdo con las reglas transformativas adoptadas por Langendoen (1969) por una parte, y por otra con base en un "modelo de la competencia lexical" que permite analizar sus componentes semánticos elementales. Véase F. Antinucci, M. Crisari, D. Parisi "Analisi semantica di alcuni verbi italiani", Grammatica Trasformativa Italiana, S. L. I., Roma, 1971, pp. 23-46.

125. No se señala en los diccionarios ninguna diferencia entre los dos verbos que significan el hecho de dar inicio a algo o a una acción. Del latín vulgar cominitiāre (lat. cum initiāre), 'comenzar', junto con la idea del dar inicio, conlleva la intención del sujeto a seguir y a terminar lo iniciado. Véase F. Palazzi, Novissimo Dizionario, pp. 327 y 636; G. Cesana, Dizionario, p. 160. Para facilitar la descripción no hago distinciones en

zan a afectar la moral de los combatientes); "Aprile e maggio: incominciano proprio il boom, incominciano a mettere tutto fuori per l'estate" (= Abril y mayo: empieza precisamente la gran venta, se empieza a sacar todo para el verano); "Proprio all'inizio dell'autunno, quando comincia a venire il freddo, le foglie diventano rosse e poi gialle" (= Justo al inicio del otoño, cuando empieza a venir el frío, las hojas se vuelven rojas, luego amarillas); "Le due, Torino e Juventus, cominciano a guardarsi intorno" (= Los dos [equipos de fútbol], Torino y Juventus, empiezan a mirar a su alrededor); "Nel momento in cui cominci a cercare di capire senti che ti frana il terreno!" (= En el momento en que empiezas a tratar de comprender, ¡sientes que se te van los pies!).

En antepresente reúno el número más alto de casos (19): "Ho cominciato a far politica in modo del tutto occasionale" (= Empecé a ocuparme de política de manera totalmente casual); "Quando gli Inglesi hanno cominciato a colonizzare il Libano avevano esattamente la metà..." (= Cuando los Ingleses empezaron a colonizar Líbano, tenían exactamente la mitad...).

Encuentro 8 ejemplos en pretérito simple: "La guerra cominciò ad aprire un ottimo affare" (= La guerra empezó a abrir un excelente negocio); "Poi cominciavi a fare il varietà" (= Luego empecé a ser actor cómico); "E cominciavi a studiare da basso all'Accade

125. (cont.) tre cominciare esto es la forma que presenta la aféresis de la primera sílaba, e incominciare.

mia". (= Y empecé a estudiar como bajo a la Academia)¹²⁶.

Y, por último, cabe señalar los 7 ejemplos con el auxiliar en in finitivo: "Cominciare, quando si mandano i bambini a scuola, a insegnargli a essere i primi della classe, a fare meglio degli altri"¹²⁷. (= Empezar, cuando se mandan los niños a la escuela, a enseñarles a ser los primeros del salón, a hacer [lo] mejor que los demás); "Perché deve essere così: cominciare ad impormi come disegno dentro una grande casa di mode" (= Porque debe ser así: empezar a destacar como dibujante en una grande casa de modas).

Observo que en italiano la aparición de cominciare a en oración copulativa con e (= y) se da en 13 veces: "E cominciano a distribuire colpe ed assoluzioni chiamando in causa la società" (= Y empiezan [los periódicos] a distribuir culpas y absoluciones llamando como causa a la sociedad); "...e hanno cominciato a dire finalmente: 'Qui ci sentiamo a casa nostra'" (= ...y empezaron a decir por fin: 'Aquí nos sentimos en casa').

126. En los demás tiempos, reúno 2 casos en copretérito: "Si cominciava a capire che il mondo e l'universo non sono così semplici come la scienza ci vuol far credere" (= Se empezaba a comprender que el mundo y el universo no son tan simples como la ciencia nos quiere hacer creer); "Intanto i politici cominciavano a pensare al futuro e coordinavano" (= Mientras tanto los políticos empezaban a pensar en el futuro y coordinaban). Un ejemplo en pospretérito: "Io comincerò subito a farle qualche domanda.." (= Yo empezaría enseguida a hacerle unas preguntas...). En pretérito de subjuntivo documento un caso: "Se le donne cominciassero a portare i figli, questo significa dare un segno" (= Si las mujeres empezaran a llevar a los hijos [a mítines], esto significa dar una señal). Registro 4 ejemplos en el modo imperativo: "Cominciamo anche, allora, a lavorare alla base di quell'edificio cambiando quel che c'è da cambiare!" (= ¡Empecemos entonces a trabajar también a la base de este edificio, cambiando lo que hay que cambiar!). Para los porcentajes relativos, ver más adelante.
127. Se incluyen aquí los casos de doble auxiliación del tipo: "...in modo che la nuova assemblea possa cominciare subito a funzionare a pieno ritmo" (= De modo que la nueva asamblea pueda empezar a funcionar luego a todo ritmo).

Con el adverbio allora (= entonces), generalmente antepuesto la construcción, reúno 7 casos¹²⁸: "Allora, cominciamo un pochetto a rispondere alla prima domanda che hanno fatto..." (= Entonces empecemos un poquito a contestar a la primera pregunta que hicieron...); "E allora ha cominciato a capire e a ripensare a tutto quello che aveva studiato" (= Y entonces empezó a comprender y a volver a pensar en todo lo que había estudiado); "Allora cominciamo a dire: Chi é che non cambia e chi é che cambia" (= Entonces empecemos a decir quién es que no cambia y quién es que cambia).

En oraciones temporales recojo 4 ejemplos: "Da quando ho cominciato a occuparmi di politica, prendo appunti" (= Desde cuando empecé a ocuparme de política, tomo notas).

Con sujeto gramatical no animado y el verbo auxiliado en forma pasiva documento 6 ocurrencias¹²⁹: "Queste doti cominciano a essere viste come espressione di malattia" (= Estas cualidades empezan a ser vistas como una expresión de enfermedad); "La nostra produzione tessile e meccanica cominciò ad essere apprezzata all'estero" (= Nuestra producción textil y mecánica empezó a ser apreciada en el extranjero). Solamente por un total de 7 oportunidades el sujeto pronominal se expresa, con el pronombre io (5 veces)

128. Registro también 4 ejemplos en que cominciare a es acompañado por el adverbio già: "Na già cominciano a manifestarsi le prime crepe del sistema di equilibrio realizzato nel 1454" (= Pero ya empiezan a manifestarse las primeras quebraduras del sistema de equilibrio realizado en 1454).

129. La forma impersonal con el pronombre si la registro una sola vez, así como la forma negativa de la construcción. De esta última el ejemplo es: "Se non cominciamo ad affrontare questi temi..." (= Si no empezamos a enfrentar estos temas...).

y (2 veces) con lui (= él): "Io ho cominciato a leggere questo libro qui, che parte dall'incontro.." (= Yo empecé a leer este libro que inicia con el encuentro...); "Lui comincia a scrivere il libro della sua vita, poi lui l'intérrompe a pagina 23". (= El empieza a escribir el libro de su vida, luego [él] lo interrumpe en la página 23).

Con iniziare a únicamente documento en italiano 5 casos, 2 veces en presente de indicativo: "Nel momento in cui cerchiamo di renderci conto e iniziamo a cercare di cambiare..." (= En el momento en que tratamos de darnos cuenta y empezamos a tratar de cambiar...); "Forse adesso iniziano a mettere fuori qualcosa" (= Tal vez ahora empiezan a sacar algo), una ocasión en antepresente: "Abbiamo iniziato ad essere molto piú accettati" (= Hemos empezado [empezamos] a ser mucho más aceptados), un caso en antecopretérito: "Avevamo iniziato a parlare del potere maschile, no?" (= Ha - bíamos empezado a hablar del poder masculino ¿no?) y una ocurrencia también en infinitivo: "E poi, così, iniziare a impormi proprio come figurinista" (= Y luego, así empezar a destacar precisamente como dibujante de modelos).

Al índice de uso (7.6%) de esta perífrasis, con respecto a cominciare a revela una evidente preferencia del hablante italiano por esta última, sin embargo no me es posible encontrar elementos suficientes para su justificación¹³⁰.

130. No quisiera aventurarme en hipótesis de carácter sociolingüístico sin el respaldo de un material adecuado para este fin. Sólo mi conocimiento del idioma me sugiere que iniziare a es propio de un habla más esmerada. En los diccionarios generalmente se señala como sinónimo de cominciare a (Véase F. Palazzi, Novissimo Dizionario, p. 696).

Con prendere a¹³¹, un solo ejemplo en antepresente y en forma impersonal con el pronombre si: "Questo aspetto degli astri ha colpito la fantasia degli antichi che nel cielo hanno visto raffigurati alcuni personaggi mitologici con cui si é poi preso ad integrare le costellazioni" (= Este aspecto de los astros llamó la atención de los antiguos que en el cielo vieron representados a algunos personajes mitológicos con los que después se empezaron a integrar las constelaciones).

En tres oportunidades recojo la construcción riprendere a con el prefijo -ri de valor repetitivo: "C'era un 'atmosfera in Italia, quando é finita la guerra, in cui si riprendeva a vivere, si riprendeva a respirare" (= Había una atmósfera en Italia, en la cual se volvía a empezar a vivir, se volvía a empezar a respirar); "Dunque, sono già nove mesi che ho ripreso a lavorare". (= Pues, ya son nueve meses que volví a empezar a trabajar)¹³².

131. La mención a esta construcción está en F. Palazzi que dice al respecto: "Il suo significato proprio é di 'porre la mano su una cosa, stringerla e sollevarla per servirsene (...). Col significato di 'cominciare' é per lo piú seguita dalla preposizione 'a' e da un verbo all'infinito: prese a parlare, a mangiare, a camminare" (cf. F. Palazzi, Novissimo Dizionario, p. 1060). En las gramáticas encuentro solamente las siguientes alusiones con el ejemplo: "prese a ridire" en F. Flora, op.cit., p. 296 y en G. - Rohlf, op.cit., p. 134. Según este último autor, esta perífrasis de "aspecto incoativo" es usada en el norte de Italia, y la cita como paralela a mettersi a. A mi ver, se necesitaría una investigación específica para comprobar hoy en día lo que este autor afirma.
132. En estos casos, con el valor aspectual de fase ingresiva se expresa también el valor iterativo con medio léxico. Tengo la impresión que en italiano riprendere a para la expresión de los dos valores citados es más común que su variante ricominciare a. Su uso no presenta restricciones ni en los tiempos verbales ni en su combinación con los verbos auxiliados. En cambio, prendere a parece presentar algunas restricciones en los tiempos y en su combinabilidad y además, por su peculiar matiz estilístico parece limitarse a contextos marcados sociolingüísticamente como coloquiales.

Con base en los datos observables en los dos corpus puedo hacer resaltar lo siguiente:

En este primer grupo de perífrasis de fase ingresiva, por lo que se refiere al número de realizaciones, aparecen en el español de México tres construcciones con índice de frecuencia relativa a este subgrupo como sigue: empezar a (85.3%), comenzar a (14.12%), principiar a (0.5%).

En italiano aparecen tres realizaciones: (in)cominciare a (86.9%), iniziare a (7.2%), prendere a (5.7%)¹³³.

Si por una parte hay simetría total entre las construcciones españolas e italianas desde el punto de vista sintáctico, por otra se observan diferencias en cuanto a los índices de frecuencia de uso que resultan invertidos en las dos lenguas. En español de México, comenzar a es a empezar a como iniziare a es a cominciare a en italiano. Por lo tanto en este sentido la correspondencia de uso se establece entre empezar a y cominciare a¹³⁴.

Tomando como base el criterio de frecuencia, la comparación de datos que haré es a partir de estas dos perífrasis de mayor frecuencia en las dos lenguas¹³⁵.

133. La construcción con principiare a es citada por Niccolò Tommaseo, según el cual significa: "cominciare in assoluto" (cf. N. Tommaseo, Dizionario dei sinonimi della lingua italiana, 1973, p. 1513). G. Cesana la menciona entre los sinónimos de cominciare. (Véase G. Cesana, Dizionario, p. 160). En lo personal considero inusitada esta construcción en el italiano actual.

134. Una interpretación estadística más estricta no llevaría a mi entender a conclusiones de mayor interés para nuestro estudio.

135. Tomo en cuenta aquí los puntos relevantes presentados por E. Luna (pp. 174-175) en su descripción.

Sobre su aparición en determinados tiempos verbales, resultan los siguientes índices¹³⁶:

	<u>empezar a</u>	<u>cominciare a</u>
a. presente de indicativo	26.94%	30 %
b. copretérito	7.94%	3.3%
c. pretérito simple	67.54%	13.3%
d. pospretérito	0.6 %	1.6%
e. imperativo	----	6.6%
f. antepresente	----	31.6%
g. pretérito de subjuntivo	0.6%	1.6%
h. infinitivo	----	11.6%

Por lo que se refiere a la aparición en español del sujeto de la. persona de singular con un índice del 54.3% sobre la totalidad de los casos con empezar a, en italiano no observo este fenómeno ya que el sujeto resulta diversificado en las distintas personas. Con el pronombre personal io (= yo) sólo recojo 7 casos cuya frecuencia relativa es de 11.6%.

Empezar a en estructura copulativa con nexo y, con un índice de frecuencia 22.5% se acerca al de cominciare a en la misma estructuración sintáctica con nexo copulativo e (21.6%).

En oraciones temporales se registra la aparición de empezar a

136. Los datos sólo se refieren a lo que arroja la observación en uno y otro corpus.

con un índice del 17.2%, mientras que para su correspondiente italiana, con 4 ocurrencias, es sólo del 6.6%

Sin embargo, resultan muy semejantes los datos relativos a la combinación con entonces y allora que son respectivamente de 11.6% en español y del 11.92% en italiano¹³⁷.

Las restantes perífrasis, principiar a del español, y (ri)prender a del italiano, no ofrecen elementos para la comparación ya que faltan de correspondencias en una y otra lengua respectivamente.

Grupo II: Se reúnen las perífrasis que expresan junto con el valor aspectual de base, la significación de un inicio repentino, violento, de la acción que en algunos casos llega a manifestarse hasta como atrevimiento, osadía o irreflexión¹³⁸.

En español se clasifican aquí echar(se) a, romper a, soltarse a, lanzarse a, aventarse a¹³⁹. La primera construcción se combi-

137. Como dato adicional, señalo en italiano la presencia del adverbio già en 4 ocasiones en unión con cominciare a (= 6.6%). No hay señalamiento de ya en español con el significado del adverbio italiano arriba indicado. La combinación de cominciare a + infinitivo de diátesis pasiva aparece en 5 ocasiones (8.3%) y tampoco en este caso hay señalamientos en el corpus del español. En forma negativa, registro en italiano un caso, mientras que en español no hay ninguna mención.

138. Cf. E. Luna, op.cit., pp. 175-176; C. Valadez, op.cit., p. 26.

139. Por lo general los gramáticos se limitan a mencionar echarse a y romper a. Véase R. A. E., Esbozo, § 3.12.4.; S. Gili Gaya, Curso, § 93; M. Alonso, Gramática, § 33, pp. 100-101; A. Alonso-P. Henríquez Ureña, Gramática, § 157, p. 116; R. Seco, Gramática, § 140; Alcina-Blecua, Gramática, p. 781; Fente et.al., op.cit., pp. 20-22.

na sólo con pocos verbos: andar, correr, volar, nadar, llorar, reir, temblar y aparece una sola vez en los materiales estudiados por E. Luna: "Lo vi que venía y me eché a correr"¹⁴⁰.

Las demás construcciones no son registradas por esta autora quien dice, sin embargo, que no son extrañas a la norma mexicana, con excepción de romper a. Esta última, afirma E. Luna (p. 176, nota 390), tiene la posibilidad de conmutación con echar(se) a, pero solamente en combinación con los verbos llorar, reir y llover.

Soltarse + infinitivo, alterna con la construcción de gerundio que es común en el habla de México aunque E. Luna (p. 209) registre un solo caso: "Y eso porque un día no aguantábamos, y me solté llorando". Lanzarse a y aventarse a son frecuentes en la variante mexicana pero que E. Luna considera (p. 176) de estilo muy coloquial, lo cual justifica en cierta medida su falta de aparición en situaciones de comunicación en que los interlocutores "sienten" la presencia de un micrófono y de una grabadora como es el caso del español en estudio.

140. Cf. E. Luna, op.cit., p. 176. Por su parte, A. Alonso menciona como verbos auxiliados llorar y reir (cf. A. Alonso, "Sobre métodos: Construcciones con verbos de movimiento en español" en Estudios lingüísticos. Temas españoles, Madrid, 1967, p. 197). El verbo hablar es citado por A. Alonso y Henríquez Ureña (cf. Gramática, p. 116). Echarse a perder es de considerarse como un modismo o frase lexicalizada en el español de México, a pesar de ser común, no resulta documentada. (Véase E. Luna, op.cit., nota 388, p. 176).

A las perífrasis españolas de este grupo corresponden en italiano: buttarsi a, scoppiare a, lanciarsi a + infinitivo. De estas construcciones, sólo registro en mis materiales buttarsi a¹⁴¹ en dos ocasiones, con sujeto de primera persona de singular y en antepresente: "Insomma, io mi sono buttata a capofitto a sostenere queste spese" (= En suma, yo me lancé de lleno a sostener estos gastos)¹⁴²; "Allora stavo male per tanti versi, allora mi sono buttata a curarmi la cellulite che era la cosa piú evidente" (= En aquel entonces me sentía mal por muchas otras razones, entonces me lancé a curarme la celulitis que era la cosa más evidente). Scoppiare a, aunque no documentada, la considero común en el habla pero sólo en la combinación limitada a los verbos: ridere (= reír) y piangere (= llorar)¹⁴³.

De lo anterior se puede decir que por la afinidad de significación del verbo auxiliar y de su combinabilidad con determinados verbos, a las perífrasis españolas soltarse a + infinitivo y soltarse + gerundio, corresponde en italiano scoppiare a. Pero mientras que en español, soltarse a puede conmutarse con echarse a, la construcción italiana scoppiare a no presenta una posibilidad

141. Su sinónimo es gettarsi a. En esta forma reflexiva, buttarsi y gettarsi significan: 'lasciarsi andare con impeto' (cf. F. Palazzi, Novissimo Dizionario, pp. 601-602). Para G. Cesana se trata de términos que son más comunes en la lengua hablada. (Véase G. Cesana, Dizionario, p. 267/887).
142. Nótese en este ejemplo como el inicio repentino de la acción es enfatizado aún por la locución interpolada a capofitto.
143. Aparte de su significado propio, se señala en los diccionarios su sentido figurado: "scoppiare in lacrime, in una risata" (= Estallar en lágrimas, en risas) [trad. literal] (cf. F. Palazzi, Novissimo Dizionario, p. 1294; G. Cesana, Dizionario, p. 463/1516).

similar de alternancia con buttarsi a unido a los verbos piangere y ridere¹⁴⁴.

Por los matices de osadía, atrevimiento y, en ocasiones, sin reflexión, previos a realizar la acción que conlleva las perífrasis buttarsi a, sus correspondientes en español son lanzarse a y aventarse a, considerando su posibilidad de combinación con muchos verbos.

Resulta, pues, que echars(se) a es la sola perífrasis de este grupo, que, a mi entender, no encuentra una correspondencia en italiano, si no es en los casos de echarse a hablar, a nadar que podrían traducirse como buttarsi a parlare, a nuotare¹⁴⁵. Puede observarse que si por una parte hay simetría total de la construcción sintáctica, por otra se constata la diferencia léxica.

Grupo II: Se incluyen aquí las perífrasis que implican en el inicio de una acción la participación voluntaria del sujeto.

Ya dije anteriormente que este tipo de subclasificación no está considerada por lo general en los estudios al respecto y solamente la encuentro en E. Luna, que reúne en este apartado a las

144. Considero que esplodere a como sinónimo de scoppiare a en: "esplodere a ridere, a piangere" responde más bien a una cuestión estilística circunscrita a situaciones bien determinadas y que por lo tanto no se puede generalizar.

145. Desde luego se excluye aquí el significado lexical de origen.

perífrasis del español ponerse a y meterse a¹⁴⁶.

Ponerse a + infinitivo cuenta con 29 ejemplos, de preferencia con los verbos auxiliados trabajar y pensar y de los verbos "dicen di" como: hablar, platicar, discutir: "Le dije que se pusiera a trabajar"; "¿Nunca se ha puesto a pensar cuántos números hay del uno al dos?"; "Mis hijos se ponen a hablar de la época actual"; "Se puso ahí, luego, luego a discutir". De los ejemplos citados por la autora, no resultan otros datos que puedan ser relevantes para nuestro fin.

Con relación a meterse a, señala E. Luna la presencia de tres ocurrencias solamente con los verbos estudiar y trabajar: "Se metían a estudiar inglés"; "Me metí a estudiar ingeniería porque me apasionan las matemáticas"; "Y entonces me metí a trabajar al despacho del señor O. R.". Por el número tan reducido de ejemplos, no es posible hacer observaciones de importancia en estos casos.

146. Véase E. Luna, op.cit., p. 176; Gili Gaya (Curso, § 93, p. 110) menciona ponerse a que, comparada con echarse a no expresa el carácter súbito e intenso de la acción que comienza, propio de ésta última. Señalamientos de estas dos perífrasis en cuanto incoativas o ingresivas: R. A. E., Esbozo, § 3.12.4., b, p. 446; Quilis y Hernández, Curso Lengua Española, p. 196; Alcina y Blecua, Gramática, p. 781; B. Pottier, Gramática, p. 124; Fente et.al., op.cit., p. 61. Por su parte, J. Roca-Pons cree poder distinguir en la incoatividad un valor inceptivo y un valor ingresivo cuando estas perífrasis se complementan con el valor expresado por la flexión del verbo auxiliar. El inceptivo supone un inicio y una continuación de la acción, el ingresivo excluye la continuación y sólo ofrece el inicio como acción completa y perfecta en sí (cf. J. Roca-Pons, Estudio sobre perífrasis, p. 35). C. Valadez (op.cit., pp. 22-23) alude a la implicación voluntaria del sujeto en el inicio de la acción por ser el verbo pronominal.

En italiano, las realizaciones aspectuales propias de este grupo son: mettersi a, darsi a¹⁴⁷. De la primera documento un total de 12 casos en los cuales no se observan características peculiares ni en cuanto al uso de los tiempos verbales, ni en cuanto a su combinación con determinados verbos auxiliados u otros elementos lingüísticos.

En presente de indicativo registro 2 casos, ambos en prótasis de oración hipotética: "Se tu ti metti a guardare due giovinetti nella parte posteriore quando camminano, tu non sai piú chi é il maschietto e chi é la femminella" (= Si tu te pones a mirar a dos jóvencitos desde la parte de atrás cuando caminan, tú ya no sabes quién es el hombrecito y quién es la mujercita); "No, la dovrei fare, ma adesso se mi metto a fare quella roba lí, perdo del tempo" (= No, debería hacerlo, pero si ahora me pongo a hacer esa cosa, pierdo tiempo).

147. Mettersi a, avviarsi a, accingersi a son considerados sinónimos de incominciare a. (Véase F. Palazzi, Novissimo Dizionario, pp. 14, 158 y 836). Sin embargo pienso que accingersi a y avviarsi a indican más bien 'prepararse a hacer algo; esto es, una disposición voluntaria a realizar una acción y no precisamente un valor aspectual de inicio de la acción. Encuentro una idea parecida en G. Cesana (p. 160) cuando dice que accingersi "viene prima di cominciare, é un prepararsi, un pensare di incominciare: uno si accinge a scrivere un romanzo ma non lo comincia(...)". Lo mismo vale para avviarsi a. Con relación a mettersi a hay señalamientos en: Regula y Jernej, op.cit., § 114, p. 230; P. Tekavčić, Grammatica storica, § 800.2., p. 380; F. Giusti Fici, op.cit., p. 26. Con respecto a darsi a no encuentro ninguna alusión en mi bibliografía. En mis materiales recojo un ejemplo con esta construcción que para mí expresa el inicio de una acción con participación voluntaria del sujeto: "Nei Discorsi si era dato a studiare il sorgere e lo svilupparsi delle antiche forme repubblicane di Roma" (= En los Discursos [Maquiavelo] se había puesto a estudiar el surgimiento y el desarrollo de las antiguas formas republicanas de Roma).

En copretérito y pretérito simple documento un caso respectivamente¹⁴⁸ y en antepresente 4 casos: "Il bambino s'è messo a piangere, ha fatto un po' di carnevale". (= El niño se puso a llorar, armó un poco de tango); "Lí nel kibbutz ci siamo messi a raccogliere le mele" (= Ahí, en el kibbutz nos pusimos a recoger las manzanas). En el presente de subjuntivo y con el verbo modificador en infinitivo, dos ejemplos respectivamente: "Qui bisogna che anch'io mi metta a dare la libertá ai miei compagni, a aiutarli!" (= Aquí es necesario que yo también me ponga a darle la libertad a mis compañeros, a ayudarlos!); "Come faccio io, da solo, (...) mettermi a cantare 'O sole mio'?" (= ¿Cómo puedo yo solito, ponerme a cantar 'O sole mio'?). Darsi a no está documentada en mi material.

De la confrontación de las perífrasis verbales de este grupo se puede apreciar que al nivel de la norma en ambas lenguas existen dos construcciones paralelas que sintácticamente son simétricas. Con respecto a sus realizaciones en el habla, las perífrasis del español tienen como índices de frecuencia relativa 90.6% para ponerse a y 9.3% para meterse a. En italiano se constata, en cambio, la aparición de una sola perífrasis, mettersi a con índices del 100%¹⁴⁹.

148. Los ejemplos son: "Le Brigate Rosse che in fondo, prima sembravano dei cretini, poi sembravano dei frustrati che non avevano lavoro e allora per vendetta si mettevano a sparare..." (= Las Brigadas Rojas que en el fondo, antes parecían unos idiotas, luego parecían unos frustrados que no tenían trabajo y entonces por venganza se ponían a disparar...); "Il compagnuccio della parrocchietta si mise a lavorare". (= El compañerito de la parroquia se puso a trabajar).

149. Los datos anteriores pueden servir como base para posibles hipótesis didácticas en el aprendizaje del italiano por parte de hispanohablantes mexicanos.

Grupo IV: En este apartado se reúnen según Luna (§ 2.2.2.1., d) aquellas estructuras perifrásticas que con el valor aspectual de fase, como inicio de un proceso verbal, implican "el cambio de un estado a otro" y se realizan en español mediante entrar a y pasar a mientras que el italiano cuenta con entrare a y passare a.

En el corpus del habla de México, E. Luna registra 2 ejemplos de la primera, ambos en pretérito simple con el verbo auxiliado formar y con sujeto de tercera persona singular: "Entró a formar parte del posgrado"; "Entró a formar parte de una colonia". La otra perífrasis, pasar a, aparece en 4 ocasiones: "De ahí se pasaba a estudiar su trascendencia"; "El médico pasa a ser un ayudante y la mujer pasa a ser el primer plano"¹⁵⁰.

150. A propósito de pasar a Gili Gaya expone sus reservas sobre su consideración como perífrasis, pero no descarta que en ciertos casos lo sea. (Véase S. Gili Gaya, Curso, p. 93 y 100). Por otra parte, E. Luna (op.cit., p. 35), compartiendo la opinión de C. Valadez se acerca en cierta medida a la concepción de Gili Gaya, pero viendo en pasar a el comienzo de la acción simultánea a la consumación de la misma. Yo considero que pasar a es un tipo de perífrasis que presenta la singular coincidencia o sobreposición de dos valores aspectuales, esto es, el de fase inicial y el de visión global, lo cual explicaría el comienzo y la terminación o la perfección de la acción que de vez en cuando se suele ver en esta perífrasis. La simultaneidad de los dos valores no impide sin embargo la posibilidad de distinguirlos aún cuando el auxiliar aparezca conjugado en los llamados "tiempos perfectos". Pasar a en el español es citada por M. Alonso, Gramática, § 33, p. 100; A. Quilis y C. Hernández, Curso, p. 196; F. Marcos Marín, Aproximación, p. 194; y Fente et. al., op.cit., p. 61. Las alusiones a entrar a están en: B. Pottier, Gramática, p. 124; C. Valadez, op.cit., p. 18. Lo expresado sobre pasar a puede ser válido también para entrar a. El matiz incoativo, más la idea de perfectividad que C. Valadez encuentra en esta última, me inclino a interpretarlo como la aparición casi simultánea de los antes citados valores aspectuales junto con la significación de un cambio que conlleva el verbo auxiliar como término léxico. Lo expresado para las construcciones del español puede ser válido también para las del italiano: entrare a y passare a.

Con relación al corpus del italiano, no documento la perífrasis entrare a que, sin embargo, considero común, y su ausencia se debe a la falta de contextos propicios¹⁵¹. En cambio, registro tres veces la aparición de passare a en presente de indicativo, en pospretérito y en el imperativo con valor exhortativo: "Protagonista del 'S. e M.' é G. F. del quale passo a darvi qualche dato biografico e professionale" (= Protagonista de 'S. y M.' es G. F. de quien pasó a proporcionarles a ustedes algunos datos biográficos y profesionales); "Siccome io poi passerei invece a fare altre interviste, Lei non gli vuol chiedere nient'altro?" (= Puesto que yo luego pasaría a hacer otras entrevistas, ¿Ud. no le quiere preguntar algo más?); "E adesso passiamo a sfogliare un po' di fantanotizie qua e là per il mondo" (= Y ahora pasemos a hojear algo de noticias fantasiosas o de ficción acá y allá por el mundo).

Las construcciones del español y del italiano que acabo de presentar son las que más se asemejan sintáctica y léxicamente y por tanto en este grupo se observa simetría total. Las diferencias existen solamente en los índices de frecuencia relativa que son para entrar a, 33.3%, para pasar a, 66.6%, y para la italiana - passare a: 100%.

151. A propósito de entrare a + infinitivo, F. Palazzi (Novissimo Dizionario, p. 492) dice que tiene "un sentido figurado" y por lo general es sinónimo de cominciare. El autor menciona además la combinación "entrare a far parte" que, como se ve, es la que aparece en el corpus del español de México.

Grupo V: Se reúnen aquí las perífrasis cuyo valor aspectual de fase inicial no resultó tan evidente como en las que se han venido analizando, y se caracterizan por una serie de matices que llegan incluso a ocultar en parte este valor aspectual.

Esto justifica tal vez el escaso interés por su estudio como se puede constatar por la poca bibliografía existente al respecto¹⁵². Son perífrasis de uso frecuente en el español de hoy, aunque limitado a las formas: dar por y dar en + infinitivo¹⁵³. Sin embargo, en los materiales del español de México, E. Luna sólo recoge un solo ejemplo de la primera: "Y últimamente les ha dado por ir al Oriente, a Japón". La autora aprovecha aquí para hacer hincapié que, además del valor incoativo, se manifiesta en este sintagma una significación de acción habitual, aunque breve y pasajera¹⁵⁴.

En italiano creo poder identificar una construcción paralela a la del español en prender(la) a + infinitivo. No la documento en mi corpus pero lo considero común en el habla siempre y cuando

152. Véase E. Luna, op.cit., p. 177; C. Valadez, op.cit., p. 27. Además de estas autoras, solamente lo trata Fente et.al., Perífrasis, p. 28.

153. E. Luna no hace mención de dar en. En cambio, C. Valadez la alude diciendo que autores como Keniston (1937), Cuervo (1954) y Roca-Pons (1958) ya la habían anotado (cf. C. Valadez, op.cit., p. 28). Fente et.al. hacen referencia a ambas construcciones haciendo notar que tienen en común no sólo el valor incoativo sino también la significación que se traduce en matices de irreflexión, capricho, exageración, injustificación de la acción expresada por el verbo infinitivo. Si hay una diferencia entre las dos, sería para estos autores, de carácter estilístico al considerar dar en como más "literaria" que la otra (cf. Fente, et.al., op.cit., pp. 28-29). A dar en en gallego alude también G. Rojo, op.cit., p. 148.

154. Cf. E. Luna, op.cit., pp. 177-178 y C. Valadez, op.cit., pp. 27-28.

se den los contextos adecuados, ya que los matices señalados para el español son también válidos para el italiano. Cabe decir además que en la bibliografía consultada no la mencionan, ni siquiera en los diccionarios, lo cual hace suponer que se trate de una construcción de formación reciente en el italiano y cuyo uso está más bien limitado al estilo informal.

En italiano esta construcción cumple con los requisitos sintácticos y semánticos señalados como característicos de las perífrasis y llena el requisito fundamental de unicidad de sujeto, que no se cumple, a mi ver, con dar por + infinitivo en español¹⁵⁵.

Comparando las perífrasis del español y del italiano de este grupo se constata lo siguiente:

- a. En ambas lenguas existe la posibilidad de realizar un peculiar valor aspectual de incoatividad al que se superponen matices diversos que a veces apenas permiten vislumbrarlo;
- b. las construcciones que realizan este valor presentan desde el punto de vista sintáctico una simetría parcial en el caso específico de dar por y prenderla a por el recurso de nexos prepositivos distintos en las dos lenguas;
- c. por lo que se refiere a su aparición en los corpus, sólo se registró en el del español, aunque una sola vez.

155. En prenderla a, el elemento la es pronombre pleonástico.

I. TABLA COMPARATIVA DE LAS PERIFRASIS DE FASE INGRESIVA.

E S P A Ñ O L	I T A L I A N O	Resultados Comparativos
GRUPO I.		
1. COMENZAR A + Inf.	1. (IN)COMINCIARE A + Infinitivo	Simetría total
2. EMPEZAR A + Inf.	2. INIZIARE A + Inf.	Simetría total
3. PRINCIPIAR A + Infinitivo	3. PRENDERE A + Inf.	Simetría total
GRUPO II		
1. ECHAR(SE) A + Inf.	1. BUTTARSI A + Inf.	Simetría total
2. SOLTARSE A + Inf.	2. SCOPPIARE A + Inf.	Simetría total
3. SOLTARSE + Gerundio		
4. ROMPER A + Inf.		Asimetría
5. AVENTARSE A + Inf.		
6. LANZARSE A + Inf.	3. LANCIARSI A + Inf.	Simetría total

E S P A Ñ O L

I T A L I A N O

Resultados
Comparativos

GRUPO III

1. PONERSE A + Inf.

1. DARSI A + Inf.

Simetría
total

2. METERSE A + Inf.

2. METTERSI A + Inf.

Simetría
total

GRUPO IV

1. ENTRAR A + Inf.

1. ENTRARE A + Inf.

Simetría
total

2. PASAR A + Inf.

2. PASSARE A + Inf.

Simetría
total

GRUPO V

1. DAR POR + Inf.

1. PRENDERLA A + Inf.

Simetría
parcial

2. DAR EN + Inf.

II. TABLA COMPARATIVA DE FRECUENCIAS DE LAS PERIFRASIS DE FASE INGRESIVA.

E S P A Ñ O L		Número de Apariciones	I T A L I A N O		Número de Apariciones
GRUPO I					
EMPEZAR A + Inf.		151	(IN)COMINCIARE A + Inf.		60
Relativo	69.26		Relativo	69.76	
Porcentaje			Porcentaje		
Absoluto	23.48		Absoluto	27.6	
COMENZAR A + Inf.		25	INIZIARE A + Inf.		5
Relativo	11.46		Relativo	5.87	
Porcentaje			Porcentaje		
Absoluto	3.88		Absoluto	2.30	
PRINCIPIAR A + Inf.		1	(RI)PRENDERE A + Inf.		4
Relativo	0.45		Relativo	4.65	
Porcentaje			Porcentaje		
Absoluto	0.15		Absoluto	1.84	
		<hr/>			<hr/>
Total		177	Total		69
GRUPO II					
ECHARSE A + Inf.		1	BUTTARSI A + Inf.		2
Relativo	0.45		Relativo	2.32	
Porcentaje			Porcentaje		
Absoluto	0.15		Absoluto	0.92	
SOLTARSE + Gerundio		1			
Relativo	0.45				
Porcentaje					
Absoluto	0.15				
		<hr/>			<hr/>
- Total		2	Total		2

GRUPO III

PONERSE A + Inf.	29	
Relativo	13.3	
Porcentaje		
Absoluto	4.51	

METERSE A + Inf.	3	
Relativo	1.37	
Porcentaje		
Absoluto	0.46	

--	--

METERSI A + Inf.	12
Relativo	13.95
Porcentaje	
Absoluto	5.52

Total	32
-------	----

Total	12
-------	----

GRUPO IV

ENTRAR A + Inf.	2	
Relativo	0.91	
Porcentaje		
Absoluto	0.31	

PASAR A + Inf.	4	
Relativo	1.83	
Porcentaje		
Absoluto	0.62	
Total	6	

--	--

PASSARE A + Inf.	3
Relativo	3.48
Porcentaje	
Absoluto	1.38
Total	3

GRUPO V

DAR POR + Inf.	1	
Relativo	0.45	
Porcentaje		
Absoluto	0.15	
Total	1	

--	--

Totales	218
---------	-----

Totales	86
---------	----

2.2.3.3. Perífrasis de fase conclusiva.

La expresión del término final del proceso de la acción denotada por el verbo de infinitivo encuentra su realización en español y en italiano con las construcciones perifrásticas señaladas en 2.1.3.3. E. Luna (p. 183) las define como "perífrasis terminativas" de acuerdo con las concepciones de M. Bassols de Climent y de G. Rojo¹⁵⁶, fundamentalmente coincidentes por lo que se refiere a la consideración del aspecto como valor primario en estas construcciones, sin atender a los valores aspectuales secundarios que pueden derivarse de los tiempos verbales en que se encuentran conjugados los auxiliares de las mismas¹⁵⁷.

Los estudiosos del español citan: cesar de, dejar de, acabar de¹⁵⁸, las dos últimas con más frecuencia que la primera, mismas

156. Véase M. Bassols de Climent, "La cualidad de la acción verbal en español", en Estudios dedicados a Menéndez Pidal, Madrid, 1951, p. 166, citado por E. Luna, op.cit., nota 404, p. 183; G. Rojo, op.cit., p. 151, citado también por E. Luna.
157. En oposición a la postura de S. Gili Gaya y de J. Roca-Pons, quienes proponen distinciones de carácter aspectual en estos casos, jugando ambiguamente entre tiempos y verbos perfectivos e imperfectivos. Cf., S. Gili Gaya, Curso, § 94 y § 95; J. Roca-Pons, Introducción a la gramática, 1976, pp. 229-230.
158. Acabar de es señalada por la Real Academia Española y expresa "la acción perfectiva" (cf., Esbozo, § 3.12.4., c); para R. Lenz (La oración, § 274, p. 410), acabar de indica acción pasada con carácter terminativo, lo cual hace pensar que para este autor los valores de fase conclusiva y de fase egresiva se darían simultáneamente. En líneas generales coinciden con el valor que he señalado los siguientes autores: R. Seco, Gramática, § 140, p. 187; Alcina y Blecua, Gramática, p. 781; B. Pottier, Gramática, p. 124; "Sobre el concepto de verbo auxiliar" en Lingüística Moderna y Filología Hispánica, 1976, p. 201; Fente et.al., op.cit., p. 61; J. Roca-Pons, Estudios sobre perífrasis, p. 71. Por último, una mención aparte amerita Benjamín García Hernández que trata la categoría de aspecto verbal con criterios puramente semánticos. Para este autor hay que distinguir el término del desarrollo del proceso, que en español se expresa con acabar de, e indica una acción cumplida y resultativa en sí, y la cesación de una acción o estado, que se expresa con dejar de e indica que la acción ha sido abandonada antes de llegar a su término final. El autor llama al primero, "grado propiamente resultativo" y al segundo "grado desinente". (Cf. B. García Hernández, Semántica estructural y lexemática del verbo, Barcelona, 1980, pp. 99-101).

que resultan documentadas en el corpus del español de México.

Mediante dejar de + infinitivo se indica el cese o bien la suspensión de una acción aún cuando no haya llegado a su término final esperado¹⁵⁹. E. Luna reúne 23 ocurrencias del tipo: "El militar que pisa la universidad, desde ese momento deja de ser soldado"; "Cuando se volteaban, el niño dejaba de sonreír"; "Pero voy a saber cuándo ésta deja de funcionar". En los casos arriba citados se evidencia el valor aspectual de fase conclusiva, como término final o cese de la acción en el primer caso y en el último, como suspensión o interrupción del proceso verbal en el segundo. En todos los casos se trata de la combinación de dejar de con verbos que indican procesos no puntuales ya que, como señala N. Cartagena, la combinabilidad con procesos puntuales implicaría la iteración¹⁶⁰.

Acabar de con el valor que aquí nos interesa, significa llevar al término esperado una acción o proceso verbal y por tanto en este caso es posible la conmutación con terminar de. Esta perífrasis se documenta a veces en los materiales del español: "Ya acabé de pagar la multa, gracias a Dios", de las cuales, ocho tienen forma negativa y su verbo auxiliado es convencer(se), como en

159. Véase B. García Hernández, ibídem., y E. Luna, op.cit., p. 183.

160. Cf. N. Cartagena, op.cit., p. 35. Sobre la imposibilidad de combinar en francés las perífrasis cesser de y finir de con verbos de acción puntual, véase: J. Hoepelman - C. Roher, "Déja et encore et le temps du passé du français" en La Notion d'aspect, p. 122. E. Luna no señala casos con este valor aspectual implicado.

"No acaba de convencerme"¹⁶¹.

En italiano, por lo general, la realización aspectual de fase conclusiva se da mediante las perífrasis cessare di, finire di, smettere di, tralasciare di + infinitivo, con las significaciones que ya se han señalado para el español¹⁶². F. Giusti Fici hace no

161. Fente, et.al., (p. 25) citando esta misma construcción, observan que la negación en este caso revela un sentimiento de ansia y de contrariedad frente a la no realización de la acción expresada por el infinitivo. En forma negativa no presenta restricciones en el uso de los tiempos verbales. N. Cartagena observa por su parte que acabar de con el significado de 'llevar a término, terminar', puede presentarse en forma negativa en combinación con verbos de acciones durativas, más no con verbos de procesos puntuales, ya que en este caso se originarían oraciones agramaticales, por ejemplo: * No acaba de llegar. (Cf. N. Cartagena, op.cit., p. 36). En cambio, No acaba de escribir es gramaticalmente posible y significa 'no termina de escribir'. Tampoco en este caso hay restricciones en los tiempos.
162. Cabe hacer además una serie de observaciones. a) Según P. Tekavčić, el nexos prepositivo di, en combinación con los verbos que significan 'terminar' expresa 'alejamiento de la acción terminada' (cf. P. Tekavčić, Grammatica storica, p. 800, p. 380). b) Se hace notar que en italiano el verbo finire se caracteriza en el presente de indicativo y de subjuntivo por la presencia del infijo -isc en las formas "rizotónicas", y que es, curiosamente, una flexión incoativa propia ya del latín vulgar: finio > finisco; finiam > finisca; fini > finisci (cf. Meyer-Lübke, Grammatica Storica della lingua italiana e dei dialetti toscani, Torino, 1964, p. 170 y también F. Flora, op.cit., p. 181). c) Para M. Corti, la terminación de una acción encuentra su expresión, además de las construcciones indicadas, con piantarla di + infinitivo, que considero de estilo coloquial con matices afectivos de desaprobación o contrariedad y que es equivalente a los sintagmas finirla di o smetterla di + infinitivo. d) Regula y Jernej mencionan la combinación cessare dal + infinitivo con el ejemplo: "Cessa dall'annoiarmi" (cf. Regula y Jernej, op.cit., p. 110, 6, p. 234). Para mí, la construcción cessare + da + artículo + infinitivo no es extraña, pero algo ya inusitada en el habla del italiano actual. e) L. M. Altieri y L. Heilmann así como M. Dárdano et.al. mencionan smettere di como perífrasis que expresa un momento particular de la acción verbal y concretamente el término final de una acción (cf. L. M. Altieri et.al., op.cit., p. 259; M. Dárdano-P. Trifone, op.cit., p. 212). f) G. Cesana define por cada uno de estos verbos componentes estas perífrasis los matices de significación que implican esto es: smettere di es 'no hacer ya', cessare di es 'no hacer ya por algún tiempo o para siempre', finire di es 'cesar definitivamente', terminare di supone un término que se conoce con cierta exactitud, tralasciare di es 'cesar de improviso', dejando a medias con descuido o negligencia (cf. G. Cesana, Dizionario, p. 478 y pp. 529-530). g) Lasciare da + infinitivo es una construcción que no encuentro señalada en mi bibliografía con este valor, sino solamente como verbo factitivo. Podría tal vez considerarse con valor aspectual de fase conclusiva cuando significa la interrupción de la acción en su proceso, en este caso

tar, y con razón, que sólo en pocos casos finire di en italiano es conmutable por smettere di, ya que esta última se refiere a la interrupción o a la suspensión de una acción iniciada, como manifestación voluntaria del sujeto que puede ser más o menos explícita en el contexto y siempre es proyectada en el futuro, aún cuando se refiere a un evento pasado. Finire di en cambio, expresa la simple conclusión de una acción¹⁶³.

En mis materiales no aparece tralasciare di, pero registro una vez cessare di que considero propia de un habla más esmerada pues, en efecto, aparece en una clase formal de historia: "Per ogni novità bélica, fu subito inventato il suo antidoto, con il risultato che le novità cessarono presto di essere tali" (= Para cada novedad bélica se inventó luego su antidoto, con el resultado que las novedades cesaron pronto de ser tales). Con finire di registro dos ejemplos, uno en antepresente: "Ho finito di leggere in questi giorni il libro di D. L." (= Acabé de leer en estos días el libro de D. L.)

162. (cont.) con eventuales matices modales de obligación. Presenta, sin embargo, una peculiaridad sintáctica que la distingue de las otras construcciones de este grupo, a saber: la posibilidad de interpolación pronominal de complemento entre el verbo conjugado y el verboide, del tipo: "Láscialo da fare!" (= ¡Deja de hacerlo!) . h) La expresión italiana lasciare perdere es una frase lexicalizada que significa 'dejar de hacer', 'no seguir haciendo'. Encuentro un ejemplo en mi corpus: "Il lavoro va male, é meglio che lasciamo perdere perché in fondo abbiamo un'alternativa che é la casa" (= El trabajo anda mal, es mejor dejarlo de hacer porque en el fondo tenemos una alternativa que es la casa).

163. Cf. F. Giusti Fici, op.cit., p. 28. Véase también M. Wandruska, op.cit., p. 505. Según J. Šabršula no hay diferencias entre finire di y finire per + infinitivo ya que en ambas se trata de "acciones terminativas", lo cual desde luego no corresponde a mi concepción. (Véase J. Šabršula, "Les équivalents", p. 150). Para S. Battaglia y V. Pernicone, los verbos como: finire, terminare, smettere, lasciare, tralasciare, "indican compimento", esto es, acción cumplida (cf. S. Battaglia y V. Pernicone, op.cit., p. 527).

y otro en antecopretérito: "Scusi se l'interrompo, va be' che forse aveva finito di parlare" (= Disculpe que lo interrumpa, está bien que tal vez usted había terminado de hablar). Smettere di se documenta en 2 ocasiones: "Bisogna smettere di fare quelle continue, speciose lamentazioni e di accusare di continuo i figli e i giovani in generale!" (= ¡Hay que dejar de quejarse continuamente y sin razón, y de acusar a menudo los hijos y a los jóvenes en general!)¹⁶⁴.

De la confrontación de las perífrasis en las dos lenguas y de su aparición en los corpus en estudio resulta que:

1. el valor aspectual de fase conclusiva se realiza en español y en italiano mediante construcciones que presentan simetría total en su estructuración sintáctica, con diferencias solamente del carácter lexical relativo al verbo auxiliar;
2. el italiano posee según el corpus más perífrasis con este valor aunque el número de ejemplos documentados sea mucho menor, lo cual se refleja en los porcentajes absoluto y relativo de frecuencia (véase Tabla II);
3. desde el punto de vista de los matices de significación, en ambas lenguas existen perífrasis que son conmutables como es el caso de acabar de ~ terminar de en español, finire di

164. Como se puede ver, por lo general finire di corresponde en español a acabar de (= terminar) y smettere di a dejar de.

~ terminare di en italiano, y perífrasis no conmutables como dejar de vs. acabar de, finire di vs. smettere di vs. tralasciare di ya que, además del verbo aspectual común implican otros matices semánticos como: interrupción o suspensión momentánea o indeterminada del proceso, participación voluntaria del sujeto a la conclusión de la acción verbal, o simple consideración del término final de la misma:

4. en ambas lenguas esta clase de perífrasis en conjunto, presenta restricciones de combinación con verbos que expresan léxicamente lo puntual como se ve por ejemplo en: * Cesar de llegar, * dejar de llegar, * acabar de llegar, etc., y sus correspondientes italianas: * cessare di arrivare, * smettere di arrivare, * finire di arrivare, etc., que no son aceptables gramaticalmente para expresar el valor aspectual de fase conclusiva en el sentido de 'terminar de hacer la acción' expresada por el infinitivo. Pero en ambas lenguas son gramaticales, si, en sincretismo con el valor de fase conclusiva, se expresa el valor de repetición como secuencia o sucesión iterada de la misma acción. De modo que cesar, dejar, terminar de llegar o bien cessare, smettere, finire di arrivare son gramaticalmente aceptables si expresan aspectualmente la iteración de la acción de llegar o de arrivare;

5. se observa en ambas lenguas el mismo fenómeno de agramaticalidad con las formas negativas si se quiere expresar únicamente el valor de fase conclusiva, y de gramaticalidad con el valor aspectual sincrético de repetición. Así por ejemplo, no dejar de llegar o non smettere di arrivare significan la 'no terminación' o 'no interrupción' de la acción repetida, y por ende su continuación, esto es, 'seguir llegando'¹⁶⁵;

6. una consideración adicional requieren aún las construcciones acabar de y finire di, tomando como parámetros para su comparación:

- a) la combinación con los así llamados verbos "desinentes" y "permanentes"¹⁶⁶;
- b) la conjugación en las formas canónicas del presente y del copretérito de indicativo;
- c) la aparición en la forma negativa.

165. Según C. Valadez dejar de en forma negativa "no niega, sino más bien afirma la idea de una acción" (cf. C. Valadez, op.cit., pp. 41-42). Según Benjamín García H., con estas perífrasis se expresa el "aspecto desinente" que en el caso de dejar de se produce sobre el grado progresivo y en el caso de acabar de coincide con el grado resultativo. La negación del "aspecto desinente" produce la afirmación del progresivo o del no-resultativo en general (cf. B. García Hernández, op.cit., pp. 99-101).

166. No es mi intención extenderme aquí sobre la cuestión relativa a la definición de la clase de verbos llamados de vez en cuando "perfectivos", "puntuales", "desinentes" en oposición a los "imperfectivos", "no puntuales", "permanentes". Opto por los términos desinentes y permanentes por ser comúnmente aceptados en la literatura específica del tema en español. Véase: A. Bello, "Análisis ideológica de los tiempos de la conjugación castellana" en Obras completas de Andrés Bello, vol. V, Caracas, 1951, p. 16 § 32. Además, Gramática de la lengua castellana, 13a. ed., México, 1966, § 285b.

Con relación a lo anterior se observa que acabar de y finire di + infinitivo auxiliado "desinente", expresan en presente y en copretérito valores aspectuales diferentes en las dos lenguas, a pesar de que, formalmente, las estructuras son similares¹⁶⁷. En efecto, con acaba (acababa) de alcanzar, acaba (acababa) de entrar, acaba (acababa) de llegar, acaba (acababa) de perder lo que se expresa en español es esencialmente el valor de fase egresiva, mientras que en italiano las correspondientes formales: finisce (finiva) di raggiungere, finisce (finiva) di entrare, finisce (finiva) di arrivare, finisce (finiva) di perdere lo que expresan son los valores de fase conclusiva y de repetición en sincretismo. Para la expresión de estos dos últimos valores simultáneos en español se recurre, según parece, a dejar de: deja (dejaba) de alcanzar, deja (dejaba) de entrar, deja (dejaba) de llegar, etc., mientras que en italiano se emplea la perífrasis finire di...¹⁶⁸;

7. en combinación con verbos "permanentes" en los tiempos antes citados, acabar de puede expresar, de acuerdo con el contexto, bien el valor de fase conclusiva bien el de fase egresiva

167. En el ámbito de la lingüística generativo-transformacional, a dos estructuras superficiales similares corresponden dos estructuras profundas no equivalentes o diferentes.

168. Véase el siguiente ejemplo que proporciono como aclaración: "Después de sufrir aquella derrota, él dejaba de alcanzar metas" (= Dopo aver avuto quell'insuccesso, egli finiva di raggiungere mete).

va¹⁶⁹. En italiano en cambio, finire di expresa siempre la fase conclusiva;

8. con esta clase de verbos en forma negativa obien en los demás tiempos verbales, acabar de y finire di son equivalentes en el sentido de que en ambas lenguas expresan únicamente el valor de fase conclusiva¹⁷⁰.

169. Cito el ejemplo de N. Cartagena: "Acaba de escribir una carta (= Hace un momento ha escrito una carta/Lleva a término la redacción de una carta)" (cf. N. Cartagena, op.cit., p. 36.

170. En la forma negativa, el hecho de que se niegue la terminación del proceso no implica, desde luego, la negación del valor aspectual que nos interesa aquí.

I. TABLA COMPARATIVA DE LAS PERIFRASIS DE FASE CONCLUSIVA.

E S P A Ñ O L	I T A L I A N O	Resultados comparativos
1. ACABAR DE + Inf.	1. FINIRE DI + Inf.	Simetría total
2. CESAR DE + Inf.	2. CESSARE DI + Inf.	Simetría total
3. DEJAR DE + Inf.	3. SMETTERE DI + Inf.	Simetría total
	4. TRALASCIARE DI + Inf.	Simetría total

II. TABLA COMPARATIVA DE FRECUENCIAS DE LAS PERIFRASIS DE FASE CONCLUSIVA.

E S P A Ñ O L	Número de Apariciones	I T A L I A N O	Número de Apariciones
DEJAR DE + Inf.	23	SMETTERE DI + Inf.	2
Relativo	71.87	Relativo	40
Porcentaje		Porcentaje	
Absoluto	3.57	Absoluto	0.92
		CESSARE DI + Inf.	1
		Relativo	20
		Porcentaje	
		Absoluto	0.46
ACABAR DE + Inf.	9	FINIRE DI + Inf.	2
Relativo	28.12	Relativo	40
Porcentaje		Porcentaje	
Absoluto	1.39	Absoluto	0.92
Total	32	Total	5

2.2.3.4. Perífrasis de fase egresiva.

Revisando la literatura sobre acabar de + infinitivo en español, que es la perífrasis que me ocupa ahora, se evidencia el traslape de dos nociones temporales: una de carácter deíctico (tiempo) y una de carácter no deíctico (aspecto). En efecto, no veo cómo se puedan interpretar, sino en este sentido, explicaciones de los gramáticos relativas a la significación de acabar de en cuanto "perífrasis perfectiva" que rezan: 'una acción que se ha ejecutado poco antes'¹⁷¹, una acción 'cuya perfección se sitúa en un punto próximo del pasado'¹⁷², o más aún 'expresión de una acción perfectiva reciente'¹⁷³. En otras palabras, lo que manifiestan estas explicaciones es el concepto de fase egresiva, o sea, la contemplación del proceso verbal en su punto final o sea 'tiempo objetivo interno' o aspecto, desde un punto de observación que es inmediatamente posterior a la finalización de ese proceso, o sea 'tiempo subjetivo externo', de carácter meramente deíctico y relacionado con el acto de habla¹⁷⁴.

171. Cf., E. Luna, op.cit., 2.2.2.4., p. 181. Esta autora cita, a su vez a R. J. Cuervo, Diccionario de construcción y régimen, Bogotá, 1952, nota 401.

172. Cf. J. Lope Blanch, Observaciones, §92, p. 87.

173. J. Roca-Pons, "Sobre los verbos auxiliares" en Actes, 1962, p. 321 y Estudio sobre perífrasis, 1958, p. 48. Véase también: Fente, et.al., op.cit., p. 25. Otras indicaciones sobre acabar de como forma perifrástica de "significación progresiva social cualitativa", véase M. Alonso, Gramática, § 33, pp. 100-101; como "posterioridad inmediata". Véase B. Pottier, Gramática, p. 124; como "acción perfectiva", véase S. Gili Gaya, Curso, § 95 y § 100 bis, pp. 111 y 118; como expresión de "relaciones temporales" en cuanto perífrasis del pasado reciente o de la inmediatez de la acción pasada, véase S. Hamplová, "Algunas observaciones", p. 116 y M. Wandruska, op.cit., pp. 507-508).

174. Esta concepción tiene que ver, por una parte, con la idea de "temps objectif" en cuanto "temps parcouru" de Henri Frei, en una de sus tres posibilidades de caracterizar la cantidad de acción realizada, y correspondiente a la perífrasis del francés venir de + infinitivo. Por otra parte, tiene que ver con la subcategorización del "aspecto objetivo" en cuanto "perfectivo" de Hayward Keniston (véase H. Frei, "Systèmes verbaux" en F. Kahn Le système des temps de l'indicatif chez un Parisien et chez une Bâloise, Gênéve,

En el español de México E. Luna (p. 181) documenta 51 casos de acabar de con el valor de aspecto egresivo, de los cuales 41 aparecen en presente de indicativo (índice de frecuencia de este tiempo: 80.39). Los ejemplos son: "Acaban de operar a Willy"; "Se acaba de comprar un automóvil"; "Bertita se acaba de casar con Pedro P.". En copretérito, la autora sólo registra 5 ocurrencias (9.8) del tipo: "Uno de ellos fue cuando acababa de morir mi hermano el grande"; "Acababa él de publicar su libro".

En italiano se constata un fenómeno interesante desde el punto de vista contrastivo, ya que la perífrasis española acabar de no tiene en esta lengua una correspondiente formal en el sentido de una construcción perifrástica paralela¹⁷⁵. Para expresar la equivalencia semántica, o sea, el valor aspectual de fase egresiva propio de acabar de, el italiano recurre a las formas conónicas de la conjugación verbal, y precisamente al antepresente ("passato prossimo") al pluscuamperfecto ("traspasato prossimo") y, con los verbos "desinences" al presente de indicativo y al copretérito, de los verbos que denotan la acción en combinación con ad verbios temporales del tipo: adesso, ora, appena, allora, mismos que pueden presentarse repetidos así: adesso adesso, or ora, - allora allora, o combinados entre sí: appena adesso, appena ora,

174. (cont.) 1854, p. 50 y ss., también H. Keniston, op.cit., pp. 163-176, citado por W. Dietrich, op.cit., nota 30, p. 191 y nota 86, p. 123.

175. Véase también M. Wandruska, op.cit., p. 507. Bruno Migliorini menciona la construcción perifrástica de influencia francesa "vengo di dire" de valor egresivo, cuya divulgación es limitada en Italia al siglo XVIII (cf. B. Migliorini, Breve storia della Lingua Italiana, p. 230). Véase además, W. Dietrich, op.cit., nota 161, p. 155.

appena allora¹⁷⁶.

Por lo que se refiere al uso de los tiempos verbales, me parece que el presente y el copretérito de indicativo sólo son posibles con un número limitado de verbos de "traslado" tipológicamente pertenecientes a los llamados verbos "desinentes" y además cuando la situación comunicativa lo permite. Estos verbos serían: arrivare, entrare, uscire, etc. (llegar, entrar, salir, etc.) en combinación sintáctica con los adverbios: adesso, ora, allora, etc., pospuestos a los verbos indicados, por ejemplo: arrivo adesso (or ora), arrivo appena adesso, arrivo appena ora (= acabo de llegar); entravo allora, entravo appena allora (= yo acababa de entrar)¹⁷⁷.

En español acabar de en presente de indicativo y en copretérito, encuentran su realización más común en italiano con el antepresente y con el pluscuamperfecto de los verbos léxicamente "permanentes" y "desinentes" con interpolación o posposición de los adverbios mencionados, como en los ejemplos: "é appena morto" (= [él] acaba de morir); "sono arrivato or ora" (= acabo de llegar); "ho appena mangiato" (= acabo de comer); "ho letto appena adesso" (= acabo de leer); "era morto allora allora" (= él acababa de morir); "era appena arrivato" (= él acababa de llegar); "io avevo

176. Habría que agregar la combinación sintáctica appena + participio pasado del verbo que denota la acción, al que corresponde en español acabar de + infinitivo por ejemplo: "Acabando de morir él..." (= Appena morto lui...) [El ejemplo es mío]. C. Castelfranchi y D. Parisi consideran además or ora, teste y Poc'anzi como "locativos temporales", que identifican como tiempo antecedente al tiempo en que se habla, como el más cercano a éste. Cf. C. Castelfranchi-D. Parisi "Analisi semantica dei locativi temporali" en La Sintassi, Roma, 1970, p. 213.

177. El número de verbos que proporciono es limitado ya que me estoy basando en mi intuición y en el conocimiento que tengo del idioma. Considero que sólo una investigación específica al respecto podría ofrecer un cuadro satisfactorio. Como observación adicional, quiero señalar que es posible --

appena mangiato" (= yo acababa de comer); "avevo letto appena allora" (= yo acababa de leer), etc ¹⁷⁸.

En mi corpus italiano documento solamente tres casos de construcciones con el valor antes descrito, un ejemplo con el verbo en antepresente: "L'ha detto adesso lui" (= Lo acaba de decir él) y dos con el pluscuamperfecto: "L'avevo appena detto io!" (= ¡Lo acababa de decir yo!); "Avevo visto allora allora che..." (= Acababa de ver que...). La baja frecuencia de dichas construcciones se debe a que no se presentan circunstancias que propicien su aparición en las grabaciones.

177. (cont.) también expresar el valor de fase egresiva con el tipo de verbos indicados y en las mismas condiciones, o sea, con anteposición del adverbio appena como en el ejemplo: "Appena arrivo, ti chiamo" (= Acabando de llegar, te llamo). N. Galli de'Paratesi proporciona el ejemplo: "È appena arrivato" (cf. N. Galli de'Paratesi, Livello soglia, Conseil de l'Europe, Strasbourg, 1981, p. 119).
178. Los ejemplos que proporciono son para explicar lo expuesto. Como se puede ver, los adverbios puede interpolarse o bien posponerse. Tomando como referencia los ejemplos del corpus del español, proporciono sus posibles realizaciones en italiano para que se aprecie mejor la diferencia entre las dos lenguas. "Acaban de operar a Willy" (= Hanno appena operato Willy); - "Se acaba de comprar un automóvil" (= Si é appena comprato una macchina. Si é comprato appena adesso una macchina, etc); "Acababa él de publicar su libro..." (= Lui aveva appena pubblicato il suo libro ~ Lui aveva pubblicato allora allora il suo libro ~ Lui aveva pubblicato appena allora il suo libro...). Hay un caso posible de anteposición del adverbio appena al verbo en antepresente o antecopretérito en italiano en que el valor de fase egresiva se expresaría, según yo, en español con acabar de en gerundio: "Appena é uscito si è accorto di non avere le chiavi" (= Acabando de salir se dió cuenta de no tener las llaves); "Appena [aveva] mangiato andava a dormire" (= Acabando de comer se iba a dormir). Véase supra, nota 176).

I. TABLA COMPARATIVA DE LAS PERIFRASIS DE FASE EGRESIVA.

ESPAÑOL	ITALIANO	Resultados comparativos
1. ACABAR DE + Inf.	1. Verbo conjugado + adverbio temporal	Asimetría

II. TABLA COMPARATIVA DE FRECUENCIAS DE LA PERIFRASIS DE FASE EGRESIVA.

ESPAÑOL	Número de Apariciones	ITALIANO	Número de Apariciones
ACABAR DE + Inf.	51	Verbo conjugado + adverbio temporal	3
Relativo 100		Relativo 100	
Porcentaje		Porcentaje	
Absoluto	7.93	Absoluto	1.38
Total	51	Total	3

2.2.4. Perífrasis de Colocación.

2.2.4.1. Perífrasis de colocación: Alineación.

En la bibliografía consultada se constata que el interés por estas construcciones es un tanto superficial además de que los gramáticos fluctúan entre atribuirle diferentes valores aspectuales lo cual repercute en su clasificación.

Por lo que se refiere a empezar por + infinitivo, sólo B. Pottier y W. Dietrich la aluden de manera explícita viendo en ella la expresión de aspecto de alineación¹⁷⁹. En el corpus del español de México, E. Luna no registra esta perífrasis¹⁸⁰ mientras que registro 2 casos de su correspondiente italiana cominciare con en mis materiales¹⁸¹: "Cominciamo con il chiarire che io non sono... (= Empecemos por aclarar que yo no soy...); "Io intanto comincerei col segnalare questo dato (= Yo mientras tanto empezaría por señalar este dato).

179. Véase supra, § 2.1.3.5., p. 97. Cf. W. Dietrich, op.cit., pp. 220-221; B. Pottier, "Estudio sobre el artículo 'empezar'", pp. 203-204.

180. Tampoco esta autora señala empezar + gerundio, que menciona W. Dietrich, op.cit., p. 221. Para Fente, et.al. esta construcción no es una perífrasis y sin embargo la incluyen con las que consideran tales, esto es con llegar a y acabar por. Inclusive esta última comparte con la de gerundio la peculiaridad sintáctica de rechazar la negación antes del verbo modificador, de modo que sólo se puede anteponer a la forma modificada. Estos autores dicen, además, que en el caso de la negación se prefiere en español, en lugar de la construcción de gerundio, la de infinitivo así: "Acabó por no salir nunca de casa" (cf. Fente, et.al., op.cit., p. 37). Me parece evidente la conclusión a la que se puede llegar: si se admite esta conmutación, ¿porqué no considerar acabar + gerundio como perífrasis? Creo que hay incoherencia al respecto. Sobre la posibilidad de esta conmutación, véase también: K. Katerinov, op.cit., nota 1, p. 130. Cabe señalar que tampoco el Cuestionario la incluye entre las perífrasis de gerundio. (Véase § 2.1.5.3.2., pp. 128-130).

181. Cominciare con + infinitivo es señalada por F. Palazzi con el ejemplo: "comincio col dire" (cf. F. Palazzi, Novissimo Dizionario, p. 327).

La forma perifrástica española acabar por + infinitivo es la que ha despertado mayor interés, pero se observa que es dudosa su definición por parte de los estudiosos. En efecto, mientras que para unos es una perífrasis aspectual perfectiva¹⁸², para otros es terminativa¹⁸³, aunque todos coincidan en verla como expresión de una acción o de un proceso que apunta a su final.

Las varias matizaciones que se le atribuyen en cuanto 'fin tardío o poco esperado de una operación'¹⁸⁴, 'un logro conseguido después de mucho tiempo y esfuerzos'¹⁸⁵, 'un suceso que por fin tiene lugar'¹⁸⁶, 'una progresión hacia el punto final'¹⁸⁷, guardan referencia, por una parte, con todo el proceso y por otra con el término del mismo, en donde la acción 'se coloca' explícitamente en relación con otras acciones contextualmente implícitas¹⁸⁸.

En el español de México E. Luna (p. 182) documenta un solo caso: "Si uno empieza a hacer comparaciones pues se acaba por descubrir

182. Cf. E. Luna, op.cit., p. 182; C. Valadez, op.cit., p. 36.

183. Cf. Fente et.al., op.cit., p. 61; G. Rojo, op.cit., p. 155.

184. R. Cuervo, Diccionario de construcción y régimen, 1954, p. 88.

185. C. Valadez, op.cit., p. 36.

186. Cf. M. Wandruska, op.cit., p. 493.

187. Cf. G. Rojo, op.cit., p. 152. Según Roca-Pons, acabar por al igual que llegar a tiene un "peculiar matiz afectivo" (cf. J. Roca-Pons, Estudio sobre perífrasis, p. 71).

188. Creo que una intuición parecida es la de Paul Imbs cuando dice, a propósito de finir par en francés que: "indique que le processus exprimé par l'infinitif qui suit se situe au terme d'une longue preparation" (cf. P. Imbs, L'emploi des temps verbaux en français moderne. Essai de grammaire descriptive, París, 1968, p. 23). [el subrayado es mío].

que, no obstante que los sueldos son bajos, permiten vivir"¹⁸⁹.

En italiano la perífrasis finire con (+ artículo) + infinitivo, corresponde a la española, pero también es de uso frecuente finire per + infinitivo. No descarto tampoco la aparición finire di + infinitivo como se puede ver en las ocurrencias del corpus¹⁹⁰. De la primera construcción documento dos casos: "Se non cominciamo ad affrontare questi temi, finiamo col prendercela con i bambini che non studiano" (= Si no empezamos a enfrentarnos a estos temas, acabamos

189. La autora no señala acabar + gerundio, en cambio, la señala J. Roca-Pons y le reconoce a acabar el valor auxiliar con "carácter terminativo" con este ejemplo: "él acabó perdiendo la paciencia" (cf. J. Roca-Pons, "Sobre los verbos auxiliares", p. 319).

190. Sobre estas construcciones del italiano expongo a continuación lo que recabé en la bibliografía. Raffaello Fornaciari observa que finire per es de uso común y tiene el sentido de finire con pero es un francesismo, (cf. R. Fornaciari, op.cit., p. 201). Un siglo después, Cesare Marchi dice lo mismo en cuanto al uso, pero lo considera más correcto que finire con: "Si usa correntemente finì per ammalarsi, ma é piú corretto finì con l'ammalarsi" (cf. C. Marchi, Impariamo l'italiano, 1984, p. 116). Según nos informa Bruno Migliorini, finire con + infinitivo precedido del artículo definido no estaba establecido totalmente sino hasta principios de este siglo, como demuestran los ejemplos de los autores del período 1861-1915 (cf. B. Migliorini, Storia, p. 665). Una alusión más explícita al valor expresado por estas construcciones se encuentra en G. Rohlfs cuando habla del "significado instrumental" de finire per y dice que en finire per fare lo que se expresa es infine fare, esto es: finalmente hacer (traducido al español) (cf. G. Rohlfs, op.cit., p. 101). El hecho de que se vea en finire col + infinitivo, un resultado final en concomitancia con el término del proceso es puesto en relieve también por P. Tekavčić (cf. Grammatica storica, § 800, 7, p. 381). M. Corti ve en finire per y finire con la misma significación, cuando dice que "indicano il punto di arrivo d'una situazione, il modo in cui essa s'è conclusa" (cf. M. Corti, op.cit., p. 456). Por último, finire con es estudiada en la perspectiva glotsemántica en correlación con finire + participio pasado por V. Lo Cascio. (Véase V. Lo Cascio, "Struttura, funzione, valore di 'andare + participio passato', Lingua e Stile, 3, 1968, pp. 271-293). Para F. Giusti Fici, finire col se opone a finire di ya que esta última expresa un "resultado adquirido" que desde luego finire col no expresa (véase F. Giusti Fici, op.cit., p. 27).

por tomarla a mal con los niños que no estudian)¹⁹¹; "Non é seccante arrivare al Parlamento di Strasburgo dopo il suo studente C., per giunta quando questi ha finito con il preparare il Parlamento romano a quello europeo? (= ¿No es molesto llegar al Parlamento de Estrasburgo después de su estudiante C., y además cuando éste acabó por preparar al Parlamento romano [para estar a la altura del europeo?]).

Con finire per + infinitivo recojo 4 ejemplos en total registrados en clases de historia grabadas, de los cuales tres están en pretérito: "In tutti i paesi, socialisti e cristiani militanti finirono per aderire alla guerra nazionale" (= En todos los países, los socialistas y los cristianos militantes acabaron por adherirse a la guerra nacional); "Le spese per gli armamenti, specie in Germania, finirono per avere un peso determinante nell'attività produttiva" (= Los gastos para los armamentos, especialmente en Alemania, acabaron por tener un peso determinante en la actividad productiva); "Gli atteggiamenti provocatori di Guglielmo II e la politica asburgica nei Balcani, finirono invece per indebolire la Triplice Alleanza" (= Las actitudes provocativas de Guillermo II y la política de los Habsburgo en los Balcanes, acabaron en cambio por debilitar a la Triple Alianza). Documento un caso en pospretérito de forma impersonal: "Non mi sembra un passo avanti, mi sembra che tutto sommato si finirebbe per nascondere ancora quella che é

191. Cabe hacer notar el asombroso paralelismo entre los dos ejemplos registrados en el corpus del español y en el del italiano. En ambos casos se trata de una condicional con prótesis introducida con perífrasis de fase ingresiva y apódosis con perífrasis de alineación. Para el ejemplo del español véase supra., p. 193.

una vergognosa realtà di questo paese". (= No me parece un paso adelante, me parece que a finales de cuentas, se acabaría por ocultar aún lo que es una realidad vergonzosa de este país).

Por lo que se refiere a finire di + infinitivo con el valor aspectual de alineación, no encuentro ninguna alusión ni en las gramáticas ni en los estudios específicos de mi bibliografía, y esto se justifica en parte por el hecho de que no se considera en la norma. Para mí es un hecho de habla un tanto descuidada tal vez de influencia dialectal y que sin embargo considero importante poner de relieve.

Recojo dos ocurrencias en presente de indicativo: "Mi dispiace che finiamo di non vederci perché noi abbiamo tutti gli orari diversi" (= Lo siento que acabamos por no vernos porque tenemos todos los horarios distintos); "Come si aggiusta? Si rovina, finisce di rovinarsi!" (= ¿Cómo se arregla? Se echa a perder, lacaba por echarse a perder!)¹⁹².

192. De acuerdo con la norma, en los dos ejemplos se hubiera tenido que usar finire col(per) esto es "finiamo col(per)non vederci", "finisce col(per)rovinarsi". Nótese además el caso en forma negativa que se realiza como en español anteponiendo la negación non (= no) al verbo auxiliado de infinitivo. (Véase al respecto también Fente, et.al., op.cit., pp. 37 y 52). Hay en mi corpus un caso un tanto especial, tal vez algo difícil de clasificar, - que yo considero común en el habla de estilo coloquial y que me inclino a clasificar aquí porque, como en el siguiente ejemplo: "Venerdì, questa signora, parlando delle donne, é poi finita a parlare delle donne in generale e ha detto che se vogliono emanciparsi per trovare credito a rispetto devono dimenticarsi di essere femmine" (= El viernes, esta señora, hablando de las mujeres, acabó luego por hablar de las mujeres en general y dijo que si quieren emanciparse para encontrar crédito y respeto deben olvidarse que - son hembras), se puede ver que se trata de una construcción con finire usado como intransitivo ya que aparece el auxiliar essere en el tiempo compuesto (antepresente), con nexo preposicional a, tal vez por sobreposición de andare a + infinitivo con valor demarcativo a saber: "é andata a finire a parlare" "é finita a parlare". Puede tratarse de un caso límite entre la alineación y la demarcación. Véase Infra.

Por último quiero señalar la perífrasis del español continuar por + infinitivo y su correspondiente italiana continuare col + infinitivo, ambas solamente señaladas por W. Dietrich¹⁹³. La construcción española no se documenta en el habla mexicana, pero hay que decir que tampoco el Cuestionario la toma en cuenta (p. 123 y ss.).

Confrontando las posibles realizaciones de aspecto de alineación en las dos lenguas, se constata que mientras el español puede contar en cada tipo de colocación, con una construcción mediata de infinitivo con nexos prepositivos por y una inmediata de gerundio, el italiano cuenta únicamente con perífrasis de infinitivo pero con nexos prepositivos distintos como con, per y di. Cominciare admite solamente con¹⁹⁴, mientras finire puede admitir, además, per y eventualmente di como variantes de finire con.

A esto cabe señalar la peculiaridad de la perífrasis italiana que presenta la preposición unida al artículo: con il (col), con lo, con l', de acuerdo con las reglas de distribución fonético-sintácticas propias de esta lengua con relación al artículo definido. En el caso de finire di + infinitivo, su identificación como perífrasis de alineación dependerá de los factores contextuales lingüís-

193. Cf. W. Dietrich, op.cit., p. 221.

194. Sin embargo documento un caso en mis materiales que, para mí, expresa el valor de alineación a pesar de que se presente el nexos a en lugar de nexos con. Esta realización del habla no la considero poco frecuente en italiano cuando el contexto permite desambiguar la perífrasis en cuanto a su función aspectual. En efecto, el ejemplo a continuación no es interpretable como perífrasis de fase ingresiva ya que por el contexto se percibe la colocación de la acción en una serie de acciones en parte implícitas y en parte explícitas: "Intanto i miei figli tra vent'anni cominciano a essere laureati, poi..." (= Por lo pronto, mis hijos dentro de veinte años empiezan por ser graduados, luego...).

ticos y situacionales.

Desde el punto de vista sintáctico, la confrontación evidencia simetrías parciales en las dos lenguas con las construcciones de infinitivo, por la presencia de nexos distintos; a saber por (esp.) con (ital.), y asimetrías con las construcciones de gerundio (esp.) y de infinitivo (ital.).

Considerando las apariciones en los dos corpus, en el del español sólo aparece acabar por (1) mientras que en el del italiano su paralela finire con aparece con sus variantes (8), en número relativamente superior (cf. Tabla II).

I. TABLA COMPARATIVA DE LAS PERIFRASIS DE COLOCACION: ALINEACION.

E S P A Ñ O L	I T A L I A N O	Resultados Comparativos
EMPEZAR/COMENZAR POR + Infinitivo	COMINCIARE CON + Inf.	Simetría parcial
EMPEZAR/COMENZAR + Gerundio		Asimetría
CONTINUAR POR + Inf.	CONTINUARE CON + Inf. [COL]	Simetría parcial
SEGUIR + Gerundio		Asimetría
ACABAR POR + Inf.	FINIRE CON/PER/ + Inf.	Simetría total o parcial
ACABAR + Gerundio		Asimetría

II. TABLA COMPARATIVA DE FRECUENCIAS DE LAS PERIFRASIS DE
ALINEACION.

E S P A Ñ O L	Número de Apariciones	I T A L I A N O	Número de Apariciones
[]		COMINCIARE CON + Inf.	2
		Relativo 20	
		Porcentaje	
		Absoluto 0.92	
ACABAR POR + Inf.	1	FINIRE CON + Inf.	2
		Relativo 20	
		Porcentaje	
		Absoluto 0.92	
[]		FINIRE PER + Inf.	4
		Relativo 40	
		Porcentaje	
		Absoluto 1.84	
[]		FINIRE DI + Inf.	2
		Relativo 20	
		Porcentaje	
		Absoluto 0.92	
Total	1	Total	10

2.2.4.2. Perífrasis de colocación: disposición resultante.

Las construcciones que clasifiqué en este apartado son las que ya señalé en el punto 2.1.3.5.2. (p. 98). Al examinar lo que se ha dicho sobre ellas en la literatura correspondiente me doy cuenta una vez más de la dificultad de definir las en cuanto a la significación que expresan y por ende, su clasificación resulta a menudo dudosa o poco convincente.

No comparto, por ejemplo, la opinión de Gili Gaya (§§ 94, 95) que apoyándose en lo ya expresado por la Academia (Esbozo, § 3.12.4.) pretende distinguir venir a y llegar a en perífrasis perfectiva y aproximativa respectivamente basándose en los tiempos perfectivos e imperfectivos del auxiliar¹⁹⁵.

Tampoco me resultan convincentes las definiciones y, en su caso, las clasificaciones que los estudiosos nos proporcionan sic et simpliciter, sin atender ni siquiera a los factores temporales¹⁹⁶.

195. Gili Gaya proporciona los mismos ejemplos de la Real Academia Española para diferenciar la expresión perfectiva de la terminativa (véase Gili Gaya, Curso, § 94, p. 110; R.A.E., Esbozo, § 3.12.4., p. 446). Según este autor, la llamada aproximativa venir a se vuelve perfectiva como en el ejemplo: "Este caballo llegó a costarme seis mil quinientos pesetas" ya que "Este significado aproximativo no excluye los tiempos perfectos" (cf. Gili Gaya, Curso, §§ 94 y 95).
196. Para venir a y llegar a como expresión de la "voz terminativa" véase R. Lenz, La oración, § 268; para venir a como terminativa y aproximativa, véase M. Alonso, Gramática, § 33; Alcina-Blecua, Gramática, p. 781; F. Marcos Marín, Aproximación, p. 194. Como perífrasis perfectivas, véase E. Luna, op.cit., pp. 181-182 y C. Valadez, op.cit., pp. 31-33. Esta última autora además, no disiente con Gili Gaya al reconocer en venir a un valor de aproximación. (Ibidem, pp. 87-88). Por su parte, J. Roca-Pons al confirmar el valor aproximativo que puede tener esta perífrasis en el tipo "vino a costar" afirma que no hay aquí una relación directa con el aspecto (cf. J. Roca-Pons, Introducción a la gramática, p. 229). Para este autor venir a y llegar a pre-

Creo pues que en el momento actual, lo dicho sobre el tema es lo más conveniente para definir y clasificar las construcciones antes citadas.

A las perífrasis del español corresponden en italiano: Arrivare a, giungere a, venire a + infinitivo. Tampoco éstas han sido objeto de interés por parte de los gramáticos de esta lengua, como demuestran las escasas referencias bibliográficas al respecto¹⁹⁷.

196. (cont.) sentan analogías por "la idea de llegada" que tienen ambas pero con un matiz especial afectivo más acentuado en llegar a (cf. J. Roca-Pons, Estudio sobre perífrasis, pp. 70-71). Para Fente, et.al., llegar a y acabar por son perífrasis sinónimas en el sentido de que "expresan el final de una acción" y son por lo tanto "terminativas". Pero mientras que llegar a implica en muchos casos un proceso en dirección ascendente, en acabar por la dirección es descendente. Venir a es clasificada como aproximativa. En general se puede decir que los varios significados señalados por estos autores, sobre todo con relación a llegar a, son más bien significados de habla de los que ya señalé (véase supra.) y cf. Fente et.al., op.cit., pp. 18 y 52-53 y también la clasificación de llegar a y venir a de H. Keniston en W. Dietrich, op.cit., pp. 122-123.
197. G. Cesana dice que arrivare deriva de riva (= ribera) y por lo tanto significa: 'tocar la ribera', 'concluir el viaje', 'llegar al término'. Su sinónimo es giungere (cf. G. Cesana, Dizionario, p. 154). F. Palazzi con la voz arrivare proporciona un ejemplo de construcción de infinitivo: "Sono arrivato a dirgli cose che nessuno gli aveva mai dette" (= Llegué a decirle cosas que nunca nadie le había dicho) [El subrayado y la traducción son míos]. De entre los gramáticos, solamente Regula y Jernej señalan arrivare a con el ejemplo: "arrivó a dire ingiurie", pero no con referencia a una realización perifrástica de valor aspectual, sino como una combinación sintáctica en la cual el infinitivo precedido de a desempeña una función de "oggettoide" (cf. M. Regula y J. Jernej, op.cit., § 114, pp. 230-231). La perífrasis sinónima, giungere a es mencionada por Lucchesi, como expresión del valor aspectual - "culminativo" (cf. V. Lucchesi, op.cit., p. 220). Venire a es considerada por G. Rohlfs con dos valores aspectuales, a saber: el incoativo como en "venne a cadere" (= vino a caer), y con el de cumplimiento de la acción, como en: "venne a sapere" (= vino a saber) (cf. G. Rohlfs, op.cit., § 740, p. 134).

Además considero que se debe incluir en esta sección la construcción trovarsi a + infinitivo que para mí puede expresar el valor aspectual de disposición resultante. Debo agregar también que las perifrasis analizadas en la sección anterior, presentan, como significado secundario, el valor aspectual de disposición resultante¹⁹⁸.

Atendiendo ahora al material del español de México, de acuerdo con los datos de E. Luna (pp. 181-182), llegar a + infinitivo aparece 31 veces, de las cuales, 16 se encuentran en pretérito, como por ejemplo: "Lo más que llegué a hacer fue presumirle a Carlos", ocho ejemplos en presente de indicativo: "Ellos nunca llegan a comprender"; en antepresente, cuatro ejemplos: "Pero nunca he llegado a hacer algo que valga la pena"; dos casos en presente de subjuntivo: "Cuando esos militares lleguen a ser comandantes...".

Con base en los datos anteriores algunos índices de frecuencia relativa al uso de los tiempos con llegar a son: 51.6% con pretérito, 25.8% con presente de indicativo, 19.9% con antepresente, 6.4% con presente de subjuntivo.

En mis materiales del italiano documento un total de 9 casos con arrivare a + infinitivo. En presente de indicativo (2): "Se accetti di metterti in discussione e arrivi a capire quali sono le situazioni di contrasto, di compromesso da cui vorresti uscire..." (= Si aceptas autocriticarte y llegas a entender cuáles son las situaciones de contraste y de compromiso de las cuales quisieras salir...);

198. Véase supra., y también W. Dietrich, op.cit., p. 222.

"Si parla, ad esempio, di estremismo nel caso della disputa fra due persone che arrivano poi a passare alle mani, alle vie di fatto" (= Se habla por ejemplo, de extremismo en el caso de discusión entre dos personas que llegan luego a pasar las manos, pasan a los hechos)¹⁹⁹. En antepresente recojo también dos ejemplos: "...perché lui assolutamente non voleva accettare, insomma è arrivato a dirmi: 'Le leggi non le ho fatte io!'" (= ...por que él no quería aceptar en absoluto, pues llegó a decirme: '¡Las leyes no las hice yo!'); "Vedremo come i tedeschi delle due Germanie sono arrivati a stabilire questo mercato, si può dire, del detenuto, del riscatto del detenuto politico" (= Veremos cómo los alemanes de las dos Alemanias llegaron a establecer este mercado del preso, del rescate del preso político). En pretérito perfecto, un solo caso: "Si arrivó persino a usare gas asfissianti per annientare il nemico" (= Se llegó hasta a usar los gases asfixiantes para aniquilar al enemigo). Registro mayor número de casos con el verbo auxiliar en infinitivo, en oración subordinada de matiz final, complemento de sustantivo con el nexo per (= para), los casos son 4 en total: "Questa non é la soluzione, però consente di avere un paio d'anni di ponte per arrivare poi, come mi auguro, ad avere un'espansione maggiore di tutta la nostra economia" (= Esta no es la solución, pero permite tener un par de años de puente para llegar luego, como espero a tener una mayor expansión de toda nuestra actividad económica); "... e scopre

199. Registro también un caso que, como diría A. Alonso ("Sobre métodos", p. 195) considero "fronterizo" y que no sería juicioso excluir del estudio: "I missili sono molto più precisi, arrivano, dopo migliaia di chilometri, a colpire un obiettivo con un margine di errore di pochi metri" (= Los misiles son mucho más precisos, llegar a dar al blanco después de miles de kilómetros con un margen de error de pocos metros).

lui, praticamente il modo per arrivare a realizzarle" (= ... y descubre él, prácticamente, la manera para llegar a realizarlas).

Los índices de frecuencia relativa de los tiempos son, en orden decreciente, los siguientes: infinitivo 44.4%, presente de indicativo 22.2%, antepresente 22.2%, pretérito simple 11.1%.

No documento Giungere a + infinitivo en mi corpus, tal vez porque es una variante perteneciente a un estilo de habla más esmerado que, en el "continuum" sociolingüístico, podríamos incluir en la variedad de lengua definida como "italiano áulico/académico"²⁰⁰. Puesto que en mi corpus son relativamente pocas las situaciones comunicativas idóneas para el uso de esta variedad lingüística, no es de extrañar su falta de aparición.

La perífrasis venir a se presenta en el corpus del español de México con un total de 18 ocurrencias. Según los datos proporcionados por E. Luna (p. 182), los casos en pretérito simple suman 12 y en copretérito ²⁰¹: "... y le gané, lo cual vino a comprobar que le podía yo ganar"; "... sino hasta que vinieron los modernos a negar la capacidad de entendimiento humano". Obsérvese cómo en los dos ejemplos se evidencia de manera diferente la disposición resul

200. Véase G. Freddi et.al., Competenza comunicativa e insegnamenti linguistici, Bergamo, 1979, p. 9.

201. Sin embargo la autora no proporciona ejemplos en este tiempo verbal, lo que aparece en su estudio es un ejemplo en presente de indicativo y tal vez se trate de un error de prensa: "La predicación cristiana viene a predisponer de cierta manera a los oyentes" (op.cit., p. 182).

tante: En el primero, vino a comprobar se dispone en el plano contextual considerado, como resultante de la acción explícita (gané), pero perteneciente al plano no considerado, de ahí la posible oposición "le gané lo cual comprobó" / "le gané, lo cual vino a comprobar" con el valor aspectual marcado de disposición resultante en esta última. En el segundo ejemplo citado, la acción aprehendida en el plano contextual se deduce indirectamente de acciones implícitas anteriores no aducidas y pertenecientes al plano no considerado.

En italiano, venire a aparece en mis materiales ocho veces: en presente de indicativo, 3 casos: "I parenti poi lo vengono a sapere" (= Los parientes luego, lo vienen a saber); "Se vengono a sapere - che c'era..." (= Si vienen a saber que estaba...); "Si aggiungano le difficoltà proprie dei principati misti, le disparità, usanze e istituzioni tra l'antico stato e il nuovo che viene ad aggiungersi" (= Agréganse las dificultades propias de los Principados mixtos, las disparidades, costumbres e instituciones entre el antiguo Estado y el nuevo, que viene a añadirse), en pretérito simple, dos casos: "Nacque come un'opera relativamente breve che venne ad interrompere un'altra opera di piú vasto respiro" (= [El Príncipe, de Maquiavelo] nació como una obra relativamente breve que vino a interrumpir a otra obra más amplia); "Quando, dopo tanti giorni finalmente venne a nevicare, tutti ne erano contenti" (= Cuando después de muchos días vino a nevar, todos estaban contentos), en antepresente, un caso: "Mi é andata male su tutti i fronti, poi sono venuta a sapere... io dico queste cose alle altre donne..." (= Me fue mal en todos los sentidos, luego vine a saber ..., yo digo estas co

saş a las demás mujeres,...), en presente de subjuntivo, dos ejemplos: "Ma che lui venga a proporre una sua religione..." (= Pero que él venga a proponer una religión suya...); "... con il rischio gravissimo che si venga ad accettare l'aborto come soluzione per la regolamentazione delle nascite" (= con el riesgo gravísimo que se venga a aceptar el aborto como una solución para reglamentar los nacimientos). Documento también un caso de participio absoluto en oración causal: "[Guicciardini] Venuto a vivere in tempi calamitosi, vi si prepara provvedendosi di una solida cultura giuridica" (= Habiendo llegado a vivir en tiempos difíciles, él se prepara adquiriendo una sólida cultura jurídica)²⁰².

Por último, quiero tratar una construcción italiana que yo me inclino a considerar perifrástica de valor aspectual resultante: trovarsi a + infinitivo. En español no hay una correspondencia y por lo tanto en esta lengua se expresa según el caso en forma diferente, (infra. p. 207). Tampoco encuentro alusiones en la bibliografía consultada, sin embargo en una reciente encuesta que realicé en Italia con hablantes nativos, pude percatarme de su valor aspectual que por el momento clasifico como disposición resultante, aunque en ciertos casos puede ser demarcación. Esto se debe al hecho de habla definido como extraordinario de "allure" que la caracteriza a veces en cuanto "reaparición caprichosa de un fenómeno verbal"

202. De acuerdo con lo expresado por E. Luna (op.cit. § 1.4.2.1.2.3. y nota 291 p. 133) creo que se podría anteponer un nexo causal a esta perífrasis italiana de participio en su traducción al español: "Puesto que vino a vir...", etc.

esto es, como una acción resultante del contexto implícito no considerado, y vista por el hablante como una acción demarcada, destacada, o como dice W. Dietrich, "de forma absoluta"²⁰³. Trovarsi a sería pues, un caso límite de las perífrasis de colocación entre la disposición resultante y la demarcación.

Reúno en mis materiales un total de seis casos entre los cuales incluyo también los ejemplos con el prefijo ri- como en ritrovarsi a + infinitivo cuya significación secundaria puede ser repetición, hecho no necesariamente generalizable a todos los casos.

En presente de indicativo recojo tres ejemplos con matizaciones en el habla como lo repentino, lo insospechado: "Viene e si trova anche lui, insomma, ad avere una situazione un po' particolare" (= Viene y se encuentra, él también pues, con una situación algo especial)²⁰⁴. El matiz de lo conseguido se evidencia en estos ejemplos: "Tu hai passato un'adolescenza in mezzo allo sport e oggi ti trovi ad entrare nella società" (= Tú pasaste la adolescencia en medio del deporte y hoy te hallas entrando en la sociedad); "Bisogna vederle un po' caso per caso queste cose, no?. Vedere un po' le situazioni particolari in cui ci si trova a operare" (= Hay que verlas un poco caso por caso estas cosas, ¿verdad?. Ver un poco las situaciones particulares en las que uno viene a operar); "Quale

203. Me refiero al término "extraordinaire", así como a la explicación de Damourrette y Picho en Des mots a la pensée 1599 - 1706 citada en W. Dietrich, op.cit., pp. 107-123.

204. Este es un posible caso de demarcación. Cf. con el ejemplo de Dietrich: - "vino y dijo". (W. Dietrich, ibidem, § 3.3.10., 3, p. 223).

deve essere un 'attività rivoluzionaria di una donna che si trovi a lavorare con altre donne, all' interno di una situazione di potere?" (= ¿Cuál debe ser una actividad revolucionaria de una mujer que se halle trabajando con otras mujeres, dentro de una situación de poder?). Con ritrovarsi a registro dos casos, el primero en presente de indicativo, en el cual observo el carácter aproximativo, y el segundo en antepresente, en el que puede que el hablante quiera expresar también la repetición: "Una mamma che immette un bambino di sei mesi in acqua, poi a un anno si ritrova a essere tranquilla, senza problemi" (= Una madre que mete al agua a su bebé de seis meses, al año se encuentra tranquila, sin problemas)²⁰⁵; "Da poco mi sono ritrovata a leggere la Bibbia e ho trovato tante belle cose scritte" (= Desde hace poco me he hallado leyendo la Biblia y he encontrado tantas bellas cosas escritas).

Comparando las realizaciones perifrásticas en las dos lenguas, se pueden hacer las observaciones siguientes. En la norma de ambas lenguas existen perífrasis para expresar la subcategoría aspectual de colocación llamada disposición resultante. Dichas perífrasis son construcciones de infinitivo con nexo a y por lo tanto presentan la peculiaridad sintáctica de la simetría total.

El español cuenta con dos formas, mientras que en italiano -

205. E. Luna hace notar que venir + gerundio en el habla mexicana puede expresar "carácter aproximativo", (cf. E. Luna, op.cit., l.2.2., p. 208). Como ya indiqué, lo "aproximativo" no es más que uno de los posibles significados de habla relacionados con el valor aspectual de disposición resultante. Pero no excluyo que se trate de un caso límite con la demarcación.

hay cuatro, con la salvedad de que (ri)trovarsi a es un caso límite entre la disposición resultante y la demarcación además de que constituye un caso de asimetría con el español.

El italiano cuenta con una variante de naturaleza sociolingüística que no se constata en español: el caso de giungere a.

Por lo que se refiere a las apariciones en los corpus en estudio, se observa que, de acuerdo con la clasificación que propongo, la perífrasis española llegar a presenta una frecuencia de 63.26% respecto a la italiana paralela arrivare a, que registra el 37.5%. La evidente diferencia entre estos dos índices, se reduce sensiblemente al comparar venir a (36.73%) y venire a (37.5%). (Véase la - Tabla II).

I. TABLA COMPARATIVA DE LA PERIFRASIS DE DISPOSICION RESULTANTE.

E S P A Ñ O L	I T A L I A N O	Resultados Comparativos
1. LLEGAR A + Inf.	1. ARRIVARE A + Inf.	Simetría total
	2. GIUNGERE A + Inf.	
2. VENIR A + Inf.	3. VENIRE A + Inf.	Simetría total
Otras realizaciones	4. TROVARSI A + Inf.	Asimetría

II. TABLA COMPARATIVA DE LAS PERIFRASIS DE DISPOSICION RESULTANTE.

E S P A Ñ O L	Número de Apariciones	I T A L I A N O	Número de Apariciones
LLEGAR A + Inf.	31	ARRIVARE A + Inf.	9
Relativo	63.26	Relativo	37.5
Porcentaje		Porcentaje	
Absoluto	4.82	Absoluto	4.14
VENIR A + Inf.	18	VENIRE A + Inf.	9
Relativo	36.73	Relativo	37.5
Porcentaje		Porcentaje	
Absoluto	2.79	Absoluto	4.14
		(RI)TROVARSI A + Inf.	6
		Relativo	25
		Porcentaje	
		Absoluto	2.76
Total	49	Total	24

2.2.4.3. Perífrasis de demarcación

Los sintagmas que expresan este valor aspectual se han indicado en el punto 2.1.3.5.3. (supra., p.99). Creo que de todas las formas perifrásticas, éstas son las más difíciles de identificar ya que por lo general interfieren o intervienen en ellas múltiples valores especiales de habla²⁰⁶. Además, es posible hallarlas combinadas con el aspecto de visión global, en particular con el tipo paratáctico, como en español: cogió y (visión global) fue y (demarcación)²⁰⁷. Atendiendo únicamente a las formas perifrásticas de infinitivo, pongo mi atención sobre los tipos hipotácticos ir a + infinitivo en español, y andare a + infinitivo en italiano con el valor aspectual demarcativo, sin referirme ni a los valores aspectuales ya tratados en apartados anteriores, ni a los valores temporales que no tienen cabida en el presente estudio, ni -

206. Para ir a con sus diferentes matices expresivos, véase: S. Gili Gaya, Curso, § 92, p. 109; S. Hamplová, "Algunas observaciones", p. 115 y ss.; Fente et.al., op.cit., p. 16; E. Luna, op.cit., pp. 168-172. En lo personal, considero que estos valores expresivos se deben a factores de significación relacionados con la llamada "fuerza ilocutiva" de Austin, y en última instancia con la "competencia comunicativa" del hablante, esto es con su capacidad de realizar lingüística y correctamente lo que es su intención comunicar. En otras palabras, la estructuración lingüística y su gramaticalidad tiene que verse conjuntamente con la "performatividad", a saber: la actualización de la fuerza ilocutiva, a posteriori, como realización de la intención comunicativa. En nuestro caso se justificarían, pues, todos y cada uno de los "valores especiales" que de vez en cuando se han visto en la construcción de ir a. Para la competencia comunicativa, remito a G. Freddi et.al., op.cit., pp. 57-73. Las ideas que acabo de expresar coinciden también con lo dicho por R. Sornicola a propósito de las construcciones paratácticas del siciliano con iri (véase R. Sornicola, op.cit., p. 69).

207. El Cuestionario sugiere que se atienda a la ocurrencia de los sintagmas co-ger y, ir y + forma personal que se desvía de mi trabajo y que por lo tanto sólo me limito a mencionar (Cuestionario, § 2.1.5.3.1.20).

tampoco a los valores expresivos de habla que, como ya dije, caracterizan a las perífrasis demarcativas.

En los materiales del español de México analizados por E. Luna, (p. 170) siguiendo el criterio de selección que acabo de exponer, pienso que se deben considerar como expresión del valor demarcativo los 18 casos de ir a + infinitivo designados por la autora como de "matiz intensivo". En éstos se presenta el auxiliar en presente de subjuntivo²⁰⁸ y, desde el punto de vista de su función comunicativa, expresan la prohibición o la disuasión: "Ya me voy a trabajar: no vayas a agarrar ese libro que está ahí"; "Pues le echaremos una aquí adentro, Juan, una gotita allí, a ver qué pasa. No le vayas a echar un chorro, ¿eh?"; "No te vayas a reír de mí, pero de veras"; "Mira, mi hijita: prefiero que estés allá y no me vayas a atravesar el mar en esa época". E. Luna (p. 170) afirma que todos los casos registrados en su corpus con las características arriba indicadas se presentan en forma negativa.

E. Luna reúne en 34 ocasiones ir a + infinitivo que sólo reconoce de carácter interrogativo y exclamativo, sin atribuirle un valor específico. En 15 ocasiones (44.11%), la construcción es introducida por el admirativo cómo y en 7 ocasiones por el pronombre quién (20.5%).

208. Para C. Valadez, ir a + infinitivo, aparte de su valor aspectual en cuanto expresión de una acción perfectiva que alude a su desarrollo, ve un valor enfático o afectivo cuando el auxiliar está en presente de subjuntivo o en forma negativa. He aquí sus ejemplos: "No vaya usted a pensar que lo estoy engañando!"; "No hay peligro de que se vayan a enterar" (cf. C. Valadez, op. cit., p. 11).

Los casos a continuación presentan todos el verbo auxiliar en presente de indicativo: "Tenemos que respetar a estos novios. ¿Cómo les vamos a caer nosotros aquí de plaga?"; "Sí, sí, cómo no me voy a acordar"; "Pero, ¿cómo dejo a mi mamá, que ha sido tan buena? ¿Cómo la voy a dejar?"; "¿Quién va a ir en un tren que hace todas esas horas sólo a Cuernavaca?"; "¿Por qué los vas a llenar de veneno?". Me parece que se evidencia aquí lo dicho por W. Dietrich sobre la diferenciación entre el valor temporal y el valor aspectual demarcativo de ir a en tiempo presente a partir del contexto²⁰⁹. Creo que en ninguno de los casos anteriores el contexto hace posible una interpretación temporal en términos de la perspectiva prospectiva y, por tanto, lo que aparece es la función aspectual de demarcación.

Lo mismo se puede decir para las 5 ocurrencias de ir a en copretérito del corpus del español en estudio: "Llegaba el mozo con la merienda al teatro porque ¡cómo no iban a merendar!"; "¡Cómo no lo iba a saber él, que toda la vida había estado allí!"; - "Pero Santo Tomás no podría ser profeta ¿verdad?. Entonces, ¿cómo iba a hablar del viaje a la luna?". A mi juicio pues, en el español de México, el número de casos que expresan la demarcación mediante la perífrasis ir a suman a 52²¹⁰.

209. Véase supra, 2.1.3.5.3., pp. 99-101.

210. E. Luna no menciona ir a en combinaciones como: Ir a parar, ir a dar, que Valadez considera perífrasis de valor aspectual con sentido perfectivo, el cual señala el punto de llegada y alude al desarrollo de la acción (cf. C. Valadez, op.cit., p. 94). En cambio Fente et al. las considera modismos (cf. op.cit., p. 16). En lo personal pienso que estos giros deben verse como frases lexicalizadas pero no excluyo que en determinados contextos puedan desempeñar la función demarcativa o la inminente, pero esto sólo se puede determinar con estudios ad hoc en cada caso a partir de un corpus.

En italiano la correspondiente perífrasis demarcativa andare a + infinitivo ha sido identificada solamente por P. Tekavčić y R. Sornicola, pero sin que estos autores lleguen a conclusiones explícitas sobre su naturaleza perifrástica funcional de aspecto. - Para P. Tekavčić, andare a es perífrasis cuando el verbo andare no implica un efectivo movimiento de traslado de un lugar a otro, y en el caso específico de su combinación con un infinitivo expresa el reproche, la acción que podía pero no debía efectuarse²¹¹.

R. Sornicola, por su parte, se pregunta si la construcción andare a es un problema sintáctico o semántico como lo plantea en el mismo título de su estudio. Su conclusión es que se trata más bien de un problema semántico que requiere sin embargo de un análisis "explicativo" más que descriptivo²¹². La intuición de la autora la lleva a enfatizar más el importante papel que desempeña el contexto situacional para identificar aspectual mente esta perífrasis, lo cual viene a coincidir, curiosamente con la postura de W. Dietrich que la autora declara desconocer.

211. Nótese que es también lo que señala W. Dietrich como "efectos de habla" (cf. W. Dietrich, op.cit., p. 223). P. Tekavčić proporciona el ejemplo: "Perché sei andato a dirglielo?" (= ¿Por qué se lo fuiste a decir?) [La traducción es mía] (cf. P. Tekavčić, Grammatica storica, § 819, p. 398). Para el significado de andare y su etimología, véase F. Palazzi, Novissimo Dizionario, 1973, p. 80. El Grande Dizionario della Lingua Italiana señala la construcción andare a con los ejemplos: "andare a fare, a dire, a pensare" que "indica meraviglia non disgiunta da biasimo", (I, p. 453).

212. Cf. R. Sornicola, op.cit., pp. 65 y 74.

Hay que señalar además que R. Sornicola si por un lado, no descarta la posibilidad de interpretar el tipo hipotáctico del italiano estándar andare a como perífrasis aspectual global, por otro, manifiesta aún reticencias en considerarla en un sistema de oposiciones funcionales ya que los valores 'intensivo', 'emotivo', 'negativo', la caracterizan más bien, según ella, como fenómeno de "norma regional" o de "parole"²¹³.

En mis materiales documento 5 casos de andare a + infinitivo de aspecto demarcativo de los cuales, 4 están en presente de indicativo: "In genere, quando vado a dire agli amici che passo le vacanze su barche a vela grosse, subito collegano al fatto: tu hai dei soldi" (= Por lo general cuando voy a decir [digo] a los amigos que paso las vacaciones sobre grandes barcos de vela, enseguida lo relacionan al hecho: tú tienes dinero)²¹⁴; "Ma vedi, se tu vai a dire a queste persone, vai a dire loro: Ma non ti sembra di essere ridicola? ti guardano con una faccia come per dire: Ma sei tu la ridicola!" (= Pero ves, si tu vas a decir a estas personas, vas a decirles: ¿Pero no te parece que eres ridícula? te miran con una cara como para decir: ¿Pero la ridícula eres tú!); "Allora

213. Cf. R. Sornicola, *ibidem*, pp. 73-74. Los ejemplos de la autora son: "Guarda che va a pensare!" (= Mira lo que va a pensar!); "In che brutto guaio si é andato a cacciare!" (= ¡En qué lío se fue a meter!); "E' andato a credere a quell'amico!" (= ¡Fue a creerle a ese amigo!) [El subrayado y la traducción son míos].

214. En este ejemplo, así como en los siguientes, no debe engañar el uso del presente para una interpretación distinta de la demarcación ya que los contextos aquí no permiten una interpretación de perspectiva prospectiva en el ámbito temporal.

se andiamo a vedere che cosa abbiamo fatto noi..." (= Entonces, si vamos a ver lo que hemos hecho nosotros...), un ejemplo en antepresente: "Tutti gli imperativi categorici alla rovescia, alla maniera del grande Diogene, si sono sempre piú diffusi e sono andati a costituire una sorta di sterminato e sotterraneo anti-sapere" (= Todos los imperativos categóricos al revés, a la manera del gran Diógenes, se han difundido cada vez más y [finalmente] constituyeron una especie de antisaber exterminado y subterráneo)²¹⁵.

Los elementos que destacan de la confrontación entre el español y el italiano resultan los siguientes:

a) Ambas lenguas cuentan con perífrasis para la expresión aspectual de la demarcación. El español admite ya sea el tipo paratáctico (ir y, venir y, llegar y) ya sea el tipo hipotáctico de infinitivo con ir a, sin embargo en el corpus del español de México sólo se registra este último tipo.

El italiano cuenta solamente con el tipo hipotáctico andare

215. En mis materiales hay un caso curiosamente similar al registrado por G. Valadez en el español de su corpus y que esta autora considera como perífrasis aspectual perfectiva: "Nos fuimos a estrellar contra un camellón" (cf. C. Valadez, op.cit., p. 11). En italiano el ejemplo es el siguiente: "Un'auto é andata a schiantarsi contro un'altra vettura..." (= Un carro se fue a estrellar contra otro...). Me inclino a la exclusión de estos giros de la clasificación, y considero como frases lexicalizadas en español ir a dar, ir a parar, etc., en general. También considero como idiomática en italiano: andare a finire que documento en 2 ocasiones: "Nel terremoto della Sicilia hanno dato 3 mila 400 miliardi, sono andati a finire nelle tasche di pochi e gli altri sono rimasti poveri" (= En el temblor de Sicilia se dieron tres mil cuatrocientos billones que fueron a dar en las bolsas de unos pocos y los demás se quedaron pobres).

a que presenta simetría total sintáctica con la correspondiente del español²¹⁶.

- b) En el corpus del español ir a demarcativo se presenta en forma negativa con una frecuencia de 42.3%, mientras que en italiano no se documenta ningún caso aunque es común en el habla²¹⁷. En el corpus de italiano lo que se evidencia es la aparición de andare a en la prótasis de oración hipotética introducida por se (= si) con un índice de 60%.
- c) En el uso de los tiempos, ir a aparece en presente de indicativo en 29 oportunidades (55.7%), en presente de subjuntivo en 18 casos (34.6%), en copretérito, 5 veces (9.6%). En italiano la correspondiente andare a en presente hace registrar una frecuencia del 80%, y resulta el único tiempo común con los del español.

216. No excluyo totalmente, sin embargo, la construcción paratáctica vado e + verbo conjugado que en particulares situaciones de habla puede lograr efectos estilísticos especiales.

217. El cálculo de este índice se basa en el número de ocurrencias consideradas demarcativas (54) y en el recuento de las formas negativas (22) indicadas por E. Luna en su descripción.

I. TABLA COMPARATIVA DE LAS PERIFRASIS DE DEMARCACION.

E S P A Ñ O L	I T A L I A N O	Resultados Comparativos
IR Y + Verbo conjugado		Asimetría
LLEGAR Y + Verbo conjugado		Asimetría
VENIR Y + Verbo conjugado		Asimetría
IR A + Infinitivo	ANDARE A + Infinitivo	Simetría total

II. TABLA COMPARATIVA DE FRECUENCIAS DE LAS PERIFRASIS DE DEMARCACION.

E S P A Ñ O L	Número de Apariciones	I T A L I A N O	Número de Apariciones
IR A + Infinitivo	52	ANDARE A + Inf.	5
Relativo 100		Relativo 100	
Porcentaje		Porcentaje	
Absoluto	8.08	Absoluto	2.30
<hr/>		<hr/>	
Total	52	Total	5

3. Observaciones finales y conclusiones.

Reúno en este último apartado algunas consideraciones adicionales que intencionalmente no traté a lo largo del estudio porque se aprecian mejor si se presentan de manera conjunta al final. Me refiero específicamente a ciertas características comunes a todas las perífrasis verbales, a saber: la interpolación y la sobreauxiliarización.

Cuando se habla de las perífrasis verbales, rara vez se menciona el hecho de que entre el verbo modificador y el modificado puedan aparecer otros elementos tales como el sujeto de la perífrasis, un adverbio, o una frase adverbial, o bien algún complemento circunstancial. Esta posibilidad es evidenciada por E. Luna (p. 226) y me parece interesante que se ponga de relieve sobre todo en estudios que se apoyan en hechos reales de habla.

En español, como dice esta autora, lo más común es que el verbo modificador y el modificado estén juntos y, por tanto, los casos de interpolación se dan en número reducido. En efecto, sobre un total de 4250 ocurrencias de perífrasis verbales del corpus del español estudiado, Luna registra solamente 199 casos de interpolación, a los que corresponde un índice de frecuencia absoluta de 4.6%.

En las construcciones de infinitivo del habla de México resultan 128 casos de interpolación con una frecuencia relativa de

este tipo de perífrasis de 4% (p. 226). Puesto que se trata de datos globales, esto es, que se refieren a todas las clases de perífrasis, y no sólo a las aspectuales, no puedo proporcionar datos comparativos específicos de estas últimas con las del italiano. A pesar de estas limitaciones es posible, sin embargo, tener una idea del fenómeno en las dos lenguas de mi interés²¹⁸.

En italiano registro 27 casos de interpolación con perífrasis aspectuales de infinitivo, igual al 12.4%, subdivididos como sigue:

1. Se interpone un adverbio o una locución adverbial en 21 ocasiones, con un índice de frecuencia relativa de 77.7%, como en los ejemplos: "...con il risultato che le novità cessarono presto di essere tali" (= ...con el resultado de que las novedades cesaron pronto de ser tales); "Si parla di estremismo nel caso della disputa fra due persone che arrivano poi a passare alle mani, alle vie di fatto" (= Se habla de extremismo en el caso de la disputa entre dos personas que llegan luego a pegarse [es decir], pasan a los hechos); "Gli atteggiamenti provocatori di Guglielmo II e la politica absburgica nei Balcani finirono, invece, per indebolire la Triplice Alleanza" (= Las actitudes provocativas de Guillermo II, acabaron, en cambio, por debilitar

218. En el español de México los casos más frecuentes de interpolación son los de sujeto, con un total de 153 testimonios (76.8%). La presencia de un adverbio o de una frase adverbial, y de un complemento son en total 46 (23%). Cf. E. Luna, op.cit., p. 226).

la Triple Alianza).

2. Con un complemento circunstancial interpolado registro 5 ejemplos (18.5%): "Cominciammo, nel mio circolo sportivo, a prendere i bambini di due anni" (= Empezamos, en mi club deportivo, a recibir a los niños de dos años); "Il bambino Raffaele ha cominciato a otto anni a farmi la ripresa con gli adulti" (= El niño Rafael empezó a los ocho años a cabalgar con los adultos).

La sobreauxiliarización es también poco enfatizada por los autores en general y en lo personal pienso que debe tener su lugar en un estudio descriptivo. Como dice E. Luna (p. 226), la doble auxiliaridad consiste en la incidencia de unos auxiliares sobre otros. Yo diría que esta incidencia de un auxiliar sobre otro se manifiesta específicamente en el orden del antecedente al subsiguiente dentro de la cadena hablada, mismo que se respeta también en los casos en que se dan construcciones hasta de tres miembros auxiliares²¹⁹. En todos los casos es válida la afirmación de Luna que reza: "Cada perífrasis conserva el valor que le es propio, a pesar de que la unidad sea más compleja".

Enfocando mi atención en las perífrasis aspectuales tratadas en el presente trabajo, observo que en el corpus del español de

219. En el corpus del español se registra un solo caso en que se observa la presencia de una perífrasis aspectual de fase ingresiva con empezar a como segundo miembro: "Deberían empezar a poder aceptar a ingenieros a las maestrías". Cf. E. Luna, ibidem, p. 227.

México, éstas pueden aparecer ya sea como el primer miembro o como el segundo dentro de la unidad compleja de la doble auxiliari-
dad. Como primer miembro aparece ir a con los valores de fase in-
minencial y de demarcación: "Voy a tratar de abordar..."; "No van
a andar haciendo cosas". Como segundo miembro, aparecen:

1. La perífrasis de repetición volver a en 5 ocasiones: "No
podía volver a recuperar el poder"; "Tienen que volver a
verse".
2. La perífrasis de visión continuativa con seguir, en 5 oportu-
nidades: "No se podieron seguir haciendo"; "Vamos a se-
guir siendo mujeres".
3. La perífrasis de fase conclusiva con dejar de, 3 veces: "No
pude dejar de ir".
4. La perífrasis de colocación de disposición resultante con
llegar a documentada en 4 ocasiones: "...pude llegar a ser
campeón".

En italiano, como primer miembro se documentan:

1. Las perífrasis de fase ingresiva cominciare a e iniziare a
en una oportunidad respectivamente: "Nel momento in cui co-
minci a cercare di capire, senti che ti frana il terreno"
(= En el momento en que empiezas a tratar de entender, sien

tes que se te van los pies); "Nel momento in cui iniziamo a cercare di cambiare..." (= En el momento en que empezamos a tratar de cambiar).

2. La perífrasis de disposición resultante arrivare a, en una sola ocasión: "...per una lotta interiore, per arrivare a pensare di cambiare quello che c'è di se stesse" (= Para una lucha interior, para llegar a pensar en cambiar lo que hay de sí mismas).

Como segundo miembro, aparecen en italiano:

1. Las perífrasis de fase ingresiva cominciare a (3 casos) y mettersi a (1 caso): "Una delle cose che dovremmo cominciare a fare, proprio come donne..." (= Una de las cosas que deberíamos empezar a hacer, precisamente como mujeres...); "Come faccio a mettermi a cantare..." (= Cómo puedo ponerme a cantar...).
2. La perífrasis de visión continuativa continuare a, en dos oportunidades: "Non possiamo continuare a mettere in mare ..." (= No podemos seguir echando al mar...); "Devo continuare a vivere per amore dei miei figli" (= Debo seguir vi- viendo por amor de mis hijos).

Comparando los datos generales a mi alcance en los dos corpus, hago las siguientes observaciones finales:

1. En las 30 horas de grabaciones del español del habla culta de México, aparecen un total de 643 perífrasis aspectuales de infinitivo y de gerundio que son comparables con las del italiano. En las 15 horas de grabaciones del italiano culto hablado en las dos variedades de Roma y de Turín, aparecen un total de 217 perífrasis aspectuales de infinitivo. De los datos anteriores se deduce que por cada hora de grabación, en el español se producen 21 perífrasis aspectuales en promedio, mientras que en italiano aparecen 14.

2. Los casos de sobreauxiliarización con perífrasis aspectuales en el español, comparables con las del italiano, suman a un total de 19, con un índice de frecuencia de 2.95%. En italiano los casos registrados son 9 en total con un índice de 4.14%.

4. TABLA COMPARATIVA GENERAL DE LAS PERIFRASIS DE INFINITIVO CON SU VALOR ASPECTUAL.

A S P E C T O	E S P A Ñ O L	I T A L I A N O
REPETICION	VOLVER A + Inf.* ACOSTUMBRAR + Inf.* SOLER + Inf.*	TORNARE A + Inf.* USARE + Inf.* SOLERE + Inf.* ESSERE SOLITO + Inf.*
VISION GLOBAL	TOMAR Y + verbo conjugado AGARRAR Y + verbo conjugado SALIR + Gerundio*	PRENDERE E + verbo conjugado PIGLIARE E + Verbo conjugado USCIR (SE NE) A + Inf.* VENIR FUORI + A + Inf. SALTARE SU + A + Inf.
VISION ANGULAR	ESTAR + Gerundio	STARE + Gerundio STARE + A + Infinitivo*
VISION CONTINUATIVA	CONTINUAR + Gerundio SEGUIR + Gerundio* PROSEGUIR + Gerundio	CONTINUARE + A + Inf.* SEGITARE + A + Inf.* PROSEGUIRE + A + Inf.
VISION EXTENSIVA	QUEDARSE + Gerundio* PERMANECER + Gerundio	RIMANERE + A + Inf.* RESTARE + A + Inf.
FASE INMINENCIAL	ESTAR POR + Inf.* ESTAR A PUNTO DE + Inf.* IR A + Inf.* QUERER + Inf.	STARE + PER + Inf.* ESSERE LÍ LÍ + PER + Inf. ESSERE + PER + Inf.* ESSERE SUL PUNTO DI + Inf. ANDARE + A + Inf.* VOLERE + Inf.*
FASE INGRESIVA	I COMENZAR + A + Inf.* EMPEZAR + A + Inf.* PRINCIPIAR + A + Inf.* II ECHAR (SE) + A + Inf.* SOLTAR (SE) + A + Inf.* SOLTAR (SE) + Gerundio ROMPER + A + Inf. AVENTAR (SE) + A + Inf. LANZAR (SE) + A + Inf.	I (IN) COMINCIARE + A + Inf.* INIZIARE + A + Infinitivo* (RI) PRENDERE + A + Inf.* II BUTTARSI + A + Inf.* SCOPPIARE + A + Inf. LANCIARSI + A + inf.

A S P E C T O	E S P A Ñ O L	I T A L I A N O
	III PONERSE + A + Inf.* METERSE + A + Inf.* IV ENTRAR + A + Inf. * PASAR + A + Inf.* V DAR POR + Inf.* DAR + EN + Inf.	III DARSI + A + Inf. METTERSI + A + Inf.* IV ENTRARE + A + Inf. PASSARE + A + Inf.* V PRENDERLA + Inf.
FASE CONCLUSIVA	ACABAR + DE + Inf.* CESAR + DE + Inf. DEJAR + DE + Inf.*	FINIRE + DI + Inf.* CESSARE + DI + Inf.* SMETTERE + DI + Inf.* TRALASCIARE + DI + Inf.
FASE EGRESIVA	ACABAR + DE + Inf.*	VERBO CONJUGADO + adverbio* temporal
COLOCACION: ALINEACION	COMENZAR + POR + Inf. EMPEZAR + POR + Inf. COMENZAR + Gerundio EMPEZAR + Gerundio CONTINUAR + POR + Inf. SEGUIR + Gerundio ACABAR + POR + Inf.* ACABAR + Gerundio	COMINCIARE + CON + Inf.* CONTINUARE + CON + Inf. FINIRE + CON/PER/DI + Inf.*
COLOCACION: DISPOSICION RESULTANTE	LLEGAR + A + Inf.* VENIR + A + Inf.*	ARRIVARE + A + Infinitivo* GIUNGERE + A + Infinitivo VENIRE + A + Infinitivo* (RI)TROVARSI + A + Inf.*
COLOCACION: DEMARCAACION	IR + Y + Verbo conjugado LLEGAR + Y + Verbo conjugado IR + A + Infinitivo*	ANDARE + A + Infinitivo*

* En esta tabla se presentan las perífrasis del español y del italiano agrupadas de acuerdo a su valor aspectual. Se señalan con * las perífrasis que aparecen en los dos corpus en estudio.

5. INVENTARIO GENERAL DE LAS PERIFRASIS ASPECTUALES DE INFINITIVO EN ESPAÑOL Y EN ITALIANO*

E S P A Ñ O L	VALORES ASPECTUALES	I T A L I A N O
ACABAR DE + Infinitivo	fase conclusiva	FINIRE DI + Infinitivo
ACABAR DE + Infinitivo	fase egresiva	Verbo conjugado + adverbio temporal
ACABAR POR + Infinitivo	alineación	FINIRE CON + Infinitivo
		FINIRE PER + Infinitivo
		FINIRE DI + Infinitivo
ACOSTUMBRAR A + Inf.	repetición	USARE + Infinitivo
COMENZAR A + Infinitivo	fase ingresiva	INIZIARE A + Infinitivo
DAR POR + Infinitivo	fase ingresiva	(PRENDERLA A + Infinitivo)
DEJAR DE + Infinitivo	fase conclusiva	SMETTERE DI + Infinitivo
		CESSARE DI + Infinitivo
ECHARSE A + Infinitivo	fase ingresiva	BUTTARSI A + Infinitivo
EMPEZAR A + Infinitivo	fase ingresiva	(IN)COMINCIARE A + Inf.
		(RI)PRENDERE A + Inf.
(EMPEZAR POR + Inf.)	alineación	COMINCIARE CON + Inf.
ENTRAR A + Infinitivo	fase ingresiva	(ENTRARE A + Infinitivo)
ESTAR + Gerundio	visión angular	STARE A + Infinitivo
ESTAR A PUNTO DE + Inf.	Fase inminente	(ESSERE SUL PUNTO DI + Inf.)

En esta tabla se presentan alfabéticamente las perífrasis que aparecen en los dos corpus en estudio y también las que aparecen solamente en uno de los dos. En este último caso se indican entre paréntesis () las perífrasis correspondientes que no aparecen. Se indican con * las perífrasis del italiano que con el mismo valor aspectual pueden corresponder a varias en español.

ESTAR POR + Infinitivo	fase inminente disposición resul- tante o demarcación	STARE PER + Infinitivo ESSERE PER + Infinitivo (RI)TROVARSI A + Inf.
IR A + Infinitivo	fase inminente	ANDARE A + Infinitivo VOLERE + Infinitivo
IR A + Infinitivo	demarcación	ANDARE A + Infinitivo
LLEGAR A + Infinitivo	disposición resul- tante	ARRIVARE A + Infinitivo
METERSE A + Infinitivo	fase ingresiva	METTERSI A + Infinitivo*
PASAR A + Infinitivo	fase ingresiva	PASSARE A + Infinitivo
PONERSE A + Infinitivo	fase ingresiva	METTERSI A + Infinitivo*
PRINCIPIAR A + Inf.	fase ingresiva	INIZIARE A + Inf.* (RI)PRENDERE A + Inf.*
QUEDARSE + Gerundio (QUERER + Infinitivo) (SALIR + Gerundio)	visión extensiva fase inminente visión global	RIMANERE A + Inf. VOLERE + Infinitivo*
SEGUIR + Gerundio	visión continuativa	USCIRE A + Infinitivo CONTINUARE A + Infinitivo
SOLER + Infinitivo	repetición	SEGUITARE A + Inf. SOLERE + Infinitivo
SOLTARSE + Gerundio	fase ingresiva	ESSERE SOLITO + Inf. (SCOPPIARE A + Inf.)
VENIR A + Infinitivo	disposición resul- tante.	VENIRE A + Infinitivo
VOLVER A + Infinitivo	repetición	TORNARE A + Infinitivo

B I B L I O G R A F I A

- Adrados Rodríguez, Francisco, Estudios de lingüística general, 2a. edición, Barcelona, Planeta, 1969, pp. 223-254.
- Alarcos Llorach, Emilio, "Algunas construcciones del infinitivo", en Estudios de gramática funcional del español, Madrid, Gredos, 2a. ed., 1978, pp. 133-142.
- - - - Gramática estructural, Madrid, Gredos, 2a. ed., 1977.
- - - - "Otra vez sobre el sistema verbal español", en Estudios de gramática funcional del español, Apéndices I, Madrid, Gredos, 1978, pp. 257-284.
- - - - "Sobre la estructura del verbo español", en Estudios de gramática funcional del español, Madrid, Gredos, 1978, pp. 50-89.
- Alberti, M. G., Giovannini, G., Dal testo alla regola. Grammatica induttiva della lingua italiana, Firenze, Sandron, 1980.
- Alcina Franch, Juan-Blecua, José Manuel, Gramática española, Barcelona, Ariel, 1975.
- Alonso, Amado, "Sobre métodos: construcciones con verbos de movimiento en español", en Estudios Lingüísticos. Temas españoles, 3a. edición, Madrid, Gredos, 1967, pp. 190-236.
- Alonso, Amado y Henríquez Ureña, Pedro, Gramática castellana, XXa. edición, Buenos Aires, Losada, 1964.
- Alonso, Martín, Gramática del español contemporáneo, Madrid, Guadarrama, 1968.

- Altieri, M. L., Biagi, L., Heilmann, L., La lingua italiana. Segni, funzioni, strutture, Milano, Edizioni Scolastiche APE, 1975.
- Ambrosini, Roberto, "L'uso dei tempi storici nell'italiano antico", en L'Italia Dialettale, XXIV, Nuova Serie 1, (1960-1961), Pisa, 1955.
- Antinucci, F., Crisari, M., Parisi, D., "Analisi semantica di alcuni verbi italiani", en Grammatica Trasformativale Italiana, S.L.I., Roma, Bulzoni, 1971, pp. 23-46.
- Antonini, Anna, "Il problema del gerundio", en Studi di Grammatica Italiana, (a cura dell'Accademia della Crusca), Firenze, 1974-1976, N. 4, pp. 85-107.
- Austin, J. L., Quand dire, c'est faire, édition du Seuil, Paris, 1970. (Título original: How to do things with words, Oxford, Oxford University Press, 1962).
- Bache, Carl, "Aspect and Aktionsart: towards a semantic distinction", en Linguistics, 18, Cambridge, Cambridge University Press, 1982, pp. 57-72.
- Barrenechea, Ana Ma., "Las clases de palabras en español, como clases funcionales", en Estudios de gramática funcional, - Buenos Aires, Paidós, 1969, pp. 9-26.
- Battaglia, S., Pernicone, V., La grammatica italiana, Torino, Società Editrice Subalpina, 1977.
- Battaglia, Giovanni, Nuova grammatica italiana per stranieri, Roma, Bonacci, s.f.
- Battisti, C., Alessio, G., Dizionario etimologico italiano, Firenze, G. Barbera, 1975.

- Bello, Andrés y Cuervo, Rufino J., Gramática de la lengua castellana, 7a. edición, Buenos Aires, Sopena Argentina, 1964.
- Benveniste, Émile, "Estructura de las relaciones de auxiliaridad", en Problemas de lingüística general, II, 3a. edición, México, Siglo XXI, pp. 178-195. (Título original: "Structure des relations d'auxiliarité", en Acta Linguistica Hafniensia, Copenague, vol IX, N. 1, 1965, pp. 1-15).
- - - - "Les relations de temps dans le verbe français", en Problèmes de linguistique générale, Paris, 1966, pp. 237-250. (Antes en Bulletin de la Société Linguistique de Paris, 1959, pp. 69-82).
- Beristáin, Helena, Gramática estructural de la lengua española, México, UNAM, 1975.
- Berretta, Monica, Linguistica ed Educazione linguistica. Guida all'insegnamento dell'italiano, Torino, Einaudi, 1977.
- Blücher, Kolbjörn, "Considerazioni sui costrutti del tipo 'stare cantando, andare cantando, venire cantando'", en Revue Romane, N. 8, Copenague, 1973, pp. 13-20.
- - - - Studio sulle forme "ho cantato, cantai, cantavo, stavo cantando", Oslo, Universitetsforlaget, 1974.
- Brunot, F., Bruneau, Ch., Précis de grammaire historique de la langue française, Paris, Masson, 4a. ed., 1956.
- Bull, William E., Spanisch for teachers - Applied Linguistics, Nueva York, The Ronald Press Company, 1965.
- Carballo Calero, Ricardo, Gramática elemental del gallego común, - 3a. ed., Vigo, Galaxia, 1970.

- Carratalá, Ernesto, Morfosintaxis del castellano actual, Barcelona, Ed. Labor, 1980.
- Carrera, Manuel, "Italiano y español: Elementos para una comparación", Italiano y español: estudios lingüísticos, Universidad de Sevilla, Núm. 74, 1984, pp. 185-219. (Antes en Estudios de lengua y literatura italiana, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1980, pp. 23-47).
- Cartagena R., Nelson, "Estructura y función de los tiempos del modo indicativo en el sistema verbal del español", Revista de lingüística teórica y aplicada, Concepción, Chile, 14-15, 1976-77, pp. 5-43.
- Castelfranchi, C., Parisi, D., "Analisi semantica dei locativi temporali", en La Sintassi (Atti del III Convegno Internazionale di Studi, Roma, 17-18, Maggio, 1969), Roma, Bulzoni, 1970, pp. 193-217.
- Castelfranchi, Cristiano, "Capacità locative e aspetti dei tempi verbali", en L'insegnamento dell'italiano in Italia e all'estero, Società di Linguistica Italiana, Roma, Bulzoni, 1971, pp. 649-665.
- Cesana, Gianni, Dizionario ragionato dei sinonimi e dei contrari, Milano, G. De Vecchi, 1976.
- Chiuchiú, A., Fazi, M. C., Bagianti, R., Le preposizioni, 2a. ed. Perugia, Guerra, 1984.
- Cinque, Guglielmo, "Analisiscomponenziale del lessico: prospettive per un 'applicazione contrastiva'", en Scritti e

Ricerche di Grammatica italiana, Trieste, LINT, 1972,
pp. 93-107.

Cîrstea, Mihaela, "Construtto perifrastico con valore aspettuale nell'italiano contemporaneo", en Scritti di Grammatica Italiana, Trieste, LINT, 1972, pp. 141-157.

Colombo, Fulvia, La categoría verbal de aspecto en gramática española, Tesis, México, UNAM, 1983.

Comrie, Bernard, Aspect: an introduction to the study of verbal aspect and related problems, Cambridge, Cambridge University Press, 1976.

Corti, M., Manzotti, E., Ravazzoli, F., Una lingua di tutti. Pratica, storia e grammatica della lingua italiana, Firenze, Le Monnier, 1979.

Coseriu, Eugenio, "Aspect verbal ou aspects verbaux? Quelques questions de théorie et de méthode" en La notion d'aspect. (Recherches linguistiques-Études publiées par le Centre d'analyse syntaxique de l'Université de Metz, 18-20 mai 1978). Paris, Actas publicadas por J. David y R. Martin, Klincksieck, 1980, pp. 13-23.

- - - - "El aspecto verbal perifrástico en griego antiguo", en Estudios de Lingüística románica, Madrid, Gredos, 1977, pp. 231-263. (Antes en: Actas del III Congreso Español de estudios Clásicos, 3, Coloquio de estudios estructurales sobre las lenguas clásicas, Madrid, 1969, pp. 93-116).

- Coseriu, Eugenio, "Sobre las llamadas 'construcciones con verbo de movimiento': un problema hispánico", en Estudios de lingüística románica, Madrid, 1977, pp. 70-78. (Antes en: Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo, XX, 1962, pp. 121-126).
- - - - "Tomo y me voy. Un problema de sintaxis comparada europea", en Estudios de Lingüística románica, Madrid, Gre-dos, 1977, pp. 79-151.
- Costabile, Norma, Le strutture della lingua italiana. Grammatica generativo-trasformativa, Bologna, Pátron, 1967.
- Criado de Val, Manuel, Fisionomía del idioma español, Madrid, Aguilar, 1962.
- - - - Gramática española y comentario de textos, Madrid, S.A. E.T.A., 1973.
- Cuervo, Rufino, Diccionario de Construcción y Régimen de la lengua castellana, Bogotá, 1954.
- Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística-culta, II Morfosintaxis, Comisión de lingüística ibero-americana (PILEI), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1972.
- Dárdano, M., Trifone, P., Grammatica Italiana con nozioni di lin-güística, Bologna, Zanichelli, 1983.
- Devoto, Giacomo y Massaro, Domenico, Grammatica Italiana, Firenze, Le Monnier, 1952.
- Devoto, Giacomo, "L'aspetto verbale", Lingua Nostra, 2, Firenze, 1940, pp. 9-15.

- Dietrich, Wolf, El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas, Madrid, Gredós, 1983. (Título original: Der Periphrastische Verbalaspekt in den Romanischen Sprachen, Tübingen, Verlag, 1973).
- Dizionario enciclopedico Sansoni, Firenze, Sansoni, 1960.
- Enciclopedia Europea, Garzanti, 1979.
- Escarpanter, José, Introducción a la moderna gramática española, Madrid, Playor, 1974.
- Eynard, R., Daniel, S., La ricerca linguistica - Lettura nel mondo delle parole e dei segni, Torino, S.E.I., 1977.
- Fabrizi, T., Balzani, E., Nuova Grammatica Italiana - Dalla tradizione allo strutturalismo, Bologna, Pátron, 1976.
- Fedele, Pietro, Grande Dizionario Enciclopedico, Torino, U.T.E.T., 1962.
- Fente, R., Fernández, J., Feijóo, L. G., Perífrasis verbales, Madrid, Sociedad General Española, 1976.
- Fernández Murga, Félix, "Las formas no personales del verbo en italiano y en español", en Italiano y Español: estudios lingüísticos, Universidad de Sevilla, No. 74, 1984, pp. 9-107.
- Flora, Francesco, Grammatica Italiana, Bologna, Cappelli, 3a. ed., 1971.
- Fogarasi, Miklós, Grammatica Italiana del Novecento, 2a. ed., Roma, Bulzoni, 1983.

- Fontanella de Weinberg, M. Beatriz, "Los auxiliares españoles", Anales del Instituto de Lingüística, X, Mendoza, Universidad de Cuyo, 1970, pp. 61-73.
- Fornaciari, Raffaello, Sintassi italiana dell'uso moderno, Firenze, Sansoni, 1974. (Faccimular de la edición de - 1881).
- Freddi, G., Farago Leonardi, M., Zuanelli Sonino, E., Competenza comunicativa e insegnamenti linguistici, Bergamo, Minerva Italica, 1979.
- Gabrielli, Aldo, Dizionario dei sinonimi e dei contrari, Milano, C.I.D.E., 1981.
- Galli de' Paratesi, Nora, Livello Soglia, Strasbourg, Conseil de l'Europe, 1981.
- García Hernández, Benjamín, Semántica estructural y lexemática del verbo, Barcelona, Avesta-Reces, 1980.
- Gili Gaya, Samuel, Curso Superior de Sintaxis española, 11a. edición, Barcelona, Bibliograf, 1973.
- Giusti Fici, Francesca, "Il problema delle categorie dei significati nella didattica delle lingue straniere. La lingua italiana parlata nello specchio russo. Funzioni e significati del verbo modale", en Rassegna Italiana di - Linguistica Applicata, 3, Firenze, 1974, pp. 15-41.
- Goidánich, Pier Gabriele, Grammatica Italiana, IV, (edición póstuma con notas añadidas del autor e introducción de L. Heilmann), Bologna, Zanichelli, 1974.

Golian, Milan, L'aspect verbal en français?, Hamburg, Buske, 1979.

González Peña, Carlos, Manual de Gramática Castellana, (arreglado en lo fundamental conforme a la doctrina de don Andrés Bello), 42a. edición corregida y aumentada, México, Patria, 1975.

Grevisse, Maurice, Le bon usage, 7a. edición, Gembloux, Duculot, 1961.

Guillaume, Gustave, "Inmanence et transcendance dans la catégorie du verbe. Esquisse d'une théorie psychologique de l'aspect", en Langage et science du langage, Paris-Quebec, Nizet, 1965, pp. 46-58, (antes en: Journal Psychologique normale et pathologique, XXX, 1933, pp. 355-372).

- - - - "Temps et verbe. Théories des aspects, des modes et des temps" en Collection linguistique de la Société Linguistique de Paris, 27, Paris, p. 134, 1965.

- - - - "Théorie des auxiliaires et examen de faits connexes" en Langage et Science du langage, Paris-Quebec, Nizet, 1964, pp. 73-86.

Hall Jr., Robert, A., La struttura dell'italiano, Roma, Armando, 1971.

Hamplová, Sylva, "Acerca de la manera de acción y el problema de su expresión mediante las perífrasis verbales en español", Philologica Pragensia, 11, Praga, 1968, pp. 209-231.

- - - - "Algunas observaciones acerca de las perífrasis modales en español", Ibero-Americana Pragensia, III, Praga, -

1969, pp. 107-129.

Hadlich, Roger, L., Gramática transformativa del español, Madrid, Gredos, 1975. (Antes: A transformational Grammar of Spanish, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, 1971).

Herczeg, Giulio, "La locuzione perifrastica andare + Participio Passato", Lingua Nostra, XXVII, Firenze, 1966, pp. 58-64.

Hernández Alonso, César, Sintaxis española, Valladolid, 1971.

Hjelmslev, M. Louis, "Le verbe at la phrase nominale. Essai d'une théorie des morphemes", en Essais Linguistique, Paris, Les éditions de Minuit, 1971, pp. 161-200.

Hoepelman, J., Roher, C., "Déja et encore et le temps du passé du français" en La notion d'aspect, Paris, Klincksieck, 1980, pp. 119-143.

Imbs, Paul, L'emploi des temps verbaux en français moderne. Essai de grammaire descriptive, Paris, Klincksieck, 1968, 8a. ed.

Jakobson, Roman, Ensayos de lingüística general, Barcelona, Seix Barral, 1975. Traducción en italiano: Saggi di linguistica generale, Milano, Feltrinelli, 1974. (Título original: Essais de linguistique générale, Paris, Edition de Minuit, 1963).

Katerinov, Katerin, "L'analisi contrastiva Italiano-Spagnolo. Le Preposizioni", en Centro Italiano di Linguistica Applicata, Perugia, Guerra, 1983.

- Kravar, Miroslav, "Opposizioni sintattiche sul piano del tempo virtuale", en Proceeding of the eleventh International Congress of Linguistics, 11/1, Bologne-Florence, 1972-1974, pp. 841-850.
- Lapesa, Rafael, Historia de la lengua española, Madrid, Escelicer, 1964, 7a. ed.
- Larochette, Joe, "La notion d'aspect: le point de vue d'un africaniste" en La notion d'aspect, Paris, Klincksieck, 1980, pp. 31-40.
- Lázaro Carreter, Fernando, Diccionario de términos filológicos, Madrid, Gredos, 1977.
- Lenz, Rodolfo, La oración y sus partes, Madrid, Publicaciones de la R.F.E., 1935.
- Lepschy, Ana Laura y Giulio, La lingua italiana - Storia, varietà dell'uso, Milano, Fabbri, 1981.
- Levi, E. y Dosi, A., I dubbi della grammatica, Milano, Longanesi, 1982.
- Lo Cascio, Vincenzo, "Struttura, funzione, valore di 'andare + participio passato'", Lingua e Stile, 3, Bologna, Il Melino, 1968, pp. 271-293.
- Lope Blanch, Juan M., "Sobre la oración gramatical", Nueva Revista de Filología Hispánica, XVI, México, 1962, pp. 416-422.
- - - - Observaciones sobre la sintaxis del español hablado en México, México, Publicaciones del Instituto Hispano-Mexicano de Investigaciones Científicas, 1953.

- Luna Traill, Elizabeth, Sintaxis de los verboides en el habla culta de la Ciudad de México, México, UNAM, 1980.
- Lucchesi, Valerio, "Fra grammatica e vocabolario. Studio sull' aspetto del verbo italiano", en Studi di Grammatica italiana (A cura dell' Accademia della Crusca), I, 1971, pp. 179-269.
- Lyons, John, "L'aspect", Cap. IV, en Sémantique linguistique, Paris, Larousse, 1980, pp. 324-338.
- Maclennan L., Jenaro, El problema del aspecto verbal. Estudio crítico de sus presupuestos, Madrid, Gredos, 1962.
- Manacorda de Rosetti, Mabel V., "La frase verbal pasiva en el sistema español", en Estudios de gramática estructural, Buenos Aires, Paidós, 1969, pp. 71-90.
- Marchese, A., Sartori, A., Il segno il senso - Grammatica moderna della lingua italiana, Milano, Principato, 1970.
- Marchi, Cesare, Impariamo l'italiano, Milano, Rizzoli, 1984.
- Marcos Marín, Francisco, Curso de gramática española, Madrid, - Cincel, 1980.
- - - - Aproximación a la gramática española, Madrid, Cincel, 1972.
- Marín, Emilio, Gramática española, segundo libro, México, Progreso, 1965, 13a. ed.
- Menéndez Pidal, Ramón, Manual de gramática histórica española, 12a. edición, Madrid, Espasa-Calbe, 1966.
- Meyer-Lübke, Grammatica Storica della lingua italiana e dei dialetti toscani, Torino, Loescher, 1964. (Reimpresión de la 2a. edición).

Migliorini, Bruno, Breve storia della lingua italiana, Firenze, 1964, 9a. reimpresión 1977.

- - - - Sansoni, 1964, 9a. reimpresión 1977.

- - - - Linguistica, Firenze, 6a. ed., Le Monnier, 1972.

- - - - Storia della lingua italiana, Torino, 4a. ed., Sansoni, 1971.

Moignet, Gérard, "La théorie psyco-sistématique de l'aspect verbal", en La notion d'aspect, Paris, Klincksieck, 1980, pp. 41-49.

Molho, Mauricio, Sistemática del verbo español (aspectos, modos, tiempos), Madrid, Gredos, 1975.

Moliner, María, Diccionario del uso del español, Madrid, Gredos, 1977.

Moreno de Alba, José G., Valores de las formas verbales en el español de México, México, UNAM, 1978.

Muljačić, Žarco, Introduzione allo studio della lingua italiana, Torino, Einaudi, 1971.

Muñiz, Ma. de las Nieves, "Uso del condicional en italiano y español: estudio contrastivo", Italiano y español: estudios lingüísticos, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, N. 74, 1984, pp. 127-157.

Palazzi, Fernando, Novissimo Dizionario della Lingua Italiana, Milano, Fabbri editori, 1981.

Parisi, D., Antinucci, F., Elementi di grammatica (Didattica Proposte ed Esperienze), Torino, Boringhieri, 1975, reimpresión 1977.

Pérez-Rioja, José D., Gramática de la lengua española, 6a. edición, Madrid, Tecnos, 1971.

Pierini, Patrizia, "L'analisi contrastiva: problemi di teoria e di metodologia", Lingua e Stile, Año XVI, 1, Bologna, Il Mulino, 1981, pp. 135-150.

Pittáno, Giuseppe, Educazione alla lingua, Settimo M., Bruno Mondadori, 1979.

- - - - Grammatica italiana, Milano, Bruno Mondadori, 1984.

Piva, Cristina, "L'aspetto verbale: una categoria controversa", en La grammatica. Aspetti teorici e didattici, Vol. II, (Atti del IX Congresso Internazionale di Studi della Società di Linguistica Italiana, Roma, Bulzoni, 1979, pp. 479-498.

Pottier, Bernard, "Essai de synthèse sur l'aspect", en La notion d'aspect, Paris, Klincksieck, 1980, pp. 239-246.

- - - - "Estudio sobre el artículo 'empezar'", en Lingüística moderna y Filología Hispánica, Madrid, Gredos, 1976, pp. 203-210.

- - - - Gramática del español, Madrid, Alcalá, 1970.

- - - - "Sobre el concepto del verbo auxiliar", en Lingüística Moderna y Filología Hispánica, Madrid, Gredos, 1976, pp. 194-202.

Quilis, A., Hernández, C., Curso de Lengua española, 1a. edición, Valladolid, 1978.

Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, Madrid, Espasa-Calpe, 1970.

- Real Academia Española, Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, Madrid, Espasa-Calpe, 1973.
- - - - Gramática de la lengua española, Madrid, Espasa-Calpe, (1931), 1962.
- Regula, J., Jernej, J., Grammatica italiana descrittiva su basi storiche e psicologiche, Berna y Munich, Francke Verlag, 1965.
- Réquédad, François, Les constructions verbales avec l'infinitif. Recherches/Applications, Paris, Hachette, 1980.
- Roca Pons, José, Estudios sobre perífrasis verbales del español, Madrid, C.S.I.C., 1958.
- - - - Introducción a la gramática, Barcelona, Teide, 1967.
- - - - "Sobre los verbos auxiliares en las lenguas románicas", en Actes du Xe. Congrès International de linguistique et Philologie Romane, Strasbourg, 1962, I, pp. 313-323.
- Rohlf, Gerard, Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti. Sintassi e formazione delle parole, Torino, Einaudi, 1969. [Traducción de T. Franceschi y M. Caciagli Fancelli]. (Título original: Historische Grammatik der Italianischen Sprache und ihrer Mundarten. III Syntax und Wortbildung, Bern, A. Francke AG, 1954).
- Rojo, Guillermo, Perífrasis verbales en el gallego actual, Compostela, Universidad de Santiago Compostela, 1974.
- Ruipérez, Martín S., "Quelques vues fonctionnalistes sur l'aspect", en La notion d'aspect, Paris, Klincksieck, 1980, pp. 27-29.

- Šabršula, Jan, "Contribution aux problèmes de méthode de la recherche dans le domaine de l'aspect verbal (Langues romanes)", en Actes du Xe. Congrès International de Linguistique et Philologie Romane, Strasbourg, 1962, I, pp. 157-174.
- - - - "Les équivalents de l'aspect slave in italien", en Philologica Pragensia, IV, 3, Praga, 1961, pp. 147-160.
- Saltarelli, Mario, La grammatica generativa trasformazionale (con introduzione alla fonologia, sintassi e dialettologia italiana), Firenze, Sansoni, 1970.
- Salvá, V., Gramática de la lengua castellana, Paris, Garnier Hnos, 1872.
- Sambugar, C. A., Armonia e Stile: Grammatica stilistica e comporre, Firenze, La Nuova Italia, 1966.
- Savoia, Leonardo Maria, "Prospettive teoriche e potenzialità di confronti nell'opera di Gustave Guillaume", en Teoria e Storia degli Studi linguistici (a cura di V. Vignuzzi, G. Ruggiero, R. Simone), Roma, Bulzoni, 1975, pp. 360-389.
- Scarduelli, T., Achiardi, G., Barbi, S., Lingua e grammatica. Teoria della lingua e grammatica italiana, Milano, Principato, 1984.
- Schick, Carla, Il linguaggio. Natura, struttura, storicità del fatto linguistico, Torino, Einaudi, 1960.

- Seco, Manuel, Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua, Madrid, Aguilar, 1977.
- Seco, Rafael, Manual de gramática española, 10a. ed., Madrid, Aguilar, 1982.
- Seuren, Pieter, A. M., "Qualche osservazione sulla frase durativa e iterativa italiana", en Grammatica Trasformativale Italiana, Società di Linguistica Italiana, Roma, Bulzoni, 1971, pp. 209-224.
- Simone, R., Amacker, R., "Verbi modali in italiano. Per una teoria generale della modalità nelle lingue naturali", Italian Linguistics, Lisse, The Netherlands, Núm. 3, 1977, pp. 7-102.
- Simone, R., "Aspetto", en Enciclopedia Europea, Garzanti, 1976, pp. 722-7
- Skytte, Gunver, "I costrutti infinitivi con i verbi fattitivi e con i verbi di percezione", en Studi di Grammatica Italiana. (A cura dell' Accademia della Crusca), Núm. 5, Firenze, 1976, pp. 355-400.
- Socarrás, Cayetano, J., Gramática de la lengua española, New York, Las Américas Publishing Company, 1967.
- Sornicola, Rosanna, "Vado a dire, vain a ddicu: problema sintattico o problema semantico?", en Lingua Nostra, Firenze, Sansoni, 37, 1976, pp. 65-74.
- Spaulding, Robert K., "History and Syntax of the Progressive Constructions in Spanish", University of California Publications in Modern Philology, 13, 3, (1926), pp. 229-284.

- Sthal, Gérald, "L'aspect dans le traitement logique de RE", en La notion d'aspect, Paris, Klincksieck, 1980, pp. 111-117.
- Tekavčić, Pavao, Grammatica storica dell'italiano. II Morfosintassi, Bologna, Il Mulino, 1980.
- - - - "Saggio di un'analisi del sistema verbale italiano", Lingua e Stile, Bologna, Il Mulino, 5, 1970, pp. 1-23.
- Tesnière, Lucien, Éléments de syntaxe structurale, Paris, Klincksieck, 1969.
- - - - "Théorie structurale des temps composés", en Mélanges à Ch. Bally, Ginebra, 1939, pp. 153-183.
- Todisco, Alfredo, Ma che lingua parliamo. Indagine sull'italiano di oggi, Milano, Longanesi & C., 1984.
- Tommaseo, Niccoló, Dizionario dei sinonimi della lingua italiana (a cura di Paolo Ghiglieri), Firenze, Vallecchi, 1973.
- Torricelli, Patrizia, "Osservazioni sul rapporto tra verbo e tempo", en Studi e Saggi linguistici (Suplemento de la revista L'Italia dialettale), 14, Pisa, 1974, pp. 152-184.
- Trabalza, C., Allodi, E., La grammatica degli italiani, Firenze, Le Monnier, 1955.
- Treccani, Giovanni, Dizionario enciclopedico italiano, Roma, Istituto Poligrafico dello Stato, 1961.
- Valadez Pérez, Carmen D., Perífrasis de infinitivo en la norma lingüística culta de la Ciudad de México, Tesis, México, UNAM, 1969.

Valesio, Paolo, "Osservazioni sui verbi attivi e i verbi passivi", en Grammatica Trasformatzionale Italiana, Roma, Bulzoni, 1971, pp. 225-245.

Vassilieva-Svede, Olga, "Algunos problemas actuales del estudio de los idiomas pirenaico-romances (español, portugués, gallego y catalán)", en Atti del XIV Congresso Internazionale di Linguistica e Filologia romanza, (Napoli 15-20 Aprile 1974), vol. II, Napoli, Gaetano Macchiaroli editore, 1976, pp. 97-106.

- - - - "La categoría del aspecto verbal en las lenguas pirenaico-romances (español, portugués, gallego y catalán)", en Actes du XIII Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes, Quebec, 1972, pp. 483-492.

Vernay, Henri, "Un système logique comme cadre d'une étude comparative de deux structures", en La Linguistique, III, (1967), I, Paris, pp. 39-62.

Viscardi, A., Vitale, M., La prima arte. Grammatica Italiana, Milano, Fabbri, s.f.

Vizmüller, Jana, "A Contrastive Analysis of verbal Aspect in Past Tenses in English and Italian", The Canadian Modern Language Review, vol. 35, núm. 4, Toronto, 1979, pp. 608-616.

Wandruska, Mario, Nuestros idiomas: comparables e incomparables, Tomo II, Madrid, Gredos, 1976. (Título original: Sprachen Vergleichbar und Unvergleichlich, München, 1969).

Wilmet, Marc, "Aspect grammatical, aspect sémantique, aspect léxi-
cal: un problème de limites", en La notion d'aspect, Pa-
ris, Klincksieck, 1980, pp. 51-68.

Zemb, M. J., "L'aspect, le mode et le temps", en La notion d'aspect,
Paris, Klincksieck, 1980, pp. 83-110.